ANTONIO MARTIN VILLA

AUTÓGRAFOS (2)

Traducción, notas y observaciones a las Églogas.



7

Églogas traducidas en verso

1.ª 38 versos del Sr. L. R.: los demás de M. V.
2.ª de M. V.
3.ª Falta el plieguecillo 5.º que comprendió 50 v.s
están los restantes de M. V.
4.ª 5.ª y 6.ª de M. V. están
7.ª de M. V. hasta el v. 33
8.ª de L. R.
9.ª de L. R.
10.ª de L. R. y correcciones de M. V.

El haber encontrado la portada que va anotada en el papel roto que va aquí con las iniciales A. M. V. y J. L. R. Antonio Martín Villa y José López Rubio, compañeros inseparables como amigos y literatos, el ser la letra de un sobrino de D. Antonio, nos hizo creer era suya esta traducción, y esta la con que se publicó en la Andalucía que va adjunta. Después se supo que estaba publicada por D. Félix Hidalgo Moreno, pero la multitud de correcciones que estos manuscritos tienen de Martín Villa hicieron que él colaboró a este trabajo con la abnegación que siempre tuvo huyendo de dar su nombre á lo que hacía.

Traduccion y anotaciones no arre-
gladas ~~de las Eglogas y Geórgicas~~
de Virgilio.

p.r D.n A. M. V. y D.n J. L. R.

y algunos otros escritos sobre
distintos asuntos.

con ...
de toda...
plimie...
acalt...
contr...
pros...
plos ...
hecho mu...
una multi...
dejarlos á los ...
cinco ciudades ...
dependiencies exam...
asilo
Temió con ra...
á su padre y fam...

Notas y observaciones á la Egloga 1ª

Despues de la batalla de Filipos, que puso fin á la libertad romana, se halló el Triunvir Octavio César, conocido despues por el nombre de Augusto, sumamente comprometido con los veteranos, que le reclamaban con fuerzas y sediciones de todas clases, que llenaron de males la Italia entera, el cumplimiento de las promesas que les habia hecho. Precisado á acallar los gritos de una soldadesca ávida é imponente, encontró, que no le alcanzaban los bienes de tantos romanos proscritos durante la guerra civil, ni los tesoros de los templos de Roma y de sus cercanías de que se apoderó, y entónces echó mano de las propiedades de los particulares. Fué de ver una multitud de familias despojadas de sus bienes para dejarlos á los soldados veteranos, y los habitantes de veinte y cinco ciudades principales con los de las villas y caseríos dependientes errando por toda la Italia, pidiendo pan y un asilo

Temió con razon Virgilio, que la calamidad alcanzase á su padre y familia, que poseian un pequeño territorio en

la aldea de Andes, hoy Petula, inmediata á Mántua, y desde luego se dedicó á trabajar para salvarlos, con cuyo motivo escribió desde Roma á su amigo y maestro de Filosofía Seiron los versos siguientes:

Ad Villam Seyronis.

„Villula, quae Seyronis eras, et pauper agellae,
„Verum illi domino, tu quoque divitiae;
„Me tibi, et hos una mecum, et quos semper amavi
„Si quid de patriâ tristius audiero
„Commendo, in primisque patrem, tu nunc eris illi
„Mantua quod fuerat, quodque Cremona prius."

En efecto bien pronto se vieron realizados los temores de Virgilio; pues proscrita Cremona por haber favorecido á los asesinos de César, y no alcanzando su territorio para la recompensa de los veteranos, se hizo extensivo el decreto fatal á Mántua, sin otra razon que la de hallarse próxima á aquella. Esta es la causa que designa Virgilio en su novena pastoral, cuando dice: ¡Mantua, vae miserae, nimium vicina Cremonae! Pero Virgilio recomendado por Mecenas y otros favoritos del triunvir, obtuvo de este, habiéndole presentado á su anciano padre, la gracia para que le conservasen sus bienes; y dejando á

Roma, pasó con él á Mántua engreido en la dulce satisfaccion de restablecerlo por sí mismo en su modesto patrimonio; cuyo viaje por poco le cuesta la vida. Lo que le sucedió con este motivo se dirá en las notas á la égloga novena.

Fué pues el reconocimiento quien inspiró al príncipe de los poetas latinos la primera de sus églogas; y esta acaso seria la vez primera, que el genio de las musas triunfó sobre el de la guerra civil. Celebra en ella la beneficencia de Augusto; y jamas el agradecimiento ha hablado un Lenguaje mas noble, mas interesante, ni mas lisongero.

Esta égloga es dramática. La escena pasa á la sombra de un haya. Títiro representa á Virgilio tranquilo y contento de su felicidad: Melibeo á los desgraciados pastores de Mántua. La situacion de ámbos ofrece un contraste interesantísimo.

Verso 1.º Tityre... Este verso, y los cuatros que le siguen, forman un pequeño cuadro, en el que vemos á dos pastores colocados en el lugar respectivo al papel que van á representar; ¡Y con qué maestría! Para pintar el poeta por boca de Melibeo la felicidad de Títiro, prodiga los epítetos; y parece que su musa se complace en las imágenes que le sugiere. Al contrario, cuando Melibeo habla de su desgracia, es lacónico. Una sola vez emplea el adjetivo dulcia, cuya significacion recae sobre la idea principal, y contribuye á que resalte

mas la felicidad de Títiro. Para saber apreciar esta observacion, ha de tenerse presente, que Virgilio cantaba movido del reconocimiento ácia Augusto; y que si este príncipe habia sido para con él benéfico, era injusto para con Melibeo; por eso no debió decir del infortunio de los pastores mantuanos, sino lo necesario para hacer mas recomendable el beneficio del César, y mas interesante la suerte dichosa de Títiro. Por la propia razon espresa Melibeo sus sentimientos sin acritud. Dos veces repite la palabra patria, objeto á que refiere sus afectos y sus memorias, llora sobre ella, y á nada mas se extiende.

V. 2. Meditaris... Nada espresaria mejor que este verbo el contraste que hay entre la suerte desastrosa de Melibeo, y la seguridad del pastor Títiro.

V. 4. Nos patriam fugimus; tu Tityre lentus... El adjetivo lentus está perfectamente contrapuesto á fugimus, y es la pincelada mas notable de este cuadro. El verso quinto está lleno de gracia y de armonía.

V. 6. ¡O Melibœe!... Acaso parecerá en este lugar llevada la adulacion al extremo; mas ha de notarse, que en la corte de Augusto no era este lenguaje ni insó-

Adicion á la nota dela 1ª

V. 68. ~~En numquam~~ — ¡Que tierna y delicada que es á este mismo intento la imagen que contiene la siguiente estrofa de mi maestro el Sr. Lista en su oda á la muerte del ~~[illegible]~~ Melendez, en q.e imitando el pensamiento de Virgilio: Et dulces moriens reminiscitur Argos, dice!

Del amor en el seno y en los brazos
De la amistad llorosa
¡Ay! exhalaste el ultimo suspiro
La dulce imagen dela patria amada
Que ennobleció tu lira
Ante tus ojos moribundos gira.

V. 57. Hinc alta — ~~El dicho~~ Mi maestro el Sr. Lista, ha dicho:

Mientras al son dela segur tardia
De su amorosa pena
El rudo leñador los montes llena

Mi cabrillas que

Sin mi de Alpes pasaste in humana
Y los hielos del Rhin de el Cierzo nevoso.

Egloga primera
Títiro y Melibeo.
Melibeo.

Tu aquí, so el haya, ó Títiro, coposa
Estas tendido y sigues ensayando
El son de tu zampoña melodiosa.
Nosotros esta tierra abandonando
Y aquestos campos y este cielo hermoso,
De la pátria nos vamos alejando.
Tu á la hermosa Amarili estas ocioso
A la sombra cantando en la espesura,
Y Amarilis resuena el bosque ojoso.

Títiro

Un Dios me ha concedido aquesta holgura,
Que miraré cual Dios eternamente
Al piadoso que debo esta ventura.
De mis caros apriscos muy frecuente
Ha de bañar la sangre de un cordero
Sus aras en ofrenda reverente;
Que si mis hatos ves por el otero
Y á mi tocar la flauta por do quiera
Todo es un don del Dios que yo venero.

Melibeo.

Menos tu suerte envidio placentera
Que me admiro en el caso desastroso
De nuestro campo estés de esa manera.
Héme, enfermo, ir siguiendo, congojoso,
Mis cabrillas, que alejo con premura

Y ésta en hombros conduzco, fatigoso,
Que malparió ora poco en la espesura
De aquellos avellanos dos gemelos
Y los dejó sobre una peña dura.
¡Ay me! ¡Cuan infelice, si los cielos,
Me quitan la esperanza del ganado
La sola recompensa á mi desvelo!
¡Ciego de mí! tan triste y duro hado
La encina de los rayos encendida
Nos lo habia bien antes anunciado
La siniestra corneja en repetida
Voz lo dijo tambien. Mas las señales
De ese Dios ora dame por tu vida.

Titiro.

Cual de nuestra Ciudad, do los primales
Llevamos á vender, pensé, engañado,
De esa que dicen Roma, y juzgué iguales;
Que á conocer por siempre acostumbrado,
Que á la oveja el cordero semejaba
Y el cachorro al mastin de mi ganado:
De ese modo en mi mente imaginaba
Que fuese á Roma Mantua en la grandeza
Y lo poco á lo mucho comparaba.
Pero Roma levanta su cabeza
Sobre las otras cual ciprés altivo
Sobre la débil cumbre en la maleza.

Melibeo

¿Y cual de ver tu á Roma fué el motivo?

Titiro.

La libertad. Que al fin, aunque tardió

Volvió hacia mí su rostro compasivo;
Y despertando la pereza mía
Logréla conocer cuando ya cana
La barba al afeitarme me caía.
Y después que entregado á la lozana
Tierna Amarilis, Galatea me huyera
Y libre fui de su opresion tirana;
Pues en verdad, que mientras que yo fuera
De Galatea, ni el caudal cuidaba,
Ni llegar á ser libre concibiera.
Y aunque de mis apriscos yo sacaba
Víctimas mil del uno al otro Enero,
Que á la ingrata Ciudad siempre llevaba,
Y queso en cantidad, cual el primero,
Jamas, de vuelta para mi majada
Traje las manos llenas de dinero.

Melibeo.

Por eso yo admiré verte angustiada
O Amarilis y para quien pendiente
La fruta estaba en tu jardin guardada.
Títiro, tu querido estaba ausente
O Títiro y tu vuelta á la pradera
Demandaba, y el bosque y pino y fuente.

Títiro

Y yo ¿qué hacerme? Ni posible me era
De esclavitud salir, ni tan propicios (1)

Perdido el primer plieguecillo de los acabados, y puestos en limpio por el Sr. Martin Villa, se ha apelado á los borradores del Sr. Lopez Rubio,

Y ésta es donde, aunque con alguna incorrección, se ha encontrado lo que faltaba. Lo siguiente es ya lo escrito en limpio por el Sr. Martín Villa.

El Rector de la Universidad de Sevilla

B. L. M.

al Sr. D. José Moreno y Fernandez y tiene el gusto de manifestarle que, con suspension de todo cuanto se refiere al monumento del Sr. Martin Villa, se sirva de citar á todos los individuos de la Comision para mañana

Me
La
La
Nos
Voz
Dee
Lle
De
Que
Y el
Que
Y l
Sol
Sol
¿
La

2.º v. 39 - - Los dioses, si no en Roma, hallar pudiera?
Allí vi al Cesar. De sus beneficios
Obligado, le ofresco en mis altares
Doce veces al año sacrificios.
Allí le hablé; le expuse mis pesares;
Y respondiome en apacible acento:
Reten tus bienes: vuelve á tus hogares.

Melibeo.

¡Anciano venturoso! ¡Que contento
Será el tuyo, si quedas en tus prados,
Que son bastantes para tu sustento;
Aunque estén de guijarros empedrados;
Y aunque tus pastos cubra facilmente
La laguna con juncos cenagados!
Tu ganado guiarás, do no apaciente
En prados, que hay tambien no conocidos;
Y á las preñadas dañan muy frecuente.
Y si vieres que estan acometidos
Los vecinos de achaque contagioso;
Cuidarás sean los tuyos precabidos.
Tú, aqui tendido, ¡anciano venturoso!
Cabe estas fuentes y nativos rios,
Respirarás un aire fresco, umbroso.
El ruiseñor, trinando en los sombríos

Ramajes del aliso tiernamente,
Divertirá tus pensamientos pios.
Las Abejuelas, que continuamente
De los sauces aquí liban sus flores,
Te adormirán zumbando blandamente.
El Podador alegre sus amores,
Entre estas altas rocas entonando,
Difundirá con ecos voladores.
Y tus roncas palomas arrullando
Aquí no cesarán, ni sus lamentos
La tórtola viuda deplorando

Títiro.

Antes será que por los raudos vientos
Los veloces venados apacienten,
Confundiéndose así los elementos;
Y que los mares de su seno ahuyenten
Los peces á los vosques africanos;
Y de su ardiente arena se alimenten
Antes será, que beban los lejanos,
Partos del Rhin, que nace en los Grisones;
Y del undoso Tigris los Germanos;
Trastrocadas de entrámbos las regiones:
Que del Cesar benéfico y potente
Se borren de mi pecho las facciones.

Melibeo.

Mas nosotros, lanzados crudamente
De nuestros campos al feroz escita
Yremos; y otros á la Libia ardiente
¿Quien al rápido Armiro su cuita
Irá á contar: ¿y quien á dó el Britano
Del mundo casi separado habita.
¡Y que! ¿cierto ha de ser, que mi tirano
Destino, á no ver nunca me destierra
Mi pobre alvergue alzado por mi mano?
¿Nó he de tornar á ver aquesta tierra,
(Mis dominios) despues de algunos años,
Que mis amores y mi dicha encierra?
¡Otros Soldados de mi patria extraños
Habran de poseer estos novales,
Dó inverti mi sudor por tantos años!
Mirad ora, pastores: ¡cuan fatales
Frutos dela discordia hemos logrado!
¿Contemplad si pudiereis vuestros males?
¡Para aquesto mis campos hé plantado!
Pon en órden tu viña Melibeo:
Ingeria los perales con cuidado,

4

Id, mis Cabrillas, id, que mi rebaño
Erais un tiempo. Ya desde este dia
ojo el es No os llevaré á pastar por el rodeo.
Ni tendido en la verde gruta umbria,
Trepando por peñascos escabrosos
Os veros volveré, como solia;
No el citiso, de hoy mas, y sauce sabrosos
A pacer volvereis bajo mi mando:
Ni escuchareis mis versos amorosos.

Titiro.

Quedate aqui esta noche descansando.
Castañas, queso y peros encarnados
Tenemos, pues; y un lecho verde y blando.
Ya delos Caserios los tejados
Humean; y las sombras descendiendo
De las altas montañas á los prados,
De obscuridad al mundo van cubriendo.

5º

Égloga segunda
Galatea.

Se abrasaba en amor por Galatea
El pastor Coridon; zagala hermosa
En quien su amado dueño se recrea;
Y ya sin esperanza
De que á su amor la ingrata respondiera,
De contino á los bosques se saliera
Y en la verde espesura
Tristísima y sombría,
Que le roba su luz al claro dia;
Con esfuerzo impotente,
Su dolor lamentaba y desventura;
Esparciendo estos versos discordados
Por los montes y valles y collados.
¡O cruel Galatea despiadada!
De mí tan deseada!
¿Porqué ingrata te alejas
Mis versos amorosos despreciando,
Y perecer me dejas
En este mal que el alma va acabando?.

Ora que los rebaños
Buscan la sombra, huyendo al Sol ardiente,
Con afan impaciente
Y el lagarto verdoso
En el ramal encuentra su reposo.
Ora, quando Testilis cuidadosa
El ajo está majando
Y serpol olorosos;
La rústica comida preparando
Para los fatigados segadores,
Rendidos ya del Sol a los rigores.
Mi voz tan solamente
Y el ronco repetir dela Cigarra
Resuena en la floresta,
Mientras te sigo en medio dela siesta.
¿No fue bastante á la desdicha mia
De Amarilis sufrir la altaneria,
Sus iras y crueza
Y sus frios desdenes y entereza?
¿Estás acaso dime, envanecida
Porque aquella es morena,
Tú eres blanca como la azucena?
¡O mi Zagala hermosa
Cual te engañas si crees,
Que fuera del color no hay otra cosa!
El purpureo Jacinto.

Se procura y se aprecia;
La alba flor del alheño se desprecia.
¿Porque, di, me desdeñas tan esquiva?
¿Ni conocerme al menos no procuras?
Ni siquiera te curas
De saber si estoy rico;
Cuando en ganados mi riqueza es tanta
Que en eso, otro pastor no me adelanta.
Mil cabezas que en todo tiempo pacen
Por los campos frondosos
De la Sicilia en pastos abundosos,
Son mias; y contino
Tengo leche sobrada,
Tengo queso y cuajada
En el Enero frio;
Y cuando abrasa el Sol en el estio.
Mis cantos armoniosos
Embelesan á todos los pastores
Que no son inferiores
A los que acostumbraba
El Tracio oir, cuando sonaba
Del sacro Helicon el peregrino
Canto inmortal á cuyos dulces ecos
Los gañanes del monte se paraban;
Y para oirle todos acudian.

Tampoco soi muy feo; que un dia mucho
Me mirára en la onda
Del sosegado mar; y no temiera,
Siendo tu quien juzgaras,
Aun con Daphnis á mi me comparáras:
Si tal es mi figura,
Cual la vi retratada en la onda pura.
¡O si vinieses á habitar conmigo
Estas humildes Chozas y estos prados
De ti tan despreciados!
¡Y en la caza los ciervos persiguiendo,
Y los tiernos Cabritos
Al verde malvavisco conduciendo,
Conmigo aqui cantáras
Y al Dios Pan imitáras!
A Pan, que fue el primero,
Que halló el modo y manera
De juntar en su flauta varios sones,
Uniendo diestramente
Muchas cañas con cera.
A Pan, Dios tutelar, cuyos cuidados
Conservan á pastores y ganados.
Una flauta preciosa
De siete Canutillos desiguales,
Que Dametas con arte primorosa

4º Compuso para él y ya muriendo
Me la donó diciendo:
No otro alguno que tú merecería
Sucederme en la dulce flauta mía:
De lo que el necio Amintas embidioso
Quedara muy quejoso.
Para ti la conservo. No resistas
A tus hermosos labios aplicarla.
¡Amintas que no diera por tocarla!
De Cabritos también de piel manchada
Que en un respuesto valle descarriados
Por caso me topara,
E iban á ser de lobos devorados:
Dos veces á lo menos cada dia
Les da á mamar la oveja que los cria;
Y Testilis ya ha tiempo que me ruega
Se los regale. Y darselos resuelvo.
Pues á mi amor no aspiras,
Y con desprecio mis regalos miras.
¡Ven Galatea hermosa!
Ven á morar conmigo en estos prados,
Do de Cardenos lirios olorosos
Las Ninfas ya te tienen preparados
Canastillos preciosos;
La blanca Náyade complaciente ansiosa,

Se adelanta á tu paso y te presenta
Un lindo ramillete primoroso
De mil flores vistoso:
Mira, cual va cortando
Violetas y juntando
De las adormideras los pimpollos,
Con el narciso blanco y encarnado
Y la flor del aneldo
Con el tierno Jacinto amoratado:
Ni tampoco se olvida
Del Cantueso picante
Ni del dorado gira-sol brillante.
Y yo Melocotones escogidos
De tiernas pelusillas revestidos
He de darte; y castañas sazonadas,
Que de Amarilis eran muy amadas.
La ciruela sabrosa
Digna será de Galatea hermosa;
También la [illegible], y laurel y mirto,
Porque mezclados con diversas flores
Exhalarán suavísimos olores.
¡Coridon! ¡Coridon! ¿A do te arrastra
Tu extremada locura?
¡Harto probaste ya tu desventura!
Conoce pastor desacertado,

Que eres muy tosco, y Galatea mira
Con desprecio tus dones;
Y si al reves por caso sucediera,
¿Yo la, que es tu rival, te la cediera?
¡Ay de mi desdichado!
¡En vano he trabajado
Así como el que esparce
Bellas flores al viento,
Y intenta conducir los Javalíes
A beber en el líquido elemento!
¿Por qué los campos huyes insensata?
Aquí los Dioses y el Troyano Paris
Tuvieron mansion grata.
Palas ame habitar en las Ciudades
Que enseñó á construir: Yo amo las selvas
Dó reina paz durable
En sosiego se vive inalterable.
¡No puedo moderar la pasion mia!
Que á cada cual domina su apetito;
¡Y á mi tras ti me lleba noche y dia!
Bien como la Leona al Lobo sigue,
Como el Lobo persigue
A la Cabra inocente
Y la Cabra el citiso floreciente,

Ya hacia el establo los novillos tornar
Perezosos y uncidos
Los arados del yugo suspendidos:
Ya el Sol hacia el Ocaso declinando
De los montes las sombras vá aumentando;
Y a mí me abrasa amor; ¡Que desvarío!
¿Y no podré enfrenar este amor mio?
¡Que locura es la tuya!
Que a ella sola entregado,
Tus quehaceres pastor has olvidado!
La vid frondosa que del olmo asida
Con regalado fruto te convida;
A medio podar tienes:
¿Y como otros Zagales te entretienes
En texer cestos y otros muebles varios,
Para el uso comun tan necesarios.
Vuelve en ti ¡Coridon!. Que Galatea
eso importa te desprecie?
Otra hallarás que de tu amor se precie.

5°/

Perdida

Es el principio de la Egloga 2ª
y comprende los 50 primeros
versos


Berliner klinische Wochenschrift.

6.º –

Dametas.

Si ganarme presumes no te pares;
Que a nadie tengo tu cara. Solo quiero;
Palemon viene, que compares
Nuestros cantos con tino justiciero.

Palemon.

Juez imparcial seré. Cantad pastores,
Sobre esta muelle yerba aqui sentados.
Ora que el campo brilla con sus flores,
Y reverdecen arboles y prados.
Empieza tu Dametas si te place;
Luego Menalcas seguirá cantando:
Que el Coro delas Musas se complace
Y se sientan los versos alternando.

Dametas.

Mi humilde musa á Jupiter se eleva
Cuyo excelso poder el Orbe admira;
El la tierra fructifera renueva,
Y cuida delos versos que me inspira.

Menalcas.

A cantar me ha enseñado diestramente
El Sacro Apolo, de quien soi querido:
A el consagro en ofrenda reverente

Verde lauro y Jacinto enrojecido.

Dametas.

Una manzana Galatea traviesa
Viene me tira, huye, y va a esconderse
Con pies ligeros a la selva espesa
Y antes mira al soslayo y deja verse.

Menalcas.

Mi Filis, de mí siempre apetecida
Me busca en todas partes de su grado;
Y de mis Canes es mas conocida
Que Delia la Zagala del Ganado.

Dametas.

Un regalo ya tengo prevenido
Para mi amor, y llevarselo presto:
Que se de cierto el arbol do su nido
Dos palomas torcaces tienen puesto.

Menalcas.

Diez naranjas maduras, que he cogido
De un naranjo silvestre, he de llebarle
Hoy a mi Filis, que es quanto he podido;
Y mañana otras diez he de mandarle.

Dametas.

De los Dioses que habitan en la altura

¡Céfiros! llevad á los oidos
Las palabras tan llenas de ternura;
Con que mi amada encanta mis sentidos.

Menalcas.

Que me importa que me ames tiernamente,
Si cuando vas á Caza extraviada
Me quedo siempre, ¡o Filis! impaciente
Sin poderte seguir en la parada!

Dametas.

Mi natal es hoy, Yola. Mi propicio
A Filida conmigo has de mandarme.
Cuando de la becerra el sacrificio
Por la mies haga, ven á acompañarme.

Menalcas.

Yo a Filida amo, que al partirme
Poniendo en llanto el rostro placentero.
Tu lo viste Yola; al despedirme
Cuan repetido fué su adios postrero.

Dametas.

Siempre funesto el lobo es al ganado:
A la madura mies el fuerte viento:
Al árbol en su flor granizo airado:

De Amarilis a mí su descontento.

Menalcas.

Cual al dulce rocío los sembrados;
Cual las Cabras al sauce florecido;
Tal madroño los Chivos destetados;
Tal amo a Filis, y soy correspondido.

Dametas.

En mis rústicos versos se recrea
El Cónsul Polión. ¡O Musa mía!
De tu ilustre lector el premio sea
Una novilla, que en su amparo fía.

Menalcas.

El Cónsul, como yo, las Musas ama;
Guardad para él del lobo fiero
Ese toro, que embiste, y cuando brama
El polvo con sus pies alza ligero.

Dametas.

¡O Polión! Quien te ame, y se complasca
En tu suerte; se mire así elevado:
El suave amomo en el zarzal le nasca
Y do quiera el placer vaya a su lado.

Menalcas.

Ame de Mevio el verso desabrido,

7.° Quien de Bavio no odiare la poesía;
Las raposas ayunte en el egido,
Y ordeñe los [illegible] a porfía.

Damétas.

Cuando flores y fresas delicadas
Buscais Zagales por el prado ameno,
Guardaos que no en la yerba solapadas
[illegible] las Culebras su veneno.

Menálcas.

Contened, o Zagales, el ganado
Que no es nada segura la ribera:
El morueco todo se ha mojado,
Y por poco del vado no saliera.

Damétas.

Las Cabrillas que pacen junto al río,
O Títiro, retira prontamente;
Luego que en medio el día temple el frío
Todas iré a lavarlas a la fuente.

Menálcas.

Recoged los rebaños no suceda
Que la leche [illegible];
Pues si el fuerte calor la pone aceda
En vano las ovejas ordeñamos.

Damétas.

Que magancito mi toro y maltraido
que está en el fertil y abundoso prado!
El mismo amor que asi lo ha consumido
A su pobre pastor ha maltratado.

Menálcas.

El amor no conocen mis corderos
Y a los huesos la piel tienen pegada:
No sé quien con ojos traicioneros
Los ha pasado cual con una espada!

Damétas.

Adivíname, donde ciertamente
Y otro Apolo por mi seras tenido,
A tres varas de espacio solamente
El Cielo ven los ojos reducido.

Menálcas.

Adivíname: donde, y los favores
Tan solo tu, de Filida recojas,
Con los nombres de Reyes nacen flores
naturalmente escritos en sus hojas.

Palemon.

Para tal decision no hay en mi ciencia
Tu, del premio eres digno, y tu igualmente
Y el que de amor evite la influencia
Como el que su rigor experimente.
Cesad ya vuestro Canto melodioso
Que aun el mismo placer pide reposo.

Enmienda á la egloga 3.ª

Menalcas

1.º Dime Dametas cuyo es e ganado

No es el de Melibeo.

Dametas

No: que á empeño

1.º 2.º De Egon ha poco en guarda lo he tomado

Menalcas.

El ganado así feliz como su dueño.

3.º Mientras él á Nerea esta obsequiando

Temiendo verme de ella preferido.

Menalcas

2.º 1.º ¿Á aquel se ocultó, atenta estad pastores

Gritè, pues de fiereza desp reciante

Menalcas.

¿Que tú á Damon cantando le has vencido,

3.º ¿Tu acaso tienes flauta di; ignorante

Por las encrucijadas engreido

En resonar tu pito rechinante?

Menalcas

5.º 6.º Enseñó á los gañanes el primero

El tiempo de sembrar, y el de demás

4.º { Para encerrar la miel en el granero
Mis labios no tocó, y esta guardada.

Dametas

5.º { 7.º Y los bosques tras él se ven movidos
Mis labios no tocó y esta guardada;
Los premios son sin duda apetecidos
Pero con mi novilla no son nada.

Menalcas.

6.º { 8. Hoy ya no te me escaparás; y así toma
El partido que quieras. ¿Quién sentencia?
Mas ve allí á Palemon por donde asoma
Yo escarmentar[é] tu insolencia.

Dametas

7.º { 9. No luyo [?] fainas. Empieza: no te pares.
Y pues la cosa importa, solo quiero
O Palemon vecino que compares
Nuestros cantos con fino justiciero.

Dametas

8.º { 10. Una mañana adrede va y me tira
Á ~~[?]~~ nueces la ~~[?]~~ traviesa Galatea
Y huye á los sauces y al soslayo mira
Y quiere que esconderse yo la vea.

Menalcas

9. { Que me importa me quieras tiernamente

Si en la cara te pierdes aiorando
Al savali cerdero y yo impaciente
Las redes quedo ó Sili mstodiando

Meunalcas

12. Yo las prefiero á todas, que al partirme
Inundo en llanto el rostro lastimero
Y tú lo vite sola al despedirme
Cuan repetido fue su adios postrero.

Dametas

13 Siempre funesto el lobo es al ganado
Al arbol en su flor el fuerte viento
A la madura mies granizo airado
Yo el rigor de Amarilis solo siento

Meunalcas

14 El amor no conocen mis corderos,
Y en los buenos estan de extenuados,
Yo no se quien con ojos traicioneros
~~A mi pesar~~ Para mi mal los tiene fascinados

Dametas

15 Adivíname donde, y ciertamente
Cual Apolo por mi seras tenido

Y quiere que esconderme yo me...

Mendallas

¿Que me importa me quieras permanente

7º 2º

Egloga Cuarta.
Marcelo.

Cantemos ora, ó Musas Sicilianas
De asuntos mas nobles y elevados,
Que no siempre el cantar delas lozanas
Flores complace, y los humildes prados;
Y aunque tambien las selvas celebremos,
Que del Consul sean dignas procuremos.

La postrimera edad ya está cumplida,
Que anunció la Sibila á los humanos.
Largos siglos de paz no interrumpida
A los tiempos se acercan mas lejanos.
Renuevase la tierra, que regida
Vuelve a ser de los Dioses Soberanos:
Y dela altura un pueblo esclarecido
Baja a habitar el mundo corrompido.

Mas, tu, casta Lucina, favorece
Del infante precioso el nacimiento,
Por quien la edad de hierro desparece
Y vuelve a verse de oro el opulento
Siglo, do sola la virtud florece.
Vigila si; ¡o Lucina! ni un momento
Apartes de él tu bien-hechora mano,
Que reina Apolo ya tu caro hermano.

Su feliz Consulado tanta gloria,
¡O Polion ilustre y generoso!

Otra nace; y lo dirá la historia.
Bajo tu mando el crimen horroroso
Huye, y con el perece su memoria
En el mundo por siempre venturoso:
Verás renacer los grandes meses.
Ricos sin tasa en abundantes mieses.
Pues el bello augusto infante ha recibido
Su aliento de los Dioses celestiales:
Verase entre los heroes admitido;
Y a él lo verán tambien los inmortales.
El mundo en calma por ser regido
Por las virtudes, que hubo, paternales.
Y al fin de veinte siglos tal ventura
El tiempo por gozarla se apresura.
Y sus dones primeros de su grado
La madre tierra, sola y sin cultura,
Ha de ofrecerte: niño fortunado
De quien verás nacer en la espesura
Con el nardo silvestre sonrosado
La yedra, que del olmo se asegura;
Y el acanto mezclado a las tempranas
Rosas, y flores de habas egipcianas.
Sus ubres llenas de licor sabroso
Las Cabras tornarán a la majada.
Pacerá con los lobos en reposo
La Ovejuela. Verase [illegible]

ue me impuso mi. quer...

8.º Toda yerva de jugo venenoso:
La serpiente verase extenuada.
Flores su misma Cuna darte espera;
Y el Sirio amomo nacerá doquiera.
Mas, quando de tus inclitos mayores
Leas los hechos, y el laurel triunfante
Que a los heroes decora y sus loores;
Y la verdad inquieras anhelante:
El campo irá perdiendo sus verdores,
Y su mies dorada brillará ondulante.
Dará el vallado inculto uva madura:
Y miel destillará la encina dura.
Aun empero, vestigios desgraciados
De la impureza antigua habrán de hallarse.
Quien surque sabrá los mares encrespados;
Y aun ose en tabla debil engolfarse;
Y quien ciña de muros elevados
Ciudades, para en ellas refugiarse.
Y dela tierra el seno no agostado
Habrá quien rompa con el fuerte arado.
De otro Tiphys la diestra vigilancia
En otra Argos será, que a Colchos lleve
Otros heroes tambien, cuya constancia
A la par de los Dioses los eleve.
Llevaráse la guerra a gran distancia
Para vengar otra traicion aleve.

Verá nuevo ([illegible]) la historia.

Y en Pergamo su saña furibunda
Mostrara Aquiles por la vez segunda.
Pero asi como fueres adornado
De la toga viril, el marinero
No volverá á surcar el ponto airado:
Ni el mercader avaro del dinero
Lo irá á buscar del mar al otro lado,
Discurriendo en todas partes extrangeras;
Porque la tierra con igual largueza
Producirá por do quiera su riqueza
No uncirá el labrador mas sus novillos
Que verá envejecer en la pradera;
Ni igualarán el campo los rastrillos,
Ni la vid sufrirá la podadera
Ni á la lana los tintes falsos brillos
De colores darán que no tuviera.
Que mudara el Carnero por los prados,
Su vellon en colores variados.
Y asi unas veces se verá teñido
De Color de purpura agradable;
Y en otras veces de azafran subido;
Y el vellon del Cordero de apreciable
Escarlata verase enrrojecido.
Concordes al decreto irrevocable
De los hados, las Parcas presurosas
Epocas anuncian tan dichosas.

¡O de los Dioses vastago glorioso!
¡De la estirpe de Jove claro aumento!
El sacro lauro de ceñirte ansioso
El orbe ve acercarse ya el momento;
Y previniendo tiempo tan dichoso
[illegible] [illegible]. Mira el [illegible] viento,
La inmensa tierra el pielago profundo;
Mira en sus ejes conmoverse el mundo.

¡O si pluguiese al cielo bondadoso
Durase, cantar en mi vejez doliente
Tus hazañas en estro numeroso!
A Lino no venciera facilmente;
Y el ~~[illegible] [illegible]~~ de su frente
Venciera al Tracio Orfeo tan famoso
Y el lauro arrebatara de su frente
Si el mismo Pan conmigo contendiera
Vencido a Pan la Arcadia conociera.

Mira cual te sonrie, o pequeñuelo,
Tu Madre, que fatigas molestosas
Diez lunas padeciera y desconsuelo,
Hasta verte en sus brazos do reposas;
Y conocerla en infantil anhelo
Empieza por sus risas cariñosas;
Que las deidades no te son propicias
Si que los padres niegan sus caricias.

Écloga quinta.

Menálcas, Mopso.

Menálcas.

Pues que juntos estamos y contentos,
O caro Mopso, todo nos convida
A divertir agora estos momentos
Sentados a la sombra apetecida
De aquestos bellos olmos y avellanos,
A tu flauta mi voz sonara unida.

Mopso.

Tu mandas que mis años tan tempranos
A tu voz estan prontos y es debido
Aunque parescan cumplimientos vanos
Si bien aqui so el valladar florido
Do el céfiro las sombras bambolea
Con movimiento incierto repetido.
O iremos á la gruta que rodea,
Qual ves, la vid silvestre cuya entrada
Con sus claros racimos hermosea.

Menálcas.

Solo la voz de Amintas tan loada
En nuestros campos competir pudiera
Con la tuya tan dulce y delicada.

Mopso.

Qué mucho que cantando me excediera
Quién a Febo presume superara,
Si con el mismo Febo compitiera.

Menalcas.

Empieza pues y de tu Filis cara
Los amores entona, o del Flechero
Alcon cretense la destreza rara.
O de Codro el combate lastimero
En que a la muerte se ofreció. Ya empieza
Que tu rebaño guardará el vaquero.

Mopso.

Antes de aquestos versos la belleza
Quiero experimentar, los que grabando
Ora estuve de un haya en la corteza
Y al tiempo que los iba modulando
Los fui poniendo en orden cadencioso
Y Amintas venga a competir cantando.

Menalcas.

Cuanto al espliego la brillante rosa
Cuanto pálida oliva al sauce supera
Tanto tu voz a Amintas melodiosa

Mopso

Déjate de eso y que es ante espera
Pues que en la gruta estamos con deliente

Voz de Dafnis la muerte lastimera
,, De Dafnis el pastor violentamente
,, Muerto las Ninfas con copioso llanto
,, La suerte lamentaban tristemente
,, Vosotros testigos sois de cuanto
,, Arboles y arroyuelos de esta vega
,, Su desgracia sembró de horror y espanto.
,, Y cual la tierna madre al hijo llega
,, Y abrazada del cuerpo ensangrentado
,, Culpa á los Dioses y al dolor se entrega
,, A pacer no salió ningun ganado
,, Aquellos dias ni el cristal luciente
,, De las fuentes tampoco fue enturbiado
,, Ni las bestias probaron la naciente
,, Grama sabrosa ni bajar se vieron
,, A beber del arroyo en la corriente
,, La muerte que mas Dafnis gimieron
,, Los leones africanos y el gemido
,, Los montes y las selvas repitieron
,, Tu, enseñaste llevar al Tigre uncido
,, Tu el enramar las lanzas has mostrado
,, Y á Baco el culto dar que le es debido
,, Como el toro es la gala del ganado
,, Y como la abundante mies madura
,, La esperanza del campo cultivado
,, Como la uva á la vid le da hermosura

Y del olmo la vid es alegria
" De los tuyos tu, así lustre y ventura
" Des que te arrebato la parca impia
" Palas y Apolo en el instante huyeron
" Nuestros campos dejando y compañía.
" Y los surcos que opimos prometieron
" Mieses maduras grandes y abundosas
" De vallico y cizaña se cubrieron.
" Y en lugar de violetas olorosas
" Y del albo narciso y purpurado
" Brotan cardos de puntas espinosas.
" Esparcid mustias ojas por el prado
" Poned sombra á las fuentes ¡ó pastores!
" Que así Dafnis dispone ser honrado.
" Erigidle aquí un túmulo y con flores
" Adornadlo, y en él este esculpido
" Este verso que diga sus loores.
" Yo soi Dafnis zagal muy conocido
" En las selvas, y al cielo luminoso
" Llega mi fama y nombre esclarecido
" De hermosa grey pastor muy mas hermoso."

Menálcas.

Qual el cansado el sueño en verde grama
Y el sediento en venero cristalino
Matar la sed en el estío ama!

Tal á mi tu cantar vate divino
Que en el tocar no solo has igualado
Mas tambien en el canto peregrino.
A Dafnis tu maestro tan amado
Y solo eres ya [illegible] unido
De su lugar zagal afortunado.
Mas yo [illegible] tu cantar tan dolorido
A mi vez estos versos decir quiero
Que tambien de tu Dafnis fui querido.
Y continuando su elogio postrimero
Cual pudiere verasle sublevado
A los astros en versos placentero
Mopso
Conocemos deber mayor? Cantado
Merece ser en verso sonoroso
Estimacion tus versos me ha tocado
Menalcas.
"El Olimpo recibe á Dafnis hermoso
"Y á sus plantas admira las estrellas
"Circundado de rayo luminoso.
"Allí otros prados goza y Driadas bellas
"Y otro Pan y pastores le acompañan
"De otro rebaño allí sigue las huellas
"Ni allí los lobos al ganado dañan
"Ni en las tendidas redes insidiosas

Jamas los ciervos tímidos se engañan.
Ama el bondoso Dafnis las frondosas
Selvas y ocio campestre, y su ventura
Las Ninfas ya con voces victoriosas
Proclaman, y del bosque la espesura
Resuena: Dafni es Dios. Y el eco alado
Del monte se repite en la llanura.
Se propicio á los tuyos Dafni amado
De cuatro aras aquí dos te destino
Las otras dos á Febo he consagrado.
Y de aceyte dos vasos determino
Ofrecerte cada año y de espumosa
Leche dos tasas y otras dos de vino.
Mas sobre todo en mesa deliciosa
En el estío bajo el olmo añoso
Y junto al fuego en la estacion nevosa
Tu nombre aclamaremos poderoso
Y entre placer del vino y su ambrosia
Te entonaremos cántico glorioso.
De Dametas la dulce melodia
Unida á la de Egon sonará luego
Y hará mas bello tan hermoso dia.
Alphesiboeo vendrá y á nuestro ruego
Imitará los satiros saltando
Con trisca y bulla y agradable juego.

En tu honor estas fiestas celebrando
Iremos siempre en primavera honrada
Cuando las ninfas vamos implorando,
Y cuando con la víctima sagrada
Purguemos nuestros campos reverentes
En derredor tres veces paseada.
Mientras que de los montes las vertientes
El Jabalí buscare, y del tomillo
Las abejas libaren diligentes
Mientras las aguas ame el pececillo
La cigarra el rocío cantadora
Y por el prado trisque el cervatillo.
Tu fama irá creciendo de hora en hora
Y tu nombre será en triunfo llevado
Por cuanto el alto sol descubre y dora.
Como Ceres y Baco venerado
Serás, te harán promesas los pastores
Y verasle á cumplirlas obligado."

Mopso

Que dones te de darte no inferiores
A versos de tal gracia y melodía
Tan bellos que no pueden ser mejores,
No me deleita así del medio día

El viento que silvando se aproxima
Ni dela ola estrellada la armonia?
Ni el arroyo que baja de alta cima
Y en el valle vecino dilatado
Va corriendo de peñas por encima

Menálcas.

Toma antes tú, mi flauta que ha cantado
A abrazaba en amor por Galatea?
Y de Dametas cuyo ese ganado.

Mopso.

Toma tú, este Cayado que es presea
De Antigenes mil veces deseada
Y era digno. La talla le hermosea
Y la punta de bronce está chapada,

Egloga sexta.

Sileno.

Mi musa la primera que ha cantado
En verso Siciliano los pastores,
Y las selvas que ocultan sus amores;
Que Talia jamas ha desdeñado
Morar entre cabañas y entre flores.
A los heroes cantar quise algun dia,
Y sus hechos en versos armoniosos;
1.º Pero Cintio a la oreja me decia:
"A los pastores, Titiro, conviene
"Apacentar sus pingues manadillas,
"Y en sus versos tan solamente suene
"El amor de sus simples pastorcillas"
Y desde entonces pastoriles versos
Mi caramillo ensaya concertado;
Que habrá muchos, ¡O Varo! que en diversos
Tonos, y en estro grande y desusado
Amen cantar tu gloria,
Y tus guerras tan dignas de memoria.
Yo, canto precisado
Del Dios que hora me inspira;

Mas si alguno en tu amor apasionado
Tu nombre ¡¡o Varo! en estos versos mira
Hallará, que mi musa se recrea
En repetir tu nombre glorioso;
Que renovado por el bosque umbroso
Mis cantos hermosea.
Pues a Febo fulgente
Aquel verso le agrada y mas complace
En que su nombre se halla escrito al frente.
Ora cantad, o virgenes del Pindo,
Como en profundo sueño sepultado,
Por Mnasilo y Cromis en su gruta
El satiro Sileno fue encontrado.
Estaba el Dios tendido,
Como suele de Baco poseido;
De las sagradas orgias precedentes
Sus venas aun turgentes.
La guirnalda no lejos del yacia
De su frente divina descuidada,
Por el asa colgada
Alli tambien pendia
De una rama su Cantara vacia.
2º {Los Zagales al punto provocados

De una tal aventura
Se adelantan á él; porque burlados
Otras veces del Sátiro ya fueran,
Ofreciendo cantarles
2º Unos versos hermosos que sabía,
Y la promesa nunca les cumplía;
Y así de pies y manos le ligaron
Con su misma guirnalda y se ocultaron.
Empero, Egle, la ninfa, en el momento
Do estaban los Zagales se presenta,
Y a completar la burla los alienta.
Egle, la mas hermosa
De la tropa de náyades preciosa
al viejo ya despierto, va y le pinta
Y viendo al viejo sátiro le pinta
Las sienes y la frente
De negras moras con sanguínea tinta.
El, vuelto así del sueño,
Abre paso los ojos a la risa
De la ninfa traviesa burladora;
3º Y al mirarse ligado y mal traido
Con amarga sonrisa,
"Venid, á desligarme sin demora
"Zagales dice, baste á vuestro triunfo
"Haberme así beodo sorprendido.

5º " Y os cantaré los versos
" Que tanto deseais, y os he ofrecido:
" Venid, pues, que mis versos solamente
" Serán para vosotros: A Egle guarda
" En recompensa de su travesura
" Otro premio mas digno mi ternura."
Y al punto comenzó, y al canto suyo
Los leves faunos de tropel vinieron,
Y las fieras dejando sus guaridas
De su canto atraidas
Para escucharle en torno se pusieron:
Las encinas añosas insensibles
Agitaban sus copas inflexibles.
¿Que mas he de decir? Ni el mismo Apolo
Oyó nunca tan grata melodía
Del Parnaso en la sacra compañía
Ni el Rodope ni el Ismaro famosos
Cuando dulces conciertos armoniosos
La cítara de Orfeo resonaba
Que las florestas tras de sí arrastraba.
Él, cantaba los gérmenes creadores
Dela tierra y del fuego y delas aguas,
Y del ayre diáfano sonoro,

Que en la nada vacía se reunieron,
Y las cosas visibles produgeron;
De dó el bárino Universo concertado
Se vió nacer; y como desde entónces
La tierra inmensurable,
Comenzára de tierna y delesnable
Ser sólida á trocarse y consistente.
Y el Ponto juntamente
De las tierras por siempre dividido,
Y a su límite eterno reducido.
*Cual nuestro globo por la vez primera,
En extasi admirado
Quedó al Sol reciente iluminado.
De que manera la onda cristalina
Convertida en vapores se sublebá
A la eterea region; y en nube errante
Sobre montes y vargenas y oteros
Se precipita en fuertes aguaceros.
Como las selvas en los altos montes
Se fueron ~~poco á poco~~ levantando;
Y de verde esmeralda colorando
Los amplios orizontes.
Y como los primeros animales
Comenzaron á errar á la ventura

Por los desiertos montes virginales
De su ins tinto guiados,
Y á poblar la ancha tierra destinados.
Despues cantó la fábula de Pirra,
Y el reino de Saturno memorable:
Luego el hurto execrable
Del hijo de Japeto, condenado
Al Caucaso inclemente,
Do será eternamente
De carnivoros buitres devorado.
Cantó tras esto de Hilas la aventura
En la fuente perdido; y los clamores
Con que los argonautas lo llamaban
Que en toda la ribera,
¡Hilas! ¡Hilas! tan solo resonaban.
Y la reina de Creta, venturosa!
Si nunca las vacadas existieran,
Y de un blanco novillo enamorada
Torpemente, las gentes no la vieran.
¡O Joven infelice! ¿Qué locura
Pervierte tu ternura?
Si las hijas de Preto delirantes,
De Argos los campos con falaz mugido
Llenaron; sucumbido

Alguna no hubo el trance abominable
De tan feo concúbito execrable;
Aun quando su cerviz temió oprimida
Del duro arado á la coyunda asida;
Y aunque continuamente recelára,
Pues su frente serena,
Qual novilla bizarra,
De dos cuernos fortisimos se armara.
¡O Pasifae infeliz! Tu, por los montes
Vagas inquieta; y él envanecido
En su hermosa blancura
Baxo la encina oscura
Reposa sosegado;
Y en insensible indiferencia rumia
La verde yerva que comió en el prado:
O bien tras el rebaño numeroso,
A tu odiada rival sigue zeloso.
Cerrad, ninfas, los bosques;
Cubrid, los prados ya, ninfas dirceas:
Yo [quiero ma] volvere a mirar la huella errante,
Que me destroza el corazon amante?
Puede ser que atraido
De la verde abundosa y fresca yerba
O quizá con las vacas enardecido
Los rebaños siguiendo,

Como otras veces suele ya camina
A los establos frescos de Gortina.
Tambien cantó la jóven atalanta
De Hipómene vencida en la carrera,
Por las manzanas de oro que le diera
Vénus su valedora.
De aquel jardin famoso, que postrero
Febo al morir con su fulgor colora.
Y las hermanas de Faeton ceñidas
De una amarga corteza en verde musgo,
Y en álamos esbeltos convertidas
En fin cantára que una de las musas
Cabe el rio Permeso condujera
A la cumbre de Aonia á Galo errante;
Y como el Sacro coro en el instante,
Que vió el Vate famoso,
Se levantó á su afecto respetoso.
Entónces, Lino, cuya sien entorno
Ciñe corona de preciosas flores,
Pastor que fué de verso soberano
Entre todos los Arcades pastores
En su adiestrada mano
Una flauta le pone sonorosa
Y así le dice en voz armonïosa:

" Recibe el don que las sagradas musas
" Otorgan á tu mérito eminente;
" El mismo que otro tiempo al eloquente
" Anciano de Ascra acordes concedieron,
" Y fáciles sus sones atraian
" Las fieras y las selvas que le oian.
" Fué del bosque Grineo al Sacro origen
" Empieza ya á cantar; y en él tan solo
" Se agradará despues el rubio Apolo."
¿Habré de referir lo que cantara
El viejo Dios de Escila, hija de Niso,
De quien la fama ciega divulgára,
Que carnívoros monstruos ladradores
Sus ijades candidísimas ceñian
Los mares procelosos infestando
Y aun la flota de Ulises destruian
Sus míseros marinos devorando?
¿O diré de Tereo la mudanza?
¿De Filomela y Progne la venganza?
¿El banquete inhumano que le dieron,
Y como, el infeliz, sobre sus alas
De abubilla inocente,
Huyó veloz al páramo inclemente
Su palacio desierto abandonando

Como otras veces suele, ya camina
A los establos frescos de Gortina.
Tambien cantó la jóven atalanta
De Hipómene vencida en la carrera,
Por las manzanas de oro que le diera
Venus su valedora
De aquel jardin famoso, que postrero
Febo al morir con su fulgor colora.
Y las hermanas de Faeton unidas
De una amarga corteza en verde musgo
Y en alamos esbeltos convertidas.
En fin, cantará que una delas musas
1º Cabe el rio Permeso conduxera
A la cumbre de Aonia al Galo errante;
Y como el Sacro coro en el instante
Que vio el vate famoso,
Se levantó á su aspecto respetoso.
Entonces, Lino, cuya sien en torno
Ciñe corona de preciosas flores,
Pastor que fué de verso soberano
Entre todos los Arcades pastores
En su adestrada mano
Una flauta le pone sonorosa
Y asi le dice en voz armoniosa

aquesta flauta que la

"~~Recibe~~ el don que las sagradas musas

"Conceden ~~Otorgan~~ á su merito eminente;

"La misma que otro tiempo al eloquente

"Anciano de Astra acordes concedieron,

"Y fáciles sus sones atraian

"Las fieras y las selvas que le oian

"Tu, del bosque Grineo el Sacro origen

"Empieza ya á cantar, y en el tan solo

"Se agradará despues el rubio apolo.

¿Habré de referir lo que cantaba

El Ciaio Viris de Escila, hija de Niso,

De quien la fama ciega divulgaba;

Que carnivoros monstruos ladradores

Sus ingles candidisimas ceñian

Los mares procelosos infestando

Y, ¡ay! la flota de Ulises destruian

Sus miseros marinos devorando?

¿O diré de Tereo la mudanza?

¿De la ofendida ~~Filomela y~~ Progne la venganza?

¿El banquete inhumano que le puso ~~dieron~~;

Y como el infeliz, sobre sus alas

De abubilla inocente,

Huyó veloz al paramo inclemente

Su palacio desierto abandonando,

El aire leve rápido cortando?
Cuanto el dichoso Eurotas otras veces
Oyó entonar en dulce melodía
Al Sacro Rey del día,
Sileno en fin cantara. Sus acentos
Los valles despedían,
Y en alas transportados delos vientos
Los cielos á su voz los repetían.
Mandó, que las ovejas numerasen,
Y al conocido aprisco las guiasen;
Que el Hespero, la noche conduciendo,
Precipitaba al mar el claro día,
Y sus hermosos cantos sorprehendía.

Egloga setima.

Melibeo, Coridon y Tirsis.

Melibeo.

Bajo una antigua encina, ~~sonorosa~~ que movida
Del aura inquieta blanda resonaba.
~~Blandamente movida al aura inquieta~~
Solazábase Dafnis, y por caso
Tirsis y Coridon sus hatos juntos
Al mismo prado en uno los conducen.
Tirsis, pastor de cándidas obejas;
Y Coridon de Cabras trepadoras,
Que sus ubres de leche rebentaban.
Apuestos ambos; y en su faz luciendo
Brillante flor de juventud hermosa:
De la Arcadia los dos y ambos cantores.
Cubriendo estaba, yo, mis tiernos mirtos,
Por preservarlos dela escarcha cruda;
cuando el cabron morueco se
~~Y el Cabestro mayor se me~~ extravia.
Cuidadoso en su pos salgo á buscarlo
Y divisando
~~Cuando diviso~~ á Dafnis; dice al verme:
¡O Melibeo! Ven acá: no temas.
Los chotos ~~y el Cabestro~~ desmandados y el morueco
" Salvos estan y en mi poder seguros:
" Y pues ceso el cuidado que traias

"Conmigo en esta sombra aquí descansa.
"Vé bajar por el prado los novillos,
"Que á beber en el rio se encaminan
"Hacia esta banda donde el Mincio fertil,
"De bulliciosas ~~[illegible]~~ cañas coronado,
"Su verde márgen plácido sombrea;
"Y do de Jove la sagrada encina
"Imprime misteriosa hondo respeto;
"Y cargada de enjambres armoniosos
"Deleita el alma con susurro blando."

No pude resistirme; y juntamente
Un certamen famoso comenzaban
Tirsis y Coridon que me engreian.
Y aunque la hora llegaba de la siesta
Cuando los Corderillos destetados
Se separan y Filida y Alcipe
A encerrarlos tampoco parecieron,
Mis intereses esta vez olvido;
Y a gozar de sus cantos me resuelvo.
En esto el amebeo comenzando,
Que á las ninfas del Pindo tanto agrada;
Cantó así Coridon y tras él Tirsis.

Coridon.

Musas de mi cariño! A la voz mia

Hoy concederle acento numeroso;
Cual á mi Codro el canto portentoso,
Que al alma Febo imita en su armonia:
Mas, sino me inspirais, mi flauta amada
Del sacro pino penderá colgada.

Tirsis.

Dadme pastores yedra; y que rebiente
Codro de negra embidia devorante;
Mas si falaz me alaba, en el instante
De baicar oloroso orlad mi frente;
Para que el nuevo Vate esté á segura
De toda mala lengua en lo futuro.

Coridon.

De un jabalí cerdoso la cabeza,
Y de un ciervo las hastas hoy te ofrece
Micon: Si, Delia, al joven faboreces;
Y en estatua de marmol tu belleza
De rojos borceguies adornada,
Al punto la vereis representada.

Tirsis.

Este Cuenco de leche rebosando,
Y estas tortas cocidas anualmente
v. 33 ¡O Priapo te ofresco solamente;

Égloga 7ª

Hay traducidos 33 versos

Faltan desde el 34 al 70 y último

Égloga 8.ª

Damon y Alfesibeo.

La musa encantadora
De Alfesibeo y Damon entono ahora,
Cuyos dulces conciertos armoniosos
Escuchaban atentos sus ganados
De pacer olvidados;
De los profundos bosques silenciosos
A su acento las fieras acudian
Y absortas atendian.
El arroyo su madre abandonaba
Otro curso siguiendo
Y su blando murmullo suspendiendo
Por gozar la armonía que sonaba.
La musa encantadora
De Alfesibeo y Damon entono ahora.
O tu, do quier estes. Bien cruzando
El celebre Timavo peñascoso,
O el mar de Iliria vayas costeando
Protege mis cantares ¿No vendrá el dia
Que en plectro sonoroso
Tus hazañas celebre la voz mia?
¿Tus versos dignos solo
Del famoso coturno sofocleo
Cuando al aura daralos mi deseo
Y triunfar los veré de polo á polo?
Recibe ora el cantar que me inspiraste
Tu mi musa alentaste

Tuya mi flauta es y mas sonora
Y entre la verde oliva triunfadora
Que circunda tu sien ennoblecida
Permite aquesta yedra entretegida.
Apenas de la aurora los reflejos
Blanqueaban las faldas de los montes
Y las sombras nocturnas á lo lejos
Vianse huyendo á opuestos orizontes
Al tiempo que el ganado
Sale á pacer alegre la verdura
La tierna yerba entonces mas sabrosa
Con el blando rocio nacarado
Sobre un robusto olmo recostado
De este modo Damon se lamentaba
De la pena secreta que abrigaba.
Acaba de nacer lucero hermoso
Date priesa que venga el almo dia
Mientras me quejo de la Nise mia
Que con pecho alevoso
A otro su mano y corazon ha dado,
Y á mi que era su esposo me ha dejado.
Y mientras á los dioses celestiales
Ya cerca de morir imploró ahora
Testigos presenciales
De su fé prometida y juramentos
Que ha violado traidora.
Mas para que importunan mis lamentos
A los dioses si es cierto no se curan
De vengarse de amantes que perjuran.
Entona ó flauta mia
Tiernos versos menalios este dia.

Sí, que el monte silvando dulcemente
Resuena siempre en selvas armoniosas
Y escucha ávidamente
Las quejas amorosas
Del blando suspirar de los pastores
Y los celos que engendran sus amores.
Y Pan en él asiste de contino
De la zampoña el inventor divino.
Entona ó flauta mia
Tiernos versos menalios este dia.
Cuando mi Nise á Mopso miro unida
Que tienen que esperar ya los amantes
La hermosura al mirar tan mal servida?
Los caballos pujantes
Cohabitarán yo espero
Con los grifos mestizos horrorosos
Y los canes rabiosos
Con el gamo ligero
A beber juntamente
Hermanados vendrán á una corriente.
Enciende ó Mopso, las nupciales teas
Y al tálamo encamina
La esposa que deseas.
Nueces esparce en mano no mezquina
Que del Oeta el Hespero bajando
Ya la hora del placer te está anunciando.
Entona ó flauta mia
Tiernos versos menalios este dia.
Ciertamente con quien mejor casada
Despues de haber á tantos despreciado.

Tu mi flauta en odiada
En menos has tenido
Ni tampoco siquiera te has curado
De que mis cabras cubren el egido
Empero ni estas penas y dolores
A que me han reducido tus amores
Ni este pecho barbado
Testigo de mi amor desconsolado
Nada nada ha movido tu ternura
Ni ha podido impedirte el ser perjura?
De nosotros acaso aquí en el suelo
Crees no cuidan los dioses desde el cielo?
Entona ó flauta mía
Tiernos versos menalios este día.
Bien niñita eras cuando
Con tu madre te vi la vez primera
Que a mi huerto viniste en primavera
Y yo delante ufano te iba guiando
A coger las manzanas coloradas
Que por tempranas estaban rociadas.
Trece abriles escasos yo tenía
Y las ramas bajeras empinado
Alcanzar desde el suelo ya podía.
Como te vi te amé y en vivo fuego
Mi pecho desde entonces se ha abrasado
Ya no tiene, ¡Ay! enmienda mi error ciego
Entona ó flauta mía
Tiernos versos menalios este día.
El amor... ¡Ah! divinidad terrible
Ya aunque tarde al fin lo he conocido

2ª de la 8va

El peñascoso Rodope insensible
D'el Ismaro fragoso empedernido
Para nuestro tormento lo abortaron
Y las fieras de Libia lo criaron.
Entona ó flauta mia
Tiernos versos menalios este dia.
El, el amor crudelisimo inhumano
Hizo ya que una madre enfurecida
Despedazase con su misma mano
Los hijos que acababa de dar vida.
¡Madre cruel! ¿Quien fue mas delincuente,
La madre ó el amor? Ambos pecaron
La madre de cruel, él de inclemente
Y el mundo ambos á dos de horror llenaron
Entona ó flauta mia
Tiernos versos menalios este dia.
De las ovejas huya el lobo hambriento
Naranjas de oro de la encina dura
De las fuentes el alamo ornamento
Reluzca al aura pura,
Con la flor del narciso engalanado
El tamariz humilde y despreciado
Sude y destile el ambar transparente
Y del cisne famoso
La nocturna lechuza impertinente
Vencer presuma el canto melodioso
Titiro en fin cantando se confunda
Con Orfeo el divino
Y de Arion el canto peregrino
[illegible] tambien en mar profunda
Entona ó flauta mia
Tiernos versos menalios este dia.

Sola la muerte ya mi acerva pena
Puede acabar. A Dios selva frondosa
Mi dolor ó perdente me condena.
Perezca todo; si la mar undosa
Cubra la tierra inmensa..
Del remate escarpado
Al hondo mar salado
Me tiraré. Y tú piensa
O cruda Nise, cual el fin ha sido
Del amante mas fiel que te ha querido.
Versos menalios ya desde este dia
Nunca mas cantaras ó flauta mia.
Así cantó Damon. Su tierno acento
Del vagaroso viento
A lo lejos los ecos repetian
Que por la inmensa selva se tendian.
Lo que cantó tras esto Alfesibeo
Decidlo vos ó musas de Helicona
Que tal empresa excede á mi deseo
Y mi cansada voz se desentona.
Dame Amarili agua incontinente
Pon despues esas vendas extendidas
Al derredor del ara, y juntamente
Quema frescas verbenas escogidas
Con incienso purisimo fragante.
Probemos si estos magicos acentos
Volviendome á mi amante
Terminan mis tormentos
Y pues tenemos todo preparado
Tan solo falta el canto acostumbrado.
Traedme ó versos mios sin demora
Al bello Dafnis que mi pecho adora

Puede la magia hacer que de la esfera
Baxe á mi voz la luna plateada
Que Circe un tiempo celebre hubiera
Por medio de su ciencia inestimada
De Ulises ya los fieles compañeros
Supo á su voz trocar en monstruos fieros
Y del eco de magia poderosa
Subitamente herida
Perece la culebra venenosa
En el prado escondida.
Traedme ô versos mios sin demora
Al bello Dafni que mi pecho adora.
Tres vueltas á tu imagen Dafni ingrato
Doy con estas tres cintas tricolores
Y tres veces con magico aparato
Y lugubres clamores
Ora en silencio oscuro
El sacro altar rodeo
Y tu imagen paseo
Y una y dos y tres veces te conjuro.
Que de mi arte los dioses tutelares
Se agradan con los numeros impares.
Traedme ô versos mios sin demora
Al bello Dafni que mi pecho adora.
Tres nudos ô Amarilis prontamente
En cada cinta tricolor ve haciendo
Y si mas te mandare diligente
Continuaras las cintas anudando.
Y en cada nudo al punto
Que lo vayas haciendo
En alta voz iras asi diciendo
Lazos de Venus son los que yo junto
Traedme ô versos mios sin demora
Al bello Dafni que mi pecho adora.

Así como a este fuego se enternece
Y facil se ~~derrite~~ liquida aquesta cera
Y este barro al contrario se endurece
De la propia manera
En mi amor derretido
Que lo tenga yo a ver, y terco y duro
Para otro amor cual este barro impuro
Ora al fuego cocido.
Prende a esos lauros fuego
Cubrelos de betun y espárceme luego
Sal y harina tostada, y Dafnis sienta
Esta llama voraz que me atormenta.
Traedme o versos míos sin demora
Al bello Dafnis que mi pecho adora.
Empero si no vuelve a mis amores
~~Que otro amor lo quiere yo engreído~~
Que tras otra lo miré yo engreído
Solicitando en vano sus favores
Cual novilla amorosa que el egido
Corre en busca del toro, y diligente
Atravesando el llano
Sube inquieta del monte a la vertiente
Y mas se ~~[illegible]~~ inflama en su furor insano
Hasta que ya cansada
En el prado verdoso
Al lado de arroyuelo rumoroso
De pastar olvidada
Reposa, do la noche la sorprende
Y al caro establo de acudir no atiende.
Y me busque el aleve
Para que entonces mis desdenes pruebe
Traedme o versos míos sin demora
Al bello Dafnis que mi pecho adora.
un tiempo Aquestas ropas tuyas que dejaras
En mi poder o pérfido amante ~~inconstante~~
Para mi ~~en otro tiempo~~ entonce o fieles prendas caras

3.º de la 8.ª

Ya tierna las mando en el instante
Bajo el umbral me fidas
Mis memorias se lleven
Y de mi mal nacidas
~~A mi amor no le~~ mi amante no me vuelven.
Traedme ó versos míos mi demora
Al bello Dafnis que mi pecho adora.

Mas en vano recito ~~bramante dios~~
Que al poder de estas yerbas venenosas
De mi amor la victoria yo confío.
Meris las fue á coger a las agoreras
Riberas de la mar Ponto por gozar ~~dello~~
De yerbas venenosas ~~junto~~ lleno.
Yo he visto á Meris en lobo convertirse
Y en las selvas fragosas esconderse
Del sepulcro ... salir ...
Los cadáveres yertos y animarse
Y yo le he visto en fin la mies dorada
Arrancar de su campo y en un vuelo
Ser ~~trasladada~~ transportada
Sus raíces prender en otro suelo
Traedme ó versos míos mi demora
Al bello Dafnis que mi pecho adora.

Esas cenizas coge y ve á arrojarlas
Del arroyo vecino en la corriente
Mas guárdate Amarili de mirarlas
Y al dejarlas caer vuelve la frente
Por este nuevo encanto
Obligar quiero á Dafnis ya que tanto
Se resiste á mi ciencia
Presumiendo escapar de su influencia.
Traedme ó versos míos mi demora
Al bello Dafnis que mi pecho adora.
Mas qué prodigio. Repentina llama
salir de la ceniza miro

Que el altar todo en derredor inflama.
Si triunfara mi amor? Ser ya a la puerta
Hilax su perro fiel ladra impaciente
No sueño, no: Mi amor oramos inquiete.
Cesad ó versos míos mi demora
291. Que vuelve Dafni á quien mi pecho adora.

~~Yo le he visto~~

Yo le he visto las mieses arrancadas
De su campo nativo, y en un vuelo
A un otro transportadas
Y hacerlas arraigar en otro suelo.
Y a los muertos yo he visto levantarlos
Del hediondo sepulcro y animarlos.

El amor es humano
A una madre enseñó q. enfurecida
Despedazase con su misma mano
Sus propios hijos. ¡Madre enmudecida!
¿Fue mas cruel la madre, que malvado
Este vapor? Cruel la madre ha sido
Y el vapor en maldad no le ha cedido.
Estrofa 2.
De las ovejas huya el lobo hambriento
Pomas doradas dé la encina dura
El alamo frondoso
Destila al aura pura
Con la flor del narciso engalanado
El tamariz humilde y despreciado
Sude y destile el ambar transparente
Y del cisne famoso
La nocturna lectura
Venzer presuma el canto melodioso.
Sea Titiro Orfeo: en las florestas
Orfeo: en mar profunda
Con Arion cantando se confunda.
Estrofa 3.
Ya, que la mar furiosa
Cubra la tierra inmensa

8) Ecloga 8a verso 47

[illegible]
Que Dafni á quien [illegible]

Traedme &c -

Como á este mismo fuego se enternece
Y facil se liquida aquesta cera
Y este barro al contrario se endurece
En mi amor derretido
Que lo venga yo á ver. Ora esparrama
Bien ea salamola
El betun, i aun no enciende
Y en esos tiernos laureles prende llama.
En el amor de Dafni
Yo me estoy consumiendo
Y en lugar del ingrato q. me mata
Estos laureles enciendo.

Traedme &c

Que lo venga yo á ver, cual fatigosa
Novilla que amorosa
El espacioso egido
Corre en busca del toro, y diligente
Atravesando el llano
Sube siquiera del monte á la vertiente
Hasta que ya cansada
En el prado verdoso
Al lado de arroyuelo sonoroso
Reposa de la noche la sorprende
89 Y al caro establo de acudir no atiende

Eglóga 9.ª

Licidas Meris

Licidas.

1.º ¿Do vás, Meris, por senda tan diversa
A la ciudad? ¿Te llevan tus amores?

Meris.

2.º ¡Ay Licidas! que suerte tan adversa
Nos estába guardada á los pastores.
Por fortuna vivimos. El soldado,
Que ocupa nuestra hacienda, con desvio
Nos despidiera, y dijonos airado:
"Idos lejos de aquí: Todo esto es mio."
3.º Pero es tan dura nuestra mala suerte,
Que al opresor nos fuerza á agasajarle;
Y aquí le llevo (en mal se le convierta)
Estos chivos, que voy á regalarle.

Licidas.

4.º Yo no sé como es eso, pues las gentes
Dijeron que Menalcas libre estaba
A merced de sus versos elocuentes,
Y su heredad entera conservaba;
Desde donde desmella la colina
Su falda abajo contra el mismo rio,
Hasta el viejo alcornoque dó termina:
Y así tu hablar me pára, amigo mio.

Meris.

Se divulgó, es verdad. Mas valen tanto,
ó Licidas, los versos en la guerra,
Cual de tórtola amante el dulce canto,
Si el aguila rapáz tras ella cierra.

De siniestra corneja amonestado,
Si adrede toda viña no omitiera,
Sin duda me contaras ya enterrado;
Y asimismo Menalcas no viviera.

Lícidas

¿Cabe tanta inhumanidad en pecho humano?
¡Qué desgracia, si en horas tan fatales,
Ó Menalcas, tu verso soberano
A aliviar no viniera nuestros males!
¿Quien cantara las ninfas y las flores;
Las verdes sombras, y las puras fuentes;
Del prado matizado los colores,
Y del Mincio las aguas transparentes?
5.º {¿Y los versos que ha poco logré hurtarte
Por un acaso, y no lo conociste?
Cuando á Titiro al tiempo de ausentarte
Para ir á Roma á solas le dijiste:
"Apacientame, Titiro, el ganado,
6.º "Que presto volveré. Siempre procura
"Guardarte del novillo, que en el prado
"Nos suele acometer por su bravura".

Mexis

7 {¿Conoces tu estos versos que cantara
Menalca á Varo y concluir no pudo?
"Si tu favor, ó Varo, nos salvara
"A nuestra Mantua del destino crudo,
"Que de Cremona á conllevar la suerte,
"¡Ay! por ser su vecina ha condenado;
"Sus vates te salvaran de la muerte,
"Y al Olimpo te vieras encumbrado!"

Licidas.

8.º { Relatame otros mas: Ni del prado
Sus vacas tornen con las ubres llenas;
Ni de Corcega el Tejo envenenado
Infeccione la miel de tus colmenas.
A mi tambien las musas me inspiraron;
Y versos hice á la zagala mia:
Los pastores mis versos alabaron;
Pero yo en sus elogios no creia;
Que ciertamente estaba muy distante
De a Varo y Cinna renzdar famosos;
9 { Y nunca puede el amar petulante
Competir con los Cisnes armoniosos.

Meris.

Si quieren ocurrirme, en el momento
Te voy á complacer... Todo consiste
En recordarlo... Mas, estame atento,
Porque versos mas bellos nunca oiste:
"Ven á morar conmigo, ó Galatea,
¿"Que placer hallar en el mar airado?
"Aqui natura todo lo hermosea,
"Y reina Abril perpetuo variado:
"Aqui verás las vegas alfombradas
"De flores odoriferas y bellas,
"De perlas del arroyo salpicadas,
"Y el Zefiro, jugando aspira en ellas.
"Y aqui, á la puerta de la gruta mia,
"Verde toldo nos teje vid frondosa;
"Y el alamo su copa al cielo embia,
"Do se anida la alondra melodiosa.

"Ven a morar conmigo; acude, y dexa,
"Que del mar proceloso la onda verde,
Si se avanza espumosa y si se aleja,
Sus orillas azote do se pierde.

Licidas

Bellos estan, empero son mejores
10 Los que te oyera en una noche clara,
Que la esfera brillaba en sus fulgores;
Y a saber yo la letra, los cantara.

Alexis.

"Cese de consultar tu inquieta mente
11 "Del Zodiaco los signos, Dafnis caro,
"Y al astro te dirige refulgente
"De Roma escudo, y del Ymperio amparo:
"Al astro del gran Cesar, que se ostenta
"Cabe su madre Venus ensalzado;
"Y en nuestros campos la cosecha aumenta,
"Y en el arbol el fruto sazonado;
"Y las uvas madura en los parrales,
"Que do quiera pueblan las templadas lomas.
"Ynjerta sin recelo los perales,
"Que ya tus nietos cogeran sus pomas."
O Licidas, la edad todo lo acaba:
La memoria tambien. Me acuerdo ~~ahora~~ empero
Cuando yo de cantar no me cansaba
En ~~las noches de invierno hasta la aurora~~ el verano un dia todo entero.
Mas todo lo he ~~perdido~~ olvidado. La voz mia
Cual si ora me mirasen lobos fieros
Ya me falta: Menalcas vendra un dia"
Y ~~podras de el oir el canto entero~~ de el entonces los oiras enteros.

º a la 9ª

Lícidas.

Todas esas escusas no me hacen
Perder esta ocasion tan deseada;
Mira los vientos, que en silencio yacen:
I del rio la marcha, cuan callada.
A la mitad estamos del camino;
De Bianor el sepulcro viendo vamos.
Pues bien, aquí, do corta de contino
Para cubrirlo el labrador los ramos;
Aquí es bueno parar; por un instante
Pon los chivos en tierra, y descansemos
Mientras cantamos, que lugar bastante
Para llegar a la ciudad tenemos.
I si parar no quieres, temeroso
De que el agua nos coja, sigue andando:
Yo llevaré tu carga muy gustoso,
I podemos así marchar cantando.

Meris

Deja de instarme mas, zagal amigo,
Que mi encargo me lleva sin sosiego;
12 En viniendo Menalca irás conmigo,
I lo que quieras cantaremos luego.

[illegible] 10[illegible]

Canto

Este, oh [illegible], mi cantar postrero
[illegible] de una [illegible], que á mi [illegible]
[illegible] para [illegible];
[illegible]
[illegible].
Fuera el cantar; que á todos [illegible]
Ninguna [illegible] su verso y rima.
Empieza pues. Mientras mis [illegible]
[illegible],
[illegible]
[illegible].
El [illegible],
Y las selvas repiten [illegible] canto:
[illegible] envuelto [illegible]
Con la [illegible] flor,
Y valle y [illegible] entre [illegible]
Por el [illegible].
¿Con qué [illegible] en [illegible]
[illegible], [illegible], el [illegible]
[illegible] amor al cruel tormento

Abandonado todo perecia?
No el Pindo, no el Parnaso ó [illegible];
No de Beocia las sagradas fuentes.
Al pie de una alta y solitaria peña
Yacia abandonado en su amargura;
Y el mas dolido
Los laureles perdieron su verdura;
Las tiernas tamariscas se secaron;
Los pinos del Ménalo le lloraron;
Del frigido Liceo
La peña dura y fria
A su dolor gimiendo respondia.
Sus ovejas en torno suyo estaban.
O poeta divino,
Ellas tambien acogian nuestras penas;
De apacentarlas tú no te desdeñes
Por las vegas amenas;
Que Adonis el hermoso
De ovejas tambien fue pastor famoso.
Los pastores de ovejas los primeros
Acuden del contorno;
Los tardos vaqueros;
Y Menalcas con pasos apresurados,

Que del agua invernosa los vestidos
Traen de andar entre encinas rociados;
Y todos le preguntan afligidos:
"¿De dó hubiste un amor tan desmandado?"
Luego Apolo, y le dice: ¿Qué demencia
Galo es esa? Lícoris tu cuidado
Viene pensando en pos de otro [illegible],
Y entre el horror de la sangrienta lidia.
El Dios Silvano llegó,
Cuya frente divina
Su silvestre guirnalda orla luciente,
Grandes lirios llevando y sacudiendo
La caña floreciente.
Y el Dios Pan, a quien vimos, su semblante
De bermellón y de carmín brillante.
Vino: le dice: ¿Apenas tu tormento
~~Apenas~~ Cuando ha de tener fin? Amor airado
Jamás se compadece,
Que de lágrimas nunca está saciado:
~~Cual el [illegible]~~ Bien así cual pradera
~~Siempre el~~ las aguas apetece,
O la abeja el cantueso,
O cabra siempre hambrienta.

Al verde matorral y la alimenta.
Mas él menor prorrumpe congojoso,
Cual si llamase en postrer aliento;
Pastores de la Arcadia venturosa;
Maestros en cantar con dulce acento;
En estos vuestros montes
Con escondida avena
Vosotros solos cantareis mi pena.
¡Cuan descansada mente en la floresta
Reposarán mis huesos,
Si un tiempo en vuestros cantos afamados
Recordais mis amores desgraciados!
¡Oh si hubiera nacido entre vosotros!
Vuestro ganado o bien pastoreara
O de la uva madura
Fuera el vendimiador, a quien contento
Se hiciera pisar y gozara.
Supiérais entonces que la bella Filis;
Filis, si Filis amor de mi el secreto
Conmigo reposara en la floresta,
Bajo las sombras de la ardiente vista.
2. Que me mirara entonces,
Que dijeran Filis
Es de color morena, si es graciosa:
La violeta por eso es más hermosa.

Ufano de flores del ameno prado
Primavera jamás vido mi ribera,
Y el río con cantar apasionado
Celebrara mi amor y fe sincera.

Ven, Lisarmi, conmigo;
Aquí hay prados amenos;
Bosques de verdor llenos;
Hay fuentes de aguas frías;
Testigo aquí consumiré mis días.

2[do] Mas ora, adiós amigo entre el estruendo
De la guerra [illegible] se arrastra
[illegible] y entre enemigos [illegible]
Fue, lejos de la patria
¿No me atreveré a [illegible] todavía?
De [illegible] la [illegible] vez [illegible]
[illegible], y mi amor [illegible] antes
[illegible] la escarcha
[illegible] tu planta [illegible]
O cruel! Mas ¿quién era,
Que el [illegible] aún no le [illegible]:
[illegible] su [illegible] [illegible]
[illegible] ó [illegible] tu planta [illegible].

¿A dónde iré? Los versos que compuse
Del poeta calcídico, ora quiero
Entonar en campestre cantilena
Con siciliana avena
Esto ha de ser. En medio de los bosques
Sufrir quiero y morir entre las fieras,
Y allí en los tiernos troncos
Con mi mano mi amor iré escribiendo,
Y con ellos mi amor irá creciendo.
Con las ninfas alguna vez mezclado
[illegible] iré recorriendo la ribera
Del Ménalo famoso.
O bien, cazando al jabalí cerdoso,
Cercar iré con mis canes la espesura
Del helado Partenio;
Y ni nieves ni fríos
Me cortarán los bríos.
Ya me parece voy de peña en peña
Corriendo por ~~por medio de~~ los bosques resonantes
Con el arco encorvado,
Que usa el Parto guerrero,
Las saetas cretenses
Despidiendo ligero.

2.° / Egloga 10 – v. 45

Mas ora amor insano entre el estruendo
Dela guerra de Marte desastrosa
Me está y entre enemigos deteniendo
De los Alpes la cima ves nevosa
¡O inhumana! y el Rin de escarcha horrendo
Sola y sin mi!? Creerlo el alma no osa.
¡Ah! que ~~ni~~ la nieve ni la escarcha elada
No maltraten tu planta delicada.

¡Vanos recursos, ah! que amor blasona
De burlarse del daño q. ocasiona!

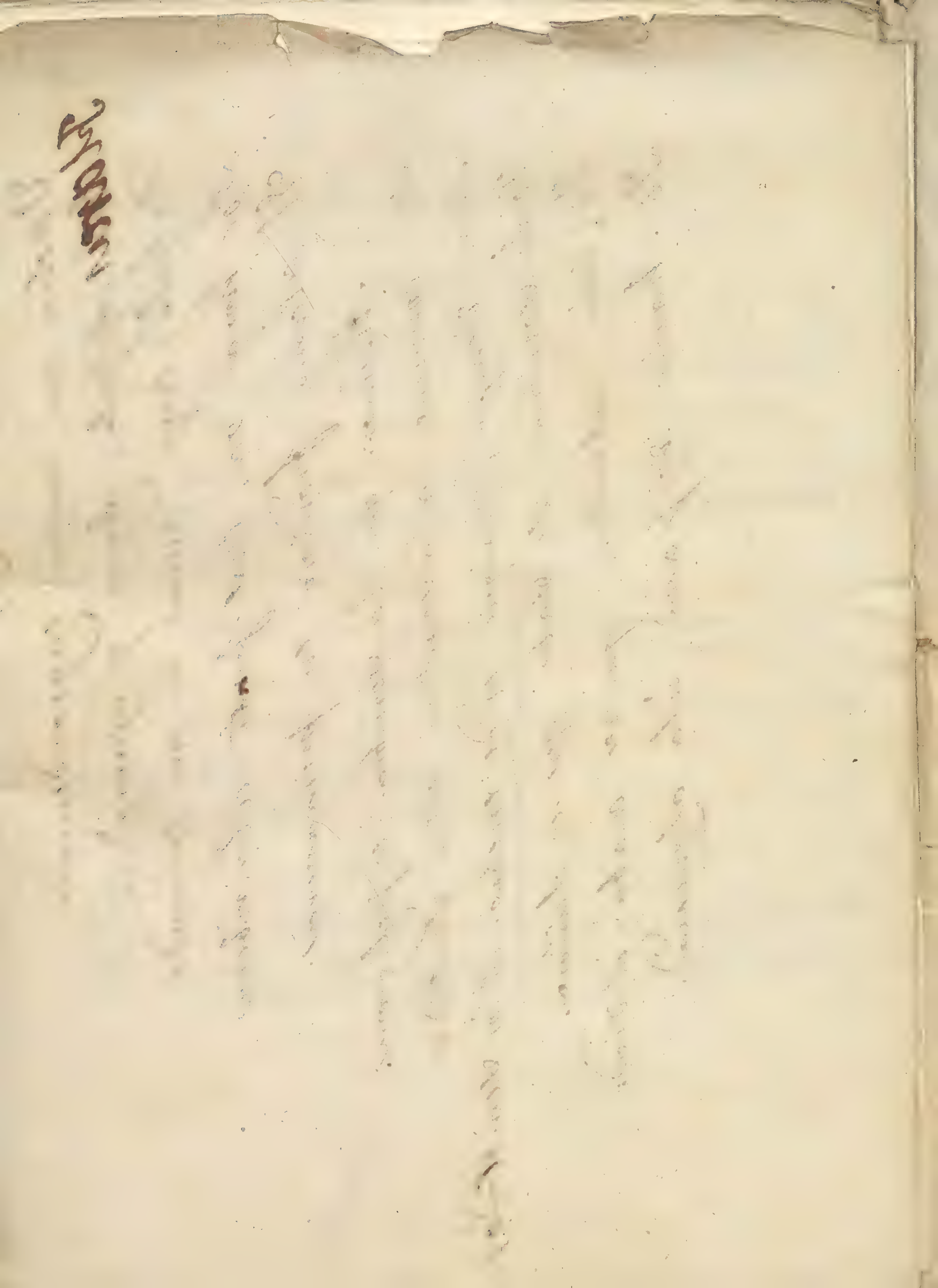
Otra vez ya las selvas me fastidian;
Las ninfas Hamadriades me enfadan;
Los versos no me agradan;
Y todos mis trabajos y dolores
No pueden arrancar del pecho mio
Mis acerbos amores:
Ni aun cuando en medio del enero frio
En mi pecho encerrara el Ebro helado,
~~O las nieves~~ del Caucaso ~~nevoso~~
O las cumbres del Caucaso nevoso
Atravesara en el invierno agrecio;
Ni aunque emigrara á la abrasada zona
En el estío ardiente,
Y cuando sobre el Cancer ardientemente
La seca corteza cristalina
Del olmo competente,
Y su frondosa copa amarillea,
El trasquilado ganado
Siguiera del Etiope tostado.
Amor todo á su imperio lo sujeta.
Yo me rindo al poder de su saeta.

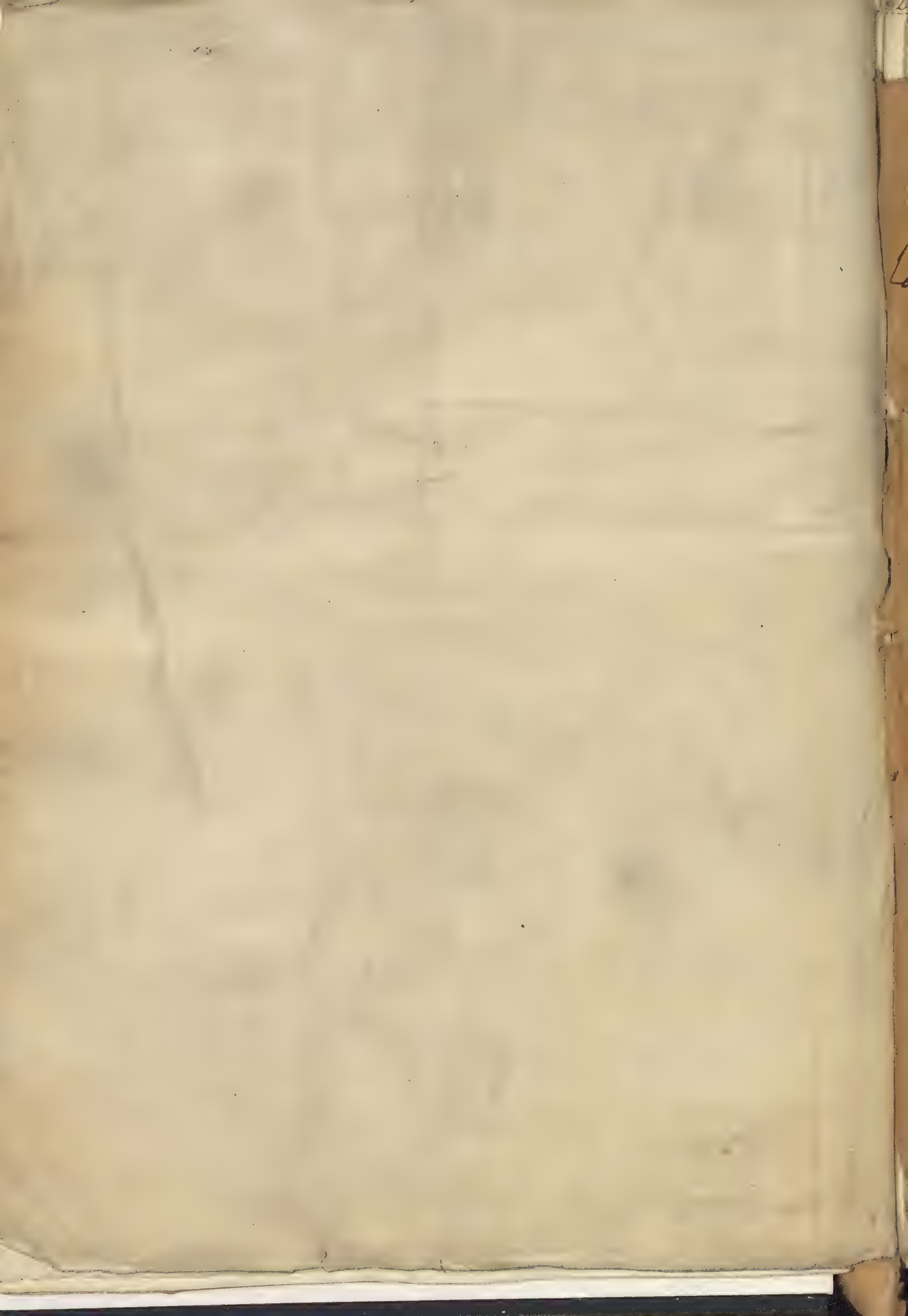
Baste ya, Musas, esto haber cantado,
Mientras estoy tejiendo
~~De mimbre un canasto~~
Un canastillo aquí de tiernos juncos
A la sombra sentado.
Haced, vosotras, oro,
Acepte mi cantar de
~~Que estos mis versos sean de~~ Galo dignos:
Y Galo, cuyo amor en mí creciendo
Por oras va, cual junto á la ribera
Al álamo extendiéndose en primavera.
Mas temo que la sombra
Si estamos por mas tiempo aquí sentados
Puede sernos dañosa
No importa q. la sombra sea de enebro
También es peligrosa
Pues es cosa sabida
Que toda sombra es nociva a los sembrados
Id mis cabritillas que se acaba el día
Y hartas de pacer á la alquería.

Fin dela Egloga 10.a

Vosotras mi cantar engrandeciendo
Haréis de Galo digno y apreciado;
De Galo, cuyo amor en mí creciendo
Por horas vá, cual junto ala ribera
El álamo frondoso en primavera.

Alzemos: que la sombra es peligrosa.
No conviene ala sombra estar sentados
Mas tiempo, aunque es de enebro. A los sembrados
Toda sombra se sabe que es dañosa.
Id, mis cabrillas, que se acaba el dia:
Id hartas de pacer ála alqueria.





Eglogas

Notas y observaciones

1.ª poco ordenado

2.ª cuaderno

3.ª Enmiendas

4.ª Nada

5.ª notas y borradores

6.ª notas y observaciones

7.ª id id

8.ª Plieguecillos 1, 5.º al 12 y dos mas

9.ª notas y observa.

10.ª id id

Herrn Dr. [illegible]

in Sevilla

Madre de Dios 1

Spanien

franco!

Por D.n Ant.o Martin Villa.
Propiedad de Rosario G.a Directora de la Normal de Córdoba

Canto de Salicio

Estancia 1.a
Contiene pensamientos.

En los tres primeros versos invoca á Galatea y se habla con ella improperándola. La causa de estos improperios es: primero que la pastora Galatea es mas dura que el mármol á las quejas de Salicio; y segundo mas helada que nieve al fuego encendido en que Salicio se abrasaba. En este pensamiento hay que notar: que la interjeccion oh que debe ir unida al vocativo Galatea, está separada de él por medio de dos cláusulas que se refieren todas á Galatea: que estas dos cláusulas van regidas de un adjetivo (dura) y de un participio (helada) concertados ambos con Galatea; pero cada uno con su propio régimen y con un término de comparacion; Galatea es (dura) á las quejas de Salicio mas que el mármol, es (helada) al fuego en que se abrasa el pastor mas que nieve: que el último substantivo carece de artículo

porque la idea está tomada en toda su
estension; que el adjetivo dura y el par-
ticipio helada se resuelven en dos oraciones
de relativo, que eres mas dura, que eres m[as]
helada: que en las comparaciones estan con-
trapuestas formando oposicion dos ideas;
porque á la blancura que debiera tener Ga-
latea, se contrapone la dureza del marmol
y al fuego que devora el pastor el frio de
la nieve de que parece formada Galatea; que
la palabra fuego está tomada traslaticiamen-
te, y quiere decir el amor que á manera
de fuego abrasaba el corazon de Salicio; y
que el orden natural de las ideas y de las
palabras es el siguiente, Oh Galatea que
eres á mis quejas mas dura que el marmol
y que eres al encendido fuego en que me que-
abraso mas helada que nieve.— Llama en-
cendido al fuego en la acepcion de activo,
ardiente, con lo cual se ve que no hay el
pleonasmo de fuego que naturalmente ha
de estar encendido.— Observese que las dos conjun[ciones]
que despues del adverbio mas sirven para uni[r]
los dos terminos de comparacion.

Pensamiento segundo.

Explica las causas de su enojo contra Galatéa: Salicio está muriendo por causa de ella, y teme la poca vida que le resta queda: este temor aflige mas á Salicio que la misma muerte; porque (esto significa que no hay sin ti) sin la Pastora Galatéa, esto es, sin el afecto de Galatéa, de nada sirve á Salicio la vida. El cual afecto es mas enojoso porque la pastora habia abandonado á Salicio.— Véase el concepto de los versos 4º. 5º. y 6º.: me estoy muriendo y temo la vida: mi temor es fundadisimo, supuesto que tu me dejas; porque sin ti, y sin tu afecto la vida ó el vivir es ó no sirve para nada.

Tercer pensamiento.

Principia en el verso 7º. Encarece la justicia de sus lamentos porque tiene verguenza de que cualquiera lo vea en tan deplorable situacion; la cual era esta: Salicio amaba á Galatéa, y Galatéa

lo habia desamparado. Esta falta de co-
rrespondencia es una repulsa; y la re-
pulsa ofende é injuria al que es despre-
ciado, porque presupone en él, algunas
malas cualidades. Así Salicio al dolor
de no ser correspondido unió la vergüen-
za que causa el menosprecio.

Cuarto pensamiento.

Y aun de mí mismo yo &c.ª Des-
de este verso hasta el penúltimo, expre-
sa Salicio que no solo se avergonzaba
porque los demas conocieran su afrenta,
sino que estaba corrido de sí mismo;
quiero decir avergonzado y deseando co-
rerse, huirse de sí mismo. — La razon
de esta nueva pena la da Salicio en una
reconvencion á Galatea. Obsérvese que
hay explicacion de la causa y una reconven-
cion enérgica, ¡Te desdeñas, le dice, ser
Señora de mi alma, donde siempre has
morado y de donde ni puedes salir ni un
solo instante!— La causa de la vergüen-
za consiste en haber sido menospreciado

la reconvencion se funda en que el dominio de un alma; donde siempre habia morado Galatea y de donde no puede salir ni un momento; ha sido siempre un hecho apetecido, glorioso; Galatea con un desden que no puede justificarse, aquieta esa gloria y aumenta el menosprecio,

Ultimo pensamiento.

En el que precede hay un rasgo sumamente delicado. A pesar del despiadado y cruel desden de Galatea, Elicio asegura que de su alma no puede salir la pastora ni un solo instante: lo cual quiere decir que Elicio no puede extinguir en su pecho el amor, sin embargo de las burlas y menosprecios de la señora. — Apasionado, desmedido, y aun abandonado con desprecios y ultrajes, Elicio no puede echar de si este afecto, tierno y generoso: su pena pues no tiene alivio y manda á las lagrimas que salgan de sus ojos corriendo; quiere decir no gota á gota sino cual torrente sin interrupcion, y ademas, sin duelo ó sea sin medida, sin tasa, en abundancia. —

Seguimos mas, así: pues tanta es mi buena salud conmigo, al punto como no en abundancia, porque es mayor mi dolor. — En este mismo pensamiento y con este mismo verso terminan todas las estancias de Salicio.

Segunda estancia del canto de Salicio.

"El sol tiende &c." — En esta estrofa no hay mas que un pensamiento; á saber: que el dolor de Salicio no tiene treguas ni alivio, como lo tienen el de las aves, el de los animales (entiende por animales los que viven en la tierra) y el de las gentes, por las cuales han de entenderse las personas racionales. Al amanecer el dia, ó cuando el sol tiende sus rayos por montes y valles y despierta á las tres clases mencionadas de seres, cual, uno de ellos ó sean las aves, va volando por el aire claro, cual (los animales) va paciendo libremente por los al-

los montes y por los verdes valles, y cual, (las personas) se entrega al egercicio ú ocupacion á que le inclinan su necesidad (ó su menester) y su condicion ó naturaleza. Asi las aves y animales, como los hombres se entregan á sus egercicios con alegria, de la misma manera que durante la noche habian gozado en el sueño, el descanso de las fatigas pasadas en el dia precedente; pero el alma infeliz de Patricio (mezquina) esta siempre el llanto, ya sea que amanezca, ó que la luz se avecine al mundo, ya sea lo cubran las sombras, ó sea que llegue la noche. — Asi no participando de la alegria al amanecer, ni del reposo del sueño en la noche, es mas infeliz que las aves y animales y que todos los demas hombres. Lagrimas (este es su único consuelo) salen en abundancia al punto corriendo como arroyo.

Estancia tercera.

Esta estancia contiene tres partes:

Por sus primeros versos expresando
una viva y sentidísima recriminacion
á Galatea, porque ha entregado al vien[to]
para que la arrebate y la pierda, la fé que
solo á Salicio debió guardarle. En
esta acusacion en que el pastor habla con
Galatea, es necesario variar el tono, esfor-
zando la voz con mas energía. La sen-
tencia es esta: ,,Y tu Galatea, olvidaste que
á ella me veis lamentable y sin mostrar-
le mas favor un pequeño sentimiento por
que Salicio muera por ti, dejas, desconocida
(ingrata) que lleve el viento el amor y la
fé (promesa de ser mia) que tenias obliga-
cion de guardarme eternamente!! ——. La
llama ingrata ó desconocida, porque Galatea
queria á otro pastor. —— La segunda parte
principia diciendo: Oh Dios y acaba en castigo.
Salicio dirige una súplica á Dios y recon-
viniendole suavemente porque le permite
Galatea no habia sentido hasta entonces
ningun castigo, pide que se le imponga. —
,,Dios, dice, supuesto que eres justo (pues
y supuesto que ves desde la altura á ...

tan caro y por tanto se puede conmu-
[illegible] por este precioso con [illegible] y pen-
samiento. Malo es dejar morir al amigo [illegible]
[illegible]; ¿y por qué no le mandas venir el
[illegible] un testigo? (que le es tan caro porque
viene del cielo")

Tercera parte

Si el hábito se quebranta puede [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible]. [illegible] [illegible] que expresan las siguien-
tes palabras,, Si por razon de haber [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible], un [illegible]
[illegible] [illegible], que no [illegible] [illegible]
el [illegible] [illegible] [illegible]." [illegible]
guimos Ld.a

Sentencia cuarta.

[illegible] el silencio [illegible]. [illegible]
[illegible] hay en esta [illegible], que pue-
den [illegible] del modo siguiente: [illegible]
[illegible] [illegible] y [illegible], lo mismo que [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
tu [illegible]; [illegible] tu alma [illegible] [illegible]

[illegible] y que [illegible] que me di-
[illegible] El agua del [illegible] llamado [illegible]
ja, que con su canto me anunció con
claridad me [illegible]; y [illegible]
[illegible] sanguíneo [illegible], [illegible]
[illegible] —— Los ojos alegres y [illegible]
[illegible] por causa de
[illegible] están expresados por el [illegible]
de la [illegible], con las [illegible] (ga-
bosa) y por la [illegible] (espaldamente)
y [illegible] (iniquidad) del [illegible]
[illegible]; las [illegible] que la presencia de [illegible]
[illegible] tiene más [illegible], como la [illegible]
[illegible], el [illegible], el blanco [illegible]
rió, la rosa encarnada (colorada) que [illegible]
[illegible] todo para [illegible] que tiene color
cualquiera, y [illegible]. [illegible]
la [illegible] para [illegible] a la [illegible]
[illegible] de Galatea; y la [illegible] por
con la [illegible] un [illegible]
[illegible] el [illegible] de Galatea; porque
[illegible] de los [illegible] que [illegible]
[illegible] en [illegible]
[illegible]titud. —— El [illegible]

[illegible] Entre los

antiguos, [illegible] fue el mas agüero

el canto de algunas aves, y entre ellas el

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

sen en abundancia.

Tercera [illegible].

En esta estancia hay dos pensamientos; 1º que Plácido que no quiso dar crédito á los agüeros de las aves tampoco quiso darlo á sus propios sueños que tuvo por desvarío, sin embargo de que para los antiguos los sueños fueron anuncios ciertos de los hechos futuros: 2º que en prueba describe uno que parece una alegoría clara de su desdicha presente.

Se llama alegoría la representacion, por medio de símbolos y comparaciones continuadas

de hechos ó sucesos. —— (Parte 1ª: soñó ó vió muchas veces en sueños sus desgracias durmiendo en la floresta, que es un bosque espeso y ameno con árboles y flores; pero el incrédulo pastor tuvo por desvarío dar crédito al sueño, ó representacion de su mal presente.
(2ª) parte: Soñó una vez que en la estacion del estío (frase adverbial de tiempo) habia llevado su ganado á las orillas del Tajo (frase adverbial del lugar) para darle de beber y pasar la siesta en aquel sitio ameno y fresco. Luego que el pastor y el rebaño llegaron á esas orillas, queriendo Salicio aplacar su sed, vió que sin saber de cual arte (de que manera), el agua se iba por donde no acostumbraba á correr (por desusada parte), y por un camino (cauce) enteramente nuevo: el pastor ardiendo con los calores y la sed y del todo enajenado, iba siguiendo el curso del agua, y esta huia (fugitiva) de modo que no pudo alcanzarla y aplacar la sed que lo devoraba.
(La) sed y el ardor que esperimentaba Salicio representan un vivísimo afecto á la pastora el cual le impelia á buscarla, y

á alcanzarla para ser dichoso: el agua es imágen de la pastora, y el desden y aborrecimiento que ella tenia de Salicio, se expresan por la fuga del agua que se escapaba por un cauce desconocido para que no consiguiera en su intento el pastor. Asi este sueño parecia un fiel trasunto de lo que estaba pasando; quiero decir: del constante y tierno amor de Salicio y de la perfidia de Galatea. Por eso en su mal tamaño pide á sus lágrimas que salgan en abundancia.

(Estancia sexta)

Despues de haber lamentado en las estancias anteriores el abandono sin remedio de Galatea, deplora Salicio que la pastora se haya ido con otro amante. Lamentose primero de que Galatea hubiera dado a otro la posesion de su persona. Despues añade (y esta es la segunda parte del pensamiento) que cuando se ve esta injuria o sea la posesion de la prenda amada, concedida a otro por medio del matrimonio, no hay un corazon bastante firme y duro que no se deshaga en lagrimas hasta morir. En la primera parte Galatea esta representada por sus prendas mas queridas: su hablar dulce como la miel que ya sonaba en los oidos de otro (en lugar de oido pone Garcilaso oreja) palabra menos delicada y conveniente porque es vulgar: los ojos claros o brillantes o relucientes que los tiene vueltos a otra parte; quiere decir fijos en otro hombre a quien amaba. En el verso segundo la septima silaba quien esta acentuada contra la ley del orden cantabro comun que pide el acento en la sexta que

y el muro es el símbolo de la persona con quien se había casado Galatea.* — „ Viendo mi yedra arrancada de mí, asida en otro muro;" significa viendo á Galatea que es mía porque me dió su palabra; y arrancada de mí espresa separada con violencia de mí porque ha faltado á su obligacion: por último asida la yedra en otro muro quiere decir: ¿casada Galatea con otro hombre que es ahora su apoyo y como su muro. —

La segunda alegoría es semejante á la anterior. La parra silvestre trepa por entre los olmos (álamos negros) y se une con ellos como la yedra con la pared. La parra es Galatea á quien Salicio llama mía por la fé prometida: el otro olmo ó álamo es nuevo amigo de la pastora; y la union á manera de tejidos de este olmo con esta parra el matrimonio de la pastora con su nuevo amante. Al ver tantas perfidias y crueldades Salicio manda á sus lágrimas que salgan en abundancia. Se advierte que el segundo verso de esta estancia puede medirse y leerse con dos hemistiquios correspondientes á la cuarta sílaba acen-

turas y a la octava que se sale la estan-do. Helo aqui:

¿Y tus claros ojos / a quien los / volviste?

Estancia octava.

En los seis primeros versos de esta estancia anuncia Salicio que Gala-tea ha dado margen á todos los males y mons-truosidades que de allí en adelante se vean; porque todos pueden ya esperar aunque sea dificil ó aunque sea incierto que las cosas mas discordantes, como las fieras y los ani-males mansos, podrán juntarse; y que al mismo tiempo los amantes mas deben te-ner por cierto (á nadie deben creer) y sa-ber temerlo todo, supuesto que lo mas gran-de habia sucedido. El adverbio juntamente significa aqui al mismo tiem-po y temia, que aun en algunas ediciones es el antiguo futuro imperfecto de indi-cativo, que ahora decimos temeis.

Esperanza ha sido general de que na-da podia temerse en lo sucesivo le

aplica á Galatea como causadora de las maldades dichas.— „Cuando tu, Galatea, se añade desde el verso septimo, fuiste enagenada de mis cuidados (te vendiste á otro amante para que yo no cuidara de ti) diste causa y ejemplos insignes á cuantos cobija el cielo para que aun el mas seguro en la posesion de la prenda amada, recele y tema perder lo que estuviere poseyendo„.— En este desconsuelo salió lágrimas en abundancia &c.

Estancia octava.

Insiste en la misma idea de haber dado la pastora motivo (fundamento, causa) para que nadie pierda la esperanza de conseguir lo imposible y de ejecutar lo diferente; quiere decir las cosas de distinta condicion y naturaleza, cuales son los peces del mar, las aves del cielo, los animales de la tierra y de los que

que de esta son menores con las fieras
crueles. (Esta esperanza, verdaderamen-
te perdurable, proviene de haber dado
Galatea el atroz ejemplo de dar á
un hombre de poco merito (dando a
quien diste) su corazon malvado
por esta aleboso y de quitarle de
Galicio con una mudanza tan cruel
é inaudita que siempre se contara
(sonará) de generacion en genera-
cion, (de gente en gente.)
Aunque en los versos anteriores
quedaba muy encarecida la perfidia de
Galatea, la confirman mas los ejemplos
siguientes: ni la paciente cordera se u-
nirá en matrimonio (tendrá su ayun-
tamiento que es union carnal) con
el lobo hambriento, su mortal enemi-
go, y las bravas serpientes (culebras
venenosas y ponzoñosas) se ayun-
taran tambien sin ruido (sin resis-
tencia de nadie que se muera: guarda
impedirlo) con las aves simples,

(candorosa, incauta, y muy dis-
tante, de la astucia de la serpiente.)
Todo esto se verá y todo pare-
ce creible; porque hay mayor diferen-
cia entre Galatea, paloma hermosa,
y el esposo que habia escogido.
Era mas abominable la union de
Galatea y de su amigo que la de
la cordera y lobo, serpiente y ave.
en lo cual se da á entender enér-
gicamente la negrura de la deslealtad
y el desvarío de la revolucion.
No habiendo consuelo para tan
triste estado, manda á las lagri-
mas que salgan en abundancia.

Estancia novena.

En las estancias anteriores ha-
bia insinuado Falicio que ni por
sus prendas, ni por su figura era
inferior al rival que Galatea habia
preferido: ahora que ya el ánimo
está preparado con las indicaciones

precedentes expone sus dotes que no eran para despreciarse; y en esta exposicion hay grande artificio para no parecer Salicio inmodesto y arrogante. Habla primero de su fortuna, ó de sus riquezas, y despues de sus hermosura. Cuanto á lo primero, sin hacer alarde de una riqueza fastuosa afirma que posee la que es propia de un pastor. En su majada (que así se llama la cabaña pastoril) hay leche nueva (fresca ó recientemente extraida) en invierno y en verano; y la manteca y el queso nunca se consumian por consiguiente estaban sobrados: testimonio claro de q era rico en rebaños. De las riquezas, pasa á sus prendas personales y se fija en dos: 1º el canto ó la poesía con que celebrandola, hacia famosa á su amada á quien debia ser muy halagueña esta habilidad. Así dice: Ademas de mi riqueza, (esta es la fuerza del pues que se halla en el 1º ver-

so) te he visto tan prendada de mi cantar (de las canciones que le com-ponía Salicio) que no pudieras tú mas celebrar á Títiro, pastor de Mantua, si él te celebrase. Por donde se ve que Títiro es el gran poeta) Virgilio natural de Mantua que se disfrazó en la egloga 1º con este nombre.— Ni al mismo Virgilio se te hubiera celebrado en tus versos hubi-ras tú preferido á Salicio que te ce-lebró en sus canciones: tan prendada estabas de ellas.

De esto sigue el elogio que de su propia hermosura hace Salicio con suma modestia. No dice soy hermo-so, porque parecería vanagloria, sino no soy tan feo, para recomendarse sin parecer vano. No soy tan des-proporcionado en mis miembros (q[e] eso quiere decir disforme) ni tan feo (cualidades que sobresalen ade-mas de mis riquezas que es la signi-ficación del pues) porque ahora

mismo para mi desengaño me es-
toy viendo en el espejo claro, pu-
ro del agua del rio y ciertamente
(~~cierto~~ que tiene fuerza de adverbio)
no trocara mi figura con la figura
~~de la figura con la figura~~ de ese
rival que con burlas se está riendo
de mí, porque te posee y soy yo
el despreciado.— Apenas ha dicho Sa-
licio que no trueca su figura por la
~~del~~ esposo de Galatea, se acuerda q
por capricho y perfidia de esta perdió
á su amado bien, del cual es dueño
el otro amante, mas feliz, aunque
menos hermoso: este recuerdo exci-
ta sus tiernos afectos, y le obliga á
corregir la espresion antecedente: ,,con
ese que de mí se está riendo no tro-
caria la figura trocaría la dicha."

Estas ultimas palabras deben pro-
nunciarse cambiando el tono con a-
cento de dolor, pero de, ternura y de-
sabrimiento; porque á pesar de las
infidelidades de Galatea la amaba

Salicio, y de aqui nace la ternura; pero al anunciar que trocaria la dicha debe manifestarse con el tono el dolor y la ofensa recibida. Por eso concluye mandando á sus lagrimas que salgan en abundancia.

Estancia decima

Divídese esta estancia en cuatro pensamientos: 1° un hombre de mis prendas y cualidades no puede dejar de ser amado y nunca merece el aborrecimiento. Si tu no me amas y me odias no es culpa mia sino de tus crueldades. Esto dice, ¿Cómo llegué á ser tan menospreciado de ti? ¿como tan presto fui para ti objeto de aborrecimiento? ¿Como te faltó el juicio para no conocer lo que valia. Luego si tu fueras de condicion terrible siempre seria yo apreciado de ti, y nunca tu te apartarias de mi con desden.

2° No solo no tienes motivo de apartarte

sino que debieras buscarme y solicitarme, porque soy riquisimo que es una de las cualidades que mas se aprecian.

Estas riquezas se representan por el número infinito, (que no puede enumerarse, que no tiene cuento) de ovejas propias de Salicio, que en el verano pactaban en las Castillas que se representan en la Sierra de Cuenca, y durante el invierno bajaban en rebaños á las tierras abrigadas de Estremadura, donde eran custodiadas. Alude á las costumbres de la Ganadería trashumante que pasa el invierno en la provincia mas templada de Estremadura á la cual llama Estremo por ser la ultima parte de España hacia ese lado; y el verano en las frescas tierras de las Castillas, como la de Cuenca. Asi el gobierno del abrigado Estremo vale tanto como la transmigracion del ganado á las tierras templadas de Estremadura y su apacentamiento en ellas en la rigurosa estacion del invierno.

3º Estas riquezas, sin embargo de nada me sirven y aprovechan, porque en medio de ellas, estoy derritiéndome en llanto que solo tendrá fin con la ~~muerte~~ vida y que será eterno mientras ésta dure. —— En estos, ultimos versos hay una metáfora ó sea comparación oculta y transformada á la manera (quiere decir) que una cosa blanda se derrite al fuego y de sólida que era se convierte en liquida; asi yo, blando por la ternura de mis afectos me derrito al amor que es fuego que abrasa y me convierto en un liquido de lágrimas, las cuales por ser continuadas y sin tregua se llaman llanto ~~eter~~ eterno.

4ª En tan Abel angustia manda á sus lagrimas que salgan en ábundancia.

Estancia once.

Se encarece por hipérbole la cruel

dad de Galatea. Llámase hipérbole á la recomendancion excesiva y estremada que hacemos de las cosas por medio de comparaciones, de símiles y de frases que indican el sentimiento vehementísimo del ánimo. — La hipérbole es aqui sumamente enérgica; porque comparada la insensibilidad y aun dureza de las piedras, de los árboles, de las aves y de las bestias fieras con las de Galatea aparecia ésta muy mas feroz que esotros. Las piedras se habian enternecido con el llanto de Salicio y perdian ó templaban su natural dureza, dando muestras de compasion; los arboles inclinandose, se diria que deseaban protejer y consolar al pastor, cuando Salicio cantaba lamentandose las aves mudando ellas su voz ó propio canto, se condolian de Salicio y pronosticaban al parecer con sus tristes trinos la muerte del pastor: las fieras despues de haber andado agitadas todo el dia, cuando daban vuelta

á sus guaridas para dormir se desvelaban sin reposo al escuchar el dolorido canto de Salicio.—— Este es el primer termino de la comparacion: el segundo es Galatéa, solamente la cual estaba endurecida contra Salicio: ni queria volver sus ojos hacia aquel mismo objeto (Salicio) cuya desventura habia causado ella misma.——

Viendola pues tan cruel y tan sin remedio, manda á sus lagrimas que salgan en abundancia.—— Observese que ~~sy~~ siquiera vale como la conjuncion aun.

Estancia doce.

Parece que las quejas del pastor aumentaban el desden de Galatéa. Insensible como las piedras, no acudia al sitio que en otro tiempo frecuentaba.

El amante Salicio dá la ultima prueba de su afecto ofreciendo dejar aquellos lugares, si por ventura sirve de estorbo

para que no more en ellos Galatea. En este único pensamiento de la estancia puede notarse que, á pesar de la perfidia de Galatea, subsiste el amor de Salicio y que tiene envidia á su rival preferido. — „Mas ya, le dice que no vengas aquí para socorrerme, como debieras hacerlo, no dejes este lugar que en otro tiempo te fué tan amado; porque puedes venir con seguridad„ de que yo no te molestaré con mis quejas (esto se da á entender con la frase segura de mí) pues yo dejaré el sitio donde tú me dejaste (lugar do): si esta es la causa que te detiene, ven á este sitio. Aquí hallarás cosas deleitables que son: un prado lleno de verdura, sombras para resguardarte bien de la calor, (esto es lo que significa espesura de los árboles) un agua cristalina (clara) que en otro tiempo te fué muy querida (caro, amada), á cuya agua, que es la del río, y por eso lo concierta (á quien) como si fuera una persona, me quejo de tí derramando

yo lagrimas. Tal vez (quizas): tiene suprimida la s final, y sin embargo no hace sinalefa con la a de aqui) hallarás aqui, supuesto que yo me alejo, (pues, en lugar de supuesto que) al que puede quitarme todo mi bien, que eres tu, porque ya (que pues) que le dejo ese mi bien que es lo mas importante, no es mucho que tambien le deje el sitio. — Perdido, por tanto hasta el lugar donde nacieron y se sustentaron los amores de Salicio, manda á sus lagrimas que salgan en abundancia.

Estancia trece.

El canto de Salicio habia concluido en el punto mas tierno y doloroso: habia perdido la ~~dolorosa esposa~~ prometida esposa: sufria las amarguras de la deslealtad y de la perfidia; no hallaba consuelo, porque su vida miserable era una carga que no podia soportar. Extinguida la esperanza,

estaba dispuesto á perder por amor de Galatéa hasta los bosques donde fué feliz.— Terminado el canto de Salicio, se introduce el poeta para exponer en una estancia la narracion, la cual consta de cinco partes: 1ª anuncio simple de que termina el canto de Salicio y de que al concluirlo (en la ultima palabra en el postrer acento,) las lagrimas del desventurado salian con la misma fuerza que si se soltara una de las venas, grandes y profundas por donde circula la sangre. 2º que el monte, condolido de las penas de Salicio, que habia escuchado (tanta era la eficacia de la espresion), y queriendo ser á ellas propicio ó favorable, con la voz de Salicio que habia pasado por el mismo monte, retumba y suena, devolviendo el sonido por el eco que repite el viento. El eco es efecto del aire que conduciendo el sonido, llega hasta un punto en que hallando alguna resistencia, cesa por donde vino y devuelve el so-

nido. La antigüedad creyó que este eco ó sonido devuelto era causado por el mismo monte ó valle que sensible al lamento, repetian la misma queja, como si ellos participaran del mismo dolor. De este modo se encarece por hiperbole la pena de Salicio, mostrando que participaban de ella los seres inanimados; 3° aun los seres animados, en representacion de los cuales se escoje al ruiseñor por la semejanza de la dulzura de su canto con el del nuestro pastor, correspondieron tiernos y dolientes á los lamentos de Salicio. — El tierno, el afectuoso (blando) ruiseñor, dice, casi como movido á compasion y lleno de melancolía respondió con canto melodioso (dulcemente) á los sonidos mezclados con llanto de Salicio (son lloroso). —

La fábula del ruiseñor la cuentan los antiguos del modo siguiente: Paidion, rey de los Atenienses, tuvo dos hijas llamadas Progué y Filomena. Teréo, rey de Traisa, despues

de haber hecho algunos servicios á los Atenienses, pidió en matrimonio á Progne que le fué concedida. Casose y llevó á su muger á su reino. Como al cabo de muchos años manifestase Progne el deseo de ver á su hermana, Tereo vino á Atenas y con beneplácito del padre sacó á Filomena para que viese á su hermana; pero en el camino la violó, y para que su maldad quedase oculta le cortó la lengua y la puso á vivir en uno de sus establos. A su muger dijo que Filomela habia fallecido de un accidente desgraciado; mas la astuta muchacha, conociendo el crimen de Tereo, pintó toda su historia con tejidos y bordados en unos paños que hizo venir á manos de su hermana. Progne entendió el crimen horrendo de Tereo, y para vengarse de él mató y diole de comer cocido á su hijo Itilo.

El malvado rey supo la verdad, é irritado acometia ya para matarlas

sigue de Nemoroso es de tanto mérito como dictado por las musas mismas.

Cuando se llega al verso: "decidlo vos, Piérides," se muda de tono y se pronuncia con mas énfasis y fervor, porque se habla con personages que parecen superiores á la condicion humana.

Notas y observaciones

A la egloga primera

Despues de la batalla de Filipas, ~~que puso fin á la libertad romana,~~ se halló el Triunvir Octavio Cesar, ~~conocido despues por el nombre de Augusto,~~ sumamente comprometido con los veteranos, que le reclamaban con fuerzas y sediciones de todas clases, que llenaron de males la Italia entera, el cumplimiento de las promesas que les habia hecho. Precisado á acallar los gritos de una soldadesca ávida é imponente, encontró, que no le alcanzaban los bienes de tantos romanos proscriptos durante la guerra civil, ni los tesoros de los templos de Roma y de sus cercanias de que se apoderó, y entonces hechó mano de las propiedades de los particulares. Fué de ver una multitud de familias despojadas de sus bienes para dejarlos á los soldados veteranos, y los habitantes de veinte y cinco ciudades principales con los de las villas y caserios dependientes errando por toda la Italia, pidiendo pan y un asilo.

Temió con razon Virgilio, que la calamidad alcanzase á su padre y familia, que poseian un pequeño terreno

torio en la aldea de Andes hoy Pétula inmediata á Mantua, y desde luego se dedicó á trabajar para salvarlos, con cuyo motivo escribió desde Roma á su amigo y maestro de Filosofia Seiron los versos siguientes.

Ad Villam Seyronis

Villula, quae Seyronis eras, et pauper agellae,
Verum illi domino, tu quoque divitiae;
Me tibi, et hos una mecum, et quos semper amavi,
Si quid de patria tristius audiero
Commendo, in primisque patrem, tu nunc eris illi
Mantua quod fuerat, quodque Cremona prius

En efecto, bien pronto se vieron realizados los temores de Virgilio; pues proscripta Cremona por haber favorecido á los asesinos de César, y no alcanzando su territorio para la recompensa de los veteranos, se hizo extensivo el decreto fatál á Mantua, sin otra razon que la de hallarse proxima á aquella. Esta es la causa que designa Virgilio en su novena pastoral cuando dice: ¡Mantua, vae miserae, nimium vicina Cremonae! Pero Virgilio recomendado por Mecenas y otros favoritos del triumvir, obtuvo de éste, habiendole presentado á su anciano padre, la gracia para que se

le conservasen sus bienes; y dejando á Roma, pasó con él á Mántua engreido en la dulce satisfaccion de restablecerlo por si mismo en su modesto patrimonio; cuyo viage por poco le cuesta la vida. Lo que le sucedió con este motivo se dirá en las notas á la ègloga novena.

Fue pues el reconocimiento quien inspiró al principe de los poetas latinos la primera de sus èglogas; y esta acaso seria la vez primera, que el genio de las musas triunfó sobre el de la guerra civil. Celebra en ella la beneficencia de Augusto; y jamas el agradecimiento ha hablado un lenguaje mas noble, mas interesante ni mas lisongero.

Esta Egloga es dramática. La escena pasa á la sombra de un haya. Titiro representa á Virgilio tranquilo y contento de su felicidad: Melibeo, á los desgraciados pastores de Mantua. La situacion de ambos ofrece un contraste interesantisimo.

Verso 1.º Tityre:..... Este verso, y los quatro que le siguen, forman un pequeño cuadro, en el que vemos á los dos pastores colocados en el lugar respectivo al papel que van á representar. ¡Pero con que maestria! Para pintar el poeta por boca de Melibeo la felicidad de Titiro prodiga los epitetos; y parece que su musa se complace en las imagenes que le sugiere. Al contrario, cuando Meli-

beo habla de su desgracia, es lacónico. Una solo vez emplea el adjetivo *dulcia*, cuya significacion recae sobre la idea principal, y contribuye á que resalte mas la felicidad de Titiro. Para saber apreciar esta observacion ha de tenerse presente, que Virgilio cantaba movido del reconocimiento hacia Augusto; y que si este principe habia sido para con él benefico, era injusto para con Melibeo; por eso no debió decir del infortunio de los pastores mantuanos, sino lo necesario ~~y conveniente~~ para hacer mas recomendable el beneficio del César, y mas interesante la suerte dichosa de Titiro. Por la propia razon expresa Melibeo sus sentimientos sin acritud. Dos veces repite la palabra *pátria*, objeto á que refiere sus afectos y sus memorias, llora sobre ella, y á nada mas se extiende.

V. 2. *Meditaris*.... Nada espresaria mejor que este verbo el contraste que hay entre la suerte desastrosa de Melibeo, y la seguridad del pastor Titiro.

V. 4. *Nos patriam fugimus; tu Tityre lentus*.. El adjetivo *lentus*, está perfectamente contrapuesto á *fugimus*, y es la pincelada mas notable de este cuadro. El verso quinto está lleno de gracia y de armonia.

V. 6.. ¡O *Meliboee*!... Acaso parecerá en este lugar

Seccion de libros españoles

20. Discursos sobre las tragedias españolas de D. Agustin de Montiano y Luyando, 2 t. per. — 13

~~7 Novelas de Cervantes~~

Seccion de Libros franceses

21 Barthelemy — 26

46 Les poesies d'Anacréon et de Sapho traduites par M. Dacier — texto griego 1 t. 8° p. — 7

Seccion de libros latinos

N.° 11 Novus linguae et eruditionis romanae thesaurus a J. M. Gesnero (y advierta que si es Gesnero no se quiere) — 4 tom. f. 38

15 Marcial cum notis variorum 1° f. perg. 40
18 Lucae Holstenii notae et castigationes in Stephanum de Urbibus f. p. — 43

23 Pausaniae Graeciae descriptio accurata graece et latine cum notis variorum — 1 t. f. p. — 60

27 Scriptores rei rusticae de Gesnero 2 t. f. 60 perg.

28 Diogenes Laertius cum notis variorum graece et latine — 2 t. f. p. — 190

30 Quinto Curcio cum variorum — 34

31 P. Virgilii Maronis Opera cum integris commentariis Servii, Philargirii, Pierii, Scaligeri et Lindembrogii f. 2 ton. pas. lam. — 100
35 latinos de Petronio — f. 2 t. pas. 100
37 Terencio ilustrado 110

del

P. D. P. C. D. J.

S. N.

Sor Rector de la
Universidad Literaria

43 Poetae latini minores curante Petro
Birmanno f.º 2 t. perg. — 110

53. Terentius ex recensione Frid. Lindenbro-
gii 2 t. en 4.º pavo. 110

55 Ciceronis Rethoricorum cum notis variorum
curante Burmanno – 1 t. en 4.º pavo.

Aere perennius. — "Sólido — mas que de bronce."
Apunta la idea del *macizo*, y creo preferible la de la eternidad mas congruente con la gloria de q. estaba cierto el poeta. Al *Levantaste sólido*: dos acentuadas seguidas, cuyo efecto no destruye del todo la corta pausa que yo haya en la primera dicc.ⁿ

Imber edax. *La intemperie* rompe la simetría de los dos miembros en esta sentencia; porque *la lluvia* y el aquilon son dos objetos mas violentos y sensibles q. los otros. [illegible] Hiero lenta y [illegible] callada de los años y el tiempo. Quizá no se pierda *el edax*, conservando su estructura [illegible] que es bellísimo, ni se repetirá una misma consonant.ᵉ contando los versos.

Non omnis moriar. — "Cierto presumo — no morir todo." [illegible] El amable traductor quisiera que Horacio [illegible] tan modesto como el poeta [illegible]. A mi me parece que no en esta la razon; añado que me siento [illegible] inclinado á Horacio y de Virgilio: perdonar al poeta su orgullo en este pasage, una bien q. en otro, porq. la *seguridad* de la gloria [illegible] sostiene el entusiasmo y elevac.ⁿ de la oda. La modestia ha obligado por otra parte á usar una [illegible] frase [illegible] menos conveniente en poesía, aunq. sea muy propia [illegible] y digna de la prosa.

N. 6. . . jo ______ ell. . . . . lugar

Pliego 1.º = llana 7.ª del mismo.

En lugar de lo anotado póngase:

Tr es probar que el gran rio de las ciencias, confundiendo sus aguas en el Tiber, habria fecundado los campos que antes ornaron de siempre-vivas Virgilio y Horacio.

Pliego 3.º = llana 3.ª del mismo — En lugar de lo anotado póngase:

Notando esta falta algunos varones distinguidos, acusan de pobreza á nuestra lengua, porque no admite las voces y las formas ya recibidas por varias naciones de Europa señaladamente la francesa, en cuyo idioma se expresan mejor las ideas halladas con los últimos descubrimientos.

llevada la adulacion al extremo; mas ha de notarse, q.e
n la corte de Augusto no era este lenguage ni insólito,
ni extraño. La misma republica siguió despues el
exemplo de Titiro; y aquellos romanos, que no pudieron
acomodarse á obedecer á un rey, luego que se vieron enseñoreados por Augusto, hicieron de su déspota un Dios,
concediendole el Senado el titulo de divus, poco despues
de la batalla de Accio; consiguiente al cual, se le hacian
libaciones, y se le erigieron templos en muchas partes
del imperio, tributandole culto como á Dios.

Se encuentra, no obstante, cierta sencillez y naturalidad en la expresion de Titiro, porque no hallando como
expresar dignamente su reconocimiento, hace un Dios de
su bienhechor, de lo que se ofrecen muchos ejemplos la
historia.

V. 7. illius aram saepe tener nostris ab ovilibus imbuet
agnus... Dice, que le sacrificará á Augusto victimas
de sangre, culto solo debido á los dioses celestes, á diferencia de los lares á quienes se les ofrecia incienso, y
las primicias de los frutos. Aunque todo esto era entonces una adulacion, vino á convertirse en realidad, y con
el tiempo, viviendo aun Augusto, se le dio culto bajo

de uno y otro concepto, sobre lo que existe una curiosa inscripcion en Narbona de Francia, que trae nuestro Jesuita La Cerda en sus sabios comentarios á Virgilio; la que voy á trasladar aqui, por parecerme que mis lectores me agradecerán ponga á su alcanze tan curioso documento. Dice asi:

PLEBS. NARBONENSIVM. ARAM. NARBONE
IN. FORO. POSVIT. AD. QVAM. QVOTANNIS. IX. K.
OCTOB. QVA. DIE. EVM. SECVLI FELICITAS
ORBI. TERRARVM. RECTOREM. EDIDIT. TRES
EQVITES. ROMANI. E. PLEBE. ET. TRES.
LIBERTINI. HOSTIAS. SINGVLAS. IMMOLENT.
ET. COLONIS. ET. INCOLIS. AD SVPPLICANDVM.
NVMINI. EIVS. THVS. ET. VINVM. DE. SVO.
EA. DIE. PRAESTENT. ET. XII. K. OCTOB. THVS.
VINVM. COLONIS. ET. INCOLIS. PRAESTENT. VII.
QVOQVE. IDVS IANVAR. QVA. DIE. PRIMVM. IMPE-
RIVM. ORBIS. TERRARVM. AVSPICATVS EST. THVRE.
VINO. SVPPLICENT. HOSTIAS. SINGVLI. IMMOLENT.
ET. COLONIS. INCOLISQVE. THVS. VINVM. EA DIE.
PRAESTENT. ET. PRIDIE. K. IVNIAS QVA. EA. DIE. T.
STATILIO. TAVRO ET. M. ÆMILIO. LEPIDO. COSS.
IVDICIA PLEBIS. DECVRIONIBVS. CONIVNXIT

HOSTIAS. SINGVLI. IMMOLENT. ET. THVS. ET. VINVM. AD. SVPLICANDVM. NVMINI. EIVS. COLONIS. ET. INCOLIS. PRAESTENT.

11. Non equidem.... Al hablar Melibeo de la desolacion general, que reinaba en los campos de Mantua, es conciso; y en una frase lo dice todo; porque las ideas generales no se acomodan á la simplicidad de los pastores: Por eso inmediatamente revuelve sobre si, y sobre su rebaño, con lo que las imagenes se hacen cada vez mas precisas y mas animado el cuadro. Lo mismo ha de decirse de los cuadros en poesia, que en pintura: Las perspectivas vagas no interesan; Es menester que haya un punto de vista sobre que la atencion se detenga. Michaud.

En este trozo que vamos observando hasta el verso quince, nos interesa Melibeo y sus cabras; pero el Poeta, circunscribiendo cada vez mas sus ideas, logra, que nuestro interes sea cada vez mas vivo, hasta que el lector se olvida de Melibeo y de su ganado, para no ver mas que una cabra, que acaba de parir dos mellizos: Se vé á esta cabra enferma, que el pastor conduce con trabajo; se ven los avellanos, y la peña en que ha dexado á sus hijos; hasta el participio connixa en vez de enixa pinta la dificultad del parto; todas las circunstancias lo hacen penoso y desgraciado. Y ultimamente la idea de una madre, y de sus dos hijuelos. dá á esta descripcion

un colorido mas animado y sentimental.

V. 16. Saepe malum hoc ... El pensamiento de estos tres versos es muy natural; porque siempre la desgracia, es supersticiosa. Estas especie de presagios, tomados de los fenómenos naturales, ademas de ser propios del gusto pastoral, convienen tambien con la inocencia y sencillez de los pastores, que no alcanzando á conocer las causas de las guerras civiles, ~~y asi~~ atribuyen á un incomprehensible destino, los desastres causados por la ambicion. Por otra parte, esta resignacion religiosa de Melibeo excita nuestra ternura, y nos trae á la memoria aquel fatal destino, de que los Antiguos sacaban su patetico, tan poderoso en la tragedia. Michaud

1ª. + Garcilaso en su primera egloga tradujo el verso diez y ocho de esta manera:

„ Bien claro con su voz me lo decia
„ La siniestra corneja, repitiendo
„ La desventura mia"....

Yo ~~Ya me he aprovechado de parte de esta traduccion, como pueden verse.~~

V. 20. Urbem quam... En este verso y los siguientes, que contienen el elogio mas grande que jamas se ha hecho de Roma, ha de observarse, dice Michaud, que Titiro, llevado de respeto y veneracion hacia la ciudad, que la musa epica de Virgilio llamó la ciudad eterna

ra de este rodeo: Urbem quam dicunt. Las comparaciones
que añade, expresan bien la sorpresa que debió experimen-
tar, cuando por la vez primera vió la capital del mundo.
Toda la belleza de este trozo resulta, de haber sabido el
poeta pintar un objeto en si tan grande, con ideas las mas
sencillas.

28. Libertas... Virgilio se finge siervo, y que para obtener
su libertad, le fué preciso pasar á Roma. Quae sera tamen
respexit inertem, alude al proverbio = Spectatum satis, que
decian del siervo, que conseguia su libertad en la vejez; y
por eso es, que cuando la obtubo, le caia al afeitarse la
barba cana. El verbo respexit duplicado, pinta la alegria
del pastor por el beneficio que acababa de ~~conseguir~~ recibir, y asi-
mismo personifica á Libertas, diosa, que adoraban los ro-
manos, y quando decian de ella, que les era favorable ó
propicia, la llamaban, Libertas respiciens; en cuyo propio
sentido dela fortuna dijó Ciceron: Fortuna respiciens

31. Amarylis: Galatea: Son nombres de pastoras, mas
por alegoria se entienden Roma y Mántua. Policiano
quiere, que Amarilis fuese el nombre sagrado de Roma,
cuya revelacion estaba prohivida bajo ciertas penas; delito
por el cual fué castigado Valerio Sorano; mas no es de
creer que en el uso de este nombre Virgilio pecase con-
tra la religion. Galatea reliquit está en lugar de

religui eam, por la figura Eufemismo; ~~segun la cual,~~ se dicen las cosas odiosas con palabras favorables; como bene dicere, tomado frecuentemente en las sagradas escrituras por male dicere, sacra por execrabilis, en auri sacra fames, de nuestro poeta.

V. 33„ Peculi, sincopado, es el peculio, que los Señores permitian á sus siervos, siguiendo Virgilio la ficcion de su esclavitud.

V. 34„ Victima... Las cabezas de ganados que llevaba á vender al mercado de Mantua, donde se proveia el pueblo de las victimas para los sacrificios.

V. 37„ Mirabar quid moesta deos Amarylli... otros leen Galatea; pero en esta leccion seguimos los códices mas antiguos y exactos. La Cerda.

En estos versos diré con Michaud, que reina una dulce melancolia, porque las ideas religiosas excitan siempre las emociones tiernas y melancolicas.

V. 38„ Pateveris. Expresa la tristeza de la pastora, por su larga y desmayada prolacion, ofreciendo al alma la imagen de la languidez. El conservar la pastora en sus arboles las manzanas para Titiro, alude á la costumbre de los amantes, que se regalaban esta fruta, la que entretegian con flores en las guirnaldas con que adornaban sus Cabezas.

V. 39„ Ipsae te, Tityre, pinus... Los adjetivos ipsi,

ipsae ipsa, hiriendo el oido monotonamente, y distrayendo el pensamiento sobre muchas imagenes á la par, excitan en Titiro dulces recuerdos. Rolin cita este egemplo, como propio para renovar las pasiones y los sentimientos.

V. 43„ Hic illum vidi juvenem... Le llamá joven á Augusto, porque entonces tendria veinte y cuatro años.

V. 44„ Bis senos... Doce veces al año, porque á los lares se les sacrificaba todos los meses; por eso Turnebo les llama = Sacrificia menstrua. Que á Augusto se le dió culto entre los Lares, resulta de la nota al veso 7„ y Horacio ademas lo dice en la oda 5.ª del libro 4.º cuyo pasage traducido por el S.r Burgos es asi:

„ Y con votos te acata (el romano) y con cantares
„ A tu numen divino
„ Liba suave vino
„ Y te agrega á sus Lares„

V. 45. Responsum.. Indica la divinidad de Augusto porque las respuestas eran de los dioses y de los oraculos; y por una amplificacion se dijo tambien de las respuestas ó dictamenes de los Jurisconsultos, responsa prudentum; porque eran tales su peso y autoridad, que tenian fuerza de ley, y de ellas se compuso el derecho civil recopilado en las Pandectas.

Es Admirable la oportunidad y profunda inteli-

gencia de las palabras de que usa Virgilio en esta eglog[a]
donde á causa de las ficciones de su esclavitud, y de la
divinidad de Augusto, hay pocas que no estubiesen con-
sagradas por la religion ó por las leyes.

V. 47. Fortunnate senex... Todo este trozo, hasta el
verso cincuenta y nueve, contiene la pintura mas per-
fecta de los placeres de la vida campestre. Dice Mi-
chaud, con fundamento, que es tal su gracia, y su
armonia, que mientras mas se lee, parece mas her-
moso; y mas la imaginacion y el oido se prendan de
sus bellezas.

V. 48. Quamvis lapis... El terreno que salvó Virgilio
de la proscripcion era reducido, pedragoso, y expuesto á
las inundaciones de una laguna vecina. (Es nota de Turnebo.) En la eglo-
ga novena describe el poeta su situacion.

V. 52. Inter flumina nota... Son el Pó y el Mincio, q.e
confluian en el territorio de Mantua. El epiteto nota,
dice Michaud tiene aqui una significacion particulari-
sima, que en ningun otro caso puede convenirle. Melibeo
es el que habla, quando se aleja para siempre de su
patria, y no volverá á ver mas los lugares y rios que le
son tan conocidos; Por eso nota, expresa á la vez sus pe-
~~[illegible]~~ lares y la felicidad de Titiro.

V. 53. Fontes sacros... Porque creian los antiguos,

que las fuentes, asi como los bosques, valles, grutas y demas partes de la naturaleza, estaban asistidas de unas ~~deidades~~ divinidades que llamaban Ninfas, las que se figuraban hermosas doncellas siempre ocultas y retraidas.

En este mismo verso frigus opacum que significa el frescor de la sombra, es una expresion atrevida y fuerte, cuya version es muy dificil en las lenguas vulgares. Mr. Rivarol la tradujo = La fresca oscuridad = Langeac = Tu viviras cercado de frescor y de sombras. ~~Fr. y Luis de Leon = De fresco gozarás junto á la fuente; y yo he traducido: Respirarás un aire fresco, umbroso.~~

55„ Hiblaeis apibus florem depasta salicti: Es un grecismo. Los sonidos desiguales de este verso pintan, y hacen sentir el vuelo incierto de las abejas, que revolotean al derredor de los sauces, y el zumbido que forman, libando ~~los calices de~~ las flores. En el verso siguiente la armonia aun es mas expresiva.

Saepe levi somnum suadebit inire susurro

Tibulo en su primera elegia, ha pintado los placeres del sueño, aunque en diversa situacion = ~~Satis est requiescere lecto~~ Satis est requiescere lecto,

Si licet, et solito membra levare toro,
Dum gelidas hibernus aquas cum fuderit auster
Securum somnos imbre juvante sequi.

Estos dos poetas han expresado ideas diferentes sobre un mismo objeto. El pastor de Virgilio pinta una felicidad, que pierde. Tibulo hablando de la lluvia y del uracan, que suenan á su al rededor, sin que puedan ofenderle; expresa una sensacion, que puede llamarse el placer de la seguridad. Los versos de Virgilio exceden á los de Tibulo en armonía, y pertenecen mas á la poesia descriptiva.

La dulce armonia de estos versos toma una expresion mas viva en el verso siguiente. Hinc alta sub rupe canet frondator ad auras. Se siente como el sonido vá graduandose. Menos vivo, menos agudo en las primeras silabas, y en el segundo emistiquio se eleva á lo mas alto de los aires con la voz del podador. Mas donde Virgilio parece haberse excedido asi mismo es en los dos ultimos versos de este cuadro inimitable.

Nec tamen interea raucae, tua cura, palumbes

Aqui se notan ciertos sonidos sordos y roncos, al paso que en este otro:

Nec gemere aëria cessabit turtur ab ulmo:

Se hechan ya de ver mas dulces y suaves. Los que han habitado algun tiempo en la campiña, pueden haber observado, que el arrullo de las palomas es

sordo y ronco, cuando se oye de cerca, y mas dulce y suave, cuando se oye de lejos: Pues Virgilio ha sabido hacernos distinguir en la inimitable armonia de estos versos, el arrullar de las palomas que cantan en la cabaña del pastor, y el de las tortolas y zuritos que suenan á lo lejos sobre las copas de los olmos. Esta nota está tomada en la mayor parte de Machaud.

3.ª V. 60„ In aetere... Algunos quisieran que se leyese In aequore, porque asi seria la antitesis mas marcada. F. Luis de Leon, lo traduce en este ultimo sentido. Parece, en el supuesto de estos versos, que debian pasar los ciervos á habitar los mares, pues que los peces pasarian á habitar la tierra; mas asi se encuentra en todos los codices. (La Cerda).

4.ª Nuestro D.n Juan de Morales imitó á Virgilio en estos imposibles, en su egloga donde cantó la muerte de Ardelia.

Mas quando roto el natural concierto,
El oso errare por el mar salado,
Y el delfin habitare en el desierto:
Cuando el uso antiquisimo trocado,
El Babilonio beba del Saona;
Y el Frances del Eufrates apartado.

V. 63„ Ararim... Rio de la antigua Galia, hoy

Saona en Francia, que uniendose al Rodano desemboca con él en el Mediterraneo. Parthus. Region del Asia, que entonces formaba un estado independiente. Tigrim, Rio del Asia, que nace en las montañas de Armenia, y corriendo al S. desemboca con el Eufrates en el golfo Persico.

V. 65„ Sitientes Afros.. Los habitantes del Africa, sedientos por estar gran parte de esta region en la zona torrida, donde el calor excesivo es causa de mucha sequedad.

V. 66„ Scythiam... Region entre Europa y Asia, situada al N. del Ponto euxino hoy Mar negro. Cretae. Ysla en el mediterraneo, al S. del Archipielago, hoy Candia. Oaxem, rio de la misma Ysla hoy Axmiro: Su curso es rapidisimo, porque la Ysla está erizada de montañas

V. 67„ Et penitus toto divisos orbe Britannos.. En lo antiguo llamaban orbe al continente ó tierra conocida, que estaba rodeada del Oceano; y por eso decian, hallarse separadas del orbe las islas del Oceano, entre las que es una de las mayores la Ynglaterra ó gran Bretaña.

V. 68. En unquam patrios... El sentimiento

que contiene este verso, y los dos que le siguen, es muy natural. Siempre nos acompaña en el destierro la esperanza de volver á ver nuestro suelo natal. Podriamos citar aqui muchos egemplos, y las santas escrituras abundan de ellos, á causa de las diversas cautividades que padeció el pueblo de Israel.

9.º Todavia hay en el discurso de Melibeo otro sentimiento, no menos digno y reparable, que el amor de la patria; y es, la moderacion de sus deseos: Un techo de paja es todo lo que siente perder. ¡Mas que valor no toma este pequeño objeto, por las palabras que le siguen! mea regna videns. Pauperis, et regna, forman el mas feliz de los contrastes. Racan ha tomado de este pasage la idea para una de sus estanzas sobre la felicidad de la vida del campo.

»Roi de ses passions, il a ce qu'il desire;
»Son fertile domaine est son petit empire.
»Sa cabane est son Louvre et son Fontainebleau,
»Ses champs et ses jardins sont autant de provinces,
»Et, sans porter envie á la pompe des prences,
»Il est contant chez lui de les voir en tableau = Michaud

Como rey de sus gustos y alvedrio
Disfruta á su placer quanto desea
Sus pingues heredades son su imperio

Su Aranjuez y su Pardo es su cabaña:
Sus provincias sus campos y jardines;
Y no envidiando el fausto de los Reyes,
De zozobra, ambicion y miedo exento,
Con verlos en pintura está contento.

Dice el Abate Bateux, que lo que hace á esta estrofa notable es la contraposicion de lo grande con lo pequeño; y la naturalidad del sentimiento la hace bella y verdadera. Louvre y Fontainebleau usados aqui, como epitetos de cabañas, presentan una idea risueña; pero la imagen de Virgilio interesa mas, porque está colocada en situacion mas importante, y contenida en palabras mas preciosas y energicas. Observa Michaud, que los pesares y las esperanzas de Melibeo preparan muy oportunamente las impresiones contra los barbaros, que se han apoderado de sus bienes. El gozaba de una felicidad tan grande, que el lector se halla dispuesto á escuchar sus quejas, y y á tomar parte en su desesperacion.

V. 71. Impius... Epiteto que se daba á las guerras

civiles: Aqui se dice de los Soldados que habian militado en ellas.

75 Yte meae felix quondam pecus... Melibeo ha lamentado en los versos precedentes la perdida de sus mieses. ¡Barbarus has ségetes! ~~La pesadumbre~~ El pesar que le cuesta dejar los arboles y viñas, que ha plantado, por medio de una picante ironia. ¡Insere nunc Meliboee piros; pone ordine vites! Nada mas pues le queda, que su rebaño, al que se dirige, como para hacerle participe de sus desgracias. Felix quondam pecus, es una exclamacion muy tierna, y une la suerte del rebaño á la del pastor. Todo este trozo es muy delicado. Las imagenes nacen del sentimiento, y es muy notable este emistiquio q.e corta repentinamente la frase: Carmina nulla canam: "No cantaré mas", Es todo esto tan natural, como que el hombre facilmente se persuade, que los seres que le rodean toman parte en sus penas y en sus goces. Teocrito hace decir á un pastor, que acababa de obtener un premio en el canto:

..... braman de gozo los cabrones.

Todos ....

.... - Saltad hasta las nubes,

Buen animo, cornudas cabras mias

Conde

Saint Pierre en su hermoso romance titulado Pablo y Virginia hace decir á aquel, que habia caido en una especie de desesperacion por la partida de su amada, cuando iba recorriendo los lugares mas frecuentados por ella, dirigiendose á los corderos que le seguian balando: ¿Que quereis de mi? Ya no vereis mas conmigo á la que os daba de comer en sus palmas. Vá al sitio llamado el recreo de Virginia, y al ver los pajaritos, que revoloteaban al derredor suyo, exclamó: ¡Pobres avecitas! Ya no os volvereis á poner á las plantas de la que os hechaba miguitas de pan, y granos de trigo. Y viendo á Leal, que le precedia meneando la cola, y olfateando por todas partes, dió un suspiro, y dijo: ¡Ah! No te canses, pobre animalito, que no volveras á encontrarla jamas.

6º + ~~Asi tambien Dn Manuel~~ Maria de l

Marmol, ~~mi amado maestro, en su romance quin-~~
~~to titulado Dolores de la ausencia, pinta á la~~
~~pastora Elisa~~, [dice de una pastora] que pesarosa dela ausencia de su
amante, estaba retraida en un Sitio Solitario,
entregada á su dolor, á donde entró á encontrarla
su perro; y á los halagos que le hacia, dice el
poeta:

,, Sobre sus lomos Elisa
,, Pone las manos nevadas;
,, Ni tu lo verás tampoco,
,, Con tremula voz exclama))

V. 81. Sunt nobis mitia poma... Nannio, uno delos
criticos de Virgilio, porquetambien Virgilio ha tenido sus
criticos, censura este pasage, diciendo; que semejante os-
tentacion desus bienes es injuriosa á Melibeo; pero si
el pastor habla de ellos es solo para dividirlos con su
compañero, y por eso se expresa en plural; sunt no-
bis manera dehablar muy usada, y conformeá la
delicadeza y candor de las costumbres pastorales.

17º Esta primera egloga es delas mas interesantes
porsu objeto, y por las ideas y sentimientos que reinan
en toda ella; y acaso en ninguna otra sehallará
un numero mayor debuenos Versos. Virgilio ha

sabido en ella mostrar, lo que la vida campestre tiene de mas ~~encantadora~~ agradable; y lo que asi mismo tiene la desgracia de mas ~~sensible~~ penoso; pero si Augusto fue el bienhechor de Virgilio, Virgilio ha inmortalizado sus dones; y puede decirse, que el poeta ha hecho mas por el dueño del mundo; que el dueño del mundo hizo por el poeta.

Marmontel, y otros despues de él, han censurado á Virgilio el haber tratado en esta egloga y en la novena de calamidades públicas, de usurpaciones, y de esclavitud; mas cuando la guerra civil empobrece y despoja á los pobres pastores, ¿Porque se les ha de negar la libertad de quejarse? Es verdad que estas quejas chocan, y se oponen á la tranquilidad de la vida campestre; pero esto mismo contribuye á que se sepan apreciar mejor sus encantos, sintiendo la oposicion de los males que puedan alterarla. Las escenas é imagenes risueñas pertenecen sin duda á los pastores; mas las ideas tristes no les pueden ser del todo agenas; porque son hombres, y están suge-

tos á todas las vicisitudes de la humana natura-
leza; y porque en efecto, es un hecho inconteste-
table, que así en el mundo antiguo, como en el
moderno, no pocas veces la injusta guerra, y
las discordias civiles, han ~~venido~~ ido á interrumpir
la paz de las cabañas.



Y que los mares de sus senos ahuyenten
Los peces á los bosques africanos,
Y de sus ardientes arenas se alimenten;
Antes será que beban los lejanos
Partos del Rhin, que nace en los Grisones,
Y del undoso Tigris los Germanos;
Trastrocadas de entrambos las regiones;
Que del Cesar benéfico y potente
Se borren de mi pecho las facciones.

Melibeo.

Mas nosotros, lanzados crudamente
De nuestros campos, al feroz escita
Yremos; y otros, á la Libia ardiente.
¿Quién al rápido Armenio su cuita
Irá á contar? ¿y quién á do el Britano
Del mundo casi separado habita?
¡Y qué! ¿cierto ha de ser, que mi tirano
Destino á no ver nunca me destierra
Mi pobre albergue alzado por mi mano?
¿No he de tornar á ver aquesta tierra,
(Mis dominios) despues de algunos años,
Que mis amores y mi dicha encierra?
¿Unos soldados de mi patria extraños
Habrán de poseer estos novales,
Do invertí mi sudor por tantos años?

Mirad à cuán extremos ¡cuán fatales
Frutos de la discordia hemos llegado!
¡Contemplad, si pudiereis, vuestros males!
¿Para aquesto mis campos he plantado?
Pon en orden tu viña, Melibeo;
Ingerta los perales con cuidado.
Idos, mis cabrillas, id, que mi recreo
Fuisteis un tiempo. Ya desde este día
No os llevaré á pastar por el rodeo,
Ni tendido en la verde gruta umbría,
Trepando por peñascos escabrosos
Os veré volver, como solía.
No el citiso, de hoy mas, y sauces salobres
A pacer volvereis bajo mi mando;
Ni escuchareis mis versos amorosos.

Títiro.

Quédate aquí esta noche descansando.
Castañas, queso y peros encarnados,
Tenemos, pues, y un lecho verde y blando;
Ya de los caseríos los techados
Humean, y las sombras descendiendo
De las altas montañas á los prados,
De obscuridad al mundo van cubriendo.

De mis caros apriscos muy frecuente
Ha de bañar la sangre de un cordero
Sus aras en ofrenda reverente;

---

la felicidad de Titiro, prodiga los epitetos; y parece que su musa se complace en las imágenes que le sugiere. Al contrario, cuando Melibeo habla de su desgracia, es laconico. Una sola vez emplea el adjetivo <u>dulcia</u>, cuya significacion recae sobre la idea principal, y contribuye á que resalte mas la felicidad de Titiro. Para saber apreciar esta observacion, ha de tenerse presente que Virgilio cantaba movido del reconocimiento hacia Augusto; y que si este principe habia sido para con él benefico, era injusto para con Melibeo: por eso no debió decir del infortunio de los pastores mantuanos, sino lo necesario para hacer mas recomendable el beneficio del Cesar y mas interesante la suerte dichosa de Titiro. Por la propia razon espresa Melibeo sus sentimientos sin acritud. Dos veces repite la palabra <u>patria</u> obgeto á que se refieren sus afectos y sus memorias: llora sobre ella y á nada mas se estiende.

Que si mis hatos ves por el Otero
Y á mí tocar la flauta por do quiera,
Todo es un don del Dios que yo venero.

V. 2. Meditaris... Nada espresaría mejor que este verbo el contraste que hay entre la suerte desastrosa de Melibeo, y la seguridad del pastor Títiro.

V. 4. Nos patriam fugimus; tu, Tityre, lentus. El adjetivo lentus, está perfectamente contrapuesto á fugimus, y es la pincelada mas notable de este cuadro. El verso quinto está lleno de gracias y de armonía.

V. 6. ¡O Meliboee!... Acaso parecerá en este lugar llevada la adulacion al extremo; mas, ha de notarse que en la corte de Augusto no era este lenguaje, ni inso. . . . .

. . . .

(No han parecido los plieguecillos que á este seguian; sino es una cuartilla, de letra del Sr. Lopez Rubio que dice así:

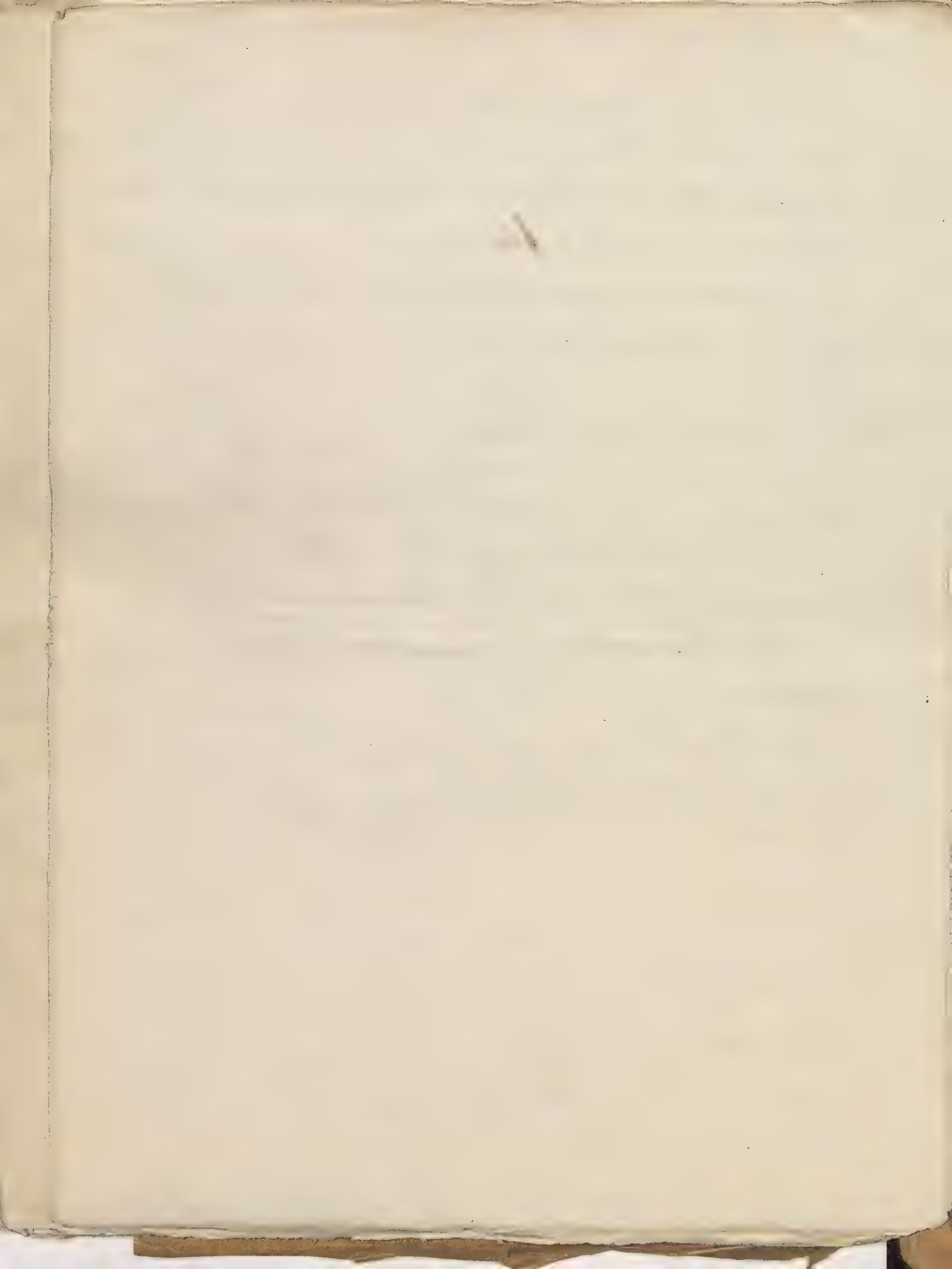
Adicion á la nota 1.a

V. 68. ¡Qué tierna y delicada que es á este mismo intento la imágen que contiene la siguiente estrofa de mi maestro el Sr. Lista en su oda á la muerte de Melendez, en que imitando el pensamiento de Virgilio: *Et dulces moriens reminiscitur Argos*, dice:

Del amor en el seno y en los brazos
De la amistad llorosa
¡Ay! exalaste el último suspiro;
La dulce imágen de la patria amada,
Que ennobleció tu lira,
Ante tus ojos moribundos gira.

V. 57. *Hinc alta*. Mi maestro el Sr. Lista ha dicho:

Mientras al son de la segur tardía
De su amorosa pena
El rudo leñador los montes llena.



Melibeo

Menos tu suerte envidio, placentera,
Que me admiro en el caso desastroso
De nuestro campo estés de esa manera.
Héme, enfermo, ir siguiendo, congojoso,
Mis cabrillas, que alejo con premura;
Y ésta en hombros conduzco, fatigoso,
Que malparió ora poco en la espesura
De aquellos avellanos dos gemelos,
Y los dejó sobre una peña dura.
¡Ay me! ¡cuan infelice, si los cielos
Me quitan la esperanza del ganado,
La sola recompensa á mi desvelo!
¡Ciego de mí! Tan triste y duro hado
La encina, de los rayos encendida,
Nos lo había bien antes anunciado.
La siniestra corneja con repetida
Voz lo dijo tambien. Mas, las señales
De ese Diòs ora dame por tu vida.

Títiro

Cual de nuestra Ciudad, do los primales
Llevamos á vender, pensé, engañado,
De esa que dicen Roma, y juzgué iguales,
Que á conocer por siempre acostumbrado,

Que á la oveja el cordero semejaba
Y el cachorro al mastin de mi ganado:
De ese modo en mi mente imaginaba
Que fuese á Roma Mantua en la grandeza
Y lo poco á lo mucho comparaba.
Pero, Roma levanta su cabeza
Sobre las otras, cual cipres altivo
Sobre la debil cumbre en la maleza.
Melibeo.
¿Y cual de ver tu á Roma fué el motivo?
Titiro.
La libertad. Que al fin, aunque tardío,
Volvió hacia mí su rostro compasivo;
Y despertando la pereza mia
Logréla conocer cuando ya canas
La barba al afeitarme me caia.
Y despues que entregado á la lozana
Tierna Amarilis, Galatea me huyera;
Y libre fuí de su opresion tirana;
Pues, en verdad, que, mientras que yo fuera
De Galatea, ni el caudal cuidaba,
Ni llegar á ser libre concibiera.
Y aunque de mis apriscos yo sacaba
Victimas mil del uno al otro Enero,
Que á la ingrata Ciudad siempre llevaba;

Y quero en cantidad cual el primero
Jamas de vuelta para mi majada
Trajo las manos llenas de dinero.

Melibeo.

Por eso yo admiré verte angustiada,
O Amarilis, y para quien pendiente
La fruta estaba en tu jardin guardada.
Títiro, tu querido estaba ausente,
O Títiro, y tu vuelta la pradera
Demandaba, y el bosque y pino y fuente.

Títiro.

Y yo ¿qué hacerme? Ni posible me era
De esclavitud salir, ni tan propicios
Los dioses, si no en Roma hallar pudiera?
Allí vi al Cesar. De sus beneficios
Obligado, le ofrezco en mis altares
Doce veces al año sacrificios.
Allí le hablé; le expuse mis pesares;
Y respondióme con apacible acento:
"Reten tus bienes: vuelve á tus hogares."

Melibeo.

¡Anciano venturoso! ¡Qué contento
Será el tuyo, si quedas en tus prados,
Que son bastantes para tu sustento;
Aunque estén de guijarros empedrados;
Y aunque tus pastos cubra facilmente

La laguna con juncos cenagados!
  Tu ganado guiarás do no apaciente
En prados que hay tambien no conocidos;
Y á las preñadas dañan muy frecuente.
  Y si vieres que están acometidos
Los vecinos de achaque contagioso,
Cuidarás sean los tuyos precabidos.
  Tu, aquí tendido, ¡anciano venturoso!
Cabe estas fuentes y nativos rios,
Respirarás un aire fresco, umbroso.
  El ruiseñor, trinando en los sombríos
[illegible] del alio tiernamente
Divertirá tus pensamientos [illegible].
  Las abejuelas que continuamente
De los sauces aquí liban sus flores,
Te adormirán zumbando blandamente;
  El podador alegre sus amores,
Sobre estas altas rocas entonando,
Difundirá con ecos voladores.
  Y tus roncas palomas arrullando
Aquí no cesarán, ni sus lamentos
La tórtola viuda deplorando.

Títiro.

  Antes veré que por el vano viento
Los veloces venados apacienten;
Confundiéndose así los elementos;

Las Églogas de Virgilio,

traducidas y anotadas por

D. Antonio Martín Villa
y
D. José López Rubio.

Égloga 1.

Títiro y Melibeo.

Melibeo.

Tú aquí so el haya, o Títiro, copiosa,
Estás tendido y sigues ensayando
El son de tu zampoña melodiosa. (1)

---

(1) Notas y observaciones á la Égloga 1.ª

Despues de la batalla de Filipos, que puso fin á la libertad romana, se halló el Triunvir Octavio César, conocido despues por el nombre de Augusto, sumamente comprometido con los veteranos, que le reclamaban, con fuerzas y sediciones de todas clases, que llenaron de males la Italia entera, el cumplimiento de las promesas que les había hecho. Precisado á

Nosotros esta tierra abandonando
Y aquestos campos y este cielo hermoso,
De la patria nos vamos alejando."

acallar los gritos de una soldadesca ávida é imponente, encontró que no le alcanzaban los bienes de tantos romanos proscritos durante la guerra civil; ni los tesoros de los templos de Roma y de sus cercanías de que se apoderó, y entonces echó mano de las propiedades de los particulares. Fué de ver una multitud de familias despojadas de sus bienes para dejarlos á los soldados veteranos, y los habitantes de veinte y cinco Ciudades principales con los de las villas y caserios dependientes, errando por toda la Italia, pidiendo pan y un asilo.

Temió con razon Virgilio, que la calamidad alcanzase á su padre y familia, que poseian un pequeño territorio en la aldea de Andes, hoy Petula, inmediata á Mantua, y desde luego se dedicó á trabajar para salvarlos, con cuyo motivo escribió desde Roma á su amigo y Maestro de Filosofía Seiron los versos siguientes:

Ad Villam Seyronis.

" Villula, quae Seyronis eras, et pauper agellae,

Tú á la hermosa Amarili estás, ocioso,
A la sombra cantando en la espesura

"Verum illi domino, tu quoque divitiae;
"Me tibi, et hos una mecum, et quos semper amavi
"Si quid de patriâ tristius audiero
"Commendo, in primisque patrem, tu nunc eius illi
"Mantua quod fuerat, quodque Cremona prius."

En efecto, bien pronto se vieron realizados los temores de Virgilio; pues, proscrita Cremona por haber favorecido á los asesinos de César, y no alcanzando su territorio para la recompensa de los veteranos, se hizo extensivo el decreto fatal á Mantua, sin otra razon que la de hallarse próxima á aquella. Esta es la causa que designa Virgilio en su novena pastoral, cuando dice: ¡Mantua, vae miserae, nimium vicina Cremonae! Pero Virgilio recomendado por Mecenas y otros favoritos del triunvir, obtuvo de éste, habiéndole presentado á su anciano padre, la gracia para que le conservaran sus bienes; y dejando á Roma, pasó con él á Mantua, engreido en la dulce satisfaccion de restablecerlo por sí mismo en su modesto patrimonio; cuyo viaje por poco le cuesta la vida. Lo que le

Y Amarilis resuena el bosque ojoso.

Títiro.

Un Diôs me ha concedido aquesta holgura,
Que miraré cual Diôs eternamente
Al piadoso que debo esta ventura.

---

sucedió con este motivo se dirá en las notas á la égloga novena.

Fué, pues, el reconocimiento quien inspiró al príncipe de los poetas latinos la primera de sus églogas; y esta acaso sería la vez primera, que el genio de las musas triunfó sobre el de la guerra civil. Celebra en ella la beneficencia de Augusto; y jamas el Agradecimiento ha hablado un lenguaje mas noble, mas interesante, ni mas lisongero.

Esta égloga es dramática. La escena pasa á la sombra de un haya. Títiro representa á Virgilio, tranquilo y contento de su felicidad: Melibeo, á los desgraciados pastores de Mantua. La situacion de ambos ofrece un contraste interesantísimo.

Verso 1.º Títyre.... Este verso, y los cuatro que le siguen, forman un pequeño cuadro, en el que vemos á dos pastores, colocados en el lugar respectivo al papel que van á representar. ¡Pero, con qué maestría! Para pintar el poeta por boca de Melibeo

2/

illa explicatione suspensa — Suspendida, q. no podia saberse

Eluit vel explevit. Observa Celario que si el nudo debia desatarse pero no cortarse, eludió Alejandro el oraculo; pero q. desligandolo de cualquier modo lo cumplió.

In omen vertentur irritum inceptum: „que la empresa comenzada se convirtiese en aguero de mal."

Occupare — De ob y capio: apoderarse de uno cayendo sobre él delante y por ser preciso.

Pag. 5ª = attributa. ad = attributa. ad.
missa. ex = missa. ex
imperavit, quae = imperatae, quae

Praesiderent. — De sedeo y prae = estar de asiento y como de guarnicion para guardar un punto = estar de guarnicion.

Excessisse vita = salirse de la vida: morirse, porque

Petere: en su accepcion mas comun y propia significa pedir con ruegos humildemente y tb. servir. Trasladamte. significa tambien caminar (y en este sentido está aqui usado..

Haud secus quam pro certo: „No de otro modo que un punto, que debia tenerse."

Statuit decernere: resolvió combatir, pelear.

P. 6. Orto sole, ad = Orto sole ad.

Las personas pelearon mientras alumbraba el sol; así la sentencia es esta: que los escuadrones, segun estaban distribuidos, entraron en el atrincheramto. desde la salida del sol hasta la noche.

Bipennibus: de bis dos, y penna que significa agudeza, corte, y trasladamte. se dice del hacha q. sirve p.e cortar = hachas de dos filos.

Egregii — Deriva egregius de e y grex (ganado rebaño) de entre el rebaño = el que sobresale del rebaño = grande. Esta u.el fa.

Praefixae: praefixus: fixus, de fixus, se forma infixus, defixus, praefixus: fixus in clavado en ó dentro de una cosa (enclavado: defixus clavado de arriba abajo, praefixus: clavado delante, por delante hacia delante. — Affixus, — fijar hacia una parte determinada — Refixus, Retro fixus — Desclavado; Confixus = clavado con otra

..tabi. Así se llamaban en el ejército persiano á los batallones que por su fortaleza y buen espíritu se creían invencibles.

..atos Regis. Parientes del rey llamaban los Persas á los caudillos que ~~[illegible]~~ tenían los mandos principales del ejército. — Curcio distingue ~~[illegible]~~ de estos á otros caudillos q. verdaderam.te eran de regia (propinqua) estirpe. Broinschemio opina que al principio de la Monarquía de Persia los principes de la sangre eran los gefes de las tropas, y que despues se conservó este nombre de parientes á los caudillos principales, puesto que no fuesen de la familia Real. Del mismo modo nuestros Reyes llaman primos á los Duques y parientes á los titulos de Castilla.

..vestem auro distinctam. Vestidos salpicados de oro.

Doryphori. De una voz griega que expresa la clase de hasta, dard. ~~[illegible]~~ ban armados. ~~Por cuanto~~ Iban inmediatos al Rey, y se llamaban tambien satelites.

~~Expressa. Imagenes de los Dioses expresivas hechas de oro y plata~~

Expressa. ~~Los~~ (retratos) imagenes) representaban, (expresaban) las formas de los objetos. ~~Imagenes que de oro y plata~~ ,, Imagenes de los dioses hechas de ,, oro y plata

..eiloc: ~~[illegible]~~ ornada

..ini, alterum Beli — Nino fundó el reino de los asirios. Belo fué el principe de los Dioses de Babilonia

..acravecrant. Palabra religiosa: las cosas q. se consagraban á los Dioses quedan exentas del comercio human.o y deben ~~respetarse~~ respetarse p.r los hombres.

..elut inter se cocurrerent rostri.. Concurrere de co y run. Correr juntamte con otro p.r con violencia) — Como si cayesen á un tiempo, enlazando entre si sus picos!! — De estas ~~[illegible]~~ aves de rapiña ~~[illegible]~~ habian augurado á Dario el supremo poder. por eso ~~[illegible]~~ servian de geroglifico á sus banderas.

..ixa: ~~criado de los soldados~~ sirviente del soldado, asimismo se [illegible] se enganchaba ~~[illegible]~~: destinabase principalmte. p.a traer agua. de lixa (agua) —

..alonum. Calo era el ~~criado~~ sirviente ~~[illegible]~~ asalariado. de los tropas. Servian p.a llevar leñas y ~~[illegible]~~ guisar la comida.

..rmamaxa: ~~[illegible]~~ Silla tomada, carruaje, de la cual usaban los orientales p.a las mugeres.

3/ Cogerent aymen ("", estrechara cerrasen el

Dispar — De dis y par. dis ~~signif~~ envuelve la significac. de diversidad, de varias maneras. par (igual) = de varia igualdad desigual, desemejante.

turba (mult. tur.) entiendase de la tropa, criados y mugeres.

Miles nov. d. effut. Habla del soldado verdaderam.te aguerrido o de que constaba el egercito de ~~Alejandro~~, no del afeminado q. llevaba su enemigo.

~~Cogerent agmen: Alzasen, estrechasen~~

Praelio. (batalla general de muchos: pugna de pugnus (puño) es la lucha de dos ó de pocos ~~[illegible]~~. Asi en sentido figurado se usa siempre de pugna: doctissimorum hominum pugna, y no praelio.

Ad pugnam montis. Iugum viene de Jungo (unir): las ~~[illegible]~~ lomas converg. de un monte se unen y estrechan en la cima ó cresta. Asi ~~[illegible]~~ significa en la cumbre ó cima del monte.

Cominus. Desde un lugar cercano. Prope denota la corta distancia. Asi cuando se dice que viene de un punto inmediato, o lejano se usa esta frase comminus venit, eminus venit. prope, o longe serian intolerables ~~[illegible]~~ impropias.

Nec timidus non ignavo. Timidus expresa la disposicion del animo q. se sobrecoge á la idea de cualquier peligro. Ignavus viene de navare hacer, ejecutarse en lo ~~[illegible]~~ debemos ocupamos: será pues, el ignavus en contrario significado, el que por indolencia y flojedad no cumple su deber ~~[illegible]~~ en la batalla ~~[illegible]~~ cuando es por q. hay ~~[illegible]~~. Ni al cobarde le fue licito efecto del miedo cobardia. — Ni al ~~timido~~ " " " cesar en la pelea.

Dimicare: de ~~dir~~ de y micare. Micare es brillar relucir: di diversam.te ó en diversas maneras. Por traslacion se aplica á las peleas ~~[illegible]~~ hiriendolas p.r el brillo de las espadas de los ~~[illegible]~~ combatientes, como si ~~[illegible]~~ pug " como si cada uno hiciese brillar sus espadas.

" nasce singularm.te uno con otro

Destrigunt de ~~[illegible]~~ destrin: los trajes antiguos q. eran largos, dejaban ~~[illegible]~~ el ~~[illegible]~~ y de ~~[illegible]~~ haber transitado ~~[illegible]~~ por igual ~~[illegible]~~ se aplica á

...[illegible]e in pavor. – De tal modo el miedo (el medroso) [se atiene] aun de las miscas cosas q. pueden prestarle auxilio.

...[illegible]ilapsi circumactis equis. Deshiciendo por diversas partes y desplegando la caballería en giro, en círculo. Vulgarmente se llama esta evolución hacer el caracol.

...[illegible]compositis victoriae fiducia. "A los desordenados con la confianza de la victoria."

...[illegible]ine laminarum graves. Pesados con la carga de una multitud de láminas q. formaban la armadura.

...[illegible]egre moliebantur, "se ~~revolvían~~ formaban revolviéndose con dificultad."

~~...~~ Thessali inulti. Los de Tesalia intactos (sin haber recibido ningun daño) se apoderaron de las piezas detenidos en desplegar en círculo sus caballos!

...[illegible]tum amplius. No seguian a Alejandro mas de mil caballos, porq. los demas del ejercito Macedonio perseguian á los Persas.

Planctu – ~~...~~ replerant omnia castra planctu. – Planctus viene de plango llorar con extremos, golpeando alguna cosa. Llenaron los reales de llantos y gritos: resonaba en todo el campamento el llanto y clamor.

...vei... corrupta. "Alterada, desmejorada su hermosura con la cruel condicion de cautiva.

...[illegible]aesariei: crinibus. Los menores expresaban el extremo dolor en una calamidad desordenando el cabello y rasgando el vestido.

...desideravit. -at. Desiderio, as el verbo formado de la partícula de contraccion del adv. deorsum hacia abajo y de sidus estrella, astro. ~~...~~ Estrellas que van acia bajo, que descienden y ~~desaparecen~~. ~~...~~ se echan de menos por q. deseamos verlas. Asi este verbo significa propiamente desaparecer, y por traslacion desear lo que hemos poseido antes. Los treinta y dos de la infanteria de Alejandro se echaban de menos, habian desaparecido, y se deseaba verlos de nuevo, si fuera posible, porq. habian muerto.

Assueverat. De ad, ante, delante y el antiguo sueo de donde se dijo suesco, hacer por hábito una cosa, acostumbrarse a el. Assuesco pues significa acostumbrarse a..., tratar familiar y continuamente a una a quien se estima.

ferentes direcciones. — Aumentaron el conflicto los adivinos, porque dividiéndose en contrarios pareceres, dejaron mas acongojado al que lo estaba ya con el sueño fatídico.

Die jam illustri. — De illucere (lucir, brillar) sale forma el adjetivo illustris. Día ya muy claro, con mucha luz entrando ya el dia.

Descriptus. Participio de describere, verbo compuesto. Scribere que es el simple significa escribir con rayas; describere escribir copiando, y tras ladadamente ~~describir~~ escribir como poniendo delante los objetos (describir) = escribir distinguiendo las partes que á cada uno pertenecen (distribuir): en ese sentido lo usa Curcio.

Albae vestes regentes equos adornabant. — „Blancos vestidos adornaban á los que regían los caballos; á los cocheros.”

Caelata opera. Obras cinceladas se llamaban á las que se hacian (cortando con el cincel) en una materia plana, cóncava ó convexa.

Immortales. Así se llamaban en el egército persiano á los batallones que por su fortaleza y buen espíritu se creian invencibles.

Cognatos Regis. Llamaron los persas parientes del Rey á los caudillos que tenian los mandos principales en el egército. Curcio distingue de estos

aguerrido de que se componía el egército de Alejandro no del afeminado que llevaba su enemigo.

Prælio. — *Prælium* es la batalla general de muchos: *pugna* de *pugnus* (puño) es pelea de dos ó de muy pocos. En sentido figurado se usa de la palabra *pugna* y no de *prælium*: por eso se dice *doctissimorum hominum pugna*.

Ad jugum montis. *Jugum* viene de *jungere* (unir). Los lados convexos de un monte se estrechan y unen en la cima ó cresta: *ad jugum* quiere decir en la cumbre ó cresta del monte.

Cominus. Desde un lugar cercano. *Prope* denota la corta distancia. Asi, cuando se habla de alguno que viene de un punto inmediato ó lejano, se usa de esta frase: *cominus venit*, ó *eminus venit*: substituyendo *propè* y *longè* seria intolerable, como impropia, la diccion.

Non timido, non ignavo. *Timidus* expresa la disposicion del ánimo que se sobrecoge con la idea de cualquier peligro: *ignavus* viene de *navare* (hacer, ejercitarnos en lo que debemos ocuparnos). Será, pues, ignavus en contraria significacion el que por indolencia y flojedad no cumple su *deber*. ~~Esta falta~~ En las batallas esta falta, cuando es efecto del miedo, se llama cobardía, porque hay obligacion de obrar con

5

valor. — „Ni al tímido ni al cobarde fue lícito cesar del combate."

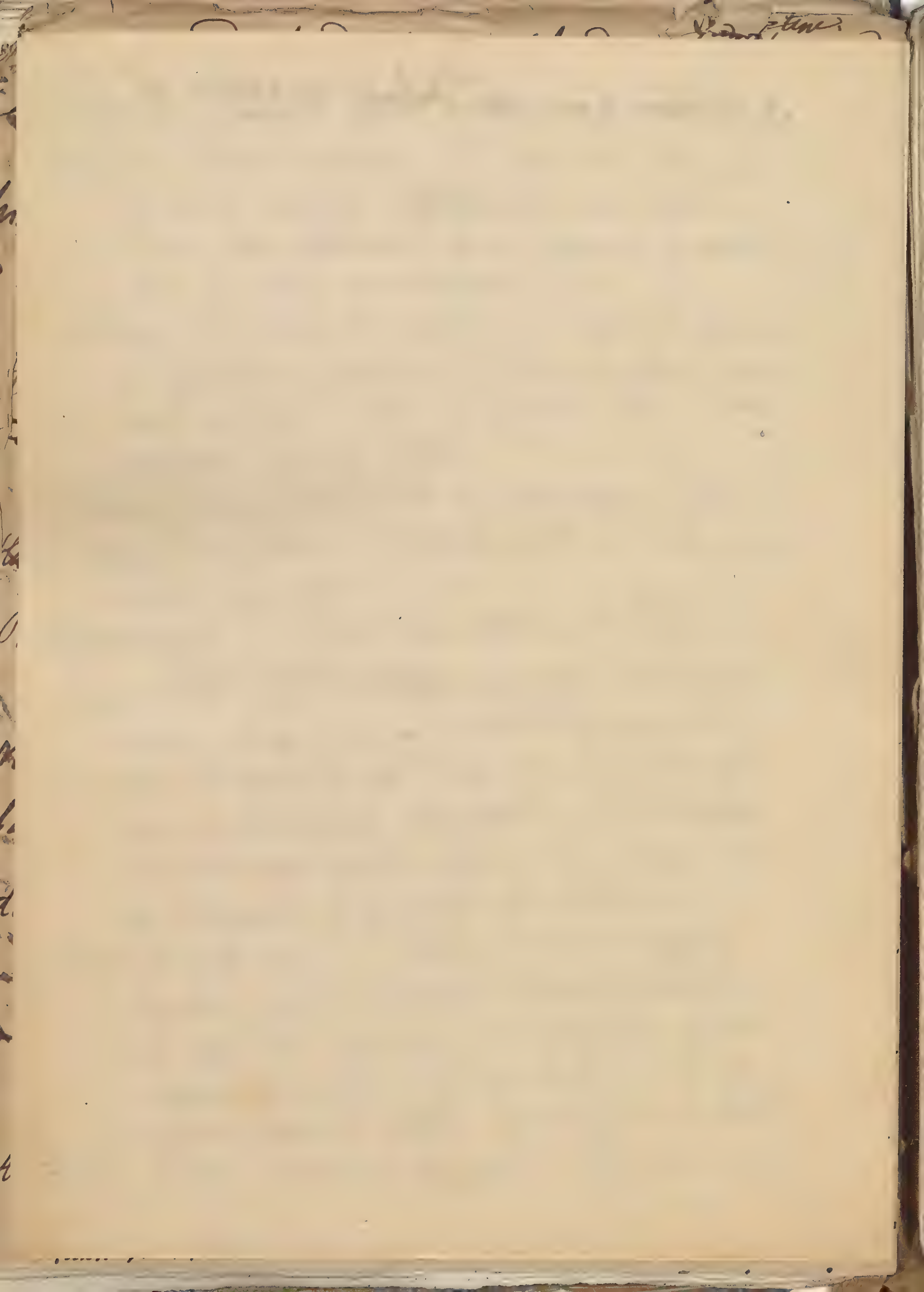
Dimicare. Compuesto de *micare* (brillar, relucir): la partícula añade la idea de diversidad ó de diversa manera. Por traslacion se aplica *dimicare* á las batallas, simbolizándolas por el brillo de las espadas, ó de las armas de los combatientes. — „Como si cada uno hiciera brillar contra el otro su espada: como si pugnase singularmente uno con otro."

Vestigium. Formóse esta palabra de *vestem agere*. Los trages antiguos que eran largos, dejaban señales en el suelo de haber transitado las personas que los vestian. Por el mismo fundamento de analogía se aplica esta voz á la huella del pie. De vestigium se dijo *vestigare* (buscar por la rastra, por las pisadas, y trasladamente buscar con esmero alguna cosa). — *Stare in eodem* *vestigio* es permanecer en el mismo punto, sobre la misma huella una vez hecha por el soldado que ni retrocedió, ni adelantó.

Hostem prosternerant. De *sternere* (tender, postrar tendiendo) y de *pro* (delante y á lo largo). — „Hasta que veian tendidos ante ellos al enemigo." — De *prosternere* se dijo en castellano *prosternarse*, humillarse tendido ó arrodillado ante uno en señal de sumision.

Promovere gradum. Mover adelante; adelantar el paso.
Optimum decus expetens. El honor mas alto que con ansia buscaba Alejandro era matar á Darío para apoderarse de sus armas y ostentar con gloria sus despojos.
Sublimis. Se forma esta palabra de sub (contraccion de superius, superior) y limen (umbral = umbral superior ó sobre el umbral; alto; y por traslacion elevado, grandísimo.
Clarus in paucissimis. Esto es, inter paucissimos: como si se dijese: esclarecido entre los esclarecidos que son muy pocos.
Irrumpunt. — Romper por entre, por medio.
Strages. De sternere (echar al suelo, derribar): se dice de los árboles arrancados por el viento. Los hombres que caen combatiendo ofrecen un espectáculo semejante. — El estrago, la destruccion de los soldados que caian heridos, semejaba a la ruina de un edificio.
Omnes in ora proni. — Pronus viene de nuere (inclinar) y pro (delante ó hácia delante). Se diferencia de cernuus (postrado) y de supinus (tendido hácia arriba). — "Todos cayeron muertos, dando sus rostros en la tierra."
Adverso corpore vulnera acceptis. — Adversus, como

se explicará mejor mas adelante, es <u>versus</u> <u>ad</u> (



corriente de los rios, ya se deslice tranquilo en medio
de su cauce al mar Etrusco, ya arrastrando juntos los
[illegible] carcomidos por [illegible] y los troncos arrancados, y los rebaños
y las casas no sin estrépito de los montes y de las vecinas
selvas cuando la tardía tempestad irrita los tranquilos
rios. El q. se domina (potens sui) vive alegre cuando puede
decir cada dia: he vivido: mañana el Padre (Jupiter) obscu-
rezca el cielo con negra nube ó lo ilumine con el
puro sol: no anulará sin embargo lo q. ha pasado:
(no hará q. lo pasado no haya pasado) ni destruirá (diffinget) y
(arrebatado, vexit) fugitivo
dejará sin efecto lo q. haya hecho una vez el veloz tiempo.
La fortuna alegre de la situacion cruel (triste, angustiosa, saevo)
y pertinaz en su juego insolente (extravagante, vario) traslada
(da y quita) los inciertos honores, ya benigna conmigo
ya con otro. La alabo cuando es constante: si mueve (bate) las
veloces alas, le entrego (dejo) cuanto me dió y me rodeo (me
envuelvo) de mi virtud y busco la honrada pobreza sin recom-
pensa. No es propio de mi, si el mastil cruje en las tem-
(prometer) 2
pestades del Abrego, apelar á miserables ruegos y hacer votos
(promesas) 4 p.a q. las mercancias de Chipre y de Tiro no aumenten
las riquezas
enriquezcan del avaro mar. Entonces el viento y el gemelo
Polux me llevará seguro en el asilo de un esquife de dos
remos por el tempestuoso mar Egeo.

ciudad con motivo del retorno ~~afianzado~~ de Augusto y el foro libre de litigios. Entonces si yo hablare algo digno de oirse, buena parte de mi voz resonara (otros = se unirá a la paga, accedet): y cantaré: oh! claro y memorable y feliz dia (sol) en que ha vuelto Cesar.

Y mientras tú marchas (en el triunfo), diremos no una vez, ¡triunfo! ¡triunfo! ~~y toda la ciudad~~ toda la ciudad y (ofreceremos) quemaremos incienso á los Dioses benignos. A ti te absolverán (librarán) del voto diez toros y otras tantas vacas, á mi, un jóven ternero, separado de la madre que crece en ~~los~~ abundantes pastos para cumplir mis votos, é imita con su frente los encorvados fuegos de la luna q. aparecen en el tercer dia de su nacimto. (creciente), en la cual (la frente) tiene una señal (lucero) mancha q. parece de nieve; lo demas rojo (otros, bronceado).

Oda 3a.

A Melpómene.

Oh! Melpómene! Aquel á quien tú mirares una vez con benignos ojos al nacer, no lo distinguirán los trabajos ístmicos (de los juegos) en el pugilato: el veloz caballo no lo conducirá vencedor en el carro de Acaya, ni las empresas victorias militares lo mostrarán en el Capitolio capitan adornado de hojas délicas (laurel) porque haya abatido las orgullosas (hinchadas) amenazas de

Notas y observaciones

A la egloga Segunda

Los comentadores están conformes, en que bajo el nombre de Coridon está representado Virgilio; y sobre la persona de Alexis se dividen en opiniones. Unos creen, que Alexis era Augusto, mas esto no parece verosimil: otros, que era un esclavo de Mecenas; ~~y otros en fin~~ y otros en fin, ~~que era~~ un hijo de éste, ó de Polion, á quien el poeta queria iniciar en el arte de Apolo, y de las musas. Yo juzgo con Michaud, que Virgilio no tubo en ella otro designio, que imitar el idilio undecimo de Teocrito, titulado el Ciclope.

~~La pieza está sensiblemente distribuida en siete~~ partes. Despues de la introduccion, en que el poeta describe brebemente la escena, se queja Coridon de la ingratitud de Alexis; luego le reconviene; despues se le recomienda; en seguida le invita á que venga á su lado; en quinto lugar le ofrece dones; pasa luego á reconvenirse; y ultimamente reconoce sus desvarios, ~~y se consuela~~. ~~Yo~~ He sostituido á la persona de Alexis la de una pastora, para evitar la deformidad de unos amores, que no podemos comprehender, y

que tanto chocan con nuestra religion y nuestras costumbres.

V. 3. *Tantum inter densas*... Este cuadro es muy verdadero. Las almas apasionadas buscan los lugares retraidos, porque en la soledad es donde los afectos tiernos se explayan, y se fortifican. 1º Teocrito expresa asi el amor de Polifemo=

"Lo abandonaba todo, y muchas veces
"Por si mismas tornaron al cercado
"Desde las verdes yerbas las ovejas:
"Mas él, se desacía en las algosas
"Playas, loando en canto á Galatea
"Desde la aurora ....
"..........mas halló remedio,
"Porque sentado sobre una alta peña,
"Y mirando hacia el mar, esto cantaba."

Conde

Es preciso reconocer, qe los versos latinos no tienen nada comparable con esta graciosa y delicada expresion: *Muchas veces por si misma tornaron al cercado desde las verdes yerbas las ovejas*. Ni tampoco una imagen tan tierna y melancolica, como la siguiente: *Y mirando hacia el mar esto cantaba*. Hacia donde estaba Galatea que era ninfa marina.

Coridon dirige sus quejas á las Selvas y á los montes, cosa muy natural en un enamorado; y sobre todo en un pastor que ama ardientemente; pero los poetas asi antiguos, como modernos, han abusado demasiado de esta ~~pensamiento~~ figura. Pudiera citar muchos egemplos, tomados de ~~los~~ nuestros dramas ~~modernos~~ antiguos, y de ~~otras~~ otras composiciones, ~~de todos tiem~~ cuyos ~~por~~ autores han incurrido en este ridiculo. Ya entre los antiguos lo censuró Plauto en su comedia el Mercader cuyos son estos versos.

Non ego idem facio, ut alios in comoediis
Vidi facere amatores, qui aut nocti aut diei
Aut soli, aut lunae miserias narrant suas.

Nemoroso en la primera egloga de Garcilaso comienza hablando con las aguas, con los arboles, con el prado, y demas seres que habian presenciado su pasada felicidad, cuando entre ellos vivia, acompañado de su pastora Elisa; y los trae como testigos de su actual desventura, y de su bien perdido. Todo esto es consiguiente y natural. 2.º ‡

N. 7. Mori me denique cogis... Es imitado del idilio tercero de Teocrito, titulado Comasta. El griego dice: Harás que yo me cuelgue Conde: Virgilio le supera en delicadeza y en energia. Es mas delicado morir

de pesar, que colgarse. Es tambien mas energico, p. ser mas cierto y seguro, que el pesar consuma á un amante, que no el que se cuelgue, hablando de futuro, y quedando dependiente de su voluntad. Por esto, se conoce la sin razon con que algunos han variado el tiempo, para que diga coges, á imitacion de Teocrito.

V. 8. Nunc etiam pecudes... Está muy bien buscada, y es muy feliz la idea de colocar la escena bajo el Sol meridiano en lo mas ardiente del estio. Los Amantes procuran hacerse mas desgraciados de lo que son, para excitar la compasion por el espectaculo de sus males. Este cuadro hasta el verso trece es perfecto. Michaud observa que, umbra et frigora parece multiplican las sombras y el frescor. Rapido fessis aestu, espresan bien la actividad de los rayos del Sol que caen verticalmente sobre los segadores. Rapido está perfectamente contrapuesto á fessis. Los dos ultimos versos son de una belleza extremada. El uno por su dificil pronunciacion expresa la situacion penible de Coridon; y la armonia del ultimo el canto de las cigarras.

V. 15„ *Nonne Menalcam*?.... He omitido su traduccion, por no ser necesaria; y por los mismos motivos que tube pa. variar la persona de Alexis.

V. 17„ *O formose puer*!... Esta imagen es risueña, y la comparacion está tomada del campo, por lo que pertenece à la poesia pastoral, donde debió ser empleada por la primera vez. Los poetas de las Ciudades la adoptaron, y la han usado con profusion. Ellos han atribuido à los campos todas las riquezas de las ciudades, y sus descripciones están atestadas de purpura, de oro, de rubies, de diamantes, de esmeraldas &a. &a. lo que ciertamente prueba la esterilidad de su imaginacion. Muchos, ~~muchos~~ egemplos pudiera citar, pero baste el siguiente, y advierto que los hay ~~muchos~~ peores.

El Doctor Valbuena en su primera egloga hace decir al pastor Beraldo:

„Las perlas con que el alba se adereza,
„Y el mundo argenta y viste de alegria;
„Las nubes llenas de oro y de riqueza."

Todo esto es falso, pobre, y ridiculo. Al mismo genero pertenece este hermoso distico de Ausonio, apreciado de todos, por carecer de dichos defectos.

Collige virgo rosas, dum flos novus et nova pubes

Et memor esto aevum sic properare tuum #

Polifemo se vale de una comparacion, que no tiene la gracia ni la sencillez que la de Coridon:

" Porque abandonas, blanca Galatea,
" A tu amador, mas blanca que cuajada
" Al mirar, y mas blanda que cordera,
" Muy mas lasciva que novilla, y cruda
" Mas que el áspero agraz"... Conde

Este ultimo rasgo tiene algo de burlesco. Michaud

V 19. Despectus tibi sum.... La indiferencia de Alexis está perfectamente expresada por estas palabras. Nec qui sim quaeris". Ni procuras saber quien sea". Esto mismo le autoriza para los elogios que se dá; pero con tal delicadeza, que cuando se alaba, parece que se justifica. Coridon trata de excitar la ambicion de Alexis, recurso muy natural y oportuno, porque en todos los siglos, lo mismo en las ciudades, que en los campos, los bienes de fortuna han proporcionado al amor muchas conquistas. Este pasage está imitado del Ciclope de Teocrito, pero con muchas ventajas por
9.º parte de Virgilio. ~~Garcilaso tradujo perfectam.te el tac novum en su primera egloga:~~

" ~~Siempre de nueva leche en el~~ verano,

~~"Y en el invierno abundo: ... majada~~
~~" La manteca y el queso esta sobrado."~~

~~El adjetivo sobrado peca contra la sintaxis,~~
~~que ni aun en poesia consiente concertar un~~
~~adjetivo singular con dos sustantivos continuados.~~

Al anotar Michaud estos versos dice que algunos criticos han creido, que Virgilio se prevalió de esta ocasion para hacer enumeracion de sus riquezas: Mas aun cuando asi fuese, nada influiria en la belleza de estos versos. Con este motivo añade, que como el poeta debió su fortuna á las liberalidades de un emperador; esta circunstancia solo puede contribuir para mostrar, que vivió bajo un govierno, que supo apreciarlo, y que asi como ofrece á Virgilio por modelo á los poetas, le sea permitido recordar á los principes de la tierra el exemplo de Augusto. 4.º

V. 23. " Canto quae solitus.... Coridon con el fin de dar una idea ventajosa de si mismo se compara á Anfion. Fué Anfion hijo de Jupiter y de Antiope, celebre musico, y soberano de Tebas que reinaba por los años 1390. antes de Cristo: se dice, aprendió la musica de Mercurio; y Plinio lo hace su inventor.

Ha fingido la fabula, que al son de su lira construyó las murallas de Tebas, á manera de Orfeo que movia las peñas arraitraba las Selvas &c.

Esta fortificacion es la primera de q.e hay memoria.

„ Polifemo se contenta con decir:
„ Aprendi á flautear, como ninguno,
„ Aqui entre los Ciclopes, y te canto
„ A ti manzana dulce amada mia
„ .... de noche, muchas veces
„ A deshora „

Conde

Este ultimo rasgo es bellisimo. El Ciclope no se dirige solo á la Ambision de Galatea, sino que procura interesar su amor propio. Michaud

V. 25„ Nec sum adeo informis .... Aqui se reconoce el lenguage del amor propio delicado y timido. Comienza diciendo: No soy tan féo lo que es una precacion oratoria: Toma despues un tono mas decisivo, cuando puede alegar una prueba en su favor, como la de haberse visto en el cristal de las aguas; y ya no recela decir, q.e sobrepuja á Dafnis en belleza; mas teme hablar dicho demasiado, y lo corrige con esta duda:

Si nunquam fallat imago ¡Quantos literatos de

Adiciones á la egloga 2ª.

~~V. 3.~~ 1º + A este asunto dijo Herrera:

Ascondo al fin el triste apartamiento
De este cerrado bosque mi lamento.
Vos, que por luenga edad teneis en uso,
Arboles altos, de escuchar atentos
Quejas de otros amantes desdichados.

2º ++ Meléndez comienza su egloga pre-
miada en alabanza de la vida del cam
po apostrofando á las ovejas: introdu
cion natural porque se funda en el
tierno sentimiento que experimenta
el pastor Batilo cuando saca á pacer
su ganado al tiempo que despunta la
Aurora en una mañana de Abril.

3º + V. 21. Millae meae Siculi.. ; Garci-
laso lo imitó de este modo:

¿No sabes que sin cuento
Buscan en el estío
Mis ovejas el frio
De la sierra de Cuenca, y el gobierno
Del abrigado extremo en el invierno?

Esta palabra extremo: está por Extrema

Ha fingido la fabula, que al son de su lira construyó

dura á donde van las meninas á pa
sar el invierno.

~~Sigue~~ V. 22. *Lac mihi non aestate novum*
Garcilaso lo tradujo muy bien, así:
siempre de nueva leche en el verano
Y en el invierno abundo.
4.º + Melendez imitó el quadro q.e ante
cede en su citada egloga quando dijo:
Y á mi leche sobrada
Me dá y natas y queso
Y su lana y corderos mi ganado:
Mis colmenas labrada
Miel de tierno cantueso
Y panales olorosos el cercado.
Gobierna mi cayado
Dos hatos numerosos
Que llenan los oteros
De cabras y corderos;
Y deja á los zagales envidiosos
Mi dulce cantilena
Que á las mismas serranas enagena.
~~V. 25.~~ 5.º + A pesar de la finura y delicadeza
de este pensamiento, es necesario re
conocer, que la duda: *Si unquam*

si nunquam fallat imago ¡Quantos literatos de

fallat imago le supera en esas minimas
calidades.

Herrera en una egloga venatoria
imitó tambien este parage en estos
bellos versos:

No dudes, ven conmigo, Ninfa mia,
Yo no soy feo, aunque mi altiva frente
No se muestra á la tuya semejante.
Mas tengo amor, y fuerza y osadia
Y tengo parecer de hombre valiente
Que al caracter conviene este semblante
Robusto y arrogante.

Servio impugno el pensamiento
de haberse mirado Coridon en la onda
del mar sosegado, como falso é imposi-
ble, y el P. La-Cerda responde á esta ob-
jecion: Yo mismo he visto muchas ve-
ces mi imagen en el mar; los que
lo duden, pueden por si propios ir á ase-
gurarse. En efecto todo el mundo sabe
que quando esta en calma, retrata muy
al vivo los objetos de sus riberas; y este
hecho que á Servio le parecio imposible
fue reconocido de Aristoteles, de Platon, y casi
todos los poetas latinos lo consignaron en
sus versos.

6º + V. 34. <u>Nec te poeniteat</u>. Estos dos ver-
sos no los he traducido; porque es-
taba bien que Coridon considerase
á Alexi á tocar instrumentos mas no
asi en mi traduccion habiendo sos-
tituido ~~á este~~ en su lugar una pas-
tora.

7º + V. 36. <u>Est mihi</u>... Melendez en su
memorada egloga imitó este parage:

Y yo de Delio hube
Una flauta preciada
labrada de su mano diestramente.
Tan guardada la tuve
Que jamas fue tocada;
Pero mi amor en darte la consiente.

---

lo q. sigue se colocará en la nota al verso
<u>17. donde vala señal</u> = #

Versos de Herrera:
No fies Clarvitea en tu belleza
Que vendrá el dia en que las hebras de oro
Mude la edad ligera en blanca plata.

si nunquam fallat imago. ¡Quantos literatos de
este nuestro siglo tan refinado y culto vemos todos los
dias, que se alaban, sin tomar semejantes precaucio-
nes! (Michaud) Garcilaso lo imitó así:
~~Garcilaso imitó así este pasage~~:

"No soy pues bien mirado
" Tan disforme ni féo,
" Y aun agora me veo
" En esta agua que corre clara y pura;
" Y cierto no trocara mi figura
" Por ese que de mi se está viendo:
5º " Trocara mi ventura."

Por lo dicho puede notarse, que apesar de la belleza
de estos versos, el imitador se queda muy á tras de
su original; porque ha desaparecido la pincelada
mas delicada del quadro.

Algunos criticos han impugnado el pensamiento
de haberse mirado Coridon en la onda del mar
sosegado, á los que les responde el P. La Cerda = Yo
he visto muchas veces mi imagen en el mar; los q.e
lo duden, pueden ir por si mismos á asegurarse.
En efecto, todo el mundo sabe que cuando esta en
perfecta calma, refleja muy al vivo los objetos de
sus riveras.

En el idilio griego ~~habla tambien~~ como Polifemo de
~~si mismo, pero como~~ no puede recomendarse por

su hermosura, trata de excusar su fealdad; y solo se detiene en describir las bellezas de su gruta, sus numerosos rebaños, y los presentes que tiene preparados á Galatea. El Ciclope confia mas en sus riquezas; Coridon en su hermosura. Por eso este hace bastante con prometerle dos cervatillos, y aquel aumenta sus dones hasta doce Cervatillos, y cuatro cachorrillos de osos. Gesner en su primer idilio ha querido imitar á ambos poetas; pero lo ha recargado tanto de por menores, que la larga descripcion, que hace Milon de su gruta y de los objetos que la rodean, es cansada y fastidiosa. El quiere interesar á Cloe en su cariño, y de todo le habla menos de su amor. Este es el defecto principal de Gesner, amontonar muchos por menores en sus cuadros. La prudente economia para no decirlo todo, y saber estimar las relaciones de conveniencia, segun el interes presente, y el fin á q.e se aspira, es una de las principales dotes de la buena poesia; lo que ha de aprenderse, estudiando á Virgilio, para no dejarse deslumbrar por grandes ingenios, que se contaminaron de este defecto, como se reprueba en Ovidio y otros poetas.

v. 32„ Pan primus... Gozaba el primer rango entre los dioses campestres, y era adorado particularmente de los Arcades, como el dios de los pastores y de los ganados. Se le representaba en forma de Sátiro, la parte superior de hombre, y la inferior de bestia, y en la mano tenia una flauta que llamaban Siringa de cuyo instrumento se le decia el inventor. Los romanos. Celebraban sus fiestas en el mes de Febrero bajo el nombre de Lupercalia, y sus Sacerdotes se llamaban Luperci-
1+6: 7+7.º
v. 43„ Jam pridem á me illos abducere Thestylis orat, et faciet... Este verbo puesto en tercera persona, es muy delicado. El pastor no se atreve á decirle que el mismo le conducirá los cabritos á Testilis, y usa de esta precaucion: et faciet„ Y se los llevará".

Aqui con este motivo observa Michaud la delicadeza y el tono sentimental que reina en esta egloga. Coridon no se atreve á juzgar por si mismo de sus riquezas, y de sus dones y trae para esto el testimonio de Testilis. Cuando habla de sus cantos, dice que son los cantos favoritos de Anfion. Su flauta no es una flauta cualquiera sino la que Dametas le donó al morir, de lo

cual quedó muy embidioso Amintas. Quiere ponderar la felicidad y gloria de los campos y trae para prueba que los dioses los han habitado. Si ofrece frutas á Alexis, es recordando que eran muy amadas de Amarilis. De este modo Coridon se dá una gran importancia, haciendo ver que, es amado de los dioses y de los pastores, é interesante á las Zagalas, p.ª lo que hace oportuna referencia de Amarilis, con lo que aspira á despertar en Alexis los celos y la embidia. Esta egloga puede considerarse; como un arte de amar al uso de los pastores; porque el poeta ha empleado en ella casi todos los medios propios para inspirar el amor.

V. 45............ Tibi lilia plenis
Ecce ferunt Ninphae calathis..... Polifemo dice á Galatea.... Llevarete yo lirios
,, Blancos y adormideras delicadas,
,, Que tienen siempre coloradas flores;
,, Vnas en el verano, en el invierno
,, Nacen otras, que todas en un tiempo
,, No te podré llevar."

El cuadro de Virgilio es mas gracioso. No es Coridon quien ofrece á Alexis los cardenos lirios; son

las ninfas; y la blanca Nais, la que le presenta un escogido ramillete. Ecce muestra la cosa, como presente. Se ven adelantarse las ninfas con sus canastillas de flores, y la blanca Nais con su precioso ramillete. El epiteto. Candida forma una imagen encantadora, y parece confundir á Nais con las flores. Summa papavera expresa felizmente las flores de las amapolas, tan fragiles y ligeras. Carpens, por su sonido firme, representa la accion del hierro, que corta los tallos de las flores. Este verso: Tum casia, atque aliis intexens. imita por sus sonidos el entretejer de las guirnaldas. Mollia luteola pingit vaccinia caltha, es de una gracia y suavidad inimitables. Rollin cita este egemplo en el mismo sentido. No hay trozo de poesia mas armoniosa, dice Michaud: El expresa por los sonidos, todo lo que la musica se precia de expresar. Si la lengua de Virgilio viniese á olvidarse entre los hombres; si se perdiese el sentido de estas palabras, nos parece, que los oidos delicados habian de hallar todavia que admirar en esta armonia imitativa.

N. 51„ Ypse ego cana legam .... Coridon se pone él mismo en escena, para representar tambien dones á su amado; y al hablar de si mismo, parece que su voz se dulcifica. Ypse ego cana legam tenera lanugine mala, es un verso de una suavidad persuasible. Michaud

N. 54„ Et vos ó lauxis .... Esta apostrofe es feliz, y tanto mas, cuanto que hace asistir al lector á esta escena amable y graciosa. Cuando se lamentaba Coridon de los rigores de Alexis, estaba retraido en medio de las florestas, y expuesto á los rayos abrasadores del Sol; pero cuando él espera ya rendir su esquivez, y se prepara á recivirlo, su imaginacion es mas risueña al aspecto de su felicidad; y colocado en medio de las flores, les dirige sus discursos y las ofrece al pié de su idolo. No puede expresarse mejor el sentimiento apasionado. Teocrito no tiene poesia comparable con esta. Michaud.

N. 63„ Forva leaena... Esta comparacion del leon que persigue al lobo, el lobo á la cabra, y la cabra que busca el citiso, está tomada de Teocrito en el idilio decimo, donde Bato dice...

Al citiso .... Al citiso

Sigue la Cabra, y á la Cabra el lobo,
Al arado la grulla, y yo furioso
A ti ....; mas no

puede negarse que desdice del tono gracioso de toda la egloga, y que no es propia para significar un pastor, que suspira por el objeto de su amor. Este lenguage hubiera convenido mejor al gigante Polifemo, que no á un pastor amable y culto, como Coridon.

Ovidio, dandole á este pensamiento otro sentido, le ha dado mas verdad.

... Sic agna lupum sic cerva leonem,
Sic aquilam penna fugiunt trepidante columbae
Hostes quaeque suos.

Partiendo Virgilio dela idea del leon, y del lobo, viene á pasar á una idea dulce y voluptuosa. Ovidio al contrario, de la idea del leon y del lobo hace nacer la del terror; lo que sin duda es mas natural y verdadero. Ovidio no cuenta iguales ventajas sobre Virgilio. Michaud.

V. 69 ¡Ah Corydon Corydon....! Esta exclamacion está bien colocada. Parece el ultimo grito de la desesperacion, despues de haber apurado el pastor todos

.....

los medios para ablandar á Alexis; y quando ya no le queda ninguna esperanza. La repeticion de la palabra Coridon hace que el dolor parezca mas vivo y patetico.

Coridon concluye reconociendo el extravio de su ciega pasion, y esta idea lo restituye á sus ordinarias ocupaciones; el idilio del Ciclope termina de la misma manera. Batteux hace sobre Polifemo una reflexion que puede aplicarse al pastor de Virgilio: Polifemo vuelve sobre sí, entra en razon en medio de sus quejas, y toma una sabia resolucion; de la cual es deudor al buen juicio, á la desesperacion, y á la altaneria. Todos estos motivos son necesarios, y acaso no bastan, para reducir al hombre á la razon y vencimiento de sí mismo.

Virgilio imitó en esta egloga muchas cosas de Teocrito: algunos trozos puede q.e tengan mas naturalidad en el poeta griego; pero el latino le aventaja en la perfeccion de las circunstancias. No será fuera del caso advertir q. la egloga de nuestro Figueroa conocida baxo el nombre de Tirsi, es una mala imitacion de esta de Virgilio

Notas y Observaciones

A la egloga quinta

Esta egloga, dice M. Bateux, es toda dramatica. Empieza por un dialogo de dos pastores, q.e despues recitan alternativamente sus versos. El estilo es todo verdaderamente pastoril. Sin embargo, pueden distinguirse en ella tres especies de matices ó coloridos poeticos: el primero, en el dialogo ó conversacion familiar de los dos actores, q.e solo hablan y se dan á conocer como pastores; este es el tono ó estilo de la comedia pastoril. Los otros dos coloridos se ven en los recitados de sus versos, donde se manifiestan, no solo pastores, sino pastores poetas, y por consiguiente inspirados; y asi guardan un tono mas elevado q.e en el dialogo anterior. La primera parte de los versos q.e recitan, tienen el tono elegiaco, y el de la segunda es lirico. D.n Juan de Morales imitó esta

egloga p.a cantar la muerte de Ardelia, como observaré al final.

V. 5. Sive sub incertas... Este es un hermoso verso descriptivo; se vé al zefiro que valancea las ramas, y las sombras inciertas q.e siguen su movimiento. Michaud observa q.e Segrais aspiró á imitarlo asi:

Un zephyre plus lent agite les roseaux;

y por consiguiente, que perdió el epiteto incertas, y la palabra motantibus, q.e tanta vida y accion dan á este cuadro. F. Luis de Leon lo tradujo mejor: A la sombra que el zefiro menea: mas carece tambien del adjetivo incertas, y dela viveza descriptiva del original. Langeac:

...... Ou ce mobile ombrage
Que d'un souffle incertain balance le zephyr.

Todo el pensamiento esta vertido, pero á mi ver, carece del movimiento y armonia imitativa del original; y aunq.e esto es dificil de obtener siempre en las lenguas modernas, yo he aspirado á conseguirlo de este modo:

Dó el zefiro las sombras bambolea
Con movimiento incierto, repetido.
(hasta aqui)

v. 80… Si quos aut Phyllidis ignes,
Aut Alconis habes laudes, aut jurgia Codri.

Sobre la persona de Filis ó Filida varian los interpretes; unos quieren q.e fuese una pastora amiga de Mopso, y asi lo he traducido: Otros una reyna de la Tracia q.e se privó de la vida por los amores de Demofoon; y esta sentencia parece la mas segura, porque guarda relacion, por su importancia, con los otros dos asuntos, q.e le siguen. Alcon fué un Cretense tan diestro en tirar las flechas, q.e habiendo visto, q.e una serpiente ~~Faleros~~ estaba enroscada en el cuerpo de su hijo Faleros la mató de un flechazo, quedando su hij. libre y sin lesion alguna; y Codro fue el ultimo rey de los Atenienses, que se hizo matar entrandose disfrazado en el campo de los Dorios, por asegurar asi la victoria á los suyos, q.e no podian ser vencidos, si moria su rey, segun la prediccion de un oraculo. F. Luis de Leon traduxo asi este parage:

Dí del amor de Fili, y desconsuelo:
O si en loor de Alcon, ó delos fieros
De Codro.....

Aquí es preciso decirlo, ni hay sentido, ~~ni lógica~~, ni gramatica.

V. 20., Extinctum Nymphae ... Comienza el canto elogiaco: La palabra exstinctum es la misma q.e Virgilio usó en el admirable episodio de las Georgicas sobre la muerte de Cesar: ille etiam exstincto miseratus Caesare Romam: Los mas de los comentadores están, porque Virgilio designó en esta egloga, bajo el nombre de Dafnis, á Cesar, muerto tragicamente en el Senado, cuya opinion no es inverosimil.

Teocrito en su idilio primero representa a Dafnis muriendo de pesar por un amor desgraciado: Virgilio lo supone muerto cruelmente, y esto dá á sus imagenes mas viveza y mas interés. Michaud observa, q.e á la muerte de Dafnis las ninfas están tristes,

los bosques y los rios son testigos de su dolor, y una madre, abrazando el cuerpo inanimado de su hijo, imputa su catastrofe á los astros y á los dioses. El verbo flebant, montado sobre el verso siguiente, espresa bien la aptitud de la profunda tristeza, q. queda por algun tiempo muda, y prorrumpe en seguida en sollozos y en lagrimas. La apostrofe á los avellanos y á los rios dá vivacidad á la frase, y caracteriza la desesperacion. Las pasiones todo lo animan, y hablan á los seres insensibles. Mosco hace llorar al rio Méle á la muerte de Homero, en su idilio sobre la muerte de Bion, donde dice:

O Méle, te faltó el primer Homero,
Aquel de Caliope dulce labio;
Y es fama que lloraste al hijo hermoso
Con tus llorosas ondas, y llenaste
Todo el mar con tus voces, mas ahora
De otro tornas al llanto, y consumido
Del fiero llanto estás. Conde

Pero las ~~imprecaciones~~ increpaciones de la madre de Dafnis contra los astros y los dioses hacen

el cuadro mas animado, y pintan el delirio
q.e causa un dolor profundo.

Méle es rio de Esmirna, patria segun
algunos de Homero y de Bion.

Se puede comparar el trozo de Virgilio
con el parage en q.e Bion expresa la de-
sesperacion de Venus por la muerte de Ado-
nis.

Entorno del doncel los caros canes
Ahullaron, las Ninfas Oreades
Lloran, la misma Venus, esparcidas
Las bellas trenzas, vaga en las floresta
Llorosa, descompuesta, sin calzado,
Y hierenla al pasar los espinales,
Y tiñense de la sagrada sangre.
Grita con alta voz por largos valles
Vocea al sirio esposo, al doncel llama

Virgilio podia haber descrito asi igualmen-
te el dolor de la madre de Dafnis; pero se
contento con expresarlo de una sola pin-
celada, acordandose, sin duda, de que no
componia una elegia, y asi inmediata-
mente vuelve á las ideas campestres.
Esta observacion es importante. Archaud.

v. 24. Non ulli pastos illis egere diebus
Frigida, Daphni boves ad flumina; nulla neque ~~amnem~~ amnem
Libavit quadrupes, nec graminis attigit herbam.
Daphni, tuum poenos etiam ingemuisse leones
Interitum, montesque, feri, silvaeque loquuntur."

Las mismas imagenes se hallan esparcidas en las Georgicas.
"Quam procul aut molli succedere saepius umbrae
Videris, aut summas carpentem ignavius herbas."
"....... Immemor herbae,
Victor equus, fontesque avertitur."

Observa Michaud, q.e el sentido cortado de los tres primeros versos exprime el sentimiento de un dolor profundo. Que primero se presentan en la escena las ninfas llorosas, y una madre tierna, arrojada sobre el cuerpo ensangrentado de su hijo; en el centro los pastores y los ganados tristes y pensativos ~~sativos~~, olvidados del alimento p.a sostener su languida existencia; en el fondo del cuadro los animales mas feroces enternecidos, y á lo lejos las montañas y las florestas parecen cubiertas de enseñas funerales: Que el verbo ingemuisse expresa felizmente el esfuerzo del dolor en un animal fuerte y poderoso:

Que el ultimo verso termina bien la escena
y parece se oye el eco, q.e repite los suspi
ros delos q.e lloran á Dafnis, y cuyas vo
ces multiplican los ecos de los bosques, y
delas rocas dela comarca. Estas observaciones
son muy verdaderas y delicadas.

V. 29. Daphnis et armenias... Aqui
empieza el elogio del pastor Dafnis, dice
Batteux: No está recargado de frases, ni
hay en el pompa ni aparato. Dafnis
habia enseñado tres cosas á los pastores,
y estas tres son las q.e en él se mencio
nan: lo demas de la egloga esta con
sagrado al dolor, y á la memoria del
pastor. En él hablan los interlocutores
con Dafnis, como si los oyese, diciendo
le, q.e todo seha mudado en la natu
raleza, desde q.e ya no existe. Asi son
todos los hombres. Si pudiesen oir sus elo
gios funebres, nada podria lisongear
tanto su amor propio, como el decirles,
q.e todo seha acabado con ellos, porq.e
el orden del mundo estaba anexo á
su vida. Las tres cosas q.e enseño

Dafnis, fueron, el ayuntar los tigres; el culto de Baco, que eso quiere decir Thiasos, derivado de Tias, hija de Cisifo, que fue la primera q.e celebró sus orgias, y de quien las Bacantes tomaron el nombre de Tiadas. Estas fiestas fueron prohibidas en Roma por un Senado consulto el año 567„ de la republica, á causa de lo torpes y escandalosas q.e eran. ≠ El enramar las lanzas, es una perifrasis con q.e se significa el Tirso de Baco, atributo de aquel dios, y con q.e se adornaban las Bacantes en sus fiestas. Era el Tirso una lanza vestida de yedra y pampanos, y en la parte superior formaba una especie de cono tegido de estas yerbas, en q.e se escondia el hierro ó rejon de q.e van armadas las lanzas. El verso:

En el enramar las lanzas has mostrado

lo he tomado de Fr. Luis de Leon, porque ninguna otra palabra mas propia se pue de sostituir á la de enramar.

). 34„ ..... Postquam te fata tulerunt

Ipsa Pales agros..... Estos versos

hasta el 39„ son reparables por su armoni
Ellos expresan por los sonidos, lo q.e un
poeta ordinario no hubiera expresado,
no por los pensamientos y las imagene
Son observaciones de Michaud. Steriles
dominantur avenae, pinta á la imag
nacion los tallos empinados y esteriles de
las malas yerbas, q.e dominan las mies
El poeta podía haber empleado otra pa
labra en lugar de dominantur, pero
quiso dar á entender, esta especie de
tenacidad con q.e crecen, y se propa
gan; y la palabra dominantur lo
expresa perfectamente por su lenta y
larga prolacion. El ultimo verso: Car
duus et spinis surgit paliurus acutis
completa el pensamiento precedente; y
este verso, por la convinacion de sus
silabas, parece erizado de espinas
y dardos agudos, como lo está el mis
mo cardo silvestre.
Teocrito pinta la naturaleza dispues
ta á cambiar sus leyes por la

muerte de Dafnis.

Violas lleven ya los espinales,
Y ellas espinas, y el narciso hermoso
Florezca entre el enebro, y todo sea
Al contrario, y lleve el pino peras,
Despues q^e. finó Dafnis, á los canes
Persiga el ciervo, y ya las abubillas
"Contiendan á cantar con ruiseñores"

Este cuadro está lleno de encanto y de verdad. El poeta relata fenomenos extraordinarios, pero esta exageracion es natural á los corazones afligidos, q^e. comunican sus sentimientos á todo lo q^e. les rodea, y q^e. acostumbrados á no ver el universo sino con referencia al objeto de su amor, creen facilmente q^e. el universo ha cambiado, cuando aquel les falta.

V. 40. Spargite humum foliis ... Los antiguos acostumbraban cubrir de flores y ramos verdes los caminos y los templos en las grandes festividades, asi civiles, como religiosas, en honor de los heroes y de los dioses; y en esto Mopso atribuye honores

divinos á Dafnis. A lo mismo alude el ve-
tir las fuentes de ramos.

V. 43. *Daphnis ego in silvis...* Es el
epitafio de Dafnis, contenido en un distico,
conforme al gusto de los antiguos, que
en eso hacian consistir todo su merito
sobre lo q^e se conserva el siguiente disti-
co de Cirilo el poeta:

Omne epigramma venustum est disthicum, ubi auspera
ultra,
Dulce poema facis, non epigramma facis.

Los epitafios pertenecen al genero epigrama-
tico. Nosotros acostumbramos poner los epitafios
en cuartetos; y en esta traduccion he conser-
vado el ultimo verso de Fr. Luis de Leon,
porq^e es hermosisimo.

V. 49. *Fortunate puer.* Todos los interpretes
entienden por el maestro á Teocrito, y por el
discipulo á Virgilio, bajo el nombre de Mop-
so: Yo no lo entiendo alegoricamente, sino
como suena, y por el maestro á Dafnis,
apoyado en el adverbio *nunc*, y en el fu-
turo *eris*; porq^e: *nunc eris alter ab illo*:

"ahora q.e ha faltado tu maestro ocuparás su lugar en cantar y tañer", se refiere al tiempo presente, cuando Teocrito antecedió á Virgilio mas de docientos años, y asi lo he traducido.

V. 56 "Candidus insuetum.. Aqui cambia la escena, y con ella el tono del poeta: Dafnis es inmortal; se vé colocado entre los dioses del Olimpo, y Virgilio, tomando la lira ~~de otro~~ ~~crecer~~ de Horacio, entona himnos de triunfo y de alegria.

V. 58 "Ergo alacris silvas.. Este cuadro hasta sis bonus, ó felixq. tuis! es hermosisimo; pero lo q.e aqui debe admirarse mas, es la mezcla feliz de las ideas mas elevadas con las mas sencillas: El resplandor de q.e brilla el Olimpo está unido á la amable sencillez de los pastores; y estos, y los dioses juntos en la misma imagen, sin q.e ni los unos, ni los otros esten fuera de su lugar. Estos versos son el modelo mas perfecto de poesia pastoral (la v. 2a aqui) ~~Las~~ montañas y las florestas levantan ~~sus~~ (la nota 3a aqui) voces hasta los cielos,

y repiten: Dafni es Dios. Esta idea es grande, y hiere la imaginacion fuertemente pero el lector sonrie al ver, q.e las montañas y los bosques se dirigen hablando á Menalcas; lo q.e no ~~puede pasar~~ tiene verosimilitud. En el primer pensamiento ha de entenderse el eco de las montañas y de las florestas, q.e repite y semeja la voz humana, tanto mas verosimil, cuanto que los antiguos suponian toda la naturaleza animada y poblada de genios, como ya he observado; pero nunca se puede conceder, q.e las montañas y las florestas se dirigiesen á Menalcas para gritarle Dafni es Dios: este es un pensamiento falso: Yo he traducido este parage dandole sencillez y claridad; porque nuestra lengua no puede suponer en estos casos lo q.e la latina, por la diferencia de nuestra religion y nuestra filosofia, y por q.e no admite las elipses q.e aquella; y asi he dicho, ~~la belleza del pensamiento~~ procurando conservar en cuanto me ha sido posible la belleza del pensa-

miento
"Ama el bondoso Dafnis las frondosas
"Selvas y ocio campestre, y su ventura
"Las ninfas ya con voces victoriosas
"Proclaman, y del bosque la espesura
"Resuena: Dafni es Dios: Y el eco alado
"Del monte se repite en la llanura"

F. Luis de Leon tradujo asi:
"Ama el descanso Dafni, y del concierto
"Los montes y las peñas voceando,
"Dicen: Menalca es Dios: este es dios cierto."
Esta traduccion es monstruosa, y llena de ripios. X aqui) (Herrera 6-)
El emistiquio, sis bonus o felixque tuis, es tierno y lleno de candor. Dafnis colocado en el rango de los dioses, no deja por eso de ser el compañero de los pastores, y su amigo. ¡Que ingenuidad tan amable en este adjetivo tuis! Esta es la inocencia pastoril con todos sus encantos.
Nemesiano poeta latino del siglo tercero quiso imitar este parage en su

egloga á la muerte de Melibeo

Silvestris nunc platanus Meliboee susurrat
Te pinus; reboat te quidquid carminis echo
Respondet silvae; te nostra armenta loquuntur

Estos versos no tienen la gracia y sencillez q.e los de Virgilio. El cantor de Dafnis hace hablar las florestas y las montañas, ficcion muy natural, porq.e los ecos, como ya he observado, repiten las palabras con una voz semejante á la humana; pero no es natural, q.e los ganados hablen p.a celebrar á un pastor. Es verdad q.e Virgilio dijo en el episodio sobre la muerte de Cesar: pecudesque locutae; pero es facil reconocer, q.e el autor de las Georgicas, por estos presagios siniestros, intentó inspirar el terror, y no la piedad; y asi lo entendió Delille, cuando tradujo:
Et pour comble d'effroi les animaux parlerent.

Nemesiano al contrario, no se propuso otro designio, q.e excitar la compasion de sus lectores. Los imitadores de Virgilio han incurrido frecuentemente en defec

tos semejantes, confundiendo situaciones diversas, y desnaturalizando las expresiones, haciendo de ellas aplicaciones falsas.

Esta falta de conveniencias, digamoslo asi, se encuentra comunmente en el estilo de Nemesiano; y á pesar de los elogios q.e le prodiga Fontenelle, abunda en inverosimilitudes é imagenes violentas. La apoteosis que hace de su Melibeo es retumbante é hinchada: Uno de los interlocutores se dirige al eter, y le dice: principio dela naturaleza: al oceano; fuente de todos los seres: á la tierra; madre de los cuerpos: al aire; autor dela vida: y les suplica lleven su canto funebre á Melibeo q.e está en el cielo.

No prueba mas juicio en Nemesiano la eleccion q.e hizo de su heroe. Melibeo es un pastor anciano, y esta idea no es ventajosa p.a su proposito. El Dafnis de Virgilio, arrebatado á la vida en la flor de su juventud; y de una manera

cruel, es mucho mas interesante; su desgracia esparce la tristeza y desolacion en los campos; y los fenomenos extraordinarios qe el poeta canta, estan justificados por su desgraciada juventud, y por su muerte desastrosa; porque cuando muere uno en la flor de sus años, parece que la naturaleza interrumpe sus leyes: la muerte de Melibeo al contrario, como natural, no podia ser interesante, ni parece conforme qe las Ninfas le lloraseen, porqe nada de extraordinario anuncia esto en el orden de la naturaleza.

V. 69. Et multo in primis... Dafnis no es ya un pastor, qe es un Dios, y no un Dios forjado por el temor, sino elevado por la amistad y el reconocimiento al rango de los dioses. En estos versos reina la alegria mas dulce, mezclada á las emociones mas tiernas y afectuosas. El epiteto hilaransque está mostrando la fisonomia risueña

del bebedor á la vista del vino, q.e se derra
ma ~~sobre~~ en la copa. Frigus et messis varia
á placer el lugar de la escena, y prueba
el amor constante de los pastores á los
manes de Dafnis; tanto mas, cuanto q.e le
consagran todas las estaciones, le ofrecen
todas las riquezas de los campos, y que
su memoria será celebrada entre sus
mas puros é inocentes placeres. Este cua
dro es tan encantador, tan interesante,
está tan lleno de sentimiento, q.e es impo-
sible ser indiferente al interes q.e inspira;
y el lector no puede expresar su admi-
racion hacia Virgilio de otro modo me-
jor, q.e dirigiendole las mismas palabras
de Mopso á Menalcas: "Tus versos para
mi son mas dulces, q.e el aliento sua
ve delos cefiros. El murmullo delas olas,
q.e se estrellan en las orillas del mar, es
para mi menos sonoro; y menos grato
me es el ruido blando, q.e forma un arro-
yo, q.e corre entre guijas.
V. 75. Arimisia ... Otros leen Arethusa;

poro esta leccion no es seguida. Servio dice, q.e es el vino q.e se criaba en el promontorio Arivisio dela Isla de Chio, hoy Scio, una de las del Archipielago de Turquia, q.e hoy tambien produce vinos excelentes. Sus habitantes creen, q.e fue la patria de Homero.

V. 74...... *Et cum solemnia vota Reddemus Nimphis, et cum lustrabimus agros.*
Es referente á los sacrificios q.e hacian todos los años la gente del campo, y llamaban, *Amburbalia*; en los q.e paseaban la victima tres veces al derredor delas sementeras, cantando las alabanzas de Ceres: y á esto llamaban, *purgarlos*. Esta costumbre se conservó en Francia hasta el tiempo de San Martin en el siglo 4.º, como se convence dela Historia eclesiastica de Severo Sulpicio: *Quia esset haec gallorum rusticis consuetudo; simulacra daemonum candido tecta velamine misera per agros suos circumferre dementia.*

V. 80.. Damnabis tu quoque votis... ice
Sobre la inteligencia de esta frase ha habido diversidad de pareceres; pero su genuino sentido es este: Los votos ó promesas hechas á los dioses, no obligaban al q.^e las hacia, hasta q.^e por parte del dios tenian efecto; entonces, el q.^e los hizo, se ponia en la obligacion de cumplir lo q.^e habia prometido. Mientras el voto no tenia efecto por parte del dios implorado, se le denominaba al q.^e lo habia hecho voti reus; mas cumplido q.^e era por parte del Dios, se le decia, damnatus voti, esto es; obligado á cumplir lo q.^e habia prometido; por esò damnabis tu quoque votis, es; los obligarás á q.^e cumplan los votos q.^e te hagan; porque seran oidos de ti, como su dios protector:

Como á Baco y á Ceres sus sagrados
Votos te harán tambien los labradores,
Y veranse á cumplirlos obligados.

Todas estas eran formulas pontificias, q.^e

se trasmigraron tambien à las leyes, y asi *damnatus poenae capitalis*, ó *damnatus capitis*, significa, condenado ú obligado á sufrir la pena capital. Vease á nuestro Brocense en su Minerva lib. 4. cap. 4.

F. Luis de Leon se separó enteramente del testo, y tradujo asi:

"Como á Ceres y á Baco á ti ofreciendo
"Iran sus sacrificios los pastores;
"Y sus promesas tu tambien cumpliendo".

Virgilio, pues, tomó el idilio primero de Teocrito desde donde este lo dejó. El poeta de Siracusa pinta á Dafnis muriendo; nuestro poeta lo supone muerto, las ninfas lo lloran, y los pastores celebran su apoteosis; con lo q.e ensanchó el asunto, é hizo su heroe mas interesante. (hasta aqui)

Todo el mundo conoce la apoteosis de Adonis por Bion, pero este no tiene ni la gracia de Teocrito, ni el gusto esquisito de Virgilio. Bion no emplea sino

imagenes brillantes y refinadas; y se conoce bien, q.e su idilio es una elegia pastoral p.a las fiestas de Venus, fiestas, q.e escandalizaban al profeta Ezequiel.

Pope en su egloga titulada el *invierno*, casi copia esta de Virgilio: "*El joven Dafnis es muerto*, dice uno de los interlocutores; *Ya las flores al despuntar la aurora no esparciran mas sus perfumes*; y *las yerbas olorosas no embalsamaran el aire en nuestras fertiles campiñas*; pero todos estos fenomenos desaparecen, cuando uno se acuerda, q.e la escena pasa en invierno. La imitacion de Pope, es muy desgraciada; y el traductor de Homero ha mostrado por esto, q.e le fue mas facil verter las bellezas de la Iliada, que traducir las eglogas de Virgilio. *Michaud*

Milton en su egloga titulada *Licidas* ha quedado muy atras de Teocrito y Virgilio. La parte elegiaca es muy larga,

y distante dela sencillez pastoril. Con motivo dela muerte del pastor, establece el poeta una distincion filosofica entre la verdadera y falsa gloria. Los pastores pueden hablar de cosas elevadas, como lo hemos observado; pero no puede concederse les q. se metan á metafisicos. Del mismo modo se entromete á describir las flores mas convenientes al luto de los sepulcros, cuya enumeracion es razonada y simetrica; y es preciso advertir, q.e el dolor no dá lugar á tan frios y estudiados raciocinios. En el apoteosi de Licidas compara Milton su heroe, levantandose dela muerte y encaminandose al Olimpo, al sol, que se sumerge en el oceano, p.a volver á ascender sobre el orizonte. Uno delos cuadros mas felices de Virgilio es aquel, en q.e representa la admiracion de Dafnis arribando al Olimpo; pero en la egloga de Milton no es Licidas el que se admira, es el Olimpo,

q.^e se sobrecoge de sorpresa, viendo entrar en su recinto un pastor semejante al Sol. La idea es desproporcionada, y esta falta deja de esta toda verdad: Marchand.

Nuestro Morales en su mencionada egloga tomo el plan de esta de Virgilio, y aun en muchas cosas lo traduce: Mas su pastora Ardelia no tenia otros meritos q.^e ser amada de Tirsis, y la egloga está motivada por la casualidad de concurrir Coridon á un lugar solitario cerca del Betis á llorar su muerte, á donde con el mismo intento habia concurrido Tirsis; mas no se conoce q.^e motivo llevó á Coridon. El canto elegiaco es largo y los fenomenos extraordinarios q.^e se cuentan no estan apoyados en los meritos de la pastora, q.^e era lo primero á q.^e debió haber atendido el poeta p.^a que todo lo demas fuese verosimil; y por eso es frio. La apoteosis peca por la mezcolanza q.^e se halla

en ellas de las ideas gentilicas con las cristianas. Se representa á Ardelia entre los angeles, y á las driadas alegrandose de sus destinos, y cuando ella está adorando el sol divino, se ladice, q.e ha ido á acrecentar el numero de los dioses. Hay algunos versos buenos, principalmente cuando traduce á Virgilio, y deben citarse estos q.e son originales:

O cuanto bien, o Coridon, se pierde
En un momento, y deja con el daño
La importuna memoria q.e lo acuerde.

Y estos otros:

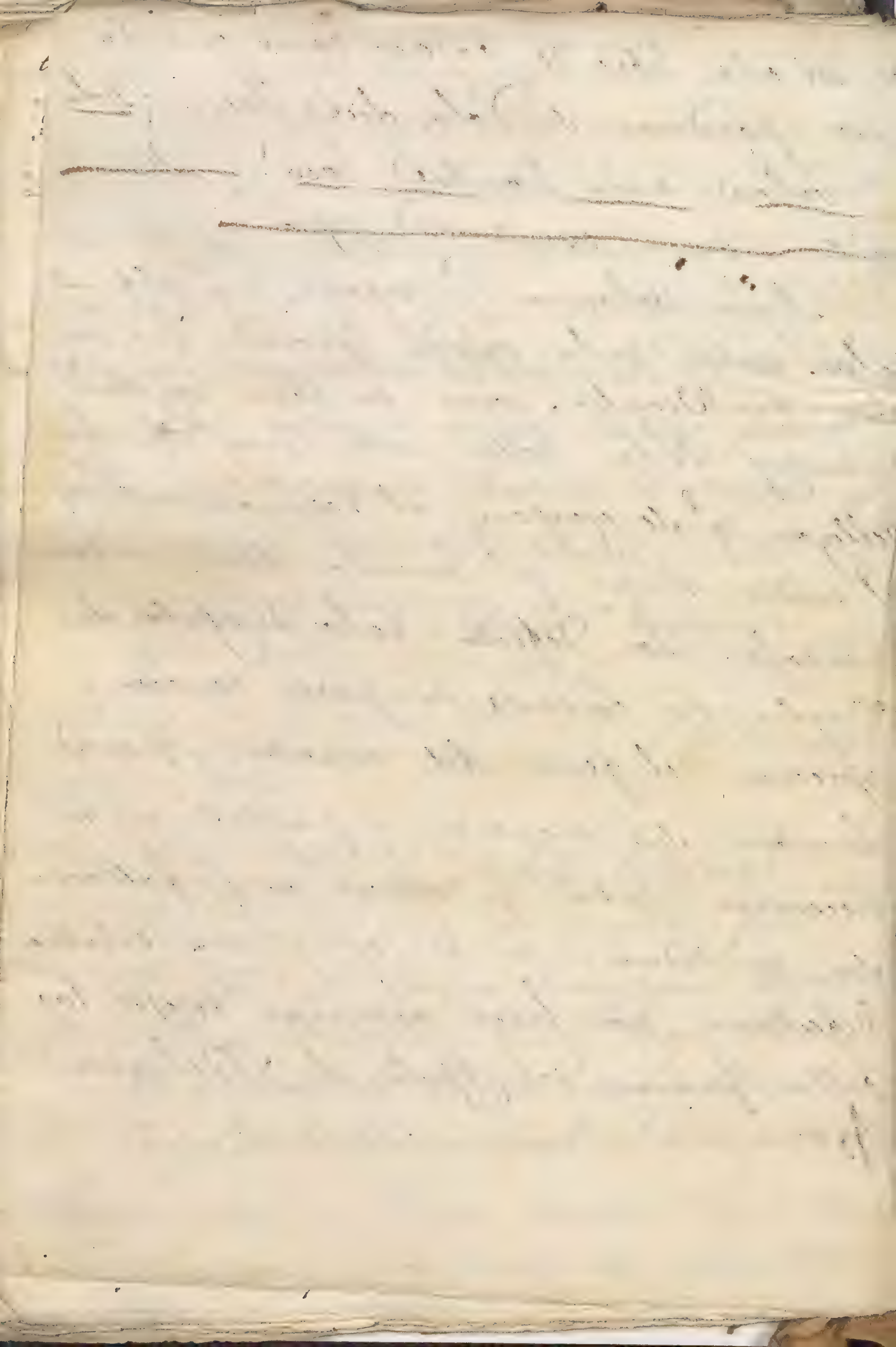
Para y deja los arboles Octubre
Desnudos al rigor de escarcha fria,
Y Abril de nuevos pampanos los cubre.
Para la noche, y viene luego el dia;
Asi se van los tiempos variando,
Que el cielo tras un mal el bien embia.

Algunas veces es lirico, tambien tiene versos oscuros y pensamientos alambica-

, ni está libre de bajezas, como cuando
ara ponderar su dolor, dice Tirsis: ¡Dolor
a volver á un hombre loco! ~~y volver~~
~~este no está exento de vicios~~

Aqui volvemos á repetir, lo q.l al final
las notas dela egloga tercera. En las
mas de Virgilio, como en todas las obras
maestras delas bellas artes, hay muchas
bellezas q.l se escapan al raciocinamiento, y
el medio mejor p.a hacerlas sentir es com
pararlas. Los defectos delos discipulos de
Virgilio nos conducen á poder conocer y
apreciar el genio del maestro; y para
descubrir sus riquezas y perfecciones, es
necesario saber y conocer en q.e faltaron
sus imitadores: asi es como una estatua
defectuosa nos hace admirar mejor las
bellas formas del Apolo de Belveder

Ja.m



Notas y observaciones á la egloga Sexta

La mayor parte delos interpretes están conformes, en q.e esta egloga fué cantada en el teatro romano por la celebre actriz Citeris; aquella misma que abandonó los amores de Galo par entregarse á los de Marco Antonio, como se dirá en las notas á la egloga decima; y que entonces fué, cuando Ciceron habien dola oido, quiso conocer á su autor, y prorrumpió en aquell celebre sentencia: Magnae Spes altera Romae; con la que al mismo tiempo de elogiarse, recomendó extraordi nariamente el merito del poeta, y á cuyo obsequio dió despues Virgilio un lugar dignisimo en el libro doce de su Eneida.

En ninguna otra de sus eglogas empleó Virgilio una poesia mas fuerte y numerosa, imagenes mas vivas y rapidas, cuadros mas variados, ni transiciones mas fa ciles.

V. 1.º Prima syracosio.... veasé la nota al verso prime no dela egloga 4.ª

V. 2. Thalia.... Parece estraño que un poeta bucolico in voque la musa de la comedia: Unos quieren hacerlo con sistir en que Talia fué la inventora de la agricultura y del arte de plantacion, segun Apolonio: pero Mich con razon objetá, que por eso mismo no podia avergon

zarse de habitar las Selvas; y opina, que es mas natural
la invocase aqui, como la diosa de la comedia; á causa
de que la poesia pastoral, como nos la han dejado Teocri-
to y Virgilio, es una verdadera escena, en la qual se dis-
tinguen una exposicion, un enlace y un desenlace. En
esta, la exposicion es Sileno dormido, sorprendido pr.
los pastores y atado con su guirnalda: El enlace, los
pastores q.e exigen al Semidios les cante los versos, que
ya antes les habia ofrecido, como precisa condicion pa.
darle libertad; y el desenlace la avenencia de Sileno
á aquella peticion, y su canto. Esto mismo podria
reflexionarse sobre otras, y principalmente sobre la
tercera, en que es muy demarcada. La comedia ade-
mas tubo origen de las fiestas campestres, en espe-
cial, de las que se celebraban cuando las vendimias,
pues no fué en su principio otra cosa, que la Satira
ó el idilio puestos en accion como se colige de Horacio.
Carmine qui tragico vilem certabit ob hircum,
Mox etiam agrestes satiros nudavit....

Si la comedia parece posterior á la tragedia, es porq.
á aquella no se le dispensó la proteccion q.e á esta; y por eso
se perfeccionó mas tarde, como lo dice Aristoteles en su
poetica; y que los primeros que la pusieron en accion
fueron Epicarmo y Formis ambos Sicilianos; asi es
que la Comedia es originaria de Sicilia, como la egloga;
y de lo dicho se convence la razon con que Virgilio
imploró á Talia, como á su musa.

v.° 3 y 4. Cynthius aurem vellit et admonuit.... Se refiere
á una ceremonia legal, fundada en las leyes de las doce tablas,
las que estatuian que el emplazado por otro á juicio, hu-
biese necesariamente de concurrir; y si se negaba, q.e el
emplazador hiciese testigos. Entonces, dirigiendose á los
circumstantes, les decia: Licet antestari? y conviniendo
en ello, se les acercaba, y les tocaba con la mano en la
oreja; lo que significaba que conservasen memoria del
hecho para testificarlo á su tiempo. Asi, aurem vellere
es amonestar, prevenir.
V. 7. Vare.... Quintilio Varo, uno de los proceres de
Roma, á quien dedica esta egloga, como á su amigo,
y con quien estudió la filosofia de Epicuro bajo la
enseñanza de Sciron. El hermoso y filosofico cuadro de
la creacion, que está mas adelante, es conforme á los
principios de aquella secta.
V. 13. Chromis et Mnasylus in antro.. Este trozo hasta
ille dolum videns contiene varias cuadros, enq.e se des-
criben con notable oportunidad los personages de este
drama campestre. Los pastores sorprehenden á Sileno
dormido en una gruta: La hermosa Egle, se les junta
y su presencia anima el cuadro. Es muy pintoresca
la descripcion del Satiro dormido en la embriaguez.
Jacentem al fin del verso es muy feliz:
inflatum hesterno venas ut semper Iaccho pinta
las costumbres de Sileno, y el genero de sueño en que

estaba sepultado: El verso siguiente, *Serta procul tantum Capiti delapsa jacebant*; compuesto de sonidos desiguales muestra el desorden que reinaba al derredor del semidios. El epiteto *gravis* expresa la cualidad de la cantara de un bebedor que debe ser grande y honda. El verbo *pendabat* el abandono en que la habia dejado. Al cuadro de Sileno dormido está contrapuesto el delos pastores, que acuden á atarlo con su propia guirnalda, á cuya imagen, la llegada de Egle ninfa alegre y jovial, añade el ultimo grado de perfeccion por este contraste amable. *Addit se sociam*, colocado al principio dela frase, expresa de antemano la intencion de la ninfa juguetona, que viene á tomar parte en las burlas delos pastores. Egle anima este risueño cuadro, y por eso el poeta se complace en mostrarnosla. Para designar los pastores le basta nombrarlos; pero cuando llega á Egle la nombra dos veces, y la muestra como la mas hermosa detodas las ninfas: *Ægle, Naiadum pulcherrima*. El chasco que dá á Sileno de teñirle el rostro con moras, basta para pintar su humor y su travesura.

Nemesiano en su egloga tercera representa al niño Baco sobre las rodillas de Sileno, y al dios, que sonriendo al viejo Satiro, le arranca los pelos erizados desu pecho, le pasa sus tiernezuelas manos por sus largas orejas, por su barba corta, y por su nariz aplastada; cuyo cuadro no carece de gracia, pero sus pormenores están muy acumulados, y esto lo aleja dela amable sencillez del rasgo referido que tex-

mina tan felizmente el cuadro de Virgilio

Jamque videnti expresa á un tiempo el despertar de Sileno, la imposibilidad en que se encuentra de escapar, y la audacia de Egle que se burla del dios. El se halla en poder de los pastores y de una ninfa, y el mejor partido que tiene que tomar, es, reirse de la burla q.e le hacen: ille dolum videns, palabras que haciendo sonreir al lector, caracterizan el animo complaciente del Satiro, y el juego inocente de los pastores. Michaud

Sileno era nombre de un personage ayo de Baco, dios campestre, á quien representaban continuamente ebrio, anciano, montado sobre un jumento, coronado de pampanos, y siempre cargado de su cantara. Servio entiende por Sileno á Seiron, maestro de filosofia de Virgilio y de Varo; y á estos representados bajo los nombres de Cromis y Emnasilo. Otros entienden por Cromis y Emnasilo á dos satiros, divinidades tambien campestres, que mientras eran jovenes les llamaban asi, y cuando viejos Silenos; y que á aquello apela la palabra pueri; mas estas diferentes esplicaciones nada quitan ni añaden al merito de la pieza.

Aegle Naiadum pulcherrima... Egle era nombre de una Nayade; y aqui vuelvo á repetir lo q.e he dicho antes, de que los antiguos deificaron toda la naturaleza. En efecto, bajo el nombre general de Ninfas se comprendian las Nayades, ó ninfas que habitaban en los rios y en las fuentes: Napeas en los bosques: ~

Driadas, en las Selvas: Hamadriadas, á las que tenian su vida unida á los arboles, y nacian y morian con ellos: Oreadas á las de las montañas; Nereidas, á las que habitaban en el mar. A todas estas divinidades, y otras que es escusado nombrar, les ofrecian Sacrificios de leche, aceite, y miel, y algunas veces de cabras. Dice Fresan, que antes de la invencion del Tartaro y de los campos Eliseos se creia, que las almas andaban errantes al derredor de los sepulcros, ó en los jardines y bosques que les habian sido mas predilectos, durante su union con los cuerpos; y por eso miraban estos lugares con respeto religioso, y sacrificaban en ellos á los manes de los muertos. Entonces fingieron que las ninfas presidian á estos sacrificios y las multiplicaron al infinito.

V. 26. Simul incipit ipse... El dios comienza á cantar, y la escena cambia de repente, y la atencion del lector es sorprehendida de grandes prodigios. Los Faunos y los animales salvages acuden á oir su canto; las encinas agitan sus copas, y toda la naturaleza se anima y muestra su entusiasmo. Tales eran los fenomenos que obraba la musica entre los antiguos, y cuyas tradiciones parecen mas fabulosas á medida que nos retiramos de aquellos tiempos, y que los progresos del arte van avanzando. Todavia aun entre nosotros vá unida á la musica la idea de encanto, y el teatro, que ahora es el templo de

la harmonia es aun el pais delos milagros. Los versos de Virgilio, que anteceden al canto dela creacion, estan llenos de una armonia tan grande y magestuosa, que se parecen á la obertura de una opera magnifica, y disponen al espiritu á escuchar los cantos sublimes de un Dios.

Los Faunos eran divinidades campestres, ó mas bien semidioses; que los antiguos creian habitantes de las florestas y de las montañas, y los denominaban indiferentemente con los nombres de Panes, Egipanes, Satiros; á los que se representaban como hombres de una pequeña talla, y en la parte inferior semejante á las Cabras, cual se ha dicho de Pan, que obtenia el primer rango entre estas divinidades. Fresson opina, q.e el origen de su culto fué debido al espanto y sorpresa, que causó la vista delos primeros monos.

V. 29. Parnassia. Todo el mundo sabe que el Parnaso era un monte dela Grecia en la Focida, residencia de Apolo y delas musas.

V. 30. Rhodope... et Ysmarus Orphea.. El Rodope y el Ysmaro eran dos montes dela Tracia, patria de Orfeo, á quien este hizo celebres por la fama de su armonia. Orfeo fué hijo de Oeagro rey de Tracia, y dela musa Caliope: Sus talentos en materia de religion, adquiridos por sus viages al Egipto y otras partes, le agregaron la cualidad de pontifice sobre la de rey. Se le consideraba como el minis-

tro é interprete de los dioses. Antes de él la flauta era casi solo el instrumento que se conocia, él inventó la citara, y añadió dos cuerdas á la Lira, y se le atribuye la invencion de los versos exametros. Fué uno de los heroes que concurrieron á la expedicion de los Argonautas. Civilizó á los griegos, fue el reformador de la religion entre ellos, introduciendo muchas practicas de los Egipcios, y la fabula fingió, q. su armonia arrastraba tras si las fieras y los bosques, lo que es una alegoria p.ª significar su extremada habilidad en la musica, y que empleó sus talentos en civilizar sus pueblos, y dulcificar las costumbres feroces de aquellos tiempos. No nos ha quedado ninguna obra suya. Las que se conocen con el nombre de Argonautas y Orficas son de Onomacrito contemporaneo de Pisistrato, ó de otro autor desconocido.

V. 31. Nanque Canebat... Aqui comienzan los cantos del dios, pero este de la creacion es admirable; Que rapidez! que nobleza! Que elevacion en las imagenes! Parece que la naturaleza retrocede al primer dia del mundo p.ª celebrar su propio nacimiento. Con un solo rasgo ha pintado el poeta la reunion de los átomos en la inmensa nada: magnum per inane coacta. Virgilio imitó este quadro del poema de Apolonio, y vamos á ver como supo aventajar á su modelo. El autor de los Argonautas introduce

á Orfeo cantando para distraer á los heroes dela fatiga del viage. Esta es la traduccion latina:

„Ille canebat, uti tellus, mare, sidera coeli
„Mista fuere olim, atque una cognita forma,
„Quae tamen in varias formas cessare, deinde
„Astra prius coepere polum, fundataque in illo
„Haerent; hic Lunam videas, Solisque labores;
„Conspecti montes, et latis flumina campis;
„Enatae Nymphae, mox terri reptile cunctum"

Cantaba, como la tierra, la mar, los astros y los cielos estaban en otro tiempo confundidos; como esta masa enorme comenzo á tomar diferentes formas, y los astros ocuparon los polos, donde se mantienen fijos. Como se vió á la luna y al Sol comenzaron sus revoluciones, las montañas á lebantarse, correr los rios al traves de las campiñas, nacer las ninfas y salir dela tierra todos los reptiles.

La infinita superioridad del poeta latino se conoce por los rasgos siguientes: en Apolonio no se encuentra el *magnum per inane coacta*: ni tampoco el tener *orbis*; que ofrece una imagen tan feliz del mundo en su cuna; y que dió la idea á M. Delille p.e este hermoso verso en que pinta el coro de los angeles.

Chantant le jour enfant, et le jeune univers.

Observa Michaud que el autor griego no pinta el movimiento impreso á la materia, la separacion de

los elementos, la tierra endureciendose, y espantadas á los primeros rayos de luz que recivio del Sol: Jamque novum terrae stupeant lucescere Solem: no nos muestra los animales, que comienzan á errar por las montañas que le son desconocidas: per ignotos montes. Apolonio fija los astros en el firmamento, hace correr los rios, nacer las ninfas y los reptiles; pero no da sentimientos á la naturaleza, ni expresa los primeros efectos de la vida que el mundo acaba de recivir; y asi su creacion carece de movimiento. La de Virgilio nos transporta al primer dia del mundo. Si es permitido comparar estas dos descripciones con el objeto mismo que representan, diremos, que la de Apolonio es, como la naturaleza inerte y sin calor, y la de Virgilio, como la naturaleza animada, y revestida de todas sus formas brillantes.

Tibulo, Ovidio, y Lucrecio trataron este mismo asunto, y las observaciones hechas, con motivo de la descripcion de Apolonio, bastarán para saber apreciar y sentir el merito de estos tres grandes poetas en contraposicion de Virgilio, solo con insertar aqui las descripciones de aquellos.

Tibulo dice:

„Alter dictet opus magni mirabile mundi;
„Qualis in immenso desederit aëre tellus;
„Qualis et in curvum pontus confluxerit orbem;
„Et vagus é terris quá surgere nititur aër;
„Huic et contextus passim fluat igneus aether,
„Pendentique super claudantur ut omnia Caelo"

Cante pues otro la obra portentosa
De la creacion, y cual la inmensa tierra
En medio puesta del instable viento
Haya tenido perdurable asiento:
Y en el orbe convexo el mar refluya;
Y en la tierra luchando el aire leve
A la region mas alta se sublieve;
Dó con el fuego etéreo se amalgama,
Y á todas partes facil se derrama:
Y cual todo por siempre está encerrado
En el centro del cielo abovedado.

El ultimo verso de Tibulo es solo el que puede compararse con Virgilio, por la imagen que contiene, y por su expresion poetica. Ovidio ofrece mas terminos de comparacion; su pintura de la creacion del mundo, es la produccion mas hermosa de su fecunda y brillante imaginacion. Seria molesto redactar todo el trozo que es bien largo; y asi solo copiaré los ultimos rasgos de este cuadro verdaderamente magnifico.

„ Sidera coeperunt toto effervescere coelo,
„ Neu regio foret ulla suis animantibus orbas;
„ Astra tenent coeleste solum, formaeque Deorum:
„ Cesserunt nitidis habitandae piscibus undae:
„ Terra feras cepit: volucres agitabilis aër.
„ Sanctius his animal, mentisque capacius altae
„ Deerat adhuc, et quod dominari in caetera posset:
„ Natus homo est. Sive hunc divino semine fecit
„ Ille opifex rerum, mundi melioris origo:
„ Sive recens tellus, seductaque nuper ab alto
„ Aethere, cognati retinebat semina Coeli:

"Quam satus Japeto, mistam fluvialibus undis,
"Finxit in effigiem moderantum cuncta deorum
"Pronaque cum spectent animalia caetera terram,
"Os homini sublime dedit, coelumque tueri
"Jussit; et erectos ad sidera tollere vultus."
Comenzaron entonces las estrellas
A brillar en el cielo con luz pura,
Y de seres sin fin poblar se vieron
Los inmensos espacios de natura.
De innumerables astros la estrellada
Boveda fué el asiento, y la morada
De los dioses del mundo arbitradores.
Habitaron los peces nadadores
Las aguas, y las fieras la ancha tierra;
Y las aves llenaron de su acento
La azulada mansion del vago viento.
Un nuevo ser natura aun esperaba,
De alma capaz, y rey, que el orbe rija,
Y el hombre fué. Y ó bien, que el poderoso
Autor, aun de otro mundo mas hermoso,
De un soplo de su seno lo animara,
Y su germen divino le inspirara;
O que la tierra apenas dividida
Del etér trasparente y luminoso,
En este ser favorecido uniera
El fuego celestial, que aun contuviera:
A cuya imagen, sabio Prometeo,
En estatua del barro imitar supo
Las obras de los Dioses celestiales:

"Cuando el instinto dió à los animales.
Y que con frente esclava y abatida
Hacia la tierra miren solamente.
Al hombre dió razon y altiva frente,
Que al cielo luminoso siempre mira,
Y con los dioses à igualarse aspira.

Este pasage es uno de los mejores trozos de la poesia latina; y sus dos ultimos versos parecen inspirados por un soplo divino: acaso jamas el espiritu humano ha concebido cosa mas grande y mas verdadera; pues solo la verdad puede ser sublime.

La de Lucrecio es mas larga, y en ella se reconoce mas el filosofo, que al poeta. La descripcion del sistema de Epicuro, que contiene, está recargada de pormenores y menudencias, pero en medio de este razonamiento filosofico se hallan algunos buenos versos asi como se suelen ver saltar las chispas de entre cenizas muertas.

" Sed quibus ille modis conjectus materiai
" Fundarit coelum ac terram, pontique profunda,
" Solisque et lunae cursus, ex ordine ponam.
" Nam certe neque consilio primordia rerum
" Ordine se quaeque, atque sagaci mente locarunt;
" Nec quos quaeque darent motus, pepigere profecto.
" Sed quia multa modis multis primordia rerum
" Ex infinito jam tempore percita plagis
" Ponderibusque suis consuerunt concita ferri,
" Omnimodisque coire, atque omnia pertentare,
" Quaecumque inter se possent congressa creare;
" Propterea fit, uti magnum volgata per aevum,

"Omnigenos coetus et motus experiundo,
"Tandem ea conveniant, quae ut convenere, repente
"Magnarum rerum fiant exordia saepe,
"Terrai, maris, et coeli, generisque animantum."

Explicaré por su orden, de la manera que este conjunto de materia haya fundado el cielo, la tierra, el mar; y el movimiento ó curso del Sol y de la luna. Los principios de todas las cosas no se colocaron, ciertamente, desde su origen, con orden, designio, ni sabia inteligencia en la inmensidad del espacio; sino que muchos de ellos agitados de diversas maneras, por una serie de tiempo indefinido, y precisados á dejarse arrastrar de su gravedad misma, se acostumbraron á mezclarse de diversos modos, y á tentar todo lo que unidos pudieron producir. De aqui fue, que esparcidos por el espacio eterno, y experimentando todo genero de choques y movimientos, llegaron en fin á unirse por casualidad y de un modo conveniente, y vinieron á producir la tierra, el mar, el cielo, y todas las especies de animales.

La descripcion de Lucrecio aun sigue mas adelante, que el lector puede ver en su original; y esta es la perifrasis de lo que continua desembolviendo; donde se contiene la separacion de los elementos, y la creacion de los animales. Es muy dificil poner en verso estas descripciones áridas, y asi me he contentado con vertirlas en prosa; pues ciertamente, el gran merito de Lucrecio en este trozo consiste en las dificultades, que

tuvo que vencer para verificarlo.

Por lo que dejamos dicho, les será facil á los lectores hacer la comparacion entre estos cinco poetas, á lo que nada de merito hay que añadir sobre lo dicho para con Apolonio; pero se habrá notado que Ovidio aventaja á Virgilio en el cuadro de la creacion del hombre y de los animales; mas esto no obstante, Virgilio es superior á todos en la armonia de la versificacion y en las riquezas de las imagenes; al mismo tiempo, que su descripcion es de las mas cortas, dá una idea mas exacta y poetica del sistema de Epicuro. Los autores sagrados, de quienes me abstengo de hablar, aventajan mucho á los profanos. Ni Lucrecio, ni Ovidio, ni Virgilio mismo se acercan con mucho á la sublimidad del Genesis.

V. 41 Hinc lapides Pyrrhae jactos... La fabula es, que Pirra y Deucalion su esposo reyes de Tesalia fueron los unicos q.e sobrevivieron al diluvio, que las tradiciones poeticas nombraron de Deucalion. Despues de esta catastrofe consultaron al Oraculo de Temis, que les mandó tirasen por sus espaldas los huesos de su madre, la tierra, es decir, las piedras. Las que arrojó Deucalion se convirtieron en hombres, y las que Pirra en mugeres. Aqui Virgilio solo hizo merito de Pirra, y al contrario en el primero de las Georgicas.

Deucalion vacuum lapides jactavit in orbem Saturnia regna... Vease la nota al verso 6.º de la egloga 4.ª

V. 42 „ Fortunque Promethei . . : Prometeo fue hijo de Japeto, y el inventor de la escultura, cuyas estatuas causaron tal admiracion, que dió motivo á la fabula de que habiendo formado un hombre de barro, subió al cielo con el auxilio de Minerva, y robó un rayo del sol, con el que animó su obra, Jupiter en castigo lo condenó á ser despedazado eternamente por un buitre en el caucaso, monte del Asia.

V. 43 „ Hylam . . . Hilas fue joven hermosisimo, amado de Hercules, á quien llevó en su compañia cuando la expedicion á Colcos, y habiendo ido el muchacho por agua al rio Ascanio, se ahogó; y los poetas fingieron, que las ninfas del rio enamoradas de su belleza, lo habian arrebatado. Los argonautas salieron á buscarlo, y aunque Hercules rodeó toda la comarca nunca pudo hallarle; asi es q.e la frase Hylam clamore vocare significa trabajar en valde. Teocrito cantó este acontecimiento en un idilio, que puede verse en la traduccion de Conde.

V. 45 „ Et fortunatam . . . Los amores de Hercules por Hilas, le sirven de transicion para estos de Pasifae. El comienzo de este episodio, sobre unos amores tan criminales, es patetico y delicado; y la contraposicion del error funesto de las hijas de Preto, hace mas vario y animado el cuadro. Debe notarse, con que arte nos presenta la metamorfosis de estas

piones desgraciadas, logrando, que á nuestro enten-
dimiento sean siempre las mismas doncellas que
eran; y á nuestros ojos novillas; cuya doble existen-
cia depende de estas palabras: _falsis mugitibus_ y
esta doble existencia se conserva felizmente en los
versos que siguen, pues toman una nueva forma, sin
perder sus sentimientos. Asi les parece, que tientan en
sus frentes los pitones, que les van apuntando; y tiemblan
de verse sugetas al yugo. Estas imagenes expresan á un
tiempo el dolor y el espanto, y dan á este cuadro mucha
gracia y variedad.

El poeta ha sabido pintar un crimen vergonzoso, sin
ofender el pudor; y la palabra _concubitus_ está con todo
cuidado pronunciada la ultima, y como escondida en el
verso siguiente. Asi ha sabido interesarnos en favor de
una muger criminal, y anunciandonos su delito con
palabras vagas; _fortunatam si nunquam armenta
fuissent_ recuerda la idea de una desgracia, y excita la com-
pasion, que se reproduce con la tierna y patetica exclama-
cion ¡ _Ah virgo infelix_! Aqui _virgo_ no significa doncella,
sino una muger en la flor de su juventud, pues Pasifae
era la esposa de Minos. Estas palabras, _Quae te dementia
cepit_? repetidas en la egloga 2.ª nos manifiestan el delirio
de Pasifae; y nos acaban de decidir á compadecernos de
su culpable error.

La fabula de Pasifae es bastante conocida, y el que
quiera enterarse de la alegoria q.e comprehende, que vea
á Fressan en su obra antes citada.

Preto fue rey de Argos, y tuvo tres hijas q.e entrando un
dia en el templo de la diosa Juno, presumieron ser diosas.

Juno airada contra ellas por su loca presuncion, las encen-
dió en una demencia tal, que creyendose transformadas en
vacas, huyeron á las montañas.

V. 52„ Ah virgo infelix!... Esta exclamacion repetidas, ca-
racteriza la ceguedad de una pasion desordenada. En los
versos siguientes pinta el poeta los tormentos de Pasifae,
describiendo la tranquilidad indiferente del objeto de su
amor: El verso

Ille, latus niveum molli fultus hyacintho.

es tan dulce y blando, que Rollin lo cita como egemplo.
El otro:

Ilice sub nigra pallentes ruminat herbas.

expresa, por la misma convinacion de sus silabas, la fria
tranquilidad del amante cuadrupedo. Por otra parte, ¡Que
delicadeza en este cuadro! Virgilio no nombra el novillo, y
el pronombre ille, le basta p.a designarlo: Tampoco muestra
directamente la novilla rival de Pasifae, Aut aliqu-
am in magno sequitur grege, está dicho con mucho
arte, y presenta una imagen ingeniosa y pintoresca.

V. 55„ Claudite Nymphae... Esta apostrofe hasta el
verso 60„ la pone Sileno en boca de Pasifae, con lo
que acaba de pintar el delirio de su pasion.

A pesar de la gracia, delicadeza y decencia con q.e
Virgilio ha tratado los Amores monstruosos y crimi-
nales de Pasifae algunos criticos severos, le han repro-
vado, que pusiese estos Amores al lado de las ideas subli-
mes de la creacion; pero no ha de olvidarse, que la pa-
sion de Pasifae fué un efecto de la venganza de Venus

que el poeta la presenta como desgraciada y culpable; que estos amores debieron ser celebrados entre los pastores á causa de su objeto; que estaban unidos á la mitologia de los antiguos; y que si un poeta moderno no hecharia en tales circunstancias mano de semejante fabula, no asi los antiguos, acostumbrados á ver en los dioses, qe adoraban, egemplos aun mas escandalosos, cuando el dueño del Olimpo se transformó en toro, pa robar á Europa.

Mosco ha hecho sobre el robo de Europa un idilio, cuyas imagenes no son menos graciosas y decentes, qe las de Virgilio. La princesa habia salido con sus compañeras á coger flores, y el dios del trueno se le presenta transformado en toro, se hecha á sus pies, y volviendo la cabeza á mirarla, le muestra su ancha espalda.

Notas y observaciones

A la egloga Septima

La exposicion de esta egloga es un modêlo en su genero. Dafnis aparece tendido bajo una encina, acia cuyo sitio se dirigen Coridon y Tirsis, reunidos sus rebaños. Ambos jovenes, ambos arcades, y ambos egercitados en las contiendas amebeas. Cuanto puede interesar la curiosidad del lector, se halla reunido en esta sencilla esposicion.

Sigue despues una especie de prologo q.e es como la primera escena de este drama campestre, y q.e ofrece un cuadro muy animado y vivo de las ocupaciones y quehaceres de los pastores. El cabron padre, digamoslo asi, se le habia extraviado a Melibeo, mientras estaba cubriendo sus mirtos recien nacidos, p.a q.e el frio no se los quemase, y yendo Melibeo en busca de su macho extraviado, apercibe á Dafnis que le da noticia de tenerselo recogido, y le invita a q.e escuche los cantos de Coridon

y Tirsis, á lo q.e Melibeo, no sabe resistir, y por
oirlos descuida sus corderos. Esta resolucion de
Melibeo da una idea importante dela habili
dad delos dos cantores; y Virgilio, por este me
dio, nos dá tambien á entender la aficion de
cisiva q.e los pastores tenian á la musica; pu
diendose decir de ellos, lo q.e del pueblo roma-
no: panem et circenses. Esta pasion por el
canto es conforme á la vida descansada de
los pastores, caracteriza sus costumbres, nos los
representa como un pueblo dulce, y amigo de
las artes; supone en ellos cierta urbanidad
y nos induce á creer, cuando leemos los can
tos bucolicos de los antiguos, q.e la civiliza-
cion entre los pastores antecedió á la de la
ciudades. El estilo en esta introduccion es sencillo
vivo y animado; y por la viveza y brillan-
tez de las imagenes desaparece lo q.e podria
hacerla comun y trivial. La palabra vir, a-
plicada al cabron, es feliz y atrevida, y muy
dificil su version en las lenguas modernas. F.
Luis de Leon diciendo: Desmandado del hato
un cabron mio, no la tradujo: Langeac

monbelier "mi carnero", tampoco lo consiguió. Dice Michaud, q.e pudo haber encontrado una expresion equivalente en esta: le sultan dutroupeau; por la q.e Lafontaine no hubiera tenido inconveniente en traducir el vir gregis; pero esto podria pasar imitando á Virgilio, y no traduciendolo, pues tal anacronismo supondria en el ideas de los usos modernos. En nuestra lengua he encontrado la palabra morueco, q.e significa el carnero padre; y viendo q.e Conde en su traduccion de Teocrito lo aplicó al macho cabrio padre, he juzgado, q.e de ninguna otro modo podria expresarse mejor el vir gregis; y asi he traducido: el cabron morueco.

El cuadro de las ocupaciones de los pastores, sigue observando Michaud, esta mezclado de descripciones de la naturaleza bellisimas y risueñas; y mientras vemos ir á Melibeo en busca de su macho, hace el poeta q.e nuestra atencion repose sobre las riberas floridas del Mincio. La descripcion: "Hic viridis tenera prætexit arundine ripas

"Mincius, eque sacra resonat examina quercu"
introduce la variedad en los cuadros de este
prologo, lo q.e supo conseguir el poeta con
solo dos versos.

Virgilio imitó esta introduccion de Teocrito
en sus idilios 6.º y 8.º; pero aventajó en mucho
á su modelo, como puede verse:

V. 13. Mincius. Vease la nota al verso
cincuenta y dos dela egloga 1.ª

V. 21. Libethrides. Son las musas llama
das asi dela fuente Libetra, en Magnesia
hoy Manaquia, ciudad dela Turquia
Asiatica en la Natolia, q.e les estaba
consagrada.

V. 24. Sacra... pinu... El pino estaba
dedicado á Cibeles, madre delos dioses. Los anti-
guos tenian consagrados los arboles á diversas
divinidades, como ya se ha visto dela encina
y se verá mas adelante de otros varios. Era
tambien costumbre entre ellos, cuando aban-
donaban alguna profesion, ofrecer los ins-
trumentos q.e le eran propios á los dioses,

dexandolos colgados enlos templos, arboles ú otros lugares, q.e les ~~estaban~~ dedicados (1.)
v. 27... Si ultra placitum laudarit.. Laudare ultra placitum, es, alabar ironicamente, y creian, q.e estas alabanzas fascinaban, esto es, q.e causaban daño, y asi, quidquid ultra meritum laudatur, dicitur fascinari. Por eso los antiguos, cuando alababan á alguno, añadian: præfiscine, ó præfiscini, id est, sine fascino, con lo q.e testificaban, q.e su intencion era pura y sincera.
Baccare. La bacara, yerba olorosa, que creian era un preservativo eficaz contra la fascinacion, ojo ó encanto, q.e todo era una cosa.
v. 29. Setosi caput.... Era costumbre consagrar á Diana las cabezas delas reses muertas enla caza, como á diosa de ella. (v. 2º.)
v. 32. Puniceo... Cothurno Era el calzado venatorio delas damas originario de Esparta, ~~que~~ y asi dice Venus en el libro 1º dela Eneida

cuando se le presentó a Eneas bajo el trage de cazadora, por lo q.e aquel la tubo p.r Diana.
"Virginibus Tyriis mos est gestare pharetram
Purpureoque alte suras vincire cothurno".
El coturno tragico se distinguia de este por unos talones muy altos.
V. 33. Priape ... Era el dios de los jardines, y es tos versos en q.e Tirsis impone condiciones al dios de su huerto, caracterizan el lenguage de los pastores p.a con un dios de tan poca importancia y q.e les era tan inmediato y familiar. El imperativo aureus esto es muy ingenuo y franco; y el dios debia aproxi charse de la promesa por q.e los dioses eran estimados segun el metal de q.e se compo nian en razon a q.e los formados de oro ó de plata tenian lugar en el Olimpo con preferencia a los de piedra.
V. 37. Nerine Galatea. La belleza de esta nin fa marina ha sido celebrada por casi to dos los poetas griegos y latinos, y la compa

racion de su hermosura a la yedra blanca q.e
seguramente no envaneceria a una belleza
de nuestros tiempos, es muy sencilla y pasto
ril. Teocrito uso de esta misma comparacion
en su Ciclope.

Paraque los jovenes aprendan a conocer
el caracter distintivo de los poetas mas celebres
en contraposicion de Virgilio, voy a redactar
aqui el trozo, aunque no entero, de las quejas
q.e Ovidio pone en boca de Polifemo en el li-
bro 13„ de sus Metamorfosis

"Candidior nivei folio Galatea ligustri,
"Floridior pratis, longa procerior alno,
"Splendidior vitro, tenero lascivior haedo,
"Laevior assiduo detritis aequore conchis,
"Solibus hibernis, aestiva gratior umbra,
"Nobilior pomis, platano conspectior alta,
"Lucidior glacie, matura dulcior uva,
"Mollior et Cygni plumis, et lacte coacto,
"Et si non fugias, riguo formosior horto;
"Saevior indomitis eadem Galatea juvencis,
"Durior annosa quercu, fallacior undis,
"Lentior et salicis virgis et vitibus albis,
"His immobilior scopulis, violentior amne
"Laudato pavone superbior, acrior igni,

"Asperior tribulis, feta truculentior ursa,
"Surdior aequoribus, calcato immitior hydro
Asi sigue en sus comparaciones, y no sabe acabar, haciendo por este medio, q^e. unas ideas sencillas y graciosas vengan á convertirse bajo su pluma en imagenes languidas y ridiculas, escollo comun de todo poeta q^e. tiene menos buen gusto q^e. ingenio; y mas imaginacion q^e. recto sentido.

Garcilaso ha imitado este cuarteto en una octava hermosisima.

"Flerida p^a. mi dulce y sabrosa
"Mas que la fruta del cercado ageno
"Mas blanca q^e. la leche y mas hermosa
"Que el prado por Abril de flores lleno
"Si tu respondes pura y amorosa
"Al verdadero amor de tu Tirreno
"A mi majada arribaras primero
"Que el cielo nos descubra su lucero."

El segundo verso principalmente es rico.

V. 45.... Sardois... herbis.. Yerba de la isla de Cerdeña que comida hacia

veir y causaba la muerte con estos ademanes, y de aquí se ha derivado a la medicina el nombre de risa sardonica q.e se da a esta enfermedad. Sardois amarior herbis horridior rusco está compuesto de sonidos desagradables, y por su aspera y dura armonia, expresa la repugnancia de estas cosas al gusto delicado del pastor.

v. 43. " Si mihi non haec lux toto jam longior anno est. Este verso es largo como el dia q.e el pastor ha pasado ausente de su amada, a lo q.e contribuyen los monosilabos de q.e está compuesto. El pensamiento ademas es ingenioso y delicado. El ultimo verso: Ite domum pasti, si quis pudor, ite juvenci, muestra del modo mas ingenioso la impaciencia del pastor. Si quis pudor, es una expresion atrevida q.e no he vertido. F. Luis de Leon la tradujo bien así: "Que ya es mala vergüenza tal tardanza". La egloga 5.a de Fontenelle está formada sobre este pensamiento, pero el frances lo debilitó de manera q.e invirtió mas

de sesenta versos pª pintar la impaciencia del pastor.

Garcilaso lo imitó del modo siguiente:

"Hermosa Filis siempre yo te sea
"Amargo al gusto mas que la retama
"Y de ti despojado yo me vea
"Cual queda el tronco de su verde rama
"Si mas que yo el murcielago desea
"La escuridad, ni mas la luz desama
"Por ver ya el fin de un termino tamaño
"De este dia para mi mayor que un año."

V. 45. Muscosi fontes... Este cuarteto contiene ideas muy graciosas. Para hacer el poeta resaltar la brillantez y frescor de la primavera le opone la imagen del estio adornado de todos sus fuegos. La sombra de los bosques y el frescor de los prados parecen mas hermosos por estas palabras; jam venit aestas torrida; y el cuadro termina con una imagen risueña: lacto turgent in palmite gemmae; el epiteto lacto caracteriza la primavera, y la musa del poe

tá sabe sonreir al lector, como la misma naturaleza nos sonrie en la estacion de las flores.

v. 50. Hic focus... Este cuadro del invierno esta opuesto al de la primavera, y con solo dos versos supo el poeta pintar la hoguera, y los postes ennegrecidos del humo. Las comparaciones conque termina son muy oportunas y naturales. (Aquita v. 39)

v. 53. Stant et juniperi... Los dos primeros versos de este cuarteto forman un contraste feliz; por una parte se ven las enebrinas y las castañas pendiendo de los arboles; y por la otra el suelo cubierto de pomas debajo de los frutales. Stant, se contrapone á strata jacent y castaneae hirsutae, á sub arbore poma. Estos dos versos pintan toda la riqueza y toda la variedad del otoño.

v. 55. Omnia nunc rident... Aqui he variado la persona de Alexis &c las razones dichas anteriormente: Garcilaso imitó este pensamiento:

"El blanco trigo multiplica y crece
"Produce el campo en abundancia tierno
"Pasto al ganado: el verde monte ofrece
"A las fieras salvages su gobierno:
"A dó quiera que miro me parece
"Que derrama la copia todo el cuerno.
"Mas todo se convertirá en abrojos.
"Si de ello aparta Filida los ojos".

Seame permitido observar q.e fieras salvages es una redundancia; y gobierno es un ripio. Copia esta tomado por la diosa dela abundancia.

V. 57„ Aret ager... Fenelon observó q.e la traduccion de este primer verso era dificil por las inversiones.

F. Luis de Leon tradujo:
"Los campos estan secos y agostados
"Por culpa del sereno aire, y mueren
"La yerba sedienta en los collados ... „
"Tender su oja y a la vid no quiere.

Los campos estando secos, estan agostados, y asi este ultimo adjetivo es redundante. Sereno, esta mal aplicado, no significa el aire abrasa

or del estio. El morir la yerba en los collados
no es prueba de una gran sequedad, porque
en los collados se seca primero q.e en los valles
y prados, y communmente sucede antes q.e llegue
aquel el estio. El tercer verso esta falto. El
ultimo es vastago y contiene poca verdad.
Tambien esta falto, como a hoja no se le ha
ga plural, pero asi se halla en la Edi-
cion de Fernandez q.e tengo ala vista.
Yo he traducido:
Se agosta el campo ya y el aire ardiente
Va la yerba en aristas deshaciendo
Baco su vid sombria va perdiendo.
Nuestro Garcilaso lo imito asi:
"De la esterilidad es oprimido
"El monte el campo el soto y el ganado:
"La malicia del aire corrompido
"Hace morir la yerba mal su grado
"Las aves ven su descubierto nido
"Que ya de verdes ojas fue cercado."
V. 60. Jupiter et laeto descendet plurimus
imbri. Aqui se toma el efecto p.r la Causa.

Despues dela sequedad se vé descender la lluvia y parece q.e la naturaleza rejuvenece, y todo está contenido en el epiteto laeti. En el libro segundo delas Georgicas ha desenvuelto Virgilio esta idea de una manera mas rica y mas brillante.

Tum pater omnipotens faecundis imbribus aether
Conjugis in gremium laetae descendit
et omnes Magnus alit.

v. 61. Populus Alcidae gratissima... Los pensamientos de este cuarteto y siguiente los imitaron Garcilaso en su egloga 2.a y el B.r Fran.co dela Torre en su 1.a ~~donde pueden verse~~ (Aqui la nota 4.a)

v. 69,, Hic memini... Este distico no lo tradujo F. Luis de Leon.

Hemos visto descritas las cuatro estaciones del año con suma gracia y ligereza, y esto induce a ~~[illegible]~~ observar dice Michaud q.e la poesia descriptiva, lo mismo q.e la musica, nació entre los pastores. Ellos vivian enla ociosidad y los conciertos delas aves les sirvieron de

modelos, p.a lo q.e no carecian de tiempo ni de medios de imitacion. De la misma manera su mansion en los bosques, y en las praderias les proporcionó las ocasiones de observar estos objetos y describirlos en sus cantinelas. Teocrito abunda en descripciones encantadoras, y en estas eglogas de Virgilio se ven muchas no menos graciosas ~~y estimables~~; pero ha de notarse q.e nunca las prodigaron, casi siempre son motivadas. Ya es un pastor q.e describe un paisage con motivo de un vaso q.e ofrece por premio p.a un combate en el canto; Ya es el poeta q.e describe los bosques y las praderias para pintar las escenas en q.e los pastores van a representar. Cada descripcion está ligada á un sentimiento, á una situacion, á una accion. Gesner ha

ca-

sido prodigo y difuso en sus descripciones; ha hecho varias delas estaciones del año en sus idilios, pero sin la reserva y gusto sazonado q.e se encuentra en nuestro poeta. Los cuatro ultimos cuartetos son madrigales graciosos, y aun cuando en ellos casi se encuentran repetidas las mismas ideas, ha sabido revestirlas de imagenes tan bellas y variadas q.e no se hecha de ver la monotonia. Los poetas modernos han procurado reproducir estas imagenes graciosas, pero sus descripciones carecen dela belleza q.e tienen en el original. Sucede con ciertas imagenes y pensamientos como con las flores que pierden su frescor y brillantez luego q.e son cortadas del tallo donde han nacido. Solo Virgilio ha poseido el secreto de imitar con originalidad las bellezas delicadas dela naturaleza.

La mayor parte delas ideas inge-

nioras q.e terminan esta egloga, han sido imitadas de Teocrito, pero el poeta latino ha sabido embellecerlas sobre su modelo. Es imposible dejar de conocer la superioridad de Virgilio sobre el poeta griego. El primero dice M. Laharpe es mas variado, y al mismo tiempo mas elegante, sus pastores son cultos y delicados sin tocar en exceso; su armonia es inimitable y tan encantadora q.e es imposible explicarla, es aquella dulzura ligera y sazonada q.e las musas campestres a el solo concedieron segun dice Horacio

.... molle atque facetum
Virgilio annuerunt gaudentes rure Camoenae,

(1) A este propio concepto hace decir Gesner a Licas en el idilio titulado — Licas y Milon. "Joven me dice (el Dios "Pan) vete a la floresta y busca la "flauta q.e el cantor Hilas ha colgado

"gado del roble q.e me consagraron;
"tu eres digno de tocarla despues de
él."

(N. 2º) Por eso Herrera dice á Diana en
su egloga venatoria:

. . . . . Si he venerado
Tus aras y colgado
Del javali terrible y violento
La alta frente, y del cierbo la ramosa
Muestrate á mis dolores piadosa.

(N. 3º) Melendez ha dicho:

Y cuando silva el abrego con saña
En las noches de Enero
Lumbre p.a bailar un roble entero.

Garcilaso.

(N. 4) El alamo de Alcides escogido
Fue siempre y el laurel del roxo Apolo
De la hermosa Venus fue tenido
En precio y en estima el mirto solo
El verde sauz de Flerida es querido
Y por suyo entre todos escogido
Do quiera que de hoy mas sauces se hallen
El alamo el laurel y el mirto callen.

La Torre.

El mirto á Venus, y el laurel á Febo
Y á Alcides es el alamo agradable
La encina á Jove, á Ini el acebo
Y á Palas es la verde oliva amable
Un platano le place á Cintia nuevo
Sea desde hoy el platano notable
Y al platano se humillen lauro umbroso
Alamo, encina, oliva y mirto hermoso.

Gamilaro

El freno por la selva en hermosura
Sabemos ya que sobre todos raya;
Y en asperera y monte de espesura
Se aventaja la verde y alta haya;
Mas el que la beldad de tu figura
Donde quiera mirado Filis haya
Al freno y á la haya en su asperera
Confesaron que vence tu belleza.

La Torre

De Cibeles el pino fue apreciado
Y el olmo de Silvano fue querido
El bello Cipariso transformado
En gran precio de Apolo fue tenido
De Dafnis es el libano estimado
Sobre todos los otros escogido;

Reverencien al libano precioso
El pino y el cipres y el olmo umbroso.

Notas y observaciones
A la egloga octava

Cayo Asinio Polion fué el reparador de la fortuna de Virgilio y de su familia; por cuyo consejo emprehendió la bucolica, y el que le introdujo en la amistad de los primeros personages de Roma y por ellos en la gracia de Augusto. Tantos titulos de estimacion y agradecimiento tenia p.ª con Virgilio. Despues de la union de Octavio con Marco Antonio, en cuya reconciliacion ~~habia trabajado~~ trabajó, obtuvo el consulado; y habiendo marchado contra los Dalmatas los subyugó, y el senado ~~le~~ dicese que le dió los honores del triunfo. Horacio con este motivo ~~le~~ escribió una hermosa oda que es la 1.ª del lib.º 2.º, y Virgilio no debia callar; mas sin rivalizar con Horacio, expresó en pocos versos cuanto exigian las circunstancias, su amistad y su agradecimiento.

Este trozo, aunque de poca extension, lleno de fuego y de [illegible] lidad; antes ~~[illegible]~~

de una exposicion sencilla, clara y rápida, en qᵉ el poeta de un solo rasgo pinta los actores y el lugar de la escena, entra inmediatamente en materia y emprende el elogio de Polion, antes de referir los cantos de los pastores. Tan seguro estaba de la fuerte y ~~en~~ ~~cantadora~~ seductora impresion qᵉ sus primeros versos debian ~~causar~~ hacer, qᵉ su musa inflamada por lo mismo qᵉ acababa de decir, se aprovecha de este momento de inspiracion pᵃ tributar á su ilustre amigo su admiracion y su reconocimiento.

Este elogio de Polion es un modelo de delicadeza en su genero, y tan afectuoso, qᵉ el lector se siente movido á amar lo qᵉ elogia. Tal es el talento de Virgilio, sea qᵉ celebre la gloria de Polion ó de Mecenas, sea qᵉ cante los beneficios de Augusto. En este los votos qᵉ forma por su heroe interesan, y sin hacer alarde de elogiarlo, se contenta con decirle:

¿No vendrá el dia

3. ~~bre el Mediterraneo, cuyo monte estaba consa~~
~~grado al dios Pan.~~ (5°)

V. 26.. Mopso Nisa datur! quid nos speremus amantes... El verbo speremus esta usado ironicamente, y el sentido todo de este pensamiento, es contra Mopso. Algunos interpretes han creido ver en estos versos la expresion del dolor; yo solo veo con Michaud la expresion dela colera. Cuando un hombre se vé engañado en sus amores, mas es el aborrecimto. q.e concibe contra su rival, q. el amor que conserva á su dama, y asi debe comenzar por expresar su colera q.e es lo q.e mas le ocupa. Esta acepcion me parece la verdadera, aunq.e la ironia no todos la perciban ~~parezca oscura~~ por lo delicada, pero esta es su mayor belleza, porque á no serlo, perderia una gran parte de su merito, y asi he dicho:

~~Cuando a Mopso Nisa á Mopso~~ ~~se entrega, i me espe~~ ~~ranza~~
Si se á Mopso se entrega. ¿Q. esperanza.
¿ ~~que tienen que esperar~~ á los amantes
~~La~~ inocgueda ~~la juven... ... ...~~ a

F. Luis de Leon lo tradujo:
"Dasó Nise con Mopso, ¿que mixtura
"No templará el amor?".
Langeac vertió:
"Belle Nise, a Mopsus on ose le livrer!
"Eh! qui donc en amant ne doit plus esperer?"
Garcilaso imitó este pensamiento en su egloga primera pero lo amplificó mucho, y todas las quejas de Salicio se dirigen contra Galatea aunq.e la habla de su rival con desprecio.
v. 27" gryphes... El grifo animal fabuloso cuya parte superior es de aguila y la inferior de leon.
Novas incide faces... Corta ó prepara las hachas ó teas nupciales. Los antiguos en un principio celebraban las bodas de noche y p.a conducir la novia á la casa del novio la alumbraban con hachas, q.e algunos dicen eran precisamente cinco, cuya costumbre despues se conservó, aunque se celebrasen con la luz del dia.
v. 30. Sparge, marite, nuces... Es con

-forme al adagio, *Nuces relinquere*". *dejar de ser niño*. Son muchas las esplicaciones q.l los interpretes dan á esta sentencia. La que me parece mas natural es, q.e los jóvenes, compañeros del recien casado en los juegos dela infancia, acudian á cantar y á festejar álos novios la noche de la boda, y aquel les repartia ó tiraba nueces p.a agasajarlos, y p.a significar con esto que se despedia de sus juegos, porq.e los niños jugaban con nueces; y lo dice Persio: *Nucibus facimus quaecumque relictis*

Tibi deserit Hesperus Oetam.. El oeta era un monte de Tesalia hoy *Janna* provincia dela Turquia Europea, q.l por ser el mas Oriental del antiguo continente, tomaban de él, el nacimiento delos astros. El Hespero es el astro de Venus, q.l cuando aparece trasdel Sol al anochecer se llama Hespero, ó Vespero y cuando le precede por la mañana Lucifer ó Lucero.

V. 34„ *Hirsutumque supercilium*. En el entrecejo se pintan todos los afectos del cora-

zon: El P. Leon tradujo esto ~~muy mal~~ asi:
"La que mi sobrecejo y mi cayado
"Mi barba y mi zampoña aborrecia".
V. 37„ Saepibus in nostris.. este cuadro has
ta el verso 41„ está imitado del idilio de
Teocrito titulado el Ciclope: Alli dice Poli-
femo á Galatea:

"Me enamoré de ti doncella cuando
"Primera vez viniste con tu madre
"Y querias coger de las montañas
"Las ojas de Jacinto, y yo enseñaba
"El camino: ni pude desde entonces
"Ni despues, ni ahora descansar sin verte"

Pero los versos de Virgilio son mas ricos
mas sentimentales y tienen mas ingenuidad.
Damon encuentra con Nise por la prime-
ra vez en el Jardin de sus padres; Saepi-
bus in nostris: Nise era niña; parvam
cuya circunstancia es muy interesante y
anuncia una pasion muy antigua; ¡Qué
gracia y sencillez en estas palabras, colo
cadas en medio de la frase! Dux ego vester
eram. ¿No parece q.e se vé á Damon mar-

char ufano y lleno de vanidad delante de Nise y de su madre p.a enseñarles las frutas mas bellas de su jardin.º Todo esto toma un doble valor al reparar q.e Damon era un niño, pues apenas podia alcanzar a las ramas bajeras.

Los heroes del romance griego de Longino son dos niños, y sus amores nos interesarian menos si los hubiera supuesto en una edad mas adulta. Sin detenerme en ello pasemos á ver otro egemplo no menos interesante y candoroso en el romance de Pablo y Virginia; q.e puede considerarse como una pastoral, y en donde Sampierre nos pinta la pasion naciente de dos niños á cuyos amores dá un tono y colorido mas ~~inimitables~~ interesantes su propia inocencia:

"Nada era comparable al amor q.e los dos "niños empezaban á tenerse. Si Pablo se "quejaba, representaban a Virginia y al "punto q.e la veia, se sonreia y callaba

De la Egloga 8.a

"Si Virginia se veia en algun apuro, inme
"diatamente se advertia por los gritos de Pa-
"blo; pero esta amable niña disimulaba
"al instante cualquier desazon porque él
"no participara de ella.... Luego q.e em-
"pezaron á hablar los primeros nombres
"q.e aprendieron á darse fueron los de herma-
"no y hermana q.e son los mas dulces q.e
"conoce la infancia. Su educacion no hi-
"zo mas q.e redoblar su amistad dirigien-
"dolas acia sus necesidades reciprocas. Vir-
"ginia se halló muy temprano en esta-
"do de governar la Casa.... Pablo todo
"el dia en continuo movimiento cababa
"en el Jardin con Domingo, o le seguia al
"monte, con una hachuela en la mano,
"y si por el camino avistaba alguna
"hermosa flor, alguna fruta rara, o un
"nido de pajaritos, aun cuando estubiera
"en la cima de un arbol, trepaba á él
"p.a cogerle y llevarselo á su hermana"
Virgilio comienza pintando la

inocencia de un amor infantil, y acaba por describir el amor en toda la vehemencia de es capaz; ut vidi ut perii ut me malus abstulit error! Tal es el efecto de una impresion subita y que debe durar tanto como la vida del pastor. Labruyere ha dicho q^e^ el amor q^e^ se engendra de improviso es el mas imposible de curar. Racine en su tragedia la Fedra reprodujo estos pensamientos con toda la gracia y viveza de q^e^ era capaz, y nuestro D^n^. Manuel José Quintana en su oda á Celida dice:

"La ví, temblé, me estremecí; vencido
"Vi ya que iba a quedar de tanto halago;
"Pero no pude huir; su blando acento
"Hasta el seno mas hondo y escondido
"Llegó del pecho y completó el estrago".

Teocrito en su idilio segundo titulado la Encantadora, hace decir á esta:

"Ay mí! como le ví, como furiosa
"Misera yo quedé? y el pecho mio

"Fieramente tocado! mi belleza
"Se deshacia y ya no mas cuidaba
"De aquella pompa ni tornar a casa
"Sabia y me acosaba un mal ardiente".

F. Luis de Leon no fué feliz en la version de este trozo tan notable citado por Blair como un modelo de la sencillez y candor q.e deben caracterizar el estilo de los pastores.

"Pequeña y con tu madre y yo por guia
"Te vi entre mis frutales hacer daño
"Las bajas ramas ya alcanzar podia
"Y encima de los doce andaba un año
"Como te vi te di ay! el alma mia
"Llevome en pos de si preso el engaño"

V. 43„ Nunc scio quid sit amor. Despues de habernos pintado el amor con todas las gracias de la inocencia; pasa á quejarse de su crueldad, y su dolor, no conoce limites. Nise ha sido traidora a su amor, y el pastor tiene derecho á quejarse del abandono y tormento á que se ve reducido. Nunc scio quid

5 Sit amor. Estas palabras sirven de transi- 70
cion y preparan las imprecaciones contra
el amor. Ya pues no es un infante inocen
te y hermoso, es una fiera salida delas
peñas del Ródope: &ca=

~~El peñascoso~~ delas peñas del Rodope insensible
O del ~~fragoso~~ fragoso Etmaro empedernido
~~Para Apartes tormento lo abortaron~~ O delos mas remotos Garamantas
~~Y las fieras de Libia lo criaron~~ El fiero ha procedido

Teocrito de quien esta imitado dijo en Comasta

Conozco ora el amor: es un dios fiero,
Que las tetas mamó de una leona
Y en los montes su madre le criaba

Sobre el Rodope vease la nota al verso 30.
dela egloga 6.a El Etmaro, ó mas bien
~~Ermaro~~ Ismaro es un monte del antiguo Epiro
hoy Albania q.e pertenece ala turquia
Europea, y algunos lo han confundido con
el Ismaro. Los Garamantas eran pue
blos del Africa muy barbaros y de costum
bre feroces.
v. 47. Saevus amor docuit. Es bien

Dela egloga 8a

conocida la fabula de Medea q.e mató sus hijos por vengarse de su marido Jason q. la habia repudiado. Seneca compuso una tragedia sobre este parage titulada Medea.

V. 52. Nunc oves ultro fugiat lupus... Estas imagenes estan imitadas de Teocrito, y tanto en el poeta latino como en el griego, tienen un fondo de verdad bien conocida. Vease lo q.e dejo dicho en la nota al verso 34. de la egloga 5.a al final.

V. 56. .... inter delphinas Arion. Arion fué celebre musico, y cuenta la fabula q.e navegando desde Italia á Grecia los marineros le quisieron matar por apoderarse de sus riquezas, y habiendoles suplicado le permitieren tocar alguna cosa p.a morir mas consolado, se vieron acudir los delfines al derredor de la nave atraidos de su armonia, y entonces saltando sobre ellos, los mismos delfines lo sacaron à puerto seguro. Puede verse á Ovidio lib.o 2.o de Fastis:

v. 59, ... Praecepi aerii speculâ... Es célebre en la historia antigua el salto de Leucade. Los amantes q.e llegaban á hallarse inconsolables, ó mas bien desesperados de sus amores, creian q.e arrojandose al mar desde este promontorio quedaban libres de sus tormentos, cuya barbara creencia arrastró muchas victimas, y entre ellas á la celebre poetisa Safo desesperada de poder reducir á sus amores al jóven Faón. Este promontorio estaba situado en una isleta del propio nombre que hoy se conoce con el de Leucadia, y pertenece a la republica de las siete islas Jónicas al N. O. de la peninsula de Morea. A esto mismo alude lo q.e dice Teocrito en boca de Comasta:

"Ay de mi! que será de mi cuitado?
"Ni me oyes, y el pellico desnudando
"Yo saltaré á las ondas donde asecha
"Olpis el pescador á los atunes

"Y aunque no muera tu serás contenta".

v. 62, *Haec Damon*... Esta trasicion á la segunda parte de la egloga, es ingeniosa y poetica; mas con este motivo no puedo dejar de llamar la atencion de los lectores sobre la imitacion q.e de ella hizo Garcilaso p.a pasar de los cantos de Salicio á los de Nemoroso en su primera egloga, cuya poesia, rotundidad, y perfeccion son extremadas.

Aqui dió fin a su cantar Salicio
Y sospirando en el postrer acento
Soltó de llanto una profunda vena
Queriendo el monte al grave sentimiento
De aquel dolor en algo ser propicio
Con la pesada voz retumba y suena
La blanca filomena
Casi como dolida
Y á compasion movida
Dulcemente responde al son lloroso
Lo que cantó tras esto Nemoroso
Decidlo vos Pierides; que tanto

No puedo yo ni oso (8º)
Que siento enflaquecer mi debil canto.
V. 64„ Effer aquam.. La segunda parte
de esta egloga está imitada del idilio 2º.
de Teocrito. Racine consideraba el idilio
griego como uno de los mejores poemas
de la antigüedad. Este juicio de Racine es
seguro, y no puedo decir lo mismo de esta
composicion de Virgilio porq.e le faltó mu-
cho p.a acercarse al original griego. El
poeta latino no ha tomado de aquel
mas q.e las ceremonias magicas, y Teocrito le
lleva la ventaja de haber expresado con ellas
el sentimiento y la pasion. En virgilio no
se conocen los personages: la muger q.e acude
a los sortilegios p.a atraer á Dafnis á su
amor, no está caracterizada, y aunq.e en cada
copla se repite el nombre de Dafnis esto no
basta; por lo q.e es imposible tomar interes
por personas desconocidas. En Teocrito se
vé desde luego la muger q.e arrebatada

De la egloga 8.a

una ardiente pasion, acude á los sortilegios; q.e cuenta el origen y los progresos de su amor; que dá noticias de su amado; q.e relata como lo conoció, como llegó á amar lo perdidamente, y de la manera q.e le ha venido á ser infiel. La descripcion de las ceremonias magicas vá unida en Teocrito al interes del sentimiento; las ideas supersticiosas se mezclan con las del amor y se prestan un interes y apoyo mutuo: dice:

"Mira, ya calla el mar, callan los vientos
"Mas no calla el dolor del pecho mio
"Pues en amor de aquel toda me abraso
"Que á mí cuitada de muger; infame
"Hizo y que ya no sea mas doncella".

Virgilio no ha vertido esta idea en su egloga, pero si la imitó en el libro 4.o de su Eneida donde excede á Teocrito

"Nox erat et placidum carpebant fessa soporem
"Corpora per terras, silvae que et saeva quierant
"Aequora: cum medio volvuntur sidera lapsu

11. (otra vuelta)

Por eso es tan dificil de traducir este pa
ge. Yo lo he vertido asi:

Mas ora amor insano entre el estruendo
De la guerra de Marte desastrosa
Me esta y entre enemigos detenido
De los Alpes la cima ves nevosa
O inhumana! y el Rin de escarcha horrendo
Sola y sin mi. Creerlo el alma no osa.
¡Ah! Que la nieve ni la escarcha helada
No maltraten tu plantita delicada

El M. Leon en prosa tradujo: "Ago-
ra el amor loco me tiene asi, por que estas
tu en medio de las armas del inexorable Mar-
te, y guerreando contra los contrarios enemi-
gos. Tu ausente de tu patria, y sin mi, no ves
otra cosa, ah cruel! mas que solo las nieves
de los Alpes y los frios del rio Rheno: nunca
quisiera yo acabar conmigo el no lo [illegible]
creer. Ah, que temor tengo de lo que te
haran padecer los frios!, y que el aspero ye-
lo ha de cortar tus delicadas plantas!"

La traduccion en verso es equivalente
a esta. Mejor comprehendio el pensamiento
Juan de Guzman, si se le perdonan las inep-
titudes de estilo, y su descuido a versificacion,
traduciendolo asi:

El loco amor entre la adversa gente

V. 44 de la Egloga 10.a

una ardiente pasion, acude à los sortile-
gios; q.e cuenta el origen y los [illegible] de.

En medio delos tiros y de guerra,
Contigo me hace estar alli presente:
Tu lejos tanto dela patria tierra,
Mas nunca crea yo un mal tamaño,
Las crudas nieves dela Alpina sierra,
Y los frios tambien del Rin extraño
Miras sola sin mi; ay Dios que muero!
Ay guardate en aquese clima fiero,
Y no te corte, no, el yelo avaro
Las tiernas plantas con rigor severo!

Langeau tampoco consiguió traducirlo. como puede verse, y omito por no ser mas difuso.

una ardiente pasion, acude á los sortile-
gios:

Adicion á la egloga 10ª.

(V. 19) "Y Menalca vino mojado de la bellota madura."

Juan del Encina en la traduccion que hizo de esta egloga traduxo:

Y Menalcas tambien de que cogiera
la bellota ~~mojado~~ de invierno . . .

Yo he traducido:

(V. 29) Todo este parece lo imito Garcilaso en su egloga 2ª donde Albanio dice á Salicio:

Vinieron los pastores de ganados
Vinieron de los sotos los vaqueros
Para ver de mi mal de mi informados
— — — — — — — — — —
A los cuales en tierra yo tendido
Ninguna otra respuesta dar sabia
Rompiendo con sollozos mis gemidos
Sino de rato en rato les decia
Vosotros los del Tajo en su ribera
Cantareis la mi muerte cada dia
Este descanso llevaré aunque muera
Que cada dia cantareis mi muerte
Vosotros los del Tajo en su ribera

una ardiente pasion, acude á los sortilegios; á encantos el ...

(V. 3º) Garcilaso dijo en la egloga 1ª en boca de Salicio:

Ves aqui una espesura
Ves aqui un agua clara
En otro tiempo cara
A quien de ti con lagrimas me quejo

(V. 4) Tal es el poder del visionario amor perfectamente caracterizado por este epiteto, y asi Galo hallandose cercado de fuentes y prados, se cree trasportado en medio de la guerra donde estan sus hisones; ~~y sobre este mismo principio~~ ~~Dijo~~ Plauto ha dicho por boca de un joven enamorado: Ubi sum, ibi non sum; ubi non sum, ibi est animus.

(V. 5ª) Muchos han tratado de imitarlo ~~esto~~ ~~pensamiento~~ pero en sus imitaciones se ha perdido con la antitesis su principal belleza que consiste en cuatro palabras semejantes contra puestas, y que expresan des ideas ingeniosas, pastoriles y remitidas. Cuatro siguieron l-

(V. 6ª) Ovidio lo acertó mejor: "Escribiré mis amores en los tiernos arboles:

crecerán los árboles, crecerán también
mis amores.

El citado Guzman lo vertió así:
Allí en la tierna planta el nombre hermoso
De los amores míos escribiendo
Sin cantar de los otros el cuidado. Siendo
Mas no, que estas se irán grandes haciendo
Y vosotros amores junto en ellas
Así tratados junto iréis creciendo.
Yo he procurado &c.

(N. 7º.) Herrera a este proyecto ha dicho:
Desconfío, á temerosa, amo, espero
Y llega á tal extremo el desconsuelo
Que yo no sé si quiero ó si no quiero.

Y el dicho mi maestro D. Luis:
Mas quien podrá la flecha emponzoñada
Del seno desclavarme?
Quien podrá hacer que olvide
Su dulce error un alma enamorada?
Verás al indio helarse
Bajo el fuego inmortal que Aries despide
Antes que de sus brazos
Irrespecto amador rompa los lazos

(N. 8º.) El P. Leon traduxo:

Y pues vencido amor todo lo tiene
Rendirnosle de fuerza nos conviene

Turman:
Todas las cosas vence el amor caro;
Sus pues, para que le hago resistencia
A quien por su vencido me declaro?

Saugeas fue mas feliz en la version
de este pensamiento:

Quand tout cède à ce dieu, cédons à notre
tour.

V. 61. Aut deus ille malis hominum mitescere dicat.

Asi macuto el Sr. hita ha dicho:
Y el despiadado amor cuya alegria
Son los ayes que el misero suspira

el vul. ... lo traduxo ... asi:
O como si del mal del pecho humano
Supiere condolerse aquel tirano.

Adiciones á la egloga 5.ª

(N. 1.ª) Estos ~~recuerdan~~ versos recuerdan ~~aquellos~~ aquellos hermosos ~~versos~~ de Meléndez:

Del alamo las ojas plateadas
Mece adormido el viento
Y en las tremulas ondas retratadas
Siguen su movimiento.

(N. 2.ª) Garcilaso visitó este parage, (y el autor en su egloga 1.ª

Divina Elisa, pues agora el cielo
Con inmortales pies pisas y mides
Y su mudanza ves estando queda
Porque de mi te olvidas y no pides
Que se apresure el tiempo en que este velo
Rompa del cuerpo y verme libre pueda
Y en la tercera rueda
Contigo mano á mano
Busquemos otro llano
Busquemos otros montes y otros rios
Otros valles floridos y sombrios.

~~Sannazaro~~ dijo ~~sobre este mismo pensamiento~~: ~~Altri monti, altri piani,~~

~~venid~~ pues &c.

~~Abbi ... e vivi~~
~~Vedi nel cielo, e piu novelli fiori.~~

Los pastores no conocen mayor felicidad q. la vida de los campos exenta de todos los cuidados q. la puedan alterar, y por analogia jusgaban del mismo modo de la vida futura, con tanta mas razon, cuanto que a ello les autorizaba la religion gentilica, y cada cual se forjaba los Eliseos a su gusto.

(v. 3a) = V. 62. Ipsi letitia montes. Herrera a pesar de que copio muchos pasages de esta egloga en la que escribio a la muerte de Garcilaso, para pintar el sentimiento de los seres inanimados no se atrevio a decir:

Gimen los montes mudos, y el desierto
Y las montosas peñas inclinadas
So el aire hiere; ya Salicio es muerto.

(v. 4a) V. Esta conclusion fue imitada por Melendez en su egloga 2.a

Ya Mirtilo callaba
Y aun Silvio embebecido
Asi sentirlo prestaba
Al eco tierno un ritmoso oido
Volvio en si, y le dice: el bullicioso
Curso del arroyuelo
Y del favonio el susurrante vuelo
No igualan con tu voz zagal dichoso
Dulce al labio es la miel, y la mirada
Tierna de una pastora
Con R.- Dulce al zagal que fino la enamora
Pero muy mas el animo recrea
Tu amorosa tonada.
Toma, toma por ella esta cayada
Que entalle diestro de arrayan y flores.

Venid pues R.-

Enmiendas a la Egloga 5.ª

~~Y sus hechos~~ en versos armoniosos
1.ª Chas Cintio de la oreja me tiraba
Y asi me reprehendia
Mis pastores &.

Los zagales entonces le prometen
Que el Satiro otras veces los burlara
~~Porque el viejo satiro burlador~~
~~En otras ocasiones les habia sido~~
2.º Ofreciendo cantarles
unos versos hermosos q.e sabia
Y la promesa nunca les cumplia,
Y su misma guirnalda desliaron
Y de pies y de manos lo ligaron
Empero Egle &.

De la tropa de zagales prevenida
3.º Y al viejo, ya despierto, va y le junta
Las sienes &.

El del chasco riendo
Para q.e me ligais zagales dice,
Venid a desatarme aqui corriendo
4.º A vuestro triunfo basta
Haberme asi beodo sorprendido
Y os cantaré los versos
Que tanto deseais y os he ofrecido
Venid pues &.

Ya su límite eterno reducido

* 5.º { Las cosas poco á poco á figurarse
{ Y en varias formas todas ordenarse

Cual nuestro globo &.

Cubrid vuestras &.

6.º { No quiero mas mirar la huella errante

Que me destroza &.

En fin cantaba &.

* 7.º { Desde el rio Permeso á Galo errante
{ A las cumbres de Aonia conduxera

Y como &.

{ Recibe aquesta flauta q. las Musas
8.º { Conceden á tu merito eminente
{ La misma q. otro tiempo al elocuente
{ Ascriano de Ascra acordes concedieron

Y faciles &.

El viejo dixo se canta hija de Nisio

* 9.º { O bien dela de Forco el caso horrible

De quien la fama &.

O dire de Tereo &.

10.º { Dela ofendida Progne la venganza,
{ El banquete inhumano q. le puso

Y como &.

11. { Mal de su grado el luminoso dia
{ A la mar de occidente descendia.

como las selvas en los altos montes
Se fueron levantando
Y el verde &

Habré de referir lo q. cantaba
9. El viejo dios de Escila hija de Niso
O bien dela de Forco el raro horrible
De quien la fama ciega divulgaba

Una manzana por detras me tira
La ninfa pequeñona Galatea
Y huye á los sauces, y al soslayo mira
Cuidando que esconderse yo la vea

Pues á mi la traviesa Galatea
Me tira una manzana, y en los sauces
Corre luego á esconderse deseando
Que antes de entrar en ellos yo la vea

Que el Hespero la noche conduciendo
El luminoso dia
A su pesar ante su sombra huia

Enmiendas à la egloga 5ª

Bolotan cardos &.
Sembrad ramos y rosas por el prado.

Por manto &.
Como à Baco y à Ceres sus sagrados
Votos te haran tambien los labradores
Y veranse à cumplirlos obligados.

Y de Dametas &.
Y tus este mi ~~cayado~~ que es preciosa
De Antigenes mil veces deseada
Y la talla grave que le hermosea
~~Y la punta~~ Y de metal la punta esta chapada.

Enmiendas à la 7ª

Bajo una antigua encina que movida
Del aura inquieta blanda rebozaba
Solazabase Dafnis y por caso
Tirsis y Coridon sus hatos juntos
Al mismo prado en uno los conducen

Cubriendo estaba yo mis tiernos mirtos
Por preservarlos dela escarcha cruda
Cuando el cabron marueco se extraviaba

Cuidadoso en su pos salgo á buscarlo
Y divisando á Dafni dice al verme
O Melibeo, ven acá no temas
los chotos desmandados y el moruecio

De bullinosas cañas coronado
Hai yernas en la umbria.

La leña en nuestro hogar tan abundante
Que el fuego las paredes y las puertas
~~Del hollin que despide estan cubiertas~~
Continuo del hollin tiene cubiertas.

Baxo su umbria sombria va perdiendo

Cenizas á la 9ª

1º. { ¿Do te diriges Meris? ¿Por ventura
~~Este camino~~ A la ciudad te lleva este camino

Meris

2º. { Ay Licidas y cuanta desventura
Nos reservaba el misero destino

3º. { Venidos, pues la suerte asi lo ha hecho,
Al opresor nos fuerza á agasajarle
Y le llevo, que le hagan mal provecho
Estos chivos q. voy á regalarle

Licidas

1º. { Oi decir como cierto entre las gentes
Que á tu Menalcas nadie le inquietaba

Y en premio de sus versos elocuentes
El tan solo sus campos conservaba.
4° Desde donde desciende la colina
Toda su falda abajo aguas corrientes
Hasta llegar junto á la vieja encina
De las rocas estan en las vertientes

5° O aquellos que hace poco logré hurtarte
Menis

~~Antes mejor los versos que cantara~~

6° El hato me ago asienta, y repastado
Luego á beber lo lleva, que ligera
Allí venida será; mas tú en el prado
Al cabrero no provoques no te hiera.
Menis

7° Antes mejor los versos q. cantara
Licidas

8° Si me si canes otros y del prado
A mi tambien las musas me inspiraron

9° Y como suele el cuervo petulante
Cantaba en entre los cisnes armoniosos

Y los que á solas fui una noche clara
Que la esfera bordaba en sus fulgores
Cantante. Si te acuerdas.

Licidas

10° Y los otros q. en una noche clara
A tí solas cantarte. Cabalmente
La tonada recuerdo y los cantara
Si la letra tubiera mas presente.

Meris

11° Para que al nacimiento así te encaras
de los antiguos signos Dafni amado
Y en el astro de Cesar no separas
Que al cielo sube en paso sosegado.
En el astro del Cesar &

La memoria tambien. Me acuerdo empero
Cuando yo de cantar no me cansaba
En el verano un dia todo entero.
Mas todo lo he olvidado - La voz mia
Cual si ora me miraran lobos tiene
Ya me falta, Menalcas vendrá un dia
Y del entonces los oirás enteros

Meris

12 Deja de instarme mas zagal amigo
Vamos á lo que importa, y aguardemos
Que venga, q. luego irás conmigo
Y todo lo que quieras cantaremos

"Cum tacet omnis ager: pecudes, pictaeque volucres
"Quaeque lacus late liquidos, quaeque aspera dumis
"Rura tenent somno positae sub nocte silenti
"Lenibant curas et corda oblita laborum
"At non infelix animi Phenissa."

Traducido por el Sr. Hermosilla en su obra citada.

Era la noche y hora en que los astros
están en la mitad de su carrera;
y los mortales en el orbe todo
rendidos del trabajo y la fatiga
de plácido reposo disfrutaban.
El viento no agitaba las florestas,
el turbulento mar estaba en calma,
y en silencio los campos. Los ganados,
y las pintadas aves, así aquellas
que moran en las líquidas lagunas
como las que se albergan en terrenos
erizados de espesos matorrales,
en los brazos del sueño sus amores
olvidaban y el hombre sus cuidados:
¡alto don de la noche silenciosa!
No así Dido infeliz.

Advierte el Sr. Hermosilla, que lo de

De las Églogas &a

tenibant curas, referido á los animales no es muy exacto, y q.e esta por creer q. aqui falta un verso, en el cual volviendo á los hombres digese el poeta que con el sueño olvidaban sus cuidados y reparaban sus fuerzas; y q.e por eso se ha tomado alguna libertad en los ultimos versos, diciendo q.e los animales mientras duermen olvidan sus amores, y ha referido los cuidados al hombre q.e es de quien puede decirse con propiedad q. los tiene y los olvida mientras duerme. Esta observacion parece bien fundada.

10.

11.

En otra parte la encantadora de Teocrito dice:

- - - - Amor mil veces
Suele encender muy mas ardiente llama
Que Vulcano de lipari en las fraguas
Y con cruel furor á la doncella
De su retrete saca, y á la esposa
Del talamo ~~nupcial~~ caliente abandonado
Del varon - - - -

12

Estos sentimientos apasionados seducen al lector, y le hacen participar del

Y por el callado cielo- (10.º)

Era la noche; por la inmensa tierra
los ~~hombres~~ cuerpos fatigados disfrutaban
en ~~sueño placentero~~ un plácido sueño sumergidos:
Dominaba en las selvas el silencio,
Y en el furioso mar calma profunda:
Cuando al venir los astros encumbrados
De la mitad del cielo descendían
Y calla todo el campo, y los ~~rebaños~~ tendidos
~~Y las aves~~ Rebaños mansos y tr. pintadas ~~de colores~~ aves
Los peces de las líquidas lagunas
Y las fieras que en ásperos terrenos
Se albergan entre espesos matorrales
Todos gozaban de tranquilo sueño
Sus celos olvidando y sus amores
Y ~~los humanos de cuidados~~ de cuidados y de penas libres
~~sus fuerzas al trabajo~~ Los humanos sus fuerzas reparaban.
menos Dido infeliz. &

El Sr. Hermosilla ha observado en su obra ya citada que lo de lenibant curas referido a los animales no es muy exacto; y supone una falta numero, en el cual envolviendo a los hombres sugiere

el poeta que con el sueño olvidaban
sus cuidados, y reparaban sus fuerzas.
Por eso en la traduccion que hizo de este
parage, refirio los cuidados al hombre
que es de quien puede decirse con pro-
piedad que los tiene, y los olvida mi-
entras duerme, y yo en mi traduc-
cion he seguido al Sr. Hermosilla, por
parecerme muy fundada ~~y juicioso~~ es-
ta observacion.

y por el callado cielo (10.º)

~~Delirio de su pasion~~

Vease aqui otra pintura dela noche en q. mi ~~adorado~~ amado maestro D.n Alberto Lista pinta una situacion semejante en un ~~poeta~~ pescador q. ~~aguardaba~~ esperaba á la orilla del Betis el punto dela media noche, p.a pasar á la otra vanda con su barca donde lo aguardaba su querida:

Del alto zenit Apolo
Al seno de Tetis baja
Y en el mar del occidente
El dorado carro lava.
De entre las ondas envia
rayos de su luz templada,
que apenas torcidos doran
las cumbres delas montañas.
Perdido el tibio reflexo
por el ancho viento vaga;
y del incendio del dia
vuela fugitiva llama;
hasta que entre densas nieblas
amortecida se apaga,
y el imperio delas sombras
deja á la noche ~~aterada~~:
á la noche, que rigiendo
los negros caballos para
y opio y veleno saude

1

de sus voladoras alas.
Ante ella la planta incierta
perezoso el sueño arrastra
á quien las medrosas horas,
callado coro, acompañan.
El negro manto ~~del cielo~~ que pende
del cielo en la cumbre alta
de uno á otro polo tendido
entrambos orbes abraza.
Su tiniebla obscura en tanto
tremulo esplendor traspasa,
que en encendidas centellas
vierte la esfera estrellada.
Cual, del apacible oriente
asciende al zenit ufana;
y cual en veloz carrera
al turbio ocaso se lanza.
El astro fijo del polo
arde en eterna morada
y á las sombras del silencio
preside su lumbre clara.
Entando cerca á su lado
revolviendo el carro baja,
y el resplandeciente Arturo
rige sus ruedas nevadas.
En pos de él girando corren
las estrellas mas lejanas

y por el callado cielo
al helado mar resbalan.
Las aguas del manso rio
con plácido estruendo pasan
que la flebil Eco lleva
á las vecinas montañas.
Rendidas las flores yacen
sus tiernas ojas plegadas
que del nocturno rocío
el fresco céfiro cuaja.
El prado duerme: las aves
los calientes nidos guardan:
y aterido el mundo espera
la dulce risa del alba.
Solo y despierto, la vista
tendida á la opuesta playa,
el amante Anfriso yace
al umbral de su cabaña.
En la playa dó amorosa
su tierna Elisa le aguarda
cuando en el zenit del cielo
la noche su curso parta"

De la egloga 8.ª

He querido poner toda esta descripcion entera por lo valiente que es, por lo acabada, por lo hermosísima. Cuan...

1

ultra y la que queda citada del P. Reynoso, caracterizan el talento poetico de sus autores, y justifican lo que dice el Sr. Miñano en su diccionario geografico articulo de Sevilla sobre los poetas sevillanos dignos discipulos de la escuela de los Herreras y Riojas.

2.º de la 1.ª Egloga

¿Unos soldados de mi patria estraños
Habrán de poseer estos novales,
Dó invertí mi sudor por tantos años?

Mirad ora, pastores: ¡cuan fatales
Frutos de la discordia hemos logrado!
¿Contemplad si pudieseis vuestros males?
¡Para aquestos mis campos he plantado!
¡Pon en orden tu viña, Melibeo:
¡Ingerta los perales con cuidado!!

¡Id! mis Cabrillas. ¡id! que mi recreo
Erais un tiempo. Ya desde este día
No os llevaré á pastar por el rodeo.

Ni tendido en la verde gruta mía,
Trepando por peñascos escabrosos,
A veros volveré, como solía.

Ni el citiso, de hoy mas, y flores sabrosos
A pacer volvereis bajo mi mando:
Ni escucharéis mis versos amorosos.

Titiro.

Quédate aquí esta noche, descansando:
Castañas, queso y peros encarnados
Tenemos, pues; y un lecho verde y blando.

Ya de los Caseríos los techados
Humëan; y las sombras descendiendo
De las altas montañas á los prados,
De obscuridad el mundo van cubriendo.

Egloga 1.ª

Égloga primera.

Títiro y Melibeo.

Melibeo.

Tu aquí so el haya, ó Títiro, reposas,
Estas tendido y sigues ensayando
El son de tu zampoña melodiosa
Nosotros esta tierra abandonando
Y a nuestros campos y este cielo hermoso
De la patria nos vamos alejando
Tu á la hermosa Amarilis estas ocioso
A la sombra cantando en la espesura
Y Amarilis resuena el bosque ojoso.

Títiro.

Un Dios me ha concedido aquesta holgura
Que miraré cual Dios eternamente
Al piadoso q. debo esta ventura.
De mis caros apriscos muy frecuente
Ha de bañar la sangre de un cordero
Su ara en ofrenda reverente
Que si mis hatos ver por el otero
Y á mi tocar la flauta por do quiera
Todo es un don del Dios que yo venero.

Melibeo.

Menos tu suerte envidio placentera
Que me admiro en el caso de [illegible]
De nuestro campo estés de esa manera
Heme enfermo ir siguiendo congojoso
Mis cabrillas q. alejo con premura

Y esta en hombros conduzco fatigoso
Que malparió ora poco en la espesura
De aquellos avellanos dos gemelos
y los dejó sobre una peña dura.
Ay mi man infelice si los cielos,
Me quitan la esperanza del ganado
Su sola recompensa á mis desvelos
Ciego de mi. Tan triste y duro hado
La encina de los rayos encendida
Nos lo habia bien antes anunciado
La siniestra corneja en repetida
Voz lo dijo tambien. Mas las señales
De ese Dios ora dame por tu vida.

Titiro

Cual de nuestra ciudad do los primales
Llevamos á vender, pensé ingañado
De esa que dicen Roma, y porque iguales
Que á conocer por siempre acostumbrado
Que á la oveja el cordero semejaba
Y el cachorro al mastin de mi ganado
De ese modo en mi mente imaginaba
Que fuese á Roma Mantua en la grandeza
Y lo poco á lo mucho comparaba
Pero Roma levanta su cabeza
Sobre las otras cual ciprés altivo
Sobre la debil mimbre en la maleza.

Melibeo

Y cual de ver tu á Roma fue el motivo?

Titiro

La libertad. Que al fin aunque tardío

Volvió hacia mi su rostro compasivo
Y despertando la pereza mia
Logré la conocer mandó y a cana
ya barba al afeitarme me caia.
Y despues que entregado a la lozana
Tierna Amarilis Galatea me huyera
Y libre fui de su opresion tirana
Pues en verdad que mientras que yo fuera
de Galatea ni el caudal mudaba
Ni llegar á ser libre concibiera.
Y aunque de mi aprision yo sacaba
Victimas mil del uno al otro onero
~~Y queso~~ Que a la ingrata ciudad siempre llevaba
Y queso en cantidad cual el primero
Jamas de vuelta para mi cabaña
Trage las manos llenas de dinero.

Melibeo

Por eso yo admire verte angustiada
O Amarilis y para quien pendiente
la fruta estaba en tus jardines guardada
Titiro tu querido estaba ausente
O Titiro y tu vuelta la pradera
demandaba, y el bosque y pino y fuente

Titiro

Y yo que hacerme? ni posible me era
de esclavitud salir, ni tan propicios
los dioses sino en Roma hallar pudiera
Alli vi al Cesar, por mis beneficios
Humean mis altares cada año

Doce veces en gratos sacrificios
Se expuse allí mi mal y aver mi daño
Y respondiome con propicio acento
Tus toros doma, pace tu rebaño.

Melibeo

Anciano venturoso! Que contento
Será el tuyo si quedas en tus prados
Que son bastantes para tu sustento
Aun cuando estén de guijas rodeados
Y aunque tu pastos cubra muy frecuente
La laguna con juncos cenagados.
Tu ganado guiarás do no apaciente
En praderas que son desconocidas
Y á las preñadas dañan fácilmente
Ni de la grey vecina las pacidas
Temerán el achaque contagioso
Que de él por ti serán precavidas
Tu do has nacido Anciano venturoso
Cabe estos rios y sagrada fuente
Respirarás un aire fresco umbroso
Las avejuelas que continuamente
De estos sauces aquí liban las flores
Te adormirán zumbando blandamente
El podador alegre sus amores
Bajo estas altas rocas entonando
Aquí difundirá con sus clamores

La adorm... ...

2 Y mientras que tus palomas arrullando
Tampoco cesarán ni su lamento
La tórtola en el olmo deplorando.

Titiro

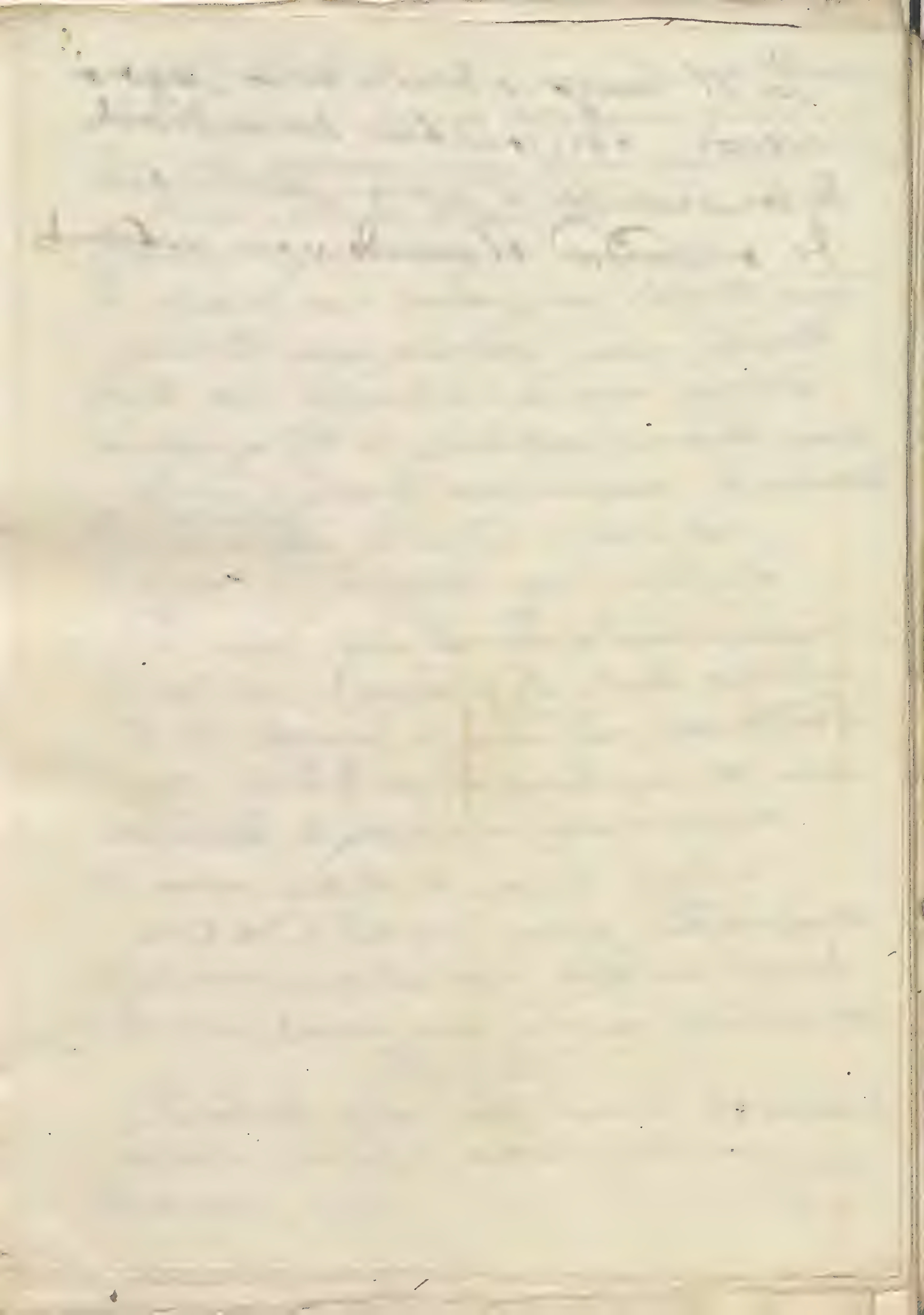
Antes será que por los vagos vientos
Los veloces venados apacienten
Confundiéndose así los elementos
Y que los mares de su seno auyenten
Los peces á los bosques africanos
Y de su ardiente arena se alimenten.
Antes será que beban los lejanos
Partos del Rhin, trocadas las regiones
Y del undoso Tigris los Germanos
Que yo jamás me olvide de sus dones
Y del César benéfico y potente
Se borren de mi pecho las facciones

Melibeo

Mas nosotros lanzados cruelmente
De nuestros campos al feroz Escita
Iremos y otros á la Libia ardiente
Quien al rápido Araxis su cuita
Irá á contar, y quien á do el Britano
Del mundo casi separado habita.
¡Y qué, cierto ha de ser, que mi tirano
Destino á no ver nunca me condena
Mi pobre albergue alzado por mi mano

No he de tornar a ver aquesta tierra
Mis dominios despues de algunos años
Que mis amores y mi dicha encierra
Unos soldados de mi patria estraños
Habran de poseer estos novales
Do invertí mis sudores por tantos años.
Mirad ora pastores quan fatales
frutos de la discordia hemos logrado
Contemplad si pudiereis vuestros males
Para aquesto mis campos he plantado.
Pon ~~en orden~~ á cordel tu viña Melibeo
Inserta los perales con cuidado
Id mis cabrillas id, q. mis recreos
Erais un tiempo. Ya desde este dia
No os llevaré á pastar por el rodeo
Ni tendido en la verde gruta mia
Colgando de peñascos eminentes
A veros volveré como solia.
No el cítiso ni sauce florecientes
A pacer volvereis bajo mi mando
Ni escuchareis mis versos elocuentes.
Titiro
Quedate aqui esta noche descansando
Castañas queso y peras olorosas
Tenemos pues, y un lecho verde y blando

Ya el humo se divisa en los hogares
caseríos. Las sombras descendiendo
de los montes à pasos presurosos
de oscuridad el mundo van cubriendo.



Egloga Segunda:

Galatea

Se abrasaba en amor por Galatea
El pastor Coridon; Zagala hermosa
En quien su amado dueño se recrea;
Y ya sin esperanza
De que á su amor la ingrata respondiera,
De continuo á los bosques se saliera,
Y en la verde espesura
Tristisima y sombria,
Que le roba su luz al claro dia,
Con esfuerzo impotente,
Su dolor lamentaba y desventura,
Esparciendo estos versos descuidados
Por los montes y valles y collados.

¡O cruel Galatea y despiadada,
De mí tan^s. descuidada!
¿Porqué ingrata te alejas
Mis versos amorosos desdeñando,
Y perecer me dejas
En este mal que el alma va acabando?
Ora que los rebaños
Buscan la sombra, huyendo al sol ardiente;
Con afan impaciente;
Y el lagarto verdoso
En el zarzal encuentra su reposo.
Ora, cuando Testilis cuidadosa
El ajo está majando,
Y serpol oloroso;
La rustica comida preparando
Para los fatigados segadores,
Rendidos ya del sol á los vigores.

Mi voz tan solamente,
Y el ronco repetir de la zigarra
Resuena en la floresta,
Mientras te sigo en medio de la siesta
¿No fue bastante á la desdicha mia
De Amarilis sufrir la altaneria,
Sus iras y esquivez,
Y sus frios desdenes y entereza?
¿Estás acaso, dime, envanecida,
Porque aquella es morena,
Y tu eres blanca como la azucena?
¡O mi Zagala hermosa,
Cual te engañas si crees,
Que fuera del color no hay otra cosa!
El purpúreo Jacinto
Se procura y se aprecia;
La alba flor del alheño se desprecia.
¿Porqué, dí, me desdeñas tan esquiva?
¿Y conocerme al menos no procuras?
Ni siquiera te curas
De saber si soy rico;
Cuando en ganados mi riqueza es tanta,
Que en eso otro pastor no me adelanta.
Mil cabezas, que en todo tiempo pacen
Por los campos frondosos
De la Sicilia en pastos abundosos,
Son mias; y contino
Tengo leche sobrada,
Tengo queso y cuajada
En el enero frio;
Y cuando abrasa el sol en el estio.
Mis cantos armoniosos
Embelesan á todos los pastores;
Que no son inferiores
A los que acostumbraba

El Atracinto oir, cuando sonaba,
Del tebano Anfion, el peregrino
Canto inmortal, á cuyos dulces ecos
Los ganados del monte no pacian;
Y para oirle todos acudian.
Tampoco soy muy feo; que no ha mucho
Me mirara en la onda
Del sosegado mar; y no temiera,
Siendo tú quien juzgara,
Que con Dafni á mi me comparara:
Si tál es mi figura,
Cual la vi retratada en la onda pura.
¡O si vinieses á habitar con migo
Estas humildes chozas y estos prados
De tí tan desprecidos!
¡Y en la caza los ciervos persiguiendo,
Y los tiernos cabritos
Al verde malvavisco conduciendo,
Con migo aqui cantaras;
Y al Dios Pan imitaras!
A Pan, que fue el primero,
Que halló el modo y manera
De juntar en su flauta varios sones,
Uniendo diestramente
Muchas cañas con cera.
A Pan, Dios tutelar, cuyos cuidados
Conservan á pastores y ganados.
Una flauta preciosa
De siete canutillos desiguales,
Que Dametas con arte primorosa
Compuso para él, y ya muriendo
Me la donó diciendo:
No otro alguno que tú merecia
Sucederme en la dulce flauta mia;
De lo que el necio Amintas embidioso
Quedara muy quejoso;

Para ti la conservo. No vinitas
A tus hermosos labios aplicarla:
¡Amintas que no diera por tocarla!
Dos cabritos tambien de piel manchada,
Que en un recuesto valle descarriados
Por caso me topara,
E iban a ser de lobos devorados:
Dos veces á lo menos cada dia
Les dá á mamar la obeja que los cria:
Y Tertilis ya ha tiempo q.e me ruega
Se los regale, y Darselos ~~lo tengo~~ resuelto
Pues á mi amor no aspiras;
Y con desprecio mis regalos miras.
¡Ven Galatea hermosa!
Ven á morar conmigo en estos prados,
Dó de cardenos lirios olorosos
Las Ninfas ya te tienen preparados
Canastillos ~~hermosos~~ preciosos.
La blanca Nais, de complacerte ansiosa,
Se adelanta á tus pasos, y te presenta
Un lindo ramillete primoroso
De mil flores vistoso:
Mira, cual vá cortando
Violetas y juntando
Delas adormideras los pimpollos:
Con el narciso blanco y encarnado;
Y la flor del aneldo,
Con el tierno Jacinto amoratado:
Ni tampoco se olvida
Del cantueso fragante;
Ni del dorado gira-sol brillante
Y yo, melocotones escogidos
De tierna pelucilla revestidos

2.º de la 2.ª Egloga

Fle de dante; y castañas sazonadas,
Que de Amarilis eran muy amadas.
La ciruela sabrosa
Digna será de Galatea hermosa;
Tambien los cogeré, y laurel y mirto,
Porque mezclados con diversas flores
Exalarán suavisimos olores.

¡Coridon! ¡Coridon! ¿A dó te arrastra
Tu extremada locura?
¡Harto provaste ya tu desventura!
Reconoce pastor desacordado,
Que eres muy tosco; y Galatea mira
Con desprecio tus dones:
Y si al reves por caso sucediera,
¿Yola, que es tu rival, te los cediera?
¡Ay de mí desdichado!
¡En vano he trabajado,
Asi como el que esparce
Bellas flores al viento;
O intenta conducir los javalies
A beber en el liquido elemento!

¿Porque, los campos huyes, insensata?
Aquí los Dioses y el troyano Paris
Tubieron mansion grata.
Palas ame habitar en las ciudades,
Que enseñó a construir. Yo amo las selvas
Dó reina paz durable
Y ~~se vive~~ en sosiego ^se vivea^ inalterable.

¡No puedo moderar la pasion mia!
Que a cada cual domina su apetito;

¡Y á mi tras ti me lleva noche y día!
Bien como la leona al lobo sigue;
Como el lobo persigue
A la cabra inocente;
Y la cabra al citiso floreciente.
Ya hacia el establo los novillos tornan
Placenteros y uncidos,
Los arados del yugo suspendidos:
Ya el Sol hacia el Ocaso declinando
De los montes las sombras vá aumentando;
Y á mi me abrasa amor. ¡Qué desvarío!
¿Y no podré enfrenar este amor mio?
¡Qué locura es la tuya,
Que a ella sola entregado,
Tus quehaceres, pastor has olvidado!
La vid frondosa, que del olmo asida,
Con regalado fruto te convida;
A medio podar tienes:
Ni como otros zagales te entretienes
En tejer cestos y otros muebles varios,
Para el uso común tan necesarios.
¿Vuelve en ti? ¡Coridon! Que Galatea
No importa te desprecie:
ó cual { Hallarás otra que tu amor aprecie?
Otra hallarás que de tu amor se precie

Égloga Segunda

Galatea

Se abrasaba en amor por Galatea
El pastor Coridon, zagala hermosa,
En quien su amado dueño se recrea;
Y ya mi esperanza
De que a su ardiente amor correspondiera ~~[illegible] la ingrata respondiera~~,
~~De continuo a lo~~ montes se salía,
Y en la verde espesura,
Tristísima y sombría,
Con esfuerzo impotente
Su dolor lamentaba y desventura,
Esparciendo estos versos discordados
Por los montes y valles y collados.
¡O cruel Galatea y despiadada!
¡De mí tan deseada!
¿Por qué, ingrata, te alejas
Mis versos amorosos despreciando,
Y perecer me dejas
En este mal que el alma va acabando?
Ora, que los ganados desmayados
Buscan la sombra, huyendo el sol ardiente,
Con afán impaciente,
Y el lagarto verdoso
En el ramal encuentra su reposo;
Ora, cuando Testilis [illegible]
El ajo está majando

Y serpol oloroso,
La rústica comida preparando
Para los fatigados ~~labradores~~ segadores;
Rendidos ya del sol á los rigores;
Mi voz tan solamente,
Y el ronco resonar de la cigarra
Se escucha en la floresta,
Mientras te sigo en medio de la siesta.
¿No fue bastante si la desdicha mia
De Amarilis sufrir la altanería,
Sus iras y crueza,
Y sus fieros desdenes y entereza?
¿Estás ufano, dime, envanecida,
Porque aquella es morena,
Y tu eres blanca como la azucena?
No fies del color, zagala hermosa:
El purpureo jacinto
Se procura y se aprecia,
La alba flor del alheño se desprecia.
¿Por que, di, me desdeñas tan esquiva,
Y conocerme al menos no procuras?
Ni siquiera te curas
De saber si soy rico;
Cuando en ganados mi riqueza es tanta,
Que en eso otro pastor no me adelanta.
Mil cabritas, que en todos tiempos pacen
Por los campos frondosos
De la Sicilia en pastos abundosos,
Son mias; y continuo

De nueva leche abunda mi majada,
De queso y de quajada,
En el enero frio,
Y cuando abrasa el sol en el estio.
Mis cantos armoniosos
embelesan á todos los pastores,
Que no son inferiores
A los que acostumbraba
El Aracinto oir, cuando tocaba
El tebano Anfion. Ni soy tan feo,
Que no hace mucho me miré en las ondas
Del sosegado mar, y no temiera,
Siendo tu quien juzgaras,
Que con Dafnis á mi me compararas:
Si tal es mi figura,
Cual la vi retratada en la onda pura.

¡O si vinieses á habitar conmigo
estas humildes chozas y estos prados,
De ti tan despreciados!
En la caza los ciervos persiguiendo,
Y los tiernos cabritos
Al verde malvavisco conduciendo,
Conmigo aquí cantaras;
Y al Dios Pan imitaras.
A Pan, si fue el primero
Que halló el modo y manera
De juntar en su flauta varios sones,
Uniendo diestramente

Muchas cañas con cera.
A Pan, dios tutelar, cuyos cuidades
Conservan á pastores y ganados.
Tengo una flautita hermosa
De siete cañutillos desiguales,
Que Dametas con arte primorosa
Para si la compuso, y ya muriendo
Me la donó, diciendo:
(No otro alguno q. tu mereceria
Sucederme en tu dulce flauta mia;)
Dijo, y el necio Aminta con embidia
Quedaria muy quejoso.
Y guardo p.a ti dos cervatillos,
Que aun de blanco la piel tienen manchada;
Q. en un repuesto valle descarriados
Por caso me topara,
Que iban á ser de lobos devorados.
Entrambos á dos tetas cada dia
Le agotan á la oveja que los cria;
Y Testilis ya ha tiempo q. ~~me ruega~~ procura
Llevarselos, y al fin lo ~~llevaralos luego~~ hara, pues veo
~~de los regalos que ... desprecias~~
~~p. llevarselos y al fin ha de lograrlo~~
~~Pues á mi amor no aspiras~~
Que tu á mi amor no aspiras
Y con desprecio mis regalos miras
Ven Galatea hermosa
Ven á morar conmigo en estos prados
Do de cardenos lirios olorosos
Las Ninfas ya te tienen preparados
Canastillos preciosos
La blanca Nais de complacerte ansiosa

Se adelanta á tu paso y te presenta
Un lindo ramillete primoroso
del mil flores mixtos
Mira qual va cortando
violetas y juntando
de las adormideras los pimpollos
con el narciso blanco y encarnado
y la flor del aneldo
con el tierno narciso amoratado
ni tampoco se olvida
del cantueso fragante
ni del dorado girasol brillante
y yo melocotones escogidos
de tierna pelusilla revestidos
He de darte y castañas sazonadas
que de Amarilis eran muy amadas
la ciruela sabrosa
digna será de Galatea hermosa
Tambien las cogeré, y laurel y mirto
Porque mezclados con diversas flores
Exalarán suavissimos olores.
Reconoce pastor desacordado
que tus dones desprecia Galatea
Y aun quando ~~asi~~ no sea
~~Iolas~~ tu rival ~~ceder no~~ nunca consentirlo puede
Porque si á dones va Iolas te excede

te la Egloga 2

Ay de mi! desdichado
En vano he trabajado
Asi como el que esparce
Bellas flores al viento
O intenta conducir los javalies
A beber en el liquido elemento.
Porque los campos huyes inhumana
Aqui los dioses y el troyano Paris
Tubieron mansion grata
Palas ame habitar en las ciudades
Que enseñó á construir, pero nosotros ~~yo amo las selvas~~
~~Do reina paz durable~~
Las selvas siempre amenas
Do reina paz durable
Y en sosiego se vive inalterable
Cual la fiera leona al lobo sigue
Como el lobo persigue
A la cabra inocente
Y la cabra al citiso floreciente
Yo te sigo dó quiera ó Galatea
Y cada cual aquello que desea.
Ya hacia el establo los novillos tornan
Perezosos y humildes
Los arados del yugo suspendidos
Ya el sol hacia el ocaso declinando
De los montes las sombras va aumentando

Y asi me abrasa amor Quien ha intentado
Enfrenar un amor apasionado.
Coridon Coridon. A do te arrastra
Tu extremada locura
Que a ella sola entregado
Tus quehaceres, pastor, has olvidado
La vid frondosa q. del olmo asida
Con regalado fructo te convida
A medio podar tienes
Asi como otros zagales te entretienes
En texer cestos y otros muebles varios
Para el uso comun tan necesarios
Vuelve enti Coridon, que Galatea
No importa te desprecie
Otra hallaras q. de tu amor se precie

Egloga 5ª

Menalcas, Mopso

Menalcas

Pues que juntos estamos y contentos
O caro Mopso todo nos convida
A divertir agora estos momentos
Sentados a la sombra apetecida
De aquestos bellos olmos y avellanos
A tu flauta mi voz sonará unida.

Mopso

Tú mandas que mis años tan tempranos
A tu voz estan prontos y es devido
Aunque parezcan cumplimientos vanos
Y bien aquí so el valladar florido
Do el cefiro las sombras bambolea
Con movimiento incierto repetido.
O entremos a la gruta que rodea
Cual ves la vid silvestre cuya entrada
Con sus claros racimos hermosea.

Menalcas

Solo la voz de Amintas tan loada
En nuestros campos competir pudiera
Con la tuya tan dulce y delicada

Mopso

Qué mucho que contendiendo me excediera
Quien a Febo presume superara
Si con el mismo Febo compitiera.

Menalcas

Empieza pues y de tu Filis cara
Los amores entona ó del Flechero
Alcon celebre la destreza rara

O de Codro el combate lastimero
En que a la muerte se ofreció. Ya empiezo
Que tu rebaño guardará el vaquero.

Mopso

Antes de aquestos versos la belleza
Quiero experimentar, los que gravando
Ora estube de un haya en la corteza.
Y al tiempo que los iba modulando
Los fui poniendo en orden cadenciosa
Y Amintas venga á competir cantando

Menalcas

Cuanto al espliego la brillante rosa
Cuanto pálida oliva al sauce supera
Tanto tu voz á Amintas melodiosa.

Mopso.

Déjate de eso y que te cante espera
Pues que en la gruta estamos ya delante
Voz de Dafnis la muerte lastimera.
"De Dafnis el pastor violentamente
"Muerto las Ninfas con copioso llanto
"La suerte lamentaban tristemente
"Y vosotros testigos sois de cuanto
"Arboles y arroyuelos de esta vega
"Su desgracia sembró de horror y espanto
"Y cual la tierna madre al hijo llega
"Y abrazada del cuerpo ensangrentado
"Culpa a los Dioses y al dolor se entrega.
"A pacer no salió ningun ganado
"Aquellos dias ni el cristal luciente
"De las fuentes tampoco fue enturbiado

"Ni las bestias probaron la naciente
"Grama sabrosa ni bajar se vieron
"A beber del arroyo en la corriente
"A tu muerte que mas Dafnis gimieron
"Los leones africanos y el gemido
"Los montes y las selvas repitieron
"Tu enseñaste llevar al tigre uncido
"Tu de enramar las lanzas has mostrado
"Y a Baco el culto dar que le es debido.
"Como el toro es la gala del ganado
"Y como la abundante mies madura
"La esperanza del campo cultivado.
"Como la uba a la vid le da hermosura
"Y del olmo la vid es alegria
"De los tuyos tu asi lustre y ventura.
"Desque te arrebató la parca impia
"Pales y Apolo en el instante huyeron
"Nuestros campos dejando y compañia.
"Y los surcos que ofrecieron prometieron
"Mieses maduras grandes y abundosas
"De vallico y cizaña se cubrieron.
"Y en lugar de violetas olorosas
"Y del albo narciso y purpurado
"Brotan cardos de puntas espinosas.
"Sembrad ramos y rosas ~~Esparcid Pecultiar ojas~~ por el prado
"Poned sombras a las fuentes o pastores
"Que asi Dafnis dispone ser honrado
"Erigidle aqui un tumulo y con flores
"Adornarlo y en el esta esculpido
"Este verso que diga sus loores.

Yo soy Dafnis zagal muy conocido
En las selvas y al cielo luminoso
Llega mi fama, y nombre esclarecido
De hermosa grey pastor muy mas hermoso.

Menalcas

Cual el cansado el sueño en verde grama
Y el sediento en venero cristalino
Matar la sed en el estío ama,
Tal a mí tu cantar vate divino
Que en el tocar no solo has igualado
Mas tambien en el canto peregrino
A Dafnis tu maestro tan amado,
Y solo ora ya tu serás tenido
En su lugar zagal afortunado.
Mas yo tras tu cantar tan dolorido
A mi vez estos versos decir quiero
Que tambien de tu Dafnis fui querido.
Y entonando su elogio postrimero
Cual pudieres verasle sublevado
A los astros en verso placentero.

Mopso

¿Que á ~~nosotros~~ Mopso mas digno? ¿~~Conocemos deber mayor~~? ~~Cantado~~ Celebrado
Merece ser en verso sonoroso
Y Estimicon tus versos me ha loado.

Menalcas

"El Olimpo recibe a Dafnis hermoso
"Y a sus plantas admira las estrellas
"Circundado de rayo luminoso.

2.ª octa 5.ª

"Allí otros prados goza y Driadas bellas
"Y otro Pan y pastores le acompañan
"De otro rebaño allí sigue las huellas
"No allí los lobos al ganado dañan
"Ni en las tendidas redes insidiosas
"Jamás los ciervos tímidos se engañan
"Ama el bondoso Dafnis las frondosas
"Selvas y ocio campestre y su ventura
"Las Ninfas ya con voces victoriosas
"Proclaman y del bosque la espesura
"Resuena Dafni es Dios. Y el eco alado
"Del monte se repite en la llanura
"Sé propicio a los tuyos Dafni amado
"De cuatro aras aquí dos te destino
"Las otras dos á Febo he consagrado
"Y de aceyte dos vasos determino
"Ofrecerte cada año y de espumosa
"Leche dos tazas y otras dos de vino
"Mas sobre todo en mesa deleitosa
"En el estío bajo el olmo umbroso
"Y junto al fuego en la estación nevosa.
"Tu nombre aclamaremos poderoso
"Y entre el placer del vino y su ambrosía
"Te entonaremos cántico glorioso.
De Dametas la dulce melodía
Unida a la de Egón sonará luego
Y hará más bello tan hermoso día.

"Alphisebeo vendrá y á vuestro ruego
"Ymitará los Sátiros saltando
"Con trisca y bulla y agradable juego:
"En tu honor estas fiestas celebrando
"Yremos siempre en primavera amada
"Cuando las Ninfas vamos implorando.
"Y cuando con la Victima sagrada
"Purguemos[3] nuestros[1] campos[2] reverentes
"En derredor tres veces paseada.
"Mientras que de los montes las vertientes
~~La abeja~~ "El javalí buscare y del tomillo
"Las abejas libaren diligentes.
"Mientras las aguas ame el pececillo
"La cigarra el rocío cantadora.
"Y por el prado trisque el cervatillo:
"Tu fama irá creciendo de hora en hora
y tus mayores en triunfo irán llevados
"~~Y tu nombre será en triunfo llevado~~
"Por cuanto el alto sol descubre y dora.
á Baco y á Ceres sus sagrados
"Como ~~Ceres y Baco venerado~~
votos te harán tambien los labradores
"~~Serás te harán promesas los pastores~~
"~~Y verate a cumplirlos obligado.~~"
y veranse a cumplirlos obligados

Mopso

Que dones he de darte no inferiores
A versos de tal gracia y melodia
Tan bellos que no pueden ser mejores,

No me deleita así del medio día
El viento que silvando se aproxima
Ni de la ola estrellada la armonía.
Ni el arroyo que baja de alta cima
Y en el valle venimo dilatado
Vá corriendo de ~~[illegible]~~ guijas por encima.

Menalcas

Toma antes tu mi flauta que ha cantado
Se abrasaba en amor por Galatea
Y di Dametas cuyo es ganado

Mopso

~~Toma~~ Y tu este mi cayado que es presea
De Antigenes mil veces denegada:
~~era digno~~ y yo La talla grave que le hermosea
Y ~~la~~ de metal la punta ~~de bronce~~ está chapada.



De la Egloga 8ª

"Cum tacet omnis ager: pecudes, pictaeque volucres
"Quaeque lacus late liquidos, quaeque aspera dumis
"Rura tenent, somno positae sub nocte silenti
"Lenibant curas et corda oblita laborum
"At non infelix animi Phenissa".

11º

En otra parte la encantadora de Teocrito dice:

.........amor mil veces
Suele encender muy mas ardiente llama
Que Vulcano de Lipari en las fraguas
Y con cruel furor á la doncella
De su retrete saca y a la esposa
Del tálamo aun caliente abandonado
Del varon ......"

Estos sentimientos apasionados seducen al lector, y le hacen participar del delirio que enagena á Simeta. Su sortilegio por esta mezcla viene á hacerse verosimil, perfec-

cion á que Virgilio no aspiró.

V. 69. Carmina de coelo possunt deducere Lunam.. Algunos criticos han reprochado a Virgilio el haber descrito estas escenas supersticiosas suponiendo qe estan distantes de las costumbres pastorales; pero lo cierto es qe la superstición se halla mas entre la gente de el campo pr qe son sencillas é ignorantes, qe en las Ciudades. Todas las hechiceras y embaucadoras castigadas por nuestra Inquisicion de España han sido unas miserables que ademas de su baja esfera se han hecho mas infelices por su invencible ignorancia: Dice Delille en su poema de la imaginacion:

"La superstition sied bien au paysage
"Triste dans les cités, elle est gaie au village"

La superstición por otra parte no es agena de las pasiones humanas, y se observa qe tres especies de gentes son esencialmente supersticiosas; los ambiciosos, los jugado

De los Eglogas 8a.

ser y los enamorados, porq.e viven siempre pen-
dientes de un incierto porvenir; se alimentan
de temores y esperanzas, y las mas leves ocur-
rencias las toman como prevenciones del des-
tino. El amor sobre todo habita comunmente en
un mundo de prestigios, y ayudado dela ima-
ginacion, es siempre credulo y facil á dejarse
persuadir. Cuando una muger emplea la ma-
gia p.a atraer á su amante, con poco bien
q.e le suceda tiene sobrado para creer que los
sortilegios le han sido favorables; atribuye el
buen exito al arte nigromantico, y es el amor
el berdadero magico y el verdadero encantador;
por eso las palabras usadas por la supers-
ticion como las de hechizo y de encantamien-
to se han conservado en el dialecto amoroso.
Ni es extraño q.e los amantes sean supersti-
ciosos porq.e dominados de sus pasiones facil-
mente se persuaden q.e en ellas hay algo de
sobrenatural.

Las elegias de Propercio, y de Tibulo abun-

dan en descripciones de ceremonias magicas q. se plegan bien al sentimiento; ellas prestan sus encantos a la poesia q. vive de ilusiones porq. ella misma es una encantadora. Juan Bautista Rousseau escribió una cantata titulada la <u>Circe</u>, en que explayó todos los recursos del arte. Citaré el siguiente fracmento dela Oda de nuestro Quintana á Luisa de Todi cuando cantó en el teatro de Madrid las dos Operas de Armida y Dido, donde describe el poder magico dela encantadora Armida:

¿Que se negó delafalaz Armida
Al magico poder? La voz sonaba
Y el baratro profundo
De sus lobregos senos alanzaba
El tremendo escuadron q. la servia
Vierase al punto de infernal veneno
Toda inundarse en derredor la esfera
Arder el rayo y retumbar el trueno
La rapida carrera
Suspender del sol bramar los vientos

En sus hondos cimientos
Estremecerse el mar; y mal segura
La tierra contrastada
De sus eges eternos desquiciada"

v. 70. Carminibus Circe socios mutavit Ulyxi.

Circe, segun Hesiodo, era hija del sol, grande hechicera q.e habitaba en un monte cerca de Gaeta ciudad dela tierra de labor en el reyno de Napoles, habiendo pasado por alli Ulises de vuelta dela guerra de Troya le convirtió los marineros en bestias, desgracia de q.e pudo precaverse á favor de una yerba q.e le habia dado Mercurio, y con amenazas logró se los restituyese á la figura humana. Despues permaneció con ella un año, de quien tuvo á un hijo Telegon q.e vino á ser el asesino de su Padre.

Ulises era rey de Itaca hoy Cefalonia la chica q.e pertenece á la republica delas siete Islas Jonicas, fue reputado por el mas sabio de todos los griegos de su tiempo. Se halló en la guerra de Troya, y al volverse á su patria erró muchos años por los mares

Sobre cuya navegacion, y viages, compuso Homero elfamoso poema dela Ulisea u Odisea

v. 77„ Amarylli... Era la criada q.^e servia ala hechicera en este sagrificio, cuyo nombre nos ocultó Virgilio.

v. 82„ Sparge molam.. La mola, ó salsa mola era una mezcla de harina tostada y sal molida, q.^e se usaba en los sacrificios con la q.^e rociaban la victima (aqui la vr. nuestra)

v. 95„ Has herbas.. Yerbas venenosas q.^e llamaban vervenas, denominacion q.^e daban generalmente a todas las q.^e usaban en los sacrificios, bajo cuyo nombre se significan en el verso 65„ de esta egloga.

v. 96„ Ipse dedit Moeris... Meris fue famoso hechicero q.^e se convertia en lobo y transformaba las cosas á su placer. En la superstición delos antiguos no era extraño esta creencia, cuando S.^n Agustin refiere q.^e Varron habla de uno hombre

2

(Nota nueva) papel. (12º

V. 85. Talis amor Daphnim, qualis cum fessa juvencum...

~~Meléndez expresó esta misma idea comparación.~~ Meléndez se valió ~~usó~~ de esta misma comparación:

Cervilla enamorada
Que en su furor vehemente
Corre el monte y bramando
Los aires ensordece.

De la Égloga 8.ª

[illegible]

Sobre cuya navegacion i la

... uno nombres

2

2o

"¿En que tus hechos cante la voz mia?
"Tus versos dignos solo
"Del famoso coturno sofocleo
"Cuando al aura daralos mi deseo
"Y en triunfo llevaré de polo á polo?"

De la Egloga 8a

Este elogio puede servir de modelo á los que se encuentren en circunstancias semejantes á las de Virgilio, por su modestia, su gracia y su urbanidad. Los elogios en la pluma de Virgilio no chocan á la razon, aun á la mas severa, porque no son bajos ni hinchados, y siempre llevan por base el sentimiento. Los elogios exagerados se despegan, porque la exageracion donde quiera que se halle, no es otra cosa que la mentira disfrazada bajo sentimientos artificiosos. Ademas ha de observarse el estilo y la harmonia de los versos. Cuando habla de su heroe se vale de expresiones pomposas: _Tu mihi seu magni superas jam saxa Timavi_: y cuando habla de si mismo adopta un estilo sencillo y modesto: _En erit unquam ille dies Mihi cum liceat tua dicere facta_:

de cuya navegacion ... ...

pero al volver á hablar de Polion su musa recupera el tono elevado. ¡Que cosa mas pomposa y magnifica que los versos siguientes!

Ut liceat totum mihi ferre per orbem
Sola sophocleo tua carmina digna cothurno

pues al mismo tiempo que dan una idea del genio de Polion, caracterizan tambien el de Sofocles cuyo estilo era grande y magestuoso. Ultimamente conclu ye dedicandole esta egloga; pero con que ingeniosidad y destreza. Le conjura á que acepte este homenage de las musas campestres, permitiendo un lugar á la humilde yedra entre los laureles del triunfo q. le ciñan su frente. La palabra hederam esta colocada con todo cuidado y como escondida entre victrices y lauros. Garcilaso imito esta dedicatoria en su egloga 1.a donde hablando con D.n Pedro de Toledo Marques de Villafranca, y Virrey de Napoles le dice:

En tanto q. este tiempo q. adivino
Viene á sacarme de la deuda un dia

lo [illegible] [illegible] [illegible]

"El arbol de victoria
"Que ciñe estrechamente
"Tu gloriosa frente
"De lugar á la yedra q. se planta
"Debajo de tu sombra y se levanta
"Poco á poco arrimada á tus loores."

Sobre lo q. dice el Sr. Hermosilla en su obra citada anteriormente, con aquella juiciosa crítica q. le es peculiar, "que, representandose el poeta bajo la imagen de una yedra, y á su Mecenas bajo la de un arbol á cuya sombra crece la yedra, ya no debe decirse que esta se levanta arrimada á los loores de aquel; porque las yedras no se arriman, ni pueden arrimarse á las alabanzas, ni estas pueden sostener yedras."

N. 6.... Seu magni superas jam saxa Timavi. - Sobre la designacion de este rio los interpretes se han dividido en opiniones deslumbrados por el adjetivo magni; pero despues de cuanto con razon y sin ella han dicho sobre este particular, lo unico que se puede asegurar es, q. el Timavo es un riachuelo q. conserva el

…e cuya navegacion … …

mismo nombre, situado en la antigua Carnia, hoy Friout, provincia del reyno lombardo-veneto, que desemboca en el golfo de Trieste y nace de peñas escarpadísimas.

N. 7. Mirgii aequoris, es hoy el mar Adriatico ó Golfo de Venecia. Todo esto es referente á la expedicion de Polion contra los Dalmatas, facil ya de entenderse por lo que queda dicho

N 16. Incumbens tereti Damon sic coepit olivae.. Langeac tradujo: Penche sur la houlette: "Apoyandose sobre su cayado" lo q. ademas de no conformar con el texto, es posicion en que no puede estar un hombre mucho tiempo. J. Hidalgo tradujo:
"Al tronco de un olivo recostado"

N. 19. Quamquam nihil testibus.. Es referente á la opinion de que los perjurios de los amantes eran impunes; y por eso dijo Ouidio:

Nec timide promitte, trahunt promissa puellas
Jupiter ex alto perjuria ridet amantum.

N. 21. Maenalus.. El primer verso de este cuadro por su ~~rig~~ singular armonia da una idea muy poetica de los ~~[illegible]~~ bosques

De la Egloga 8.a

de Arcadia, que atravesando un estan que se convertian en lobos. Me abstengo de anotar lo demas que sigue, porque seria muy prolijo, y todas son ceremonias magicas que por sola su relacion se comprehenden. Ni menos debo decir de las palabras sagradas que la hechizera hace repetir á su criada, y de los muebles q. hacian parte de estos sacrificios.

En este lugar observa Millaud que las imagenes y sentimientos de esta egloga estan mas desenvueltos en el libº. 4º. dela Eneida: Que en las quejas de Damon se ve á un amante desgraciado que termina sus dias de una manera tragica; y que este amante se parece á Dido. El pastor esclama en su desesperacion:

Conozco ora al amor: niño terrible
Que no ha nacido de linage humano
De las peñas del Rodope insensible
O del fragoso Ismaro empedernido
O de los mas remotos Garamantas
El hijo ha procedido.

Dido dirige á Eneas estas mismas

...e cuna navegacion ...

...nis increpavit nei:
Nec tibi diva parens generis nec Dardanus auctor
Perfide. sed duris genuit te cautibus horrens
Caucasus Hyrcanaeque admorunt ubera tigres
Ni de una diosa ó perfido eres hijo
Ni del ilustre Dardano desciendes
El Caucaso horroroso te ha engendrado
Entre sus duras peñas, y de Hircania
Las tigres á sus pechos te han criado.
La hechicera recurre á la magia
para atraer á Dafnis á su amor:
Meris me dió estas yerbas venenosas
En el ponto cogidas, que su seno
De venenosas yerbas esta lleno
Yo le he visto con ellas
En lobo transformarse
Y en las selvas fragosas internarse
Haver salir los muertos
Del hediondo sepulcro
Las mieses arrancarlas
De su campo natino, y en un vuelo
A su voz transportarlas
Y hacerlas arraigar en otro suelo.
Dido desesperando de poder re-
ducir á Eneas para que no partie...
...ma ucea muy poetica ocras ~~...~~ porque

se de su lado, quiere hacer venir à una maga y hablandole de ella à su hermana le dice:

Haec se carminibus promittit solvere ~~curas~~ mentis
Quas velit; aut ~~alios~~ aliis duras immittere curas
Sistere aquam fluviis et vertere sidera retro
Nocturnosque ciet manes. mugire inde
Sub pedibus terram; et descendere monti-

Esta con sus hechizos asegura
Puede sanar de amor à quien quisiere
Y puede hacer q. el alma mas tranquila
De un furibundo amor sufra los males
Detener la corriente de los rios
Que à su voz retrocedan las estrellas
Y de los muertos evocar las almas
Veras bramar bajo tus pies la tierra
Y descender los fresnos de los montes.

La hechicera coge las prendas que habia dejado en su poder Dafnis, y las entierra debajo del umbral, confiada en que ellas la han de atraer à su amante

Aquestas ropas suyas que otro tiempo
Dejo el perfido amante
En mi poder en tiernas prendas caras
A la tierra las mando en este ~~instante~~
Bajo el umbral mesmas

e cuya navegacion .. ..

Mis memorias se llevan
Si de mi mal movidas
A mi amor no lo vuelven

Dido sube á la pira, toma en su mano la espada de Eneas, ve allí los vestidos del heroe, y prorrumpe:

Dulces exuviae dum fata Deusque sinebant
Accipite hanc animam meque his exsolvite curis.

O dulces prendas mientras que Dios quiso
Y los hados así lo permitieron
Recibid ora aquesta vida mia
Y acabad de una vez con mis tormentos.

Garcilaso lo imitó en un soneto:

O dulces prendas por mi mal halladas
Dulces y alegres cuando Dios queria.

Aun podrian hacerse otras comparaciones, que el lector facilmente podrá notar entre esta egloga y el libro 4.º de la Eneida. En ambos lugares se advierte el mismo fondo de ideas, las mismas pasiones, los mismos recursos; y parece que Virgilio preludiaba ya desde entonces al son de su flauta pastoril, aquel magnifico episodio sobre el desastrado amor de la reina de Cartago, considerado como la obra mas maestra de la antiguedad.

Nota á la 9ª

lla
/;'a,
f i

ma
ert
ell
lcc
C
y
h
y

O
f
3
is
u

Notas y observaciones à la egloga 9ª

Queda dicho en las notas à la eglogi-ga primera que à Vergilio le fue conservada su heredad por gracia especial de Augusto; pero la voz de la autoridad no siempre es respetada en las discordias civiles; y asi sucedió, porque habiendo pasado con su padre à Mantua pª poner en execucion las ordenes de Augusto el centurion Arrio que estaba apoderado de sus bienes desatendió las ordenes que llevaba diciendole:

"Haec mea sunt, veteres migrate coloni."

"Idos lejos de aqui todo esto es mio.

Y arremetiendo con espada en mano à Vergilio logro este escapar de su furor arrojandose en el Mincio, y

hubo de pasar á nado. Virgilio vol-
vió á Roma, y entonces compuso es-
ta novena egloga, que es sin
disputa muy inferior á la prime-
ra; por lo que puede decirse, que
el terror le inspiró menos fe-
lizmente que el agradecimiento:
pero aun quando asi sea, contie-
ne versos que descubren el genio
de su autor. Asi de esta ni de otra
alguna de sus eglogas resulta q.
en efecto se le devolviesen sus bie-
nes; pero se sabe que los recupe-
ró al fin, y que á Ario se le agra-
ció con los de otro proscripto.

N. 2. ¡O Lycida, vivi pervenimus.- El
desorden que reina en estos versos
muestra bien la turbacion del pas-
tor. La usurpacion de Ario esta ex-
presada con pocas palabras; y la
turbacion del pastor ocupa algu-

nos versos. La vida campestre es por lo regular inalterable, y no esta al alcance de los habitantes de las caba ñas el conocimiento de las campañas como se vienen a turbar su sosiego, como se dijo en la nota al verso 16 de la eglo ga 1.a El derecho sagrado de propie dad tubo principio entre ellos, y el dia termino les debio sus primeros al-tares.

V. 7. Certe equidem audieram... Habia corrido la voz de que Virgilio conserva ba su heredad en recompensa de sus famosos versos; esto es, de su primera egloga, y con este motivo describe en poca de sicidad su extension, que resulta era reducida.

V. 11. ... Sed carmina tantum nostra valent.... Esta compara cion de la musa del poeta en medio de los barbaros vencedores como la paloma de Aonia entre las aguilas rapantes, es muy feliz y pinta la

inocente simplicidad de los pastores

N. 19. Quis caneret Nymphas - - Si
idas herido vivamente de los riesgos
que ha corrido Virgilio representado baxo el nombre de Menalcas exclama de una manera tierna y apasionada. ¡

"Cabe tan gran maldad en pecho humano
"Que desgracia si en horas tan fatales
"Menalcas tu estro soberano
"A aliviar no viniera nuestros males.
"Quien cantara las ninfas y las flores
"Las verdes sombras y las puras fuentes
"Del prado matizado los colores
"Y del divino las aguas transparentes!"

La gloria de las Ninfas se extinguiera en la muerte de Menalcas, y si el pastor hubiera perecido los campos perderian sus flores, y las fuentes sus sombras, que eso expresa entre el original el spargeret, y el induceret. Entiendese lo que se ha dicho al verso 21. de la egloga anterior. Aqui se ve a los seres inanimados tomar parte en la desgracia de los pastores; y a la naturaleza entera mo

ni éitar su sentimiento.

Herrera imitó este pensamiento en su egloga á la muerte de Garcilaso:

"Quien sonará entre rusticos pastores
"la zampoña que al mismo Febo espanta,
"Y aun admira tu canto y tus amores."

V. 23. Tityre dum redeo... Estos versos estan imitados de Teocrito á los quales contrapone Virgilio los que siguen en alabanza de Varo. Teocrito dijo en romance:

... Amado hermoso tú las cabras
"Apacienta, y las guia hacia la fuente
"Titiro, y al cabron blanco moruecо
"De Libia guarda no te de cornadas."

V. 27. Vare, tuum nomen... Parece que es el mismo personage de quien se hablo en la nota al verso 7.º de la egloga 6.ª

V. 30. Cyrneas... taxos... El Tejo de Corcega, arbol parecido al abeto, que lleva una frutilla venenosa, y hasta su sombra hace daño. Cyrnea

era el nombre griego de esta isla.

N.º 32... Et me fecere poetam

Pierides... Esta imitado de Theocri-
to en el idilio 7.º

"Que mis labios las musas inspiraron
"Y excelente cantor me llaman todos,
"Pero yo no los creo facilmente
"No por la tierra ni segun entiendo
"Al buen Samo Sicelida me igualo
"En cantar, ni a Filetas, y soy solo, "
"Cual rana con los grillos...
conde.

Este pensamiento esta muy me-
jorado en Virgilio. Estas palabras:
Sed argutos inter strepere anser olo-
res, tienen un sonido sordo seme-
jante al graznido del ansar o gan-
so, entre los armoniosos cantos del
cisne.

Cinna y Varo o Vario eran dos
buenos poetas; el primero natural
de Cremona; y del segundo habla Ho-
racio con elogio en la satira 10.ª del

se dice: _Forte epor Arex ut memo_ _Varius dauit._

V. 39. _Huc ades ó Galatea_ ... Virgilio quiso rivalizar con Teocrito en este parage como en el anterior; y asi como á aquel le opuso los versos en alabanza de Varo; á este de Galatea le opone los que siguen sobre la estrella de Cesar. El griego dijo:

"¡Mas vente á mi ...
"Y deja al mar verdoso herir la playa
"Mas dulcemente pasaras la noche
"En la cueva conmigo; alli laureles
"Alli los levantados cipreses
"Estan, la negra yedra, los parrales
"De dulce fruto, y las heladas aguas
"Que de la blanca nieve del selvoso
"Etna me viene, divinal bebida.
"¿Quien quiere mas vivir entre las ondas
"Del mar? ..."

Virgilio sobrepujó á Teocrito por la eleccion de los pormenores tambien con trapuestos entre si, por medio de los contra-

~~nos epitetos~~. Que rico, terreno rico y exacto es el de *purpuream*, aplicado á *ver*. Que paisage tan hermoso forma la imagen de *hic humum fundit varios flores circum flumina*. y que contraste el de *populus imminet, con vites lentae texunt*.

Para presentar una muestra de la traduccion q. hizo de las eglogas el Mr. Cristobal de Mesa, he aqui su version ~~que hizo~~ de este hermoso pasage:

"Ven Galatea que juego en mar no mansa
"Hallas, aqui el verano de colores
"Varias entre estos rios produce flores
"Aqui el alamo cae sobre la cueva
"Y los pampanos cubren sus umbrales.
"Ven y a aqueste lugar ameno prueba,
"Deja que olas tan locas y aguas tales
"Las playas hieran con soberbia nueva
"Con impetus de golpes desiguales."

El Mr. Leon lo tradujo asi:

"Que pasatiempo hallas ó que gloria

"En las ondas? oh! aqui ven, Galatea,
"A do de sus esmaltes hace histon[illegible];
"A do el verano bello hermosea
"Y pinta la ribera, y pinta el prado
"Y todo en derredor manto rodea.
"Aqui el alamo blanco levantado
"Hace sombra à la cueva deleitosa
"Aqui teje la vid verde sombrado
"Aqui hace la vid estancia umbrosa
"Aqui, pues ven ya; y dexa q. en la arena
"Golpee à su placer la mar furiosa.
(Aqui la n.-1a.)
V. 46. Daphni, quid antiquos. . . Duran
te los fuegos funebres q. Augusto
mandò celebrar en honor de Cesar
apareciò un cometa sobre el orison
te de Roma, y el pueblo creyo que
era el alma del Dictador colocada
entre los astros. A lo mismo alude
lo q. dice Virgilio en el lib. 8.º de la
Eneida: Patriumque aperitur ver-
tice sidus; y Ovidio concluye su poe
ma de las Metamorfosis con estos
versos:
Tam animam interea caeso de corpo-

re raptam
Hac jubar, ut semper capitolia nostra forumque
Divus ab excelsa prospectet Julius aede.

Todos los poetas de aquel tiempo se aprovecharon en sus versos de estas circunstancias, autorizando la creencia vulgar. Augusto hizo colocar una estrella en la frente de las estatuas de Cesar, y el mismo adoptó este distintivo como propio de la familia Julia, haciendola poner sobre su yelmo.

Acaso no se encontraran en la Eneida unos versos mas pomposos; pero aunque las imagenes que contienen son grandes y sublimes no desdicen de la poesia pastoral si chicaud se aventura á decir, que si la suerte lo hubiera colocado so-

bre el trono del mundo, mas habia
preferido verse alabado por pas-
tores que por academicos; que estos
hallarian, es verdad, comparaciones
ingeniosas, pero no mirarian al
cielo para ver en él el astro de Ce-
sar que sazona las mieses y ma-
dura los racimos en las colinas. El
ultimo verso: *Insere* ~~nunc~~ *Dafnis pi-*
ros: carpent tua poma nepotes,
muestra los beneficios que debian
esperar del astro de Cesar, uniendo asi ~~uniendo~~ a
los bienes presentes los futuros: Que
las columnas los templos y los pala-
cios transmiten á las generaciones ve-
nideras el conocimiento de lo pasado;
pero que siendo en el campo estos mo-
numentos mas simples, son mas uti-
les, y no menos duraderos, porq. los
arboles que planta un agricultor
trasmiten su memoria á sus nietos,
y marcan la duracion de los tiem-

por, asegurando juntamente à sus descendientes un provecho esti-
mable. Vease el romance de Cien-
fuegos titulado Palemono. Mi ma-
estro el Sr. Lista en un romance ex-
presa el mismo pensamiento

El rustico caserio
Coronan tendidas hayas
Que para contar mis años
O amado padre plantabas.

V. 94. ... lupi Moerim videre priores
Creyeron los antiguos que el hom-
bre que era visto de los lobos pri-
mero que él los advirtiese queda-
ba sin habla. Aun entre nuestros
rusticos se conservan ideas seme-
jantes sobre este animal.

V. 57. Et nunc omne tibi stratum...
Este madro respira una dulce
melancolia. El silencio que reina
en los campos es casi el silencio de
la noche. Los vientos callan, las
aguas del rio estan en calma

y el sepulcro de Bianor es el ultimo punto de vista de este cuadro. Fue Bianor, y pr. otro nombre Ocno, el fundador de Mantua, nombre que le puso de su Madre Manto. Algunos quieren que fuese el fundador de Madrid, que por la propia razon llamo Mantua, conocida en lo antiguo por Mantua Carpetanorum, pr. q. era la cabeza dela Carpetania.

(v. 19) Herrera imitando este pasaje en su egloga venatoria:

Ven conmigo á esta sombra do serena
La aura en los ciclamores revestidos
De yedra, do se vió jamas q. entrase
Airado el sol con luz ardiente y llena
Aqui hay alamos verdes y crecidos
Y los pobos floridos
Y el fresco prado riega la alta fuente
Con murmurio suave y sosegado
Aqui el tiempo templado
Te convida á huir del sol ardiente.



Notas y observaciones

A la egloga decima

En la introduccion, a la nota de la egloga ~~induso algo de~~ anunció q. Cornelio Galo, grande am... de Virgilio, amó apasionadamente ala ... ne actriz ~~y cortesana~~ Citeris, á la que ... ó cuatro libros de poesias antes y despu... de haberle abandonado por Marco Anton... quien siguió a las Galias. De esta es ... q. habla Ciceron en la segunda Filip... mandola dice: Uxorem inimam Ant...

Fué Cornelio Galo el primer prefe... de Egipto despues de haberlo reducido Aug... provincia romana, y siendo acusado ... conspiracion contra el Emperador, se qui... la vida, hecho q. casi todos los histori... dores de aquellos tiempos consignaron ... sus escritos. En cuanto alo celebre de ... amores con esta cortesana á quien ... sus poesias disfrazó bajo el nombre ...

Licoris, baste decir q.e Ovidio dijo, la dió a co
nocer desde oriente á occidente:

Vesper et Eoae novere Lycorida terrae

Propercio escribia á Cintia:

Et modò formosa qui ~~multa~~ Lycoride Gallus
Mortuus infernâ vulnera lavit aquâ

"Este Galo q.e ya ~~ha lavado~~ sus heridas en
la onda infernal, hizo celebre á su her-
mosa Licoris." Y ultimamente, su ~~infelicidad~~
infidelidad a los amores de Galo le valió el
ser celebrada por el mejor poeta latino en
una de sus mejores eglogas.

V. 1.o Extremum hunc Arethusa... Aretu
sa era una fuente de Sicilia, y la fabula
fingió q.e Aretusa ninfa de diana, vien
dose perseguida del rio Alfeo q.e corria
por el Peloponeso hoy la Morea, fué con
vertida en esta fuente, y q.e el rio Alfeo
venia por debajo de la mar á buscar las
aguas de la fuente, las q.e corrian reunidas
y sin mezclarse con la onda salada

Puede verse en Fresan el origen de esta fabula. Anastasio Pantaleon de Ribera, la trató en un romance burlesco, inserto en el parnaso

Es admirable el arte con que sabe Virgilio interesar a sus lectores. El promete pocos versos pero dignos de q.e los lea la misma Licoris para q.e al leerlos se sonroje de la traicion q.e ha hecho a su amigo. Las escenas vagas no interesan, y así despues de haber fijado su objeto, trata de reconciliarse la atencion de los lectores: non canimus surdis; esto es, todo el mundo conocerá mi canto y hasta las mismas florestas les prestaran atencion.

Esta magia poetica q.e personifica los objetos inanimados, sigue diciendo Michaud, da mas importancia al asunto; cuyo arte, bien porq.e sea propio del genero bucolico, o porq.e sea un don del genio, ha sido desconocido de casi todos los poetas latinos. Cuando Tibulo y Propercio cantan sus amores entran desde luego en materia, y aunq.e comienzan mostrandose apasionados cansan pronto; pero Virgilio nos despide antes que

nosotros le dijemos. Ademas dela claridad, m
destra y precision de este preambulo, es nota-
ble la sencillez delas espresiones, la armonia
delos versos, y los epitetos muy pintorescos
como: Sollicitos amores, y Simae capellae
pero sobre todo este movimiento de un co-
razon sencillo y tierno: Neget quis carmi-
na Gallo?

V. 9,, Quae nemora.... Esta apostrofe á las
ninfas es una traduccion de Teocrito en
su idilio primero:

... ¿en donde estabais Ninfas cuando
Dafnis se deshacia en los hermosos
Bosques, ó del Peneo, ó en el Pindo?
No en las grandes corrientes del Anapo
Ni en cumbres de Etna ni agua sacra de Acis
iowde.

V. 13,, Illum etiam lauri.... Teocrito ha-
ce llorar los animales feroces; pero Virgilio
anima toda la naturaleza q.e se muestra
enternecida.

Dice el primero:

Por él lobos cervales, y los lobos

Ahullaron, lloró tambien su muerte
El leon dela selva..................
A sus pies muchas vacas, muchos toros
Novillas y becerras rebramaron.

El segundo hace llorar los laureles, los arbustos, los pinos del Menalo, y las peñas del Liceo. No puede llevarse mas allá la ponderacion. Los modernos no podemos hacer llorar las rocas, en lo q.e nos aventajaron los antiguos poetas por los encantos é ilusiones de su mitologia, q.e les daba pretexto y fundamento p.a sus mas atrevidas imagenes. La repeticion de las palabras, etiam illum etiam, da á este cuadro gracia y movimiento. El contraste de pinifer et gelidi le dá variedad, y hace q.e la atencion descanse en la verdad y precision de unos epitetos tan exactos y pintorescos de los objetos q. describen. Pero lo q.e mas hiere la imaginacion en este cuadro es el ver a Galo tendido bajo una roca solitaria, y á sus

ovejas inmobles y suspensas á su alrededor.
Sola sub rupe jacentem pinta la desesperacion inconsolable y alimentada por la soledad. Para espresar el dolor del rebaño q.e olvidado de pacer contempla inmoble la tristeza de su pastor colocado al rededor suyo, le bastó esta corta frase: Stant et oves circum. Aqui ha de observarse cierto desorden en la colocacion de las palabras q.e pinta la situacion de los personages de esta escena. Si se trocase la frase diciendo, et oves circum stant se perdia todo el efecto. Michaud. Esta observacion es muy delicada.
V. 16. .... nostri nec penitet illas. Esta reflexion puesta como al descuido, en medio dela descripcion destruye la monotonia, ademas de ser muy sencilla y natural. Recelando Virgilio que su amigo Galo q.e era un poeta divino, desdeñase el verse alabado en la lengua delos pastores, previene este reparo por medio de una comparacion, cuya delica

deza no puede elogiarse bastantemente. En efec
to, i como el amante de Licoris no habia de
envanecerse viendose comparado al bello A-
donis el amante de Venus? Michaud.
Adonis era hijo de Cinira rey de Chipre
q.e es una isla del Asia en el mediterraneo
y pertenece al imperio de Turquia. La fa
bula fingio q.e fue amado de Venus por su
grande hermosura y andando a caza lo hi-
rio un Javali, de q.e murio. Venus inconso-
lable por esta perdida lo convirtio en la flor
de su nombre q.e es el anemone. Todos los años
se celebraban entre los orientales el aniver
sario de su muerte con gran entusiasmo
y concurrencia, cuyas fiestas concluian con
festines y escandalos q.e horrorizaron al pro-
feta Ezequiel como se dijo en otra parte.
Eran conocidas por las fiestas del muerto
y asi se nombran en las sagradas escri-
turas. Bion compuso un idilio para q.
se cantase en ellas q.e tradujo Conde

entre las poesias de Teocrito.

V. 19. Venit et upilio ... Parece algo trivial la concurrencia de los oveferos y de los vaqueros q.e vienen del bosque, pero la comparacion de Adonis q.e acaba de preceder ha embellecido toda esta perspectiva. La superioridad del talento de Virgilio se muestra en estos pormenores q.e sabe hacer agradables por la vivacidad de las imagenes y por el movimiento y flexibilidad de su estilo. El epiteto tardi esta muy bien aplicado p.a expresar la marcha pesada del vaquero. El ultimo verso:

Uvidus hiberna venit de glande Menalcas

Ofrece una imagen pintoresca, cuya gracia y verdad son dificiles de conservarse en una traduccion. Langeac tradujo: "Sobre cuya blanca cabellera traia bellotas cargadas de agua p.a cama del invierno"

..... Sur sa tête blanchie

Rapportant pour l'hiver des glands chargés de pluie

El P. Leon ~~[illegible]~~ tradujo asi; muy mal, ~~[illegible]~~

..... "y vino el gordo hinchado

Menalcas de bellota y tanto juego"

mejor lo hizo en prosa vertiendolo de este modo (Aqui la nota 10)

~~Yo he vertido:~~

Y Menalcas con pasos retardados

Que del agua invernizа los vestidos

Trae de andar entre encinas rociados

V. 21„ Omnes unde amor iste... Hemos visto, dice Michaud a Galo tendido al pie de una roca desierta y sus ovejas puestas a su alrededor inmobles y suspensas contemplando el dolor de su pastor. Ahora lo vemos cercado de pastores y de dioses. Los pastores se contentan con preguntarle la causa de su mal; mas Apolo q.e es la divinidad de los poetas, y cuyo imperio ~~no~~ podia desconocer Galo, le habla con menos comedimiento. Galle quid insanis? Que locura es esa? En seguida le aña de que Licoris se ha ido con otro; alium

pero no le expresa q.e se ~~...~~ ha sido co
otro amante. Esta pala~~bra ......~~ dich
con vaguedad esta llena de delicadeza. ..
go arriban Silvano el dios de los bosqu
y (Pan el dios) de la Arcadia. Este ultim
como divinidad menor importante q.e Apol
manifiesta no saber à fondo el motivo d
los dolores de Galo, y así se conduele de
él y le habla de la crueldad del amor
q.e se alimenta de lagrimas como las
praderas del riego, y las abejas del ci-
tiso; estas imagenes campestres convie-
nen al dios Pan; y se vé por ello que
cada personage habla el lenguage que
le conviene; así como cada uno se pre-
senta con el aparato q.e le es propio. Los
pastores están caracterizados por los oportu
nos epitetos con q.e nos los muestra, así co-
mo los dioses por sus atributos. Silvano
aparece, florentes ferulas et grandia

lia quassans. El dios Pan asimismo
n toda la brillantez de su pompa cam
estre: Sanguineis ebuli baccis minioque
rubentem. Estas descripciones son muy visua
les [illegible], y parece q.e el poeta
ha querido ennoblecer los campos para ha
cerlos dignos de Galo. Apolo es el único que
aparece sin atributos, porque si lo hubiera
mostrado en su gloria, habría eclipsado á
los pastores y á los dioses, y acaso entonces
hubiera salido del tono de la egloga.

En el idilio de Teocrito vienen alrede-
dor de Dafnis, los pastores, Mercurio, Pria
po y Venus; pero ni unos ni otros son
caracterizados, ni estos personages están a
grupados como en el cuadro de Virgilio.

El primero Mercurio desde el monte
Vino y decia: Dafnis, ¿que te aflige?
Buen Dafnis ¿que te abrasa.......

Vinieron los vaqueros, los pastores

Los cabreros vinieron, todos dicen:
¿Que mal tienes? Priapo tambien vino
Y dice: ¿que te acabas triste Dafnis?
. . . .
Y vino la risueña y dulce venus
Rie disimulada, y gran[illegible]
En su ánimo tenia, y dice: ó Dafni
Desvanecido tu vencer creias
Al amor, y ora del eres vencido.

Por esta comparacion se conoce la diferencia suma qᵉ hay entre ambos poetas, qᵉ se vé qᵉ Galo, se insinua en el corazon del lector ~~afecta~~ mas qᵉ el heroe de Teocrito; cuya pasion tampoco se determina lo conveniente, cuando la de Galo nos interesa desde los primeros versos. Michaud.

V. 31. <u>Tristis at ille</u>: <u>Tamen cantabitis</u>...
La escena cambia de repente por este movimiento poetico. <u>tristis at ille</u>. Ya no se ven mas los pastores, ni el Dios Pan, ni Silvano, ni Apolo, y solo queda Galo, qᵉ no se apercibe

[illegible]

-i de ~~los bosques~~ ellos, ni delos pastores q.e lo so-
licitan y lehablan, ni vé mas q.e á su
Licoris ausente. Ni los discursos de Apo-
lo, ni la presencia delos dioses, lo pueden
distraer desu desgraciado amor: no pudo
Virgilio pintar mejor una pasion ex-
clusiva. Las primeras palabras de Galo
son la explosion natural de un cora-
zon despedazado de pesar, y su dolor
está expresado de una manera patéti-
ca y dulce. El se vé poseido de las ima-
genes dela muerte, y en tal situacion
dirige sus miradas sobre las alegres cam-
piñas dela Arcadia, y sobre sus pas-
tores. Vá á morir á la violencia de
su amor, y quiere q.e este amor desgra-
ciado reviva en los cantos pastoriles.
Asi son los amantes; siempre desean
q.e sus caros afectos les sobrevivan, y
quieren como encomendar ala poste

vidad la obligacion de amar por ellos
Galo no dice como Coridon en la se-
gunda egloga q.e va á morir, pero
dice mas al manifestar el deseo de q.
sus huesos descansen en paz. Esta ima-
gen tiene con mas viveza é intensi-
y parece q.e ya se vé al Galo puesto en
su ataud: ¡ Que dulce melancolia se
percibe en estas palabras! Mollitea
ossa quiescant. Los poetas latinos em-
plean frecuentem.te esta figura, que
es una imitacion dela formula „ sit
tibi terra levis " "Seate la tierra ligera"
conla q.e terminaban sus ceremonias
funebles: ^ (Aqui la n. 2ª) ^Rioja imitó este ultimo pensam.to en su hermosisima epistola moral a Fabio
Despues de esto revuelve Galo sobre
si mismo y sobre lo pasado y embidia la
suerte delos pastores dela Arcadia, y
el no haber nacido entre ellos, aut cus-
tos gregis, aut maturae vinitor uvae
El efecto comun de un amor desgra-

rado, como de nuestros deseos mal cum-
plidos, es el embidiar el reposo q.l ofrece
una vida y condicion oscura. En tal
estado hubiera amado Galo á Filis, ó á
Nise ó á cualquier otra pastora, pe-
ro esta misma multitud de objetos
q.l indica y la indiferencia q.l muestra
en su eleccion, prueba bastantem.te
q.l no podrá amar á ninguna por-
q.l no olvidaba á su Licoris. En efecto
despues de haberse distraido un poco con
esta felicidad imaginaria, hace q.e Li-
coris venga á ocupar esta escena y
todo se lo sacrifica, porq.e todo no es
nada p.a él sin su Licoris. Que suavi-
dad y dulzura en este verso:

Hic gelidi fontes, hic mollia prata Li-
cori:

¿Y quien se mostrará insensible al ul-
timo proposito q.l forma Galo?
..... Hic ipso tecum consumerer aevo

Lo q.e ~~forma~~ ~~[illegible]~~ hace tan bello ~~la belleza~~ ~~encantadora de~~ este trozo, es la mezcla
delas ideas tristes con las voluptuosas
y de esta mezcla nace un Sentim.to
q.e nos afecta, pero sin incomodarnos,
y dá la idea de un verdadero amor.
Tibulo ha sabido esparcir las ideas de
Sentronas entre las escenas de volup tu
sidad, y este contraste, tomado dela
misma naturaleza, leha valido el
renombre de poeta del sentim.to
Entre nosotros puede citarse lo de este genero a - (Aquin. n. 39) y por [illegible] de
V. 44" ~~Nunc miami amor...~~ Kiopa Galo en
el primer de su pasion, creyó tener á
su lado á ~~[illegible]~~ Licoris, y así le muestra
los bosques sombrios, las frias fuentes
y los prados floridos donde podian pa
sar juntos sus dias colmados de Con
tento y de felicidad; pero esta ilusion
se disipa, y todo este hermoso pai-
sage se desvanece con su esperan
za; y ya no vé mas q.e el horroro

espectaculo dela guerra y delos hielos
adonde se figura transportado (Aqui la n.ª h.ª)
n este lugar admira Michaud los con
astes y movimientos q.e resultan delas
pinturas de Virgilio, y q.e solo al ge
nio le es dado conservar la unidad
necesaria en medio de tanta varie
dad de tonos y de coloridos, y de unir
las cosas en sí contrarias por transicio-
nes q.e Boileau miraba como la di
ficultad mas grande q.e habia q.e ven
cer en el arte de escribir (Aqui la nota vuelta)
En los dos primeros versos de este cua
dro se supone Galo con ~~representan~~ Licoris en medio del
tumulto dela guerra; luego Galo sela
representa lejos desu patria y como retenida
en un destierro, (cosa q.e apenas puede
de creer) mas no le dirige sus quejas;
se contenta con exagerarle los riesgos
q.e le amenazan p.a retraerla desu

proposito por el aspecto horrible de las
mieses q.e la cercan. Por esto se conoce
q.e Galo aun esperaba recuperar á su am
da, y q.e esta esperanza da á sus ex
presiones mas delicadeza. ¡Que gracia
tan ingeniosa en estas palabras! me
sine sola vides. Siente q.e vea sin
él un espectaculo tan horrendo, porque
no tendrá quien la valga; esta idea
es ingeniosa y pinta el delirio del
sentimiento. No puede seguirla, no pue
de defenderla, y asi se contenta con
desearle todo bien; deseos que son la
prueva del amor mas verdadero, el
mas delicado, y el mas ingenioso, y que
se dirigen á prendar la ternura y el
amor propio de Licoris; porque para
~~[illegible]~~ ella, son una alabanza, y la asegu
ran de una pasion la mas sincera y
desinteresada. Propercio ha

-citado algunos rasgos de esta elegía, en
la elegía tercera donde trata de hacer
desistir á Cintia de un viage q.e proyec
taba ~~hacer~~ á la Iliria.

Tunc audire potest verani murmura ponti?
Fortis et in dura nave jacere potes?
Tu pedibus teneris positas fulcire ruinas?
Tu potes insolitas Cynthia ferre nives?

Propercio no le habla ni dela patria
ni de sí mismo, concluye por desearle
á su infiel, vientos favorables, sin ma
nifestarla el deseo de seguirla: cuando
si Galo hubiera aun sido el dueño de
Licoris, es indudable q.e la hubiera se
guido: Propercio insiste mucho so
bre esta idea, y peca de afectado; Galo
es mas rápido, mas natural, y sus pala
bras son como un suspiro q.e se le es
capa casi sin querer. Virgilio pues,
aventaja á Propercio no solo es

~~Encanto~~ El sentimto. sirve tambien ent[a]
armonia. Las silabas de que se vale
muestran la asperaza dela nieve;
se siente crugir la escarcha bajo los
pies de Licoris.

V. 50. *Ibo: et Chalcidico*... Euforion
fué poeta griego natural de Calcis
capital dela Eubea hoy Negroponto
isla considerable del mediterraneo, en
el archipielago, cuya poesia estaba
traduciendo Galo en versos latinos y por
el estilo de Teocrito, de que se guarda
van algunos.

V. 52. *Certum est in silvis*... Galo
vuelve sobre sus pensamientos. Quie
re vivir, y padecer entre los ani-
males salvages, y gravar sus amo
res en las cortezas delos arboles. Este
es el ultimo recurso q.e le queda en su
desconsuelo; ~~pero este pensamto. crec~~
on, y q— ...

~~...enti illac, ...~~

...han tratado de imitarlo, mas en sus imitaciones se ha perdido con la antitesis, su principal belleza, q.e consiste en cuatro palabras tan bien contrapuestas, y q.e expresan dos ideas sing.s ...ñosas, ~~pastoriles y ...~~. Teocrito dijo en el Epitalamio de Helena:

...... regaremos
El platano sombroso, escribirase
Esta dorica letra en la corteza,
Porque pasando alguno luego lea:
Venerame de Helena soy la planta.

Si Virgilio tomó este pensamiento de Teocrito, se lo hizo propio dandole una nueva forma y expresion; cuyo gran merito consiste en ver crecer los amores á la par ~~...~~ de los tiernos arboles (Aqui la n.° 6.a)

Nuestro Figueroa en su egloga titulada Tirsis, hace decir á este:

~~Porque con este hierro~~ q.e algun dia
Ha de dar fin á mi cansada vida,
En este tronco escriba mis querellas
Dó por ventura la engañosa Dafne
Tornando dela caza calurosa
O' sedienta á buscar ó sombra ó agua
Vuelva acaso los ojos y los lea.

Esta es una amplificacion en q.e desapa
rece la gracia y belleza del original.

Gessner en su idilio titulado Licas y
Milon pone en boca de este "Quiero
"gravar nuestros nombres sobre este pi-
"no. Yo me ocultaré despues en algun
"bosque, la veré sonreirse y escucharé
"lo q.e ella dice. Concluidas estas pala
"bras me puse á gravar en la cor
"teza cuando sentí una guirnalda,
"q.e ciñó de golpe mi frente" Tampo-
co se reconoce aqui el original, aun
q.e el pensamiento tenga otro aspecto es
sencillo y gracioso. Los franceses Se
grais y Chaulieu lo imitaron muy

mal, y oculto el Copiador. Langeac tra
dujo:
"Je veux d'un fer aigu sur les tiges nouvelles,
Graver de mes amours des emblemes fideles
chaque jour ils croitront ces chiffres amoureux;
Et vous, ô mes amours et vous croissez comme
eux."
Aqui con la concision, q. esto era preciso,
se pierde tambien la antitesis, y no son los
amores, sino las cifras de ellos las q. se es
criben; por manera q. los amores no se
dice creceran con los arboles, sino con las
cifras; y enteramente se pierde el pensa
miento de Virgilio ~~(Aqui la 6.)~~
El ~~P. Luis~~ M. Leon lo tradujo ~~por~~
Entallaré en los arboles aquesta
~~Mi quebrada fe Licori y vana~~
Ellos creciendo se harán mayores
y creceran con ellos mis dolores."
(Aqui la N. 6.)
Yo he procurado conservar en quanto
lo permite nuestra lengua, la conci-

sion y naturalidad del pensamiento ve
tiendolo asi:

Y alli en sus tiernos troncos delicados
Por mi mano mi amor iré escribiendo
Y con ellos mi amor irá creciendo.

V. 55. Interea mixtis lustrabo Maenala Nimphis... Dice Michaud que siente y no puede decir la sombra triste que reina en este verso; donde se expresa la idea dela mas profunda soledad. Inmediatamente despues el cuadro se anima, y las imagenes dela caza vienen á confundirse conla idea delas ninfas taciturnas. En este otro: Frigora Parthenios canibus circumdare saltus, ~~por su largo prolacion~~, parece se ve la floresta circundada de perros de caza. En el ultimo: Jam mihi per rupes videor lucosque sonantes ire por la riqueza de su armonia, se oye

la marcha estrepitosa de Galo por me
dio delos bosques resonantes. En todo esto
se advierte el desorden de una pasion
desgraciada que se agita y se atormenta;
que parece extinguirse y al punto vuel
ve á reanimarse; semejante á una
hacha expuesta á todos los vientos. Ul
timamente el desgraciado amante se forja
a un tiempo consuelos y temores, espe
ranzas é inquietudes de que su corazon
quisiera evadirse; pero á todas partes
lleva clavado el dardo agudo que lo
(Aqui la vr. 7a.)
atraviesa. No será inutil observar en
este lugar q.e Ovidio en su poema
titulado Remedium amoris ~~[illegible]~~ enseña,
los amantes q.e quieran curarse desus
pasiones los medios q.e emplea Galo; pero
todo es inutil; el amor no se conduele
delos tormentos q.e ocasiona, y este
pensamiento sirve de transicion

á los ultimos rasgos de un cuadro ad-
mirable. #
V. 62 Jam neque Hamadriades....
Este cuadro está lleno de verdad; el
abatimiento, el disgusto y la descon-
fianza, suceden á los transportes
dela colera, y al delirio dela ilu-
sion: El poeta reune todos los ob-
getos q.l podrian distraer á Galo, la
paz delas florestas, el encanto de
los versos, y la compañia delas
ninfas. Los pronombres ipsa ipsae
muestran cuanto pierde. Este verso
non illum nostri possunt mu-
tare labores expresa el desfalle-
cimiento q.l nace dela desesperacion.
Galo designa al amor por el pronom-
bre illum porque es el objeto de
sus pensamientos q.l siempre
está presente á su espiritu: de

vé al amor despreciando las quejas de Galo, y q.e derrama sobre el alma del desgraciado amante los tormentos mas ~~atroces y~~ crueles ~~desgustos~~ de donde parece q.e Racine sacó la idea para estos versos q.e pone en boca de Hypolito en la Fedra

Mon arc, mon javelot, mon char, tout m'importune
Je ne me souviens plus des leçons de Neptune
Mes seuls gemissements font retentir les bois
Et mes coursiers oisifs ont oublié ma voix

Galo imagina otros tormentos p.a oponerlos á los del amor, pero todo es en vano. ni los hielos del Polo, ni los fuegos de Cancer, pueden distraherlo de su pasion.

I pues todo a su imperio amor sugeta

Cedamos al poder de su saeta.
No es facil dar a este pensamiento la cadencia armoniosa q.e tiene en el original: Omnia vincit amor et nos cedamus amori
(Aquila v. 8.a)
Este es el ultimo suspiro del mas tierno de los amantes, al q.e parece no podia Licoris mostrarse indiferente pero la historia, no nos dice q. ella volviese al amor de Galo ni volveria, porq.e un carro tirado de Leones en el q. un dia se mostro al lado del triumvir, era de mucho mas precio a sus ojos, q. la armonia de la flauta pastoril. Carecemos hoy es verdad, de Galos y de Virgilios; pero Licoris se encuentran á cada paso entre

nosotros. Michaud.

V. 70 Haec sat erit divae... Esta conclusion es muy pastoril, y en ella ratifica Virgilio el amor que tiene a Galo.

V. 75" Cunctantibus.. Algunos leen Cantantibus pero no puede entenderse q.e el poeta diga, es dañosa la sombra a los q.e cantan; cuando si es convenien te sea dañosa a los que se paran mucho en ella, porque cunctans viene de cunctor deponente q.e significa detenerse ó pararse. La sombra del enebro era muy saludable, pues esta arbol es odorifero, y los antiguos le atribuian virtud contra el conta gio, por lo que adornaban las puer tas y habitaciones de las casas con

ramos de enebro, y ~~en~~ particularmente en tiempo de peste; y así el sentido de Virgilio en este. "Levantemonos, la sombra de la noche q.e ya viene acercandose, es dañosa; y no conviene mas tiempo permanecer aquí, aun q.e estamos sentados al pie de un enebro"; (~~porq. de tombra era apetecible~~) lo que confirma con la doctrina q.e llevo de q.e las sombras son perjudiciales á las mieses... Fr. Luis de Leon no lo entendió así cuando tradujo:

"Alto que el ya a la sombra estar sentado
"Daña, y de enebro mas la sombra siendo"

Guzman lo ~~entendio~~ peor, y ~~no~~ omito citarlo.

Dice Michaud q.e esta egloga es perfecta en todas sus partes. Que el idilio de Teocrito sobre la muerte de Dafnis es una cancion pastoril ~~pero q.e este~~ es un poema acaba

do. Que ~~se~~ ha hecho observar el acierto con q. Virgilio ha savido preparar la escena, interesar a los espectadores, y sostener la attencion. Que el poeta ha pintado el amor en todos sus progresos, con todas sus variaciones, con todos sus temores sus ilusiones y sus esperanzas; que nada ha olvidado, y en el desarrollo de todas estas cualidades no ha degenerado en languidez, Que en medio del desorden aparente de sus ideas, se observa siempre el encadenamto de las partes, y q. en el delirio del sentimiento, siempre la expresion es justa y la construccion clara. Que en los pormenores mas usuales, se

nuestra siempre noble en las imagenes elevado, y es sencillo variado y rapido. Que esta egloga decima acaso será la mas perfecta de todas y la mas dificil de traducir.

Apuntamientos sobre la Métrica castellana.

Por D. Antonio Martin Villa Rector de la Universidad de Sevilla.
Propiedad de Rosa Riólga Directora de la Normal de Córdoba

Se llama verso la combinacion de palabras que, puestas en un renglon, constan de un número determinado de sílabas, cuyas acentuadas mas principales se hallan constantemente en un mismo lugar. — Si faltan los acentos en donde deben hallarse por la ley del verso faltan la cadencia y la armonía, ó si la hubiese, rarísima vez, pertenece a otro género de armonía, distinta de la que..

busca en aquel verso.

Dudaron algunos si en castellano habia ó no, sílabas largas y breves.- Se llaman largas las sílabas que al pronunciarlas se invierte doble tiempo que en las breves, y con este último nombre se designan á otras sílabas que se pronuncian con rapidez, y en menor tiempo que las largas.

Es la opinion mas comun que en castellano no hay vocal ni sílaba que por su propia índole, necesite para su pronunciacion una cantidad de tiempo mayor ó menor que otra; y como ese es el carácter que distingue las sílabas largas de las breves

puede afirmarse que en castellano no hay verdaderas silabas largas y breves.

Sin embargo se reconoce generalmente el hecho que cuando á una vocal siguen varias consonantes que forman silaba con ella y con la vocal inmediata, se gasta en pronunciar la 1.ª alguna cantidad de tiempo mayor que en pronunciar la 2.ª Sirva de ej. la palabra construccion: al pronunciar la o primera se pronuncia tambien la n y la s que forma silaba con ella; y despues, aunque en un sonido la t y la r que la forma con la u. Asi se gasta mas tiempo en la pronunciacion

4

de la o que en la de la u; y todavía es mayor la pausa que en la de la i y la o; porque á la u siguen las dos c, en cuya prolacion se consume mas tiempo que en las vocales finales. Pero aun cuando quiera decirse que la vocal seguida de muchas consonantes es breve, sería necesario añadir que es muy corto el número de palabras castellanas que tienen esa circunstancia: que la naturaleza de las largas y las breves dependería no de la índole de la sílaba; sino de la posicion accidental de las consonantes; y que la ley general de las palabras castellanas no admite el uso

de largas y breves, á no ser en casos muy raros y particulares.

Solo, pues, tienen las palabras castellanas, el acento en alguna de sus sílabas: accidente que se distingue por la inflexion y tono de la voz y por alguna breve pausa que ha de hacerse al pronunciarla.

Este solo accidente combinado con el número de las sílabas y con el lugar fijo del acento, produce la cadencia y la armonía de los versos.

Tomemos por ej el 1º de la égloga 1ª de Garcilaso.

„El dulce lamentar de dos pastores„

Consiste la armonia de este verso en que consta de once silabas y tiene las acentuadas fijas en la 6.ª y 10.ª (tar y tor). Variése el lugar de los acentos con las mismas palabras, y se pierde la cadencia armonica.

"El lamentar dulce de dos pastores,,
"De dos pastores el lamentar dulce,,
"El lamentar dulce de pastores dos,,

A pesar de ser el mismo el numero de silabas, y de haberse conservado en estas variaciones las palabras usadas en el verso 1.º se ha perdido la armonia por la distinta colocacion de las acentuadas. Por donde se deduce

que el número de sílabas y de acentos en el lugar propio produce esa armonía del verso llamada también metro; porque es como una medida igual de sílabas y acentos.

Cuales sean las sílabas y los acentos tales son las denominaciones del verso y las leyes de su armonía. — Atendiendo al número de sílabas, los versos castellanos son desde dos sílabas hasta catorce; y se distinguen con el nombre correspondiente al número de ellas. Así los llamamos versos de dos, tres, cuatro sílabas. Sin embargo los distinguimos también con algunos nombres especiales que se expondrán sumariamente:

Se llaman alejandrinos los versos de trece y catorce sílabas, y así se dice generalmente alejandrinos de 14 sílabas y alejandrinos de 13. En estos metros es tan escritos los antiguos poemas del Cid, de Alejandro, y los del maestro Gonzalo de Berceo, y el Arcipreste Perez de Hita. Hoy son menos usados aunque los vemos en algunas fábulas del ingenioso Dn Tomas de Iriarte.

A los versos de doce sílabas, llamaron los antiguos, versos de arte mayor, acaso porque en ellos se escribieron las hazañas de los héroes, y sucesos notables de reyes

y príncipes, como puede verse en el laberinto de Juan de Mena, y en otros poemas de los siglos catorce y quince.

El verso de once sílabas se llama endecasílabo: el de diez decasílabo: de 9 nonosílabo: de 8 octosílabo: de 7 eptasílabo: de seis sexasílabo: el de 5 pentasílabo; y cuadrisílabo, trisílabo y bisílabo; el de cuatro, tres y dos sílabas.

Cuando el pentasílabo tiene acentuadas la 1.ª y 4.ª se llama adónico. Algunos quieren que el endecasílabo que llaman acentuado en la 4.ª, 8.ª y 10.ª se distinga con el nombre de sáfico; porque, aunque se admite

con el otro endecasílabo que tiene acentuadas la 6.ª y 10.ª, es propio y peculiar de las composiciones que constan solo de este sáfico y del adónico.

Hay otro verso de once y doce sílabas llamado asclepiadeo, que se hablará más adelante.

Para leer y medir los versos se debe atender principalmente á tres cosas: 1.º la sinalefa; 2.ª la cesura ó hemistiquio y 3.ª las demas sílabas acentuadas.

1.º Sinalefa. Cuando el fin de una sílaba es vocal, y vocal tambien la 1.ª de la palabra siguiente, de estas dos vocales

se forma una sílaba única de dos modos:
O formando diptongo con las dos vocales
y omitiendo el sonido de la primera.
Se pronuncian las dos vocales como si fue-
ran un diptongo en el siguiente verso y
en otro semejante:
"Por tí el silencio de la selva umbrosa,,
"Que opuesto al muro de Betulia en vano,,
En las dos sílabas tí él del primer ver-
so se juntan las dos vocales, y se pronun-
cian como si estuviera escrito tiel.
Lo mismo sucede en el segundo verso,
pues se lee: queopues, toal, haciendo dip-
tongo con la e y con la o, de este modo

la sinalefa reduce dos silabas á una; porque pronuncia en un tiempo y como si fuera diptongo la última y 1.ª vocal de dos palabras inmediatas. — Pero si las dos vocales que coinciden son iguales, entonces se omite el sonido y pronunciacion de la 1.ª como en el verso siguiente de Arguijo:

"El alto Olimpo y con espanto truena,,
Cuyo verso ha de leerse de este modo:
El alt' Olimpo y con espanto truena.

Lo mismo sucede con el siguiente eptasilabo de Fran.co de Medina:

"La agua luciente y fria,, El cual

debe leerse así:

"L'agua hirviente y fria,,

Obsérvese que con esta sinalefa los versos se han hecho mas suaves y sonoros: Es digno tambien de notarse, que cuando el poeta quiere dar á sus versos la misma aspereza y dificultad del caso que describe.

"En tardo paso lánguida camina,,
La hambre desmayada, ronco gime. &ª"

Las dos vocales de la y hambre se pronuncian distintamente, y con la dificultad de la aspiracion se da á entender la falta de aliento y postracion de la hambre.

Esta licencia de no hacer sinalefa se

atribuye cuando se usa con arte, á que los sonidos imiten el caso que se pinta; armonía que se distingue con el nombre de Onomatopeya.

2.º La cesura en los versos de arte mayor que son los de diez, once, doce, trece y catorce sílabas, hay una acentuada en el medio del verso ó cerca del medio.

En estas sílabas y en la que sigue, si el final de la palabra se hace una breve pausa que divide el verso en dos mitades. La pausa se llama cesura (corte del verso) y cada una de las dos mitades hemistiquios. Hase la prueba en los ejemplos siguientes:

"Las ranas en un lago / cantaban et jugaban,
Cosas non las nucía / bien solteras andaban."

Alejandrinos de Perez de Hita.

"En el nonme del Padre / que fizo toda cosa
Et de Dn. Jesucristo / fijo de la gloriosa."

Alejandrinos de Gonzalo Berceo.

Idea de la métrica castellana, aplicada á las diferentes clases de metros.

Alejandrinos de 14 sílabas

Esta clase de versos usados en los poemas antiguos españoles, anteriores al siglo 15, se dividen naturalmente en dos hemistiquios de 7 sílabas cada uno. Tienen dos acentuados de ley á saber: en la 6ª de cada hemistiquio

ó sea en la 6.ª y 13.ª de todo el verso.
Las demas acentuadas, se reparten segun el gusto del poeta, y con el intento de hacer mas rápido, pausado, y armonioso sus versos.
Veanse las muestras siguientes:

"En el nonne del Padre / que fizo toda cosa
Et de D.ⁿ Jesucristo / fijo de la Gloriosa
Et del Spiritu Santo / que igual de ellos posa,
De un confesor sancto / quiero fer una prosa,,

Berceo.

Las ranas en un lago / cantaban et jugaban
Cosa non las nucía / bien solteras andaban
Creyeron al diablo / que del mal se pagaban
Pidieron rey a D.ⁿ Jupiter / mucho ge lo rogaban.

Ruiz de Hita.

En estos ejemplos y en otros que pudieran alegarse se ve confirmada la ley antes indicada de los hemistiquios y de las acentuadas: por ellos se ve tambien que el Alejandrino de 14 silabas consta de dos eptasilabos unidos. Puede asi mismo observarse que los dos poetas citados los usan en coplas de cuatro versos rimados entre si. La rima es completa ó incompleta. Es completa y se llama propiamente rima, cuando la vocal y consonantes penúltimas que forman silaba inversa con ella y la silaba última son exactamente iguales: como, amaba, cantaba, tintero y plumero.

Si la palabra fuere aguda bastará para que haya rima perfecta que sean iguales la última silaba de cada uno, como pintor, pastor.

18. Se llama rima incompleta ó asonante cuando las dos últimas sílabas de la palabra, tienen iguales sus vocales y distintas sus consonantes, como: alba, rosana, pascua y otros. Si los versos no tienen la armonía del consonante ó del asonante, se llaman sueltos ó libres. Obsérvese, por último que las coplas de los alejandrinos, pueden combinarse en versos pareados ó en cuartetos en q. el 1º rima con el 2º y el 3º con el 4º.

Alejandrinos de 13 sílabas

Estos versos son tambien dos unidos á saber: uno de 6 con otro de 7, ó uno de 7 con otro de 6. El hemistiquio de seis sílabas tiene la acentuada en la 5, siguiendo la ley de nuestra métrica.

que acentúa siempre la penúltima del verso á escepcion de los agudos y de los esdrújulos.

El hemistiquio de 7 sílabas tiene la acentuada en la 6. Ejemplos;

De los sosojos | tan fuertemientre lorando,,

Vió puertas abiertas | é uzos sin cañados,

Estos dos alejandrinos copiados del poema del Cid constan ambos de 13 sílabas; pero estan medidos de diferentes maneras. El hemistiquio del 1º es de 5 sílabas y el del 2º de 8. Pudiera tambien medirse de estotro modo:

"De los sos oios tan fuerte | mientre lorando,,

El primer hemistiquio de 8 y el 2º de 5.

El 2º verso no tiene mas que una medida; porque

el 1.er hemistiquio es de 6 sílabas y el 2.º de 7.
Pero de cualquier modo que sea se ve que la
ley del alejandrino de 13 sílabas es partirse
en dos versos: de 6 con 7, de 5 con 8, ó de 8 con
Dn. Tomas de Iriarte los hizo en el siglo pasa-
do con dos hemistiquios: el 1.º agudo de seis sí-
labas y el 2.º de 7 ó sea eptasílabo comun. Este
alejandrino de 13 lo mezcla con el de 14 com-
puesto de dos eptasílabos ordinarios: ejemplos

En cierta Catedral | una campana habia
Que solo se tocaba | algun solemne dia
Con el mas recio son | con pausado compas
Cuatro golpes ó tres | solia dar no mas.

El hemistiquio agudo de 6 sílabas vale segun

se ha dicho como uno de 7, y esta es la razon por qué alternan versos de tres sílabas con los de 13 y 12. En cuanto á las combinaciones armónicas de los alejandrinos de 13 sílabas pueden ser pareados en cuartetos ó de otra manera, semejante á la de los endecasílabos de que se hablará despues.

Versos de doce sílabas llamados de arte mayor.

También este metro se compone de dos versos enteros de 6 sílabas; porque cada hemistiquio es un sexasílabo. La ley de este metro consiste: 1.º En que la penúltima de cada hemistiquio ó sean la 5.ª y 11.ª del metro son acentuadas: 2.º en que la

2.ª de cada hemistiquio, ó sean 2.ª y 8.ª del metro llevan tambien acento. Esta 2.ª ley de que la 2.ª del sexasílabo sea acentuada no la observan los poetas con exactitud; pero indudablemente el verso de esta clase que no lleva acentuada la 2.ª es menos sonoro y armonioso, segun puede verse en las coplas de Juan de Mena donde la violacion de esta regla es frecuentísima. Y no solo faltó á ella Juan de Mena, sino tambien otros poetas que como Yriarte, Moratin y Lista escribieron versos de arte mayor, ó sea, de doce sílabas.

Por lo demas estos versos se miden partiendolos en dos mitades iguales, ó en dos hemis-

tiquios de 6 sílabas cada uno.

Véanse estos ejemplos:

"Aquel que en la barca | parece sentado
Vestido en engaño | de las bravas ondas
En aguas crueles | ya mas que no hondas
Con mucha gran jente en | la mar anegado,
Es el valiente | no bien fortunado
Muy virtuoso | perínclito conde
De niebla que todos | sabeis bien adonde
Dió fin al dia | del curso hadado."

Por estos ejemplos se ve comprobado: 1º Que el verso de 12 sílabas consta de dos completos de seis: 2.º que es ley constante que cada hemistiquio (verso de arte menor ó de seis sílabas) lleve la

acentuada en la penúltima: 3º que generalmen-
te se acentua tambien la segunda; pero que
esta regla se quebranta con frecuencia, y casi
siempre con perjuicio de la armonia; y 4.º que
se puede sufrir esta falta, leyendo como acen-
tuada la segunda (v. De las bravas ondas).
Este metro lo usaron los antiguos en los asun-
tos grandes y heróicos, que es el argumento del
Laberinto, Poema de Juan de Mena.
La combinacion mas comun era en estanzas
que llamaron coplas de arte mayor. Consta la
copla de 8 versos de los cuales el 1º rima con
el 4º, 5º, y 8º: El 2º con el 3º, y el 6º con el 7º
Cantos los 1.os hemistiquios como los últimos

pueden, y suelen, acabar en agudos; y entonces tiene el verso una sílaba menos. No es infrecuente que acabe tambien en esdrújulos, y entonces llevan una sílaba mas. — Tambien se forma combinacion de versos de doce sílabas ordinarias con otros agudos de once; repartidos en estanzas de cuatro versos; ordinarios el 1º y 3º; y agudos y rimados el 2º y 4º. Véase en comprobacion el cántico de Zacarías traducido por Lista:

"Bendice mil veces/ bendice alma mía
En himno sonoro/ al Dios de Israel
Que manso y clemente/ visita su pueblo,
Y fuerte quebranta/ el yugo cruel,,

Se llama estancia, estanza, estrofa y nuestros antiguos coplas, un número determinado de versos que riman entre sí completa ó incompletamente, de varios modos, segun los versos comprendidos en las estanzas: por ej.; (Pareados) (Estanzas de dos versos rimados entre sí); tercetos (estanza de tres versos rimados el 1º con el 3º y el 2º con el 1º del terceto siguiente) Cuartetos (Estanzas de 4 versos rimados el 1º con el 3º y el 2º con el 4º, ó bien el 1º con el 4º y el 2º y 3º entre sí); quintillas (estanzas de 5 versos generalmente octosílabos que riman el 1º con el 3º y 4º y el 2º con el 5º). Si la estanza de cinco versos, constare

de endecasílabos y eptasílabos, no se llama entonces quintilla; sino lira, segun se dirá en el endecasílabo. Sextina se llama la estanza de seis versos que ordinariamente son endecasílabos; rimados el 1º con el 3º, el 2º con el 4º, y el 5º con el 6º, ó bien de otra manera artificiosa que usaron los poetas del siglo 16 y hoy está desusada. —— La estanza de ocho versos se llama octava. Si estos 8 versos son endecasílabos, rimados 1º, 3º y 5º / 2º, 4º y 6º / y 7º y 8º se llama octava real; y menor si los versos son de ocho sílabas. —— Décima se llama la estanza de 10 versos octosílabos rimados 1 con 4º y 5º / 2º con 3º / 6º con 7º y 10º / y 8º con 9º.

Cuando la estanza se compone de endecasílabos y eptasílabos, las combinaciones de 5 versos se llaman liras: sextinas, las de seis: octavas, las de ocho todos endecasílabos; sonetos las de catorce: silvas, las de aquellas composiciones que no tienen división alguna, y que los versos endecasílabos y eptasílabos van rimados á voluntad del poeta.

Se da el nombre general de estanzas á las combinaciones de versos que no se sujetan á ley constante. — Toda estanza puede considerarse como un periodo de armonía y de sentido.

De armonía; porque las combinaciones sonoras principian en el 1.er verso y concluyen en el último de la estanza: De sentido; porque

cada estanza (breve ó corta) debe contener un pensamiento completo, ó un miembro cabal de los que divide el pensamiento. Por esta causa al concluir el periodo de armonía y de sentido, el tono y la inflexion de la voz deben denotar el término del pensamiento. El uno mas enfático y el otro mas sonoro y armonioso en su conclusion.

Esta regla es importantísima para leer bien.

"Yo leí, no sé donde | que en la lengua herbolaria
Saludando al tomillo | la hierba parietaria,,
Alejandrinos de D.n Tomas de Iriarte.

"En cierta catedral | una campana habia
Que solo se tocaba | algun solemne dia,,
Alejandrinos de 13 y 14 silabas de Iriarte.

3"n "Aquel que en la barca | parece sentado
Vestido en engaño | de las bravas ondas,,
Coplas de arte mayor i de 12 sílabas de
Juan de Mena.
"Cual suele venciendo | su márgen vicioso
Lanzarse á las tierras
Versos de 12 sílabas de Lista.
"El dulce lamentar | de dos pastores,,
Por ti el silencio | de la selva umbrosa
Endecasílabos de Garcilaso.
Dulce vecino de la verde | selva
Huespede eterno del Abril | florido
Endecasílabos sáficos de Villegas
Tu mirada doliente y | suave.

Que mis ojos fijos | parecia
Moribundo reflejo | del dia
Que se eclipsa en las ondas | del mar
Versos de 10 silabas de Sila
De sus hijos la torpe a | butarda
El pesado volar | conocia:
Versos de 10 silabas de Iriarte
En todos estos ejemplos se ve que los versos de arte mayor se dividen siempre en dos hemistiquios: que el primero de esos hemistiquios es un verso de distinto numero de silabas; y que ese verso es el quebrado ó fraccion del verso principal á que correspon-de. Para contar las silabas del quebrado de-ben considerarse las circunstancias siguientes:

1.ª Que las sílabas acentuadas, término del quebrado, puede ser la última de una palabra con en:

"El dulce lamentar / de dos pastores,,

Entonces aunque el quebrado tiene seis sílabas como la última palabra es aguda vale por dos; porque la palabra aguda en el final de un verso, por cuanto en ella se hace una pausa mayor alarga el verso en una sílaba: Así el hemistiquio ("El dulce lamentar),, aunque de 6 sílabas vale como de siete: 2

Que cuando la cesura cae en la penúltima sílaba de una palabra acentuada; el quebrado se forma uniendo también al hemistiquio esta última sílaba de la palabra, porq.

es ley general de la versificacion castellana que ha de ser acentuada la penúltima sílaba del verso. Atendiendo á esta razon se mide del modo siguiente este verso de Garcilaso.

"Salicio juntamente y Nemoroso,,

(El quebrado de este verso es de siete sílabas igual por lo tanto así: (El dulce lamentar); pues siendo este agudo equivale al anterior. 3ª Que la acentuada donde se forma la cesura puede caer en la antepenúltima sílaba de una palabra y entonces completan el hemistiquio ó el quebrado las dos últimas sílabas de esa palabra. En estos casos el hemistiquio consta de una sílaba mas; porque así como

los versos agudos (que acaban en palabra aguda), alargan en una sílaba al verso, del mismo modo que los que concluyen en palabra esdrújula lo acortan en una por la rápida prolacion de las dos sílabas siguientes á la acentuada del esdrújulo.

Un verso agudo de seis sílabas puede introducirse, sin alterar la medida, con uno grave de 7, lo mismo que con uno esdrújulo de ocho.

Véase en prueba el siguiente verso de Argenlendes, que se mide como se indica en la cesura:

Cual relámpago súbito / brillante:

Aunque la acentuada es la sesta su, completan el hemistiquio las dos sílabas siguientes bito; con lo cual el quebrado es de

ocho sílabas equivalente á siete: 4.ª Que los versos largos pueden tener dos cesuras, y entonces tiene tres hemistiquios; tales son entre otros los endecasílabos sáficos que llevan en la 4.ª y 8.ª acentuada. Así se miden y se leen con los dos hemistiquios ó cesuras de este modo:

Dulce vecino | de la verde | selva
Huesped eterno | del Abril | florido
Vital aliento | de la madre | Venus,,

Los versos de diez sílabas que llevan las acentuadas en tercera, 6.ª y 9.ª tienen tambien dos cesuras de este modo:

De sus hijos | la torpe a | bitarda
El pesado | volar | conocía.

3.º Sílabas acentuadas. Toda clase de versos

tiene, como se indicó antes, una, dos y aun mas sílabas acentuadas en un lugar determinado. Por ej. en el endecasílabo han de ser acentuadas la 6.ª y 10.ª ó la 4.ª 8.ª y 10.ª Estas acentuadas fijas determinan la medida y la armonía del verso, segun queda dicho, cuando se trató de los hemistiquios. Pero entre las demas sílabas libres del verso puede repartir el poeta otras acentuadas, con las cuales consigue: 1.º variar la versificacion, aunque use de un mismo metro, sin molestar el oido con la monotonía y martilleo de unas mismas cadencias: 2.º apresurar ó retardar la prolacion y hacer que los versos corran veloces, lánguidos y pausados, segun conviene á la idea que expresa,

Sirva de ej. el verso siguiente del Sr. Reinoso
"En tardo paso lánguida camina,,
Teniendo el primer hemistiquio las acentuadas de dos en dos y acabando en un esdrújulo que se liga á un trisílabo, resulta que al principio camina el verso con la misma lentitud que el hambriento; por eso debe leerse del modo siguiente:
En tar— do pa. so lan—
En el 2º hemistiquio no hay acentuada, hasta la 10.ª sílaba y la prolacion es larga y desmayada, como conviene á la idea que expresa. Se lee como sigue:
guida cami- na. Pase todo el verso haciendo sentir con las acentuadas el movimiento, tardo al principio, y desmayado

y desmayado despues, y se notará que con las pausas se imita bien la idea que se expresa:

"En tar- flo pa- solan | guirola camina;
De roca- do caer | de la alta cumbre,,

Unida la sílaba do á caer que se pronuncia rápidamente, denota bien lo precipitado de la caida. Por el contrario, la acentuada al que exije una breve pausa y la dificultad de unir esa prolacion á la sílaba ta y cum que es donde está la acentuada; muestra en esa misma dificultad la elevacion de la cumbre.

La copa de un árbol agitada por el viento, se retrata en las aguas de un arroyo que tambien se mueve por la misma causa: El

espectador que mira las aguas ve aparecer la copa con un movimiento compaseado, retirarse precipitadamente por efecto del aire y volver de nuevo á presentarse con el mismo compas. Esta diferencia y variacion de movimiento imitó perfectamente el Bachiller la Torre con solo variar las acentuadas libres en los versos siguientes que deben leerse como se escriben:

Cu-yabe-lla-coro-na | sacudida
man-samen-tedel ai-re | regala-da
ya-semi-raenela-gua-y | se reti-ra
Y lue-govuelveyo-tra vez | lemi-ra,,

Al efecto maravilloso que producen las acentuadas, ya fijas, ya libres, se allega la riqueza y sonoridad de nuestra lengua

cuyas palabras remedan no pocas veces en algun sonido el del objeto mismo que expresan. Tales son entre otras infinitas las siguientes: ra-na, grillo, gru-lla, ser-piente, murmurio: de los pájaros se dice que pian, de la gallina que cacarea; del gato que mau-lla; del toro q. mu-je; de la obeja que ba-la. Basten estos ejemplos que podrian multiplicarse: para probar que con el auxilio de las acentuadas y del sonido de las silabas se imitan con mucha facilidad el ruido de los objetos y de las escenas de la naturaleza. Veanse los siguientes ejemplos:

"El trueno." El alto olimpo y con espanto truena

(Arguijo)

Se despedace en horrido estampido,,

Ruido del carro:

Repara el carro instable,,

Mas que el rayo,,

Rápido rueda el carro en polvorosos

remolinos envuelto: el ancho estadio

En derredor retumba y los vecinos

Montes responden retumbando al eco,,

Olas del mar:

Hondo Ponto que bramas atronando,,

Cadenas de un cautivo:

Amarrado al duro banco

De una galera turquesca

ambas manos en los remos

y ambos ojos en la tierra

un forzado de Dragut

en la playa de Marvella

se quejaba al ronco son

del remo y de la cadena

Placer suave del sueño:
Por el puro adormido y vago suelo.
La abeja
Te adormirán zumbando blandamente
Las aguas que se rompen y extienden
en el mar.
Que blandas rompe y tiende el Ponto en Chío;

Del asclepiadeo.

Este metro consta de dos hemistiquios cada uno de 5 sílabas si la palabra con que concluye fuere grave; y si fuere esdrújula puede tener 6 sílabas. Así el asclepiadeo que tuviere ambos hemistiquios acabados en diccion grave, constará de 10 sílabas: si un hemistiquio (primero o ...) acaba en palabra grave y el otro en esdrújula el verso constará de 11 sílabas; pero

Se

si ambos hemistiquios concluyen en palabras esdrújulas el verso tiene 12 síl.s — No consiente la ley de este metro que ninguno de sus hemistiquios acabe en palabra aguda. — Tambien es ley suya que tenga dos acentuadas fijas: á saber la penúltima de cada hemistiquio grave ó ante penúltima de cada uno del esdrújulo. De modo que las acentuadas corresponden á la cuarta y novena en el ~~primer~~ caso: ~~[illegible]~~ 1.º de que los hemistiquios sean graves: en la 4.ª y 10.ª del verso cuyo primer hemistiquio sea grave y el 2.º esdrújulo: y en la cuarta y 10.ª del verso cuyos dos hemistiquios sean esdrújulos.

Véase la prueba en los siguientes ejemplos

14 Asclepiadeos de hemistiquios graves con las acentuadas en la 4ª y 9ª

"Humildes versos / de las floridas
Adonde lento / mi patrio rio,,
"De vos amigo / caro á las musas,,

Asclepiadeo cuyo primer hemistiquio es esdrujulo y el 2º grave y lleva las acentuadas en la 4ª y 10ª

"De los Alcázares / de Atlantica excelsa
Que nunca ó rapidas / las horas vuelen
Olvidad mentos / suyos Inarco,,

Asclepiadeos cuyo primer hemistiquio es grave, el 2º esdrujulo y lleva las acentuadas en la 4ª y 9ª

"Ya en las alas / del rauelo Cefiro,,
Ya le celebra / y al son armonico
La sien ceñida / de flores y pampanos

Asclepiadeos cuyos hemistiquios son ambos esdrújulos y llevan las acentuadas en la 4ª y 10ª:

"Mecenas ínclito | de antiguos príncipes,"

(Conocidas las leyes de estos versos es fácil leerlos con las reglas siguientes: 1º haciendo una pequeña pausa en los hemistiquios: 2º señalando con la inflexion de voz la acentuada: 3º dejando percibir con la pausa y la voz la armonía que resulta de la combinacion del esdrújulo con el grave, y el compas, verdaderamente músico del metro; y 4º dando á conocer por estos medios que la armonía subsiste sin rimas de ninguna especie; sino por efecto de las acentuadas y los esdrújulos. Sirva de

de ejemplo el siguiente trozo de la oda de Moratín á Dn. Gaspar de Jovellanos:

"Ya le celebro | y al son armónico
Toda enmudece | la selva umbría
Por donde el Tajo | plácidas ondas
Vierte del árbol | sacro á Minerva
La sien ceñida | flores y pámpanos,"

Del endecasílabo.

Consta este metro de once sílabas: sus acentuadas fijas están en la 6ª y 10ª ó en la 4ª, 8ª y 10ª. De aquí proviene que se distingan dos clases de endecasílabos 1º El endecasílabo comun, y 2º el sáfico. Se llama endecasílabo comun el que tiene acentuadas la 6ª y 10ª; y sáfico (nombre derivado de Safo, poetisa célebre

de Lesbos y muy estimada en la antigua ~~Roma~~ Grecia), el que lleva acentuadas la 4.ª, 8.ª y 10.ª Algunos quieren que la 5.ª del sáfico sea acentuada; pero ni Villegas ni los q.e despues siguieron usando este metro, observan con exactitud la regla de acentuar la 5.ª Sin embargo no puede negarse que si es acentuada la 5.ª el verso tiene mas armonía.

El verso sáfico tiene tres hemistiquios á saber: en la sílaba 5.ª supuesto que la 4.ª es acentuada; en la 9.ª por ser acentuada la 8.ª y en la última por tener acento la 10.ª Véanse estos ejemplos:

Dulce vecino | de la verde | selva
Huesped eterno | del Abril | florido

Vital aliento de la madre / Venus
Céfiro blando;

De lo dicho se infiere que el pentasílabo (penta = cinco) es otro de los quebrados ó hemistiquios del endecasílabo.

Así el endecasílabo tiene dos quebrados el eptasílabo y el pentasílabo, cuyos metros se combinan con el endecasílabo, del modo siguiente: el pentasílabo se combina con el endecasílabo sáfico en las odas que llevan ese nombre, segun puede advertirse en la estrofa copiada de los sáficos del Villegas; en las canciones provenzales que constan de endecasílabos comunes y sáficos, se intercalan algunos

esdrújulos, y lo mismo han hecho algunos poetas imitadores de la poesía provenzal. Puede verse, entre otras, la oda de Dn Manuel Ma de Arjona, en la muerte de Carlos 3o He aquí una estrofa:

¿Adonde, ¡Oh musa! de tu soplo ardiente
Inflamada la mente
Arrebatarme siento
En furor soberano?
Lejos, vulgo profano,
Que ya en mi espira el celestial aliento
Del que crinado
De oro cendrado (puro, sin mezcla)
En mas fogosa luz los cielos dora
Que la luz de la aurora.

Veamos ahora, que combinaciones admite

el verso endecasílabo. Pueden dividirse en dos clases: 1.º los endecasílabos entre sí: 2.º los endecasílabos con sus quebrados. Combinamos el endecasílabo puro: 1.º en las composiciones de versos sueltos (quiere decir que no riman), como en la epístola de Garcilaso á Boscan, en la égloga de Fran.co Figueroa, titulada Tirsi en la del Zagal de Tormes de Melendez y en otras muchas: 2.º en los tercetos: 3.º en los cuartetos: 4.º en el romance endecasílabo: 5.º en la sextina; y 6.º en la octava real. Pudiera añadirse que en las composiciones de versos pareados, ó con una rima arbitraria, semejante á la que

iso D.ⁿ Nicolas de Moratin en la Horme-
sinda, son todos sus versos endecasílabos.

En versos sueltos (endecasílabos sin rima), se usan mezclados el endecasílabo comun y el sáfico, y se adaptan: 1º á la epístola: 2º á la egloga: 3º á la elegía 4º á los poemas descriptivos; 5º á la tragedia y á otro género de poesía.

Versos pareados.

Este uso, afortunadamente extinguido, lo tomaron los españoles de los poetas franceses. Consisten en que se riman de dos en dos los versos endecasílabos de que consta toda la composicion. Cuando esta es larga el martilleo de los consonantes pareados no lo sufren agradablemente los

los oidos españoles; pero si fuere corta y el metro no fuere el endecasílabo, entonces nos halaga. Puede verse en comprobacion la bellisima cantinela de Villegas que principia:

"Yo vi sobre un tomillo
Quejarse un pajarillo,,

Obsérvese que ni aun en una composicion tan corta creyó Villegas oportuno, seguir constantemente la ley de los pareados.

Otra de las combinaciones del endecasílabo puro es el terceto. Como ya queda dicho consiste en rimar el 1º con el 3º y el 2º con el 1º del terceto siguiente, y por este orden sigue encadenada la composicion hasta concluir generalmente en un cuarteto.— En esta combinacion del

endecasílabo están escritos en castellano epístolas (cartas), elegías (composiciones dolorosas efecto de una situación triste, en que estamos dominados por sentimientos de pena; pero tiernos); en sátiras (composiciones en que por medio del ridículo se reprenden ó censuran, las personas, los vicios, los abusos y las costumbres depravadas); y en descripciones como la de Aranjuez hecha por Argensola:—

Cuartetos. En estas estrofas riman el 1.º y el 4.º verso; y el 2.º y 3.º; ó bien el 1.º y 3.º; 2.º y 4.º. Su principal aplicacion es en el soneto; composicion de 14 versos endecasílabos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos; pero tambien se ha usado en epístolas

y en otras composiciones algo semejantes. — Si el cuartelo está formado de versos asonantes, toma el nombre de romance endecasílabo, sugeto á las leyes siguientes. 1ª Que un mismo asonante es el que domina en toda la composicion: 2ª Que la asonancia está en el 2º y 4º verso: y 3º que las estrofas constan de cuatro versos.

En las tragedias usamos los españoles mas generalmente del romance endecasílabo; pero no distribuimos los versos en estrofas, y solemos variar de asonante al principiar una escena ó un acto.

En el endecasílabo comun el hemistiquio se puede formar en la 6ª sílaba, si en ella acaba una palabra aguda; en la 7ª

si la palabra donde cae la sílaba 6ª es grave; y en la 8ª si la palabra donde cae la 6ª acentuada es esdrújula. Sin embargo el hemistiquio del endecasílabo comun es un verso de siete sílabas; porque si la última palabra fuere aguda, vale el hemistiquio tanto como un eptasílabo; y si fuere grave el verso, quebrado ó hemistiquio del endecasílabo, que acaba donde acabe la palabra, constaria de siete sílabas con la penúltima acentuada que es la ley del eptasílabo; y si la 6ª cayere en una palabra esdrújula, el quebrado ó hemistiquio constaria de ocho sílabas; y á pesar de esto ese quebrado valdria tanto como un eptasílabo; porque así como el agudo

alarga en una sílaba al verso el esdrújulo lo acorta en otra: un verso agudo de seis sílabas, vale tanto como un eptasílabo con la penúltima acentuada, y este equivale á un eptasílabo esdrújulo. Por donde se ve que el hemistiquio ó quebrado del endecasílabo comun es el eptasílabo. Sirvan de prueba los ejs. siguientes:

Endecasílabos con hemistiquios agudos:
"El dulce lamentar | de dos pastores,,
"Flérida para mí | dulce y sabrosa"
Que el prado por Abril | de flores lleno"
Endecasílabos cuyo hemistiquio es una palabra grave: "Dulcemente responde | al son lloroso,,
"Salicio juntamente | y Nemoroso
De pacer olvidadas | escuchando.

Endecasílabos con hemistiquios esdrújulos

"Decidlo vos Piérides | que tanto,,
Salid sin duelo lágrimas | corriendo
Siempre está el llanto esta ánima | mezquina.

Combinaciones del endecasílabo con sus quebrados.

Al hablar del endecasílabo se dijo que los habia de dos clases: á saber con la 4.ª, 8.ª y 10.ª acentuadas (sáficos), y con la 6.ª y 10.ª (comunes): por donde el verso endecasílabo solo puede combinarse, ó con el pentasílabo que es el quebrado del sáfico, ó con el eptasílabo quebrado propio del endecasílabo comun; porque la 4.ª acentuada es equivalente á un hemistiquio de 5 sílabas, y la cesura en la 6.ª acentuada vale tanto como un hemistiquio de siete sílabas.

Combinaciones del endecasílabo con el pentasílabo

1.ª En las composiciones llamadas sáficas. Constan estas de estrofas compuestas de tres versos sáficos (4.ª 8.ª y 10.ª) acentuados y un pentasílabo adónico. Llamase adónico el verso de 5 sílabas que tiene acentuadas la 1.ª y 4.ª "Céfiro blando
Dile que muero,,
Si el pentasílabo no tuviere acentuada la 1.ª sino la 4.ª y otra cualquiera ó la 4.ª sola, no es adónico; sino pentasílabo comun: en las composiciones sáficas no se admiten mas pentasílabo que el adónico, y en las estrofas no hay rima ni asonancia. Véanse en prueba los

sáficos de Villegas al céfiro, los de Sitta á las ruinas de Sagunto y todos los que se han escrito por nuestros buenos poetas. 2.ª En algunas canciónes llamadas provenzales; porque usaron de ella los antiguos trovadores de la provenza en el reino de Francia, se combinán los endecasílabos ya comunes, ya sáficos con el pentasílabo comun. Sirva de muestra la estrofa siguiente tomada de una oda de D.ⁿ Manuel M.ª de Arjona.

¿Adonde, ¡Oh musa! de tu soplo ardiente
Inflamada la mente
Arrebatarme siento
En furor soberano?
Lejos, vulgo profano
Que ya en mí espira el celestiál aliento

Del que crinado
De oro cendrado
En mas fogosa luz los cielos dora
Que la luz de la aurora.

Combinaciones del endecasílabo con el eptasílabo.

Son tantas estas combinaciones que bastará la enumeracion de las mas principales. 1ª Estrofas de cuatro versos, el 1º y 3º endecasílabo y el 2º y 4º eptasílabo, y cada eptasílabo rima con el otro y los endecasílabos riman entre sí tambien. Cada estrofa puede subdividirse en dos periodos poéticos que forman ~~[illegible]~~ un sentido de Gramática ó sea una sentencia en dos versos que pudiéramos llamar *dísticos* á semejanza de los latinos;

porque el pensamiento y la sentencia está encerrada en estos dos versos. A esta clase pertenecen algunas traducciones que hizo Leon de varios Salmos de David, segun puede verse en el ejemplo siguiente: "Alaba, oh alma, á Dios, Señor tu alteza,
¿Que lengua hay que la cuente?
Vestido estas de gloria y de belleza
Y luz resplandeciente.

2.ª A manera del sáfico se usa el endecasílabo con el eptasílabo en composiciones líricas (odas) que constan de estrofas y periodos poéticos de cuatro versos; los tres primeros endecasílabos y el cuarto eptasílabo, todos sueltos ó sin rima. Tales son, entre otros, los siguientes del Bachiller Fran.co de la Torre en la conocida oda

á Tirsis, donde imita á la de la nave de Horacio:

"¡Tirsis, á Tirsis,! vuelve y (endereza)
Tu navecilla contrastada y frágil
A la seguridad del puerto, mira,
que se te cierra el cielo."

Dn Leandro Fernandez Moratin usó de esta combinacion métrica en su oda á la Virgen con motivo de una fiesta secular, celebrada en Lendinara. He aquí la 1a estrofa:

"Ya los felices campos que corona
Profundo el Pó y el Atésis fecunda
Oigo sonar con voces de alegría
Que repiten los ecos,,

Obsérvese que Moratin usa siempre en esta composicion del endecasílabo sáfico, y el Bachiller la Torre lo sacó

mezclar como puede verse en el 3º de la estrofa copiada que no tiene acentuada la 10ª sino la 6ª (á la seguridad del puerto)

3.º Son liras. Las composiciones escritas con estos metros (endecasílabos y eptasílabos mezclados), se dividen en estrofas de 5 versos que se combinan del modo siguiente: el 1º, 3º y 4º eptasílabos; y el 2º y 5º endecasílabos: el primer eptasílabo rima con el 2º (que es el 3º de la estrofa): el 1er endecasílabo con el 3º eptasílabo (cuarto de la estrofa) y con el 5º de ella que es endecasílabo. Vease en comprobacion la siguiente estrofa de la flor del Gnido de Garcilaso:

„Si de mi baja lira,
„Tanto pudiese el son que en un momento,
Aplacase la ira

Del animoso viento,
Y la furia del mar y el movimiento,
No pienses que seria, &c.^a
La cancion de Fernando de Herrera á D.^n Juan de Austria; la Profecia del Tajo, y otras odas morales del Maestro Fray Luis de Leon, estan escritas en liras ó sea en estrofas de 5 versos combinados endecasilabos y eptasilabos, segun queda dicho &c. Las combinaciones en estrofas compuestas y rimadas de endecasilabos y eptasilabos, no tienen nombre particular, cuando constan de 6 versos ó exceden de este numero. Asi hallamos frecuentisimamente estrofas de 6, 7, 8, 9, 10 y mas versos. En estas estanzas

ó periodos armónicos de versos &ri-
mados, de endecasílabos y eptasílabos,
ni hay reglas que determinen su ar-
monía, ni límites para las diversas
combinaciones. El gusto del poeta, y acaso
so el argumento de la composicion, sus-
ceptible de mayores ó menores divisiones,
ó de mas ó menos ornato poético, han
sido hasta ahora la guia de nuestros
grandes escritores. Cuando el asun-
to es tan grande y rico como, las
ruinas de Itálica, La Victoria
de Lepanto, La muerte de la
Reina Da Margarita, ó la gloria
de las artes han sido mas largas
las estrofas empleadas por Rioja,
Herrera, Jauregui y Melendez.
5.a En silvas. Consiste esta combi-
nacion

métrica en que se usan mezclados y rimados, á voluntad del poeta, los endecasílabos y eptasílabos, sin division alguna de estrofas. Entonces los periódos armónicos van distribuidos á voluntad del escritor; pero sin sujecion á divisiones determinadas, ó á reglas fijas. Pueden verse en comprobacion las canciones á varias flores escritas en silvas por Fran.co de Rioja: tales son las de la rosa, del jazmin, del clavel, de la arrebolera, las silvas á la riqueza y la probreza del mismo; el poema de la gatomaquia de Lope de Vega está tambien escrito en silva. 6.o Entre las combinaciones del endecasílabo con el eptasílabo

no pueden omitirse algunas, que sin formar hasta ahora una especie de metro varían las leyes de la armonía de estos metros. Véanse entre otras las siguientes: 1.a Moratín ha usado en algunas estanzas combinaciones varias que consisten en la mezcla del endecasílabo agudo.

Sirvan de muestra estas estrofas:

¿Por qué con falsa risa
me preguntais amigos,
El número de lustros que cumplí?
Y en la duda indecisa
Citais como testigos
Los que huyeron á prisa.
Crespos cabellos que en mi frente vi.

2.a D. Alberto Lista ha dado alguna novedad al endecasílabo, acentuando

la marta donde generalmente acaba
una palabra aguda y mezclandolo
con el endecasílabo de once el de diez
que acaba en aguda. He aquí dos
estrofas.

Tronco infeliz, desnudo y sin verdura
Ymagen fiel de mi mortal dolor
Si marchitó el invierno tu hermosura
¡Ay! yo probé las iras del amor.
Mas tú al venir la dulce primavera,
Gloria serás del plácido vergel
Mi corazon ningun alivio espera
Ni Mayo habrá para mi mal cruel.

Mas rara y mas nueva es la combinacion métrica usada por Dn. Manuel Mª. de Arjona en su bellísima oda a la Diosa del Bosque. Cada estanza consta de otras dos

combinadas del modo siguiente: La 1.ª parte de la estanza consta de tres versos endecasílabos y un sexasílabo agudo: el 1.º y 2.º endecasílabos llevan la sexta acentuada; pero esta sílaba es el principio de una palabra esdrújula: el 3.º endecasílabo es un sáfico que rima con el endecasílabo anterior: el exasílabo final rima con otro igual en que acaba la 2.ª parte de la estanza. En esta 2.ª parte los tres endecasílabos son de la misma clase que los precedentes, y solo varían en que rima el 1.º con el 3.º Véanse en prueba los que siguen.

¡Oh si bajo estos árboles frondosos
Se mostrase la célica hermosura
Que vi algun dia de inmortal dulzura
Este bosque bañar!

Del cielo tu benéfico descenso

Sin duda ha sido lucida belleza
Deja, pues, Diosa, que mi grato incienso
Arda sobre tu altar.
Que no es amor mi tímido alborozo
Y me acobarda el rígido escarmiento
Que, ó la Piritoo, condenó tu intento
Y tu intento Ixion.
Lejos de mí, sacrílega osadía:
Bástame que con plácido semblante
Aceptes, diosa, á mis anhelos pía,
Mi ardiente adoracion

Versos de diez sílabas.

Las diez sílabas de estos versos tienen tres acentuadas fijas á saber: en la 3ª 6ª y 9ª: por donde puede considerarse este verso con tres hemistiquios que concluyen en la 4ª 7ª y 10ª. Tales son los versos siguiente, de D. Tomas

de Yriarte.

De sus hijos | la torpe a | butarda
El pesado | volar | conocía
Deseando | sacar | una cría
Mas ligera | ~~aun~~ aunque fuese | bastarda

Las mismas reglas se obser-
van en la siguiente estrofa de Dn. Al-
berto Lista.

Tu mirada | doliente y | süave
Que mi rostro | fijó | parecía
Moribundo | reflejo | del día
Que se eclipsaba | las ondas | del mar.
Al fin partió | y miseria | quedo
En tiniebla los | torva | y oscura;
ni mis ojos | verán | la luz pura
Que otro tiempo | los supo | alegrar.
Obsérvese que los últimos versos de
las estrofas son agudos, riman entre
sí, y constan de una sílaba menos

Este artificio, ó muy semejante á él se observa en la estrofa que á continuacion se pone de un canto de D.n Gaspar Melchor de Jovellanos.

A las armas | valientes | asturesempuñadlas | con nuevo | valor
Que otra vez | el tirano | de Europa
El solar | de Pelayo | insultó.

De intento se ha puesto este ej. para mostrar con él que el decasílabo con la 3.a 6.a y 9.a acentuadas, se presta admirablemente á los himnos, y canciones que se cantan con música.

Versos de nueve sílabas.

No los han usado los escritores españoles; y aunque pudieran emplearse con felicidad y nueva armonía en composiciones cortas, ningun poeta lo ha ejecutado hasta ahora. Sin embargo solo

reconocerse la posibilidad de la ejecu-
cion; porque se ha observado que en
endecasílabo se construyen de intento
versos con la 5.ª y 7.ª acentuadas, unos
que algunos califican de viciosos y han
llamado á estos versos de gaita gallega.
Tal entre otros es el siguiente de
Iriarte, ó sea el 1.º del poema de la
música: "Las maravillas de aquel arte can-
(to,)
Versos de esta misma medida se en-
cuentran en Garcilaso, en Herrera y
aun entre los italianos, en el Tasso
y en Ariosto.
Testimonio claro de que no están he-
chos por defectos ú olvido de los poetas
ó por olvido de las reglas, sino porque
entendieron que de ese modo procura-
ban nueva armonia á los oidos.

Garcilaso dijo.

"Tus claros ojos á quien los volviste
Aunque la 1.ª está acentuada fácilmente se reduciría este verso al ordinario haciendo la cesura en la preposicion_á de este modo:
Tus claros ojos a / quien los volviste:
pero es mas nuevo y no suena como la gaita gallega si se mide así:„ Tus claros ojos / a quien los / volviste
O bien de estotro modo:
Tus claros ojos / á o quien / los volviste.
Todo lo que pudiera decirse contra la armonía de estos versos, no es por falta de sonoridad, sino porque solo debieran acomodarse á composiciones cortas y templadas.

Versos de ocho sílabas,

Este metro no tiene mas que uno acentuado fijo que es la 4.ª cuando el verso es agudo solo consta de 4 silabas.— El quebrado de este verso es un cuadrisilabo que tiene acentuada la 3.ª

Usase el octosilabo de dos modos: combinados con el de cuatro silabas ó sin mezcla alguna.

Octosilabo con quebrado

Con esta combinacion se formaban las coplas antiguas llamadas de arte menor, para diferenciarlas de las de doce silabas. Antes del siglo 16 se escribian en coplas de arte mayor los asuntos heroicos, como puede verse en el laberinto de Juan de Mena, que hemos citado en otro lugar. Para los generos cortos, ya serios

y graves ya amatorios, satíricos, jocosos y aun de devocion; se usaban las coplas de arte menor, ó sean de octosílabo y cuadrisílabo. Se escribian en estrofas ó sin dividir las estanzas. Daremos alguna idea de las unas y las otras.

Coplas de arte menor.

Constaban algunas de dos octosílabos y un cuadrisílabo, á los cuales seguian otros tres de la misma clase rimados el 1.º con el 4.º de la estrofa, el 2.º con el 5.º y el 3.º con el 6.º Véase la siguiente copla de Jorge Manrique á la muerte de su madre que es una de las mas celebradas de la antigüedad:

Recuerde el alma adormida,
Avive el seso y despierte,

Contemplando
Como se pasa la vida,
Como se viene la muerte
Tan callando.

En nuestros dias usó de este metro D.n Fran.co Martinez de la Rosa en una composicion que titula (Recuerdos de la Patria), y cuya 1.a estrofa dice así: (Viene el Támesis umbrio
Cien y cien naves cargadas
de riquezas:
Vi su inmenso poderio,
Sus naves tan celebradas,
Su grandeza.)

Esta combinacion de estas coplas hay [illegible] Luis de Leon es una [illegible] [illegible] la [illegible] forma los [illegible] es [illegible] [illegible] octosilabos los [illegible] primeros, [illegible] cuadrisilabo y los tres restantes octosilabos

Armaban, como el 1.º con el 4.º, el 2.º con el 3.º, el 5.º con el quebrado y con el 9.º, y el 7.º con el octavo. He aquí la 1.ª estrofa de la copla:

"Vuestra tirana esención,
y ese vuestro necio orgullo
estoy cierto que Cupido
vendrá en vuestra perdición.
Mirad lo primero, y cuenta
que a mi cuenta
vos serviréis al amor
cuando de vuestro dolor
ninguna quiera hacer cuenta."

En forma distinta, y división determinada, combinó Cristóbal de Castillejo el octosílabo con el cuatrisílabo, en la forma siguiente. En cuatro octosílabos 1.º rimaban el 1.º con el 4.º y el 2.º con el 3.º; seguía después el quebrado con nuevo consonante: rimaba con él el octosílabo y el 10.º verso siguiente; y entre sí los dos

intermedio: el nuevo que trado determi-
naba otra nueva consonancia: sirvan de mues-
tra, los versos:

"Sin mugeres,
carecería de placeres
este mundo, y de alegría
y fuerza, como sería
la gloria sin merecerla,
desabrida.
Fuera sin ellas la vida
un pueblo de confusion
un cuerpo sin corazon
un alma que anda perdida
por el mundo:
razon sin entendimiento,
arbol sin fruto ni flor
nave sin gobernador
y casa sin fundamento.
¿Que valemos,
que somos, que merecemos,
si la muger nos faltase
a la cual se endereza
el fin de lo que hacemos
y pensamos?

80 (1) Ú se intercala o combina lo con el mismo forma diferentes estrofas, redondas o asonantes las cuales según se dirá brevemente; 1ª Combinación. Décimas: el mismo nombre indica que las estrofas constan de 10 versos, los cuales riman de este modo: el 1º con el 4º 5º el 2º con el 3º; el 6º con el 7º y 10º; y el 8º con el 9º. El maestro Vicente Espinel fue el inventor de esta combinación métrica y en memoria de él se llaman también espinelas. He aquí una muestra:

"Oh mi bien, mi Dios, mi amor
misericordia de mi,
ya me ves postrado aquí
con penitente dolor;
porque fui a tu rigor
una insolente concordia
acábese la discordia
que causó el yerro común
y perdóname aquí
tu grande misericordia.

2ª En octavas. La misma combinación explicada en la octava real, ó las ...

versos endecasílabos. Se forma tambien con los octosílabos; pero estas octavas se llaman menores. No se pone algun ej. porque estas octavas se usan hoy raras vez.

3.º Las quintillas.— Constan las composiciones que llevan este nombre de 5 versos octosílabos aconsonantados el 1.º con el 3.º y 4.º, y el 2.º con el 5.º en la forma que muestra el siguiente ejemplo, tomado de D.n Nicolás Fernandez de Moratin.

"Madrid, castillo famoso
que al rey moro alivia el miedo,
arde en fiestas en su coso
por ser el natal dichoso
de Alimenon de Toledo.

Su bravo alcaide Aliatar,
de la hermosa Zaida amante,
las ordena celebrar
por si la puede ablandar
el corazon de diamante.

4.º La trova. — Así llaman los españoles á las poesías que principian con un pensamiento expresado en cuatro ó mas versos rimados, el cual se desenvuelve luego en tantas estrofas como versos tiene aquel pensamiento; pero con la condicion de que el último verso de cada estrofa ha de ser uno de los cuatro ó cinco de que consta el pensamiento ántes referido. — Si se lee el Quijote puede verse un ejemplo, aunque poco poético en la trova que tiene compuesta el hijo de Dn Diego Miranda, ó sea del caballero del verde gaban. Principia de este modo: "Si mi fue tornase a es,,
En castellano hay muchas y muy lindas trovas que acreditan la agudeza del ingenio, la facilidad y fluidez de la versificacion, y aun pudiera decirse la dificultad vencida. Abundan las

composiciones de este género en los asuntos sagrados y profanos, como puede verse recordando cada uno las coplas y el estrivillo que se aprendió en su niñez.

5.ª En largos períodos y pensamientos acomodados al diálogo y cuyos versos parecen rimados á contento del autor. De esta manera están escritas nuestras comedias del siglo 17, y de esta manera rimaron en el octosílabo, Lope de Vega, Tirso de Molina (Fray Gabriel Tellez) D.n Agustin Moreto, y D.n Pedro Calderon de la Barca.

Se ve con mucha frecuencia en estos poetas que en las relaciones de sus personajes hay mezcladas, trovas, décimas, octavas y quintillas. Asi para no alargar demasiado demasiado este escrito, recomendamos la comprobacion de lo que aquí se dice en cualquiera de las comedias de los cuatro autores mencionados.

6.ª Romances. Esta es la combinacion métrica mas popular en España, que mas halaga nuestros oidos, y que, ya por esa razon, ya porque su artificio puede acomodarse á todos los asuntos, la hemos aplicado á los heróicos, como el romancero del Cid, y muchos de los llamados moriscos, porque son moros las personas de quienes se habla; á los amatorios ó heróticos, como en muchos de los romances moriscos y en infinitos en que se retratan al vivo el mútuo afecto de dos amantes; á los descriptivos sean de escenas campestres, sean de otra clase cualquiera; á los pastoriles en que solo intervienen pastores y pastoras; á los piscatorios, porque tratan de amores y escenas de pescadores; á los de costumbres populares como son de fiestas y regocijos

á los picarescos; porque los personajes son gente perdida y de malas costumbres; á los satíricos, porque se ridiculiza un vicio ó algunas malas costumbres; á los jocosos, porque todo es festivo; y en fin á los cantares populares; ó sean relaciones de valientes y guapos, de objetos de devocion, de chistes y agudezas y de cuanto entretiene la curiosidad de nuestro vulgo. El romance consta de estrofas de cuatro versos octosílabos, asonantados el 2.º y 4.º de todas las estrofas, con un mismo asonante, que es el que domina en toda la composicion. Aunque fuera escusado buscar ejs. porque se hallan el cualquier libro de entretenimiento, se copian en prueba de la ley del romance los siguientes trozos: ej.

"Si tienes el corazon
Zaide como la arrogancia &c.
"

